

El PAISAJE del
VIÑEDO

EN LOS CONCEJOS
de CANGAS DEL NARCEA,
DEGAÑA E IBIAS



Edita

Grupo de Desarrollo Rural Alto Narcea Muniellos

Gráficos y maqueta previa

Daniela Lozano Contreras

Dibujos

María Verónica García Zamora

Cartografía

José María Elías Pastor

Cartografía base

CNIG (Ministerio de Fomento), Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, y Principado de Asturias

Fotografías

Luis Vicente Elías Pastor
www.luisvicenteelias.com

Diseño

Creativa. www.somoscreativos.com

Impresión

Gráficas Cano
D.L.: AS-0461-2012
ISBN: En trámite

El PAISAJE del
VIÑEDO
EN LOS CONCEJOS
de CANGAS DEL NARCEA,
DEGAÑA E IBIAS

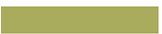
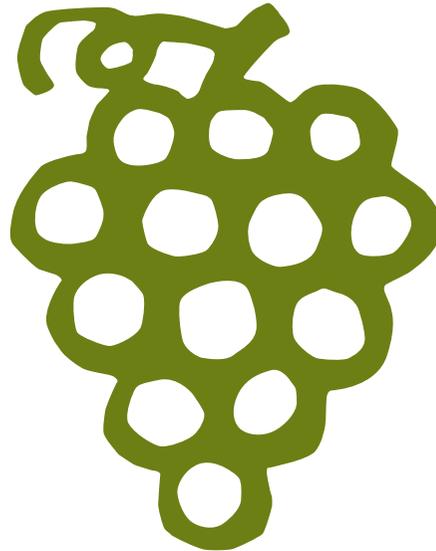
AUTORES:

Luis Vicente Elías Pastor

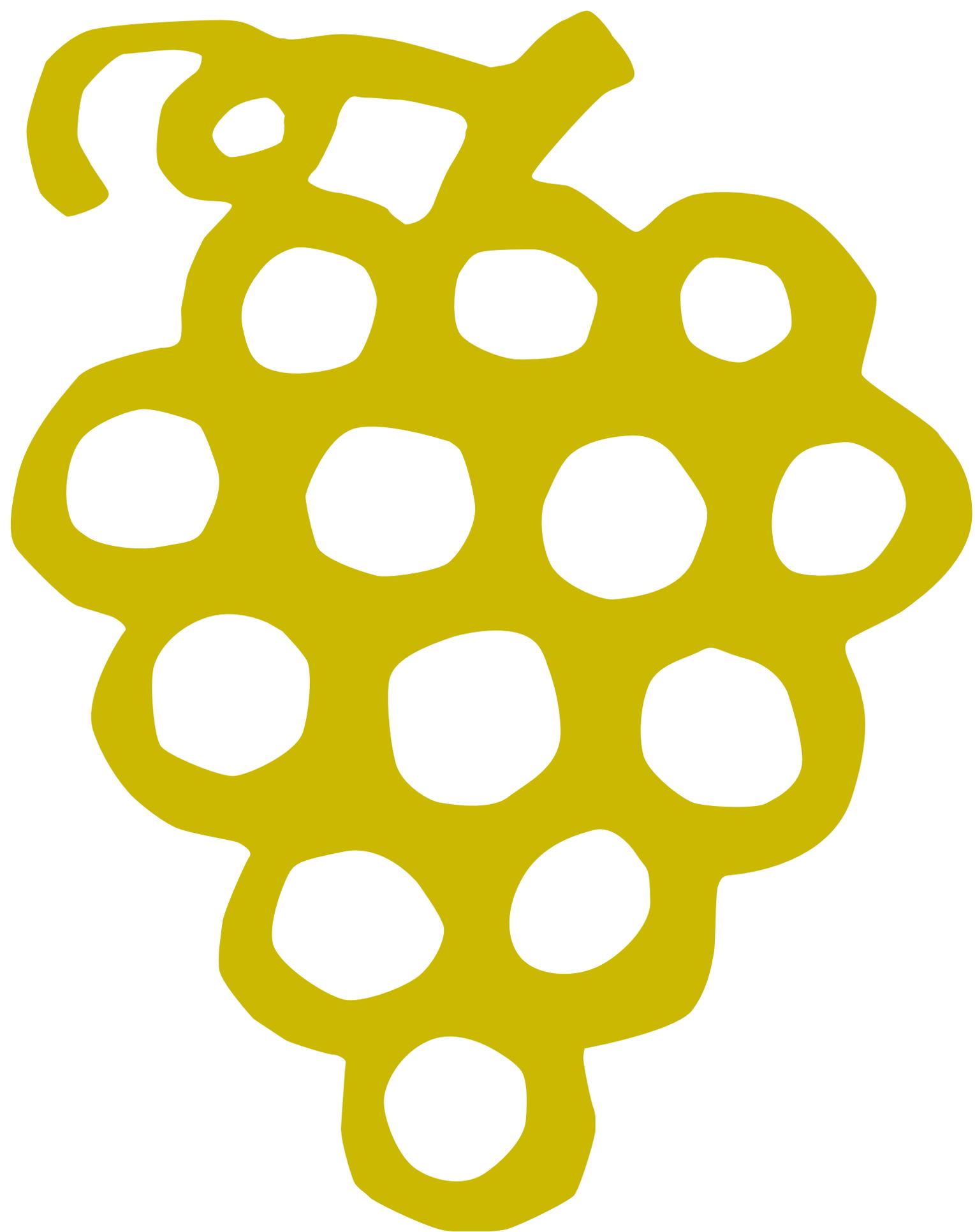
Departamento de Documentación y Patrimonio Cultural, Bodegas R. López de Heredia Viña Tondonia.

Margarita Contreras Villaseñor

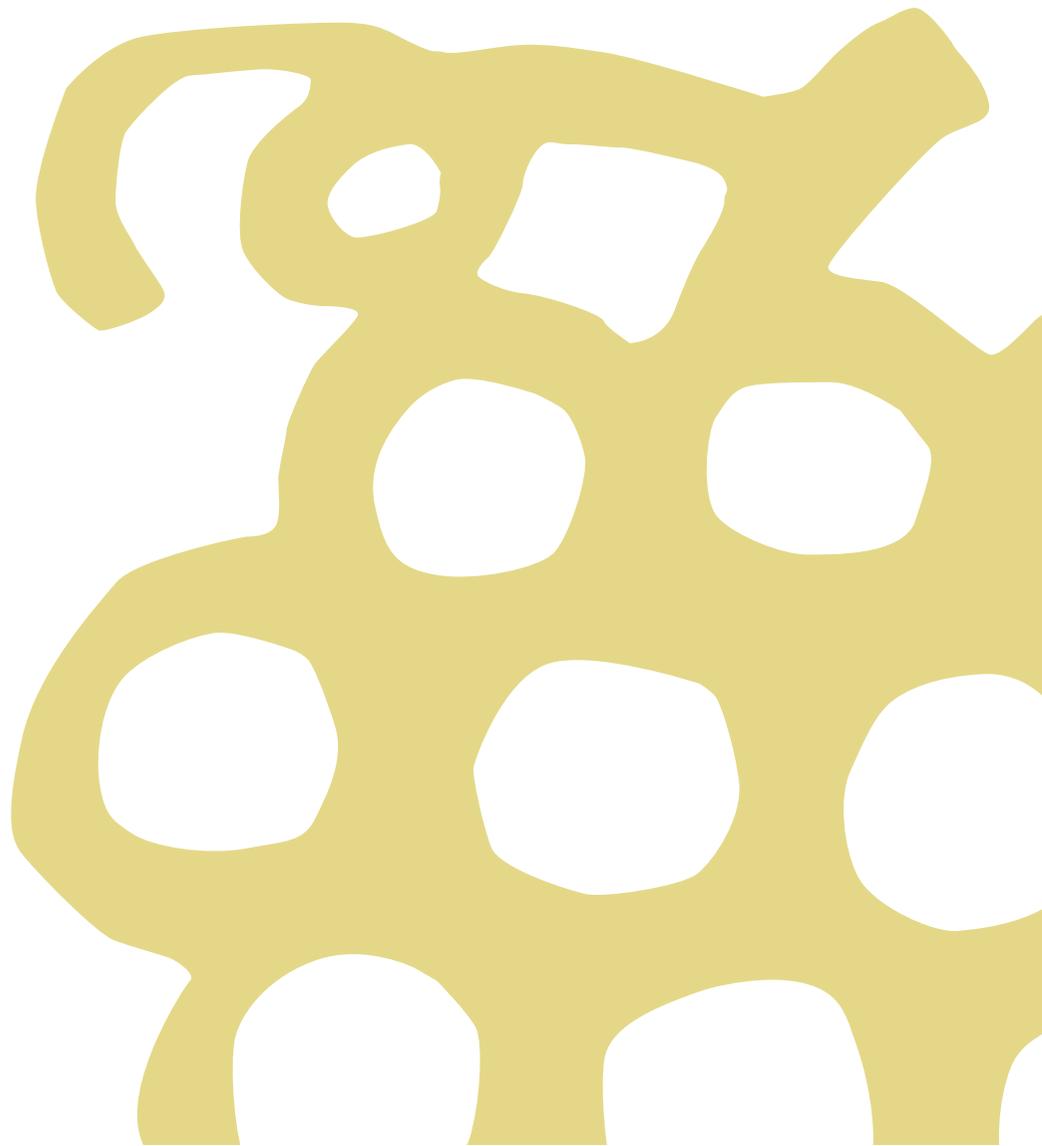
índice



9	Propósito
17	Metodología
27	Un repaso a la imagen del viñedo a lo largo de la historia
29	El viñedo desde el siglo XVIII. Medidas
37	Del siglo XIX a nuestros días
41	La imagen del viñedo en 1952
47	Evolución de la imagen del viñedo. 1970
51	Una mirada al paisaje de hace 30 años
54	La imagen del viñedo en la actualidad. 2011
62	El área, hoy
65	Elementos que condicionan el paisaje
69	La formación horizontal
70	La formación vertical
71	Caminos y accesos
72	Arquitectura y construcciones
74	Los barrios de bodegas
76	Otras construcciones en el paisaje del viñedo
77	El viñedo simbólico
81	Tipologías
85	Las variedades
85	Tipologías de formación
90	Listado de tipologías
95	El paisaje del viñedo como recurso
113	El apoyo legal al paisaje del viñedo
123	El paisaje percibido
125	Componente físico del paisaje percibido
125	Componente psicológico del paisaje percibido
128	Los actores del paisaje
128	El viticultor
132	El visitante
133	El investigador
134	Nuestro estudio
135	Otros investigadores
135	Aprender a ver el paisaje del viñedo
139	Los Paisajes del viñedo de Cangas del Narcea e Ibias
142	Listado de fichas de Paisajes Singulares
199	Conclusión
209	Anexos
211	Bibliografía
217	Documentos oficiales consultados
218	Páginas Web
219	Publicaciones periódicas
220	Estadísticas



Propósito



La realización de este proyecto tiene su origen en una conferencia impartida por nosotros en el Congreso de Museos del Vino celebrado en Cangas del Narcea en octubre de 2010.

En aquella ocasión hablamos de cómo el paisaje agrario y en particular el del viñedo es el reflejo de la actividad de los viticultores a lo largo de la historia. Lo que hoy observamos en los alrededores de esta localidad es el reflejo de una serie de circunstancias centradas en la producción de uva y que muestran la evolución histórica de ese cultivo, que genera una economía en la zona y un reflejo en la identidad de sus habitantes.

Por lo tanto el paisaje es un fruto del trabajo, y como tal es una manifestación cultural y por ende un patrimonio. El hecho de que el cultivo haya sufrido en el suroeste de Asturias una fluctuación de superficie con disminución de territorios cultivados y por lo tanto con el abandono de esas tierras, ha traído consigo la pérdida de una parte de los valores culturales de esta comarca, que hoy además pretende a toda costa mantener su producción acomodándola a las apetencias de los clientes actuales.

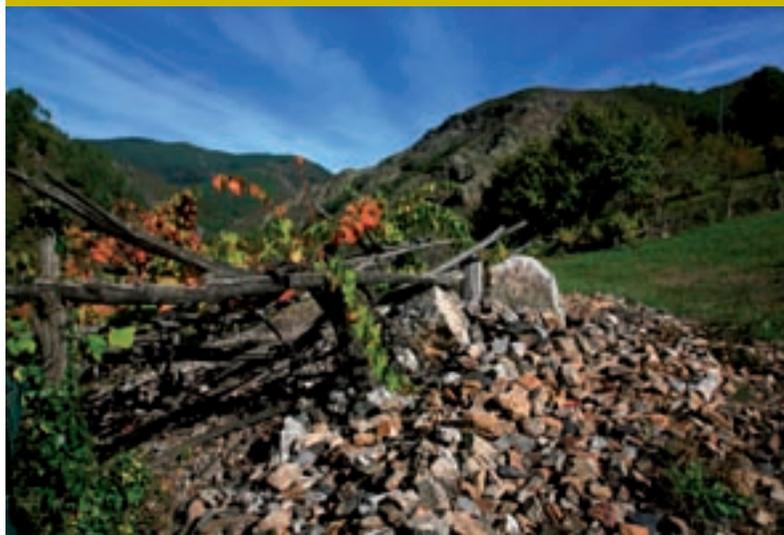
El viñedo es un espacio agrario de producción de una fruta, pero es el origen de una cultura enológica que es una manifestación de los valores locales.

El paisaje del viñedo es un contenedor cultural que nos muestra como es el cultivo, qué relación tiene con las otras producciones agrícolas, cómo refleja la propiedad y los sistemas de herencia. El viñedo se sitúa en laderas o se



Parral perimetral. Marentes. Ibias.

Estructura portante de un parral bajo. Riodeporcos. Ibias.



planta entre las calles de una aldea, lo que genera unas técnicas de cultivo que se realizan con útiles, herramientas y máquinas características. Debido a su orografía se construyen muros, se suavizan las pendientes con terrazas

o se levantan construcciones para proteger a los trabajadores, guardar sus aperos y conseguir en las vertientes de sus tejados el agua para disolver los tratamientos contra las enfermedades de las cepas.

PROPÓSITO



Paisaje agrario en Riodeporcos. Ibias

A la vez la actividad genera esfuerzo, acciones y gestos y en otros momentos en la viña aparecen rituales, manifestaciones festivas o lúdicas.

Estas muestras culturales nos hacen comprender la importancia que un cultivo tiene para un territorio, sin haber analizado el fruto producido que es el vino con todas sus manifestaciones de elaboración, arquitectura, almacenaje, consumo y el resto de los rituales que genera ese apreciado producto.

Por estas razones el paisaje del viñedo, en un área como la que vamos a estudiar, nos muestra manifestaciones culturales muy diversas, y nos da explicaciones a aspectos históricos que están a punto de desaparecer.

Esa función diacrónica, es muy interesante en el estudio de los paisajes

regresivos que nos explican como eran los cultivos en el pasado, y que completamos su observación, con la comprobación a través de las encuestas. Y por otro lado, el estudiar la situación de los viñedos de hoy nos muestra valores actuales de la producción con sus características propias de esta comarca, que lógicamente tienen que ver con las variedades de uva y por lo tanto con el vino que en esta tierra se produce.

En una región en la que uno de sus valores se basa en la riqueza medioambiental que genera el paisaje de un entorno tan extraordinario como el del Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, el añadirle al paisaje natural los atractivos del paisaje de viñedo es complementar la naturaleza con la cultura. Por lo tanto el estudio que proponemos también

tiene un claro objetivo práctico ya que pretendemos que ese paisaje de la vid se convierta en un recurso, como está ocurriendo en otras regiones vitivinícolas del mundo.

Por eso hemos de señalar los espacios de viñedo más interesantes, aunque este concepto como veremos más adelante sea muy impreciso. Debemos por lo menos localizar esos cultivos singulares y enseñarlos como quien muestra una ermita románica o una pintura mural.

Creemos que el paisaje del viñedo asturiano tiene algunos valores que lo hacen atractivo y puede ser un recurso turístico más, a añadir a los existentes en ésta comarca.

El propósito es por esto, documentar el viñedo, analizarlo separando los elementos que lo constituyen, y que dan explicaciones a muchas de las incógnitas que nos preguntamos, y una vez localizadas las tipologías poder hacer una clasificación, que nos lleve posteriormente a valorar su singularidad, que algunas veces podrá tener relación con su "rareza" hablando en términos de escasez o de pocas muestras, y que por eso debamos conocerlas y si es posible conservarlas.

Es habitual hablar de los paisajes extraordinarios que reúnen esas características de excepción y que son un atractivo y también un recurso; pero no es nuestra intención hablar de esa tipología. Nos interesan "los paisajes cotidianos", aquellos que vemos cada día y que forman parte de la actividad diaria del medio rural.

El paisaje agrario cotidiano es el producido a lo largo del tiempo por las personas que desarrollan una actividad agraria en un espacio definido. Nuestro interés es describir territorios en los que el cultivo del viñedo ha cubierto una amplia proporción del suelo agrario.

Por lo tanto relacionamos paisaje con actividad, y este doble concepto es el que va a distinguir un tipo de paisaje de otro.

Es evidente que los territorios en los que la vid ha tenido más distribución en el espacio y más prolongación en el tiempo, poseen mayor número de referencias culturales a ese producto.

El conjunto de éstas referencias culturales, tanto materiales como inmateriales es lo que va a caracterizar un paisaje agrario como tal, y lo va a distinguir de otros.

La definición del paisaje agrario que más conviene a nuestro planteamiento, nos dice que: “Se trata de espacios culturales integrados por una combinación de agrosistemas, que interrelacionan entre sí en un momento histórico determinado y en un ámbito geográfico definido.

Constituyen, además, un fiel reflejo, no sólo de la estructura presente, sino también de actuaciones históricas. De



Viña en pendiente, Penderuyos, Cangas del Narcea.

acuerdo con este concepto, los paisajes agrarios están condicionados tanto por factores físicos (clima, suelo, geomorfología), como humanos (población, técnicas y tecnología agrícola, estructura socio-económica, política, historia, cultura).¹

En esta línea va la sugerencia que presentaremos más adelante de declarar “Lugares de Interés Agroecológico”, que apunta la publicación citada y es una propuesta realizada recientemente con la finalidad de inventariar, catalogar, delimitar y describir sistemas agrarios tradicionales que posean una gran

diversidad de recursos genéticos locales y conserven elementos patrimoniales de interés. Se han definido como “áreas de cultivos tradicionales que presentan una gran diversidad de recursos genéticos, que han contribuido de forma más o menos significativa al desarrollo socioeconómico de su entorno y que conservan elementos culturales relevantes, vinculados a la historia y al paisaje”².

Por esta última razón pretendemos ofrecer algunas herramientas jurídicas para poder proteger esos reductos culturales y preservarlos como se ha

¹Egea Fernández, J.M. y Egea Sánchez, J.M. Guía del Paisaje Cultural Murcia. Tierra de Iberos. Una perspectiva agroecológica. Sociedad Española de Agricultura Ecológica, Fundación para la Biodiversidad, 2010, pg. 20.

²Id, pg. 74.

PROPÓSITO



Parral de aldea. Seroiro. Ibias.

hecho con especies vegetales o animales; o simplemente del mismo modo que se trata al patrimonio inmueble.

La posibilidad de que esos viñedos tan singulares sean señalizados y ofrecidos a los visitantes como un recurso cultural más es otra de nuestras pretensiones, y que de alguna manera generen un recurso para los habitantes de las zonas en las que se emplazan.

De cara al futuro y teniendo en cuenta que los vinos de Cangas deben abrirse un mercado en el comercio nacional, una de sus características distintivas es la de su lugar de origen y otra la forma de su cultivo, y ambas deben ser utilizadas sabiamente como herramientas de marketing.

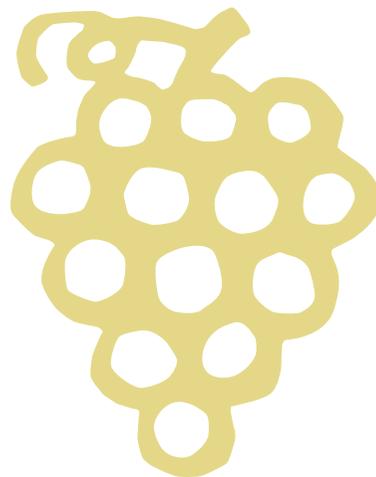
Además el trabajo debe animar a los usuarios del paisaje del viñedo a valo-

rarlo y a impedir su destrucción. Es posible que los habitantes de las regiones con la calidad medioambiental que posee el suroeste asturiano, no valoren unas pequeñas parcelas de viñedo, ya que estamos hablando de un total de cien hectáreas, ante la belleza de sus bosques o la frescura de sus arroyos, y además existe una tendencia a valorar lo “natural” y a no percibir el interés cultural que puede tener un espacio agrario.

Parece que una huerta, un prado o una viña son espacios habituales que no poseen una belleza destacable, pero ante eso debemos argumentar que existen muchos espacios agrarios en el mundo que han sido reconocidos por la UNESCO como “Paisajes Culturales Patrimonio de la Humanidad”, que son apreciados y por lo tanto visitados por miles de turistas.

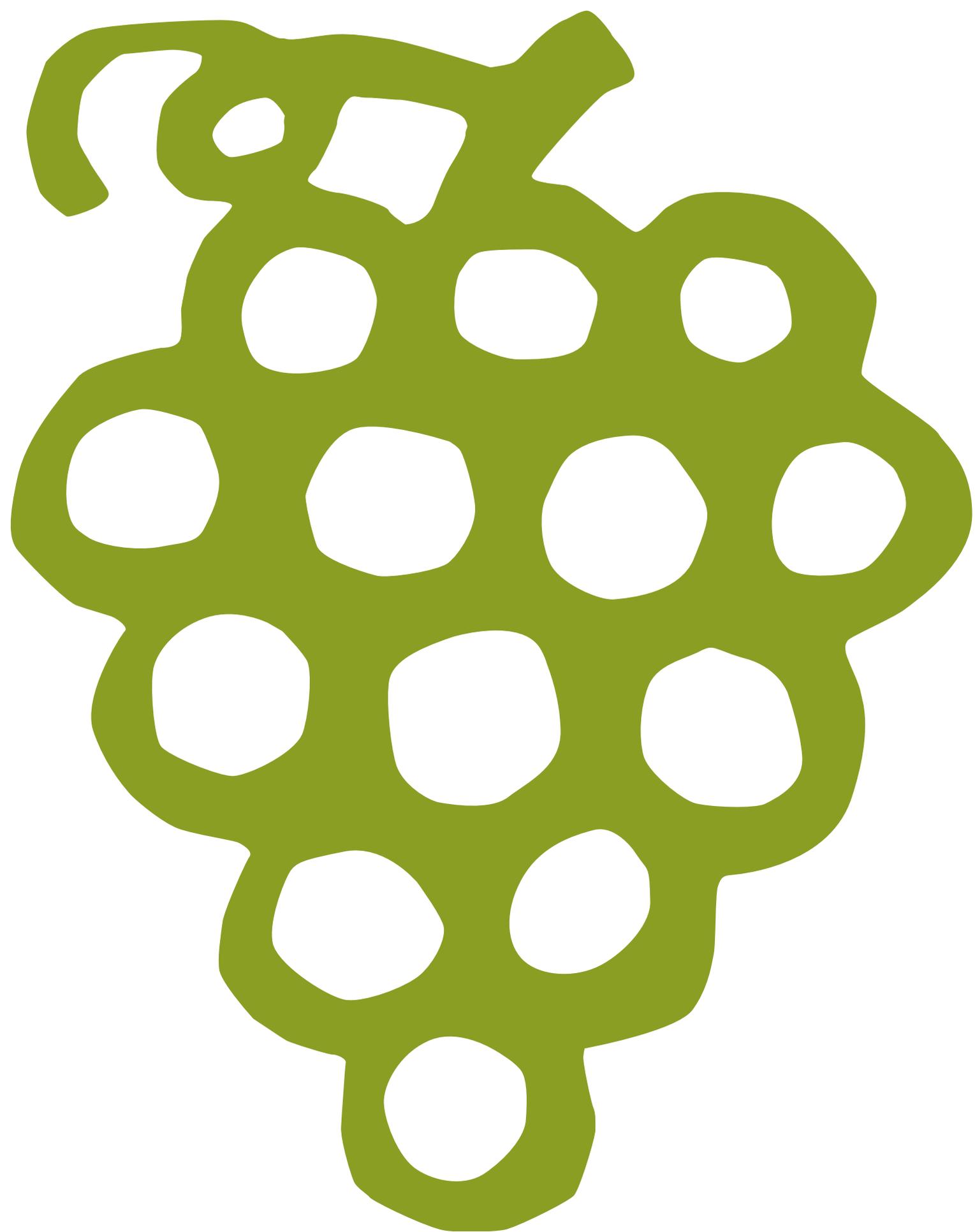
No es el caso de los escasos territorios de la viña de Asturias, pero sí nos ha de servir de ejemplo y de muestra para que comprendamos que los paisajes cotidianos también deben merecer nuestro respeto y admiración.

Ese objetivo divulgativo lo pretendemos conseguir con la publicación de este trabajo y con su posible consulta a través de los medios de comunicación actuales. Es por eso que tiene una importante base gráfica y visual que ayude a comprender los conceptos y valores que queremos transmitir.

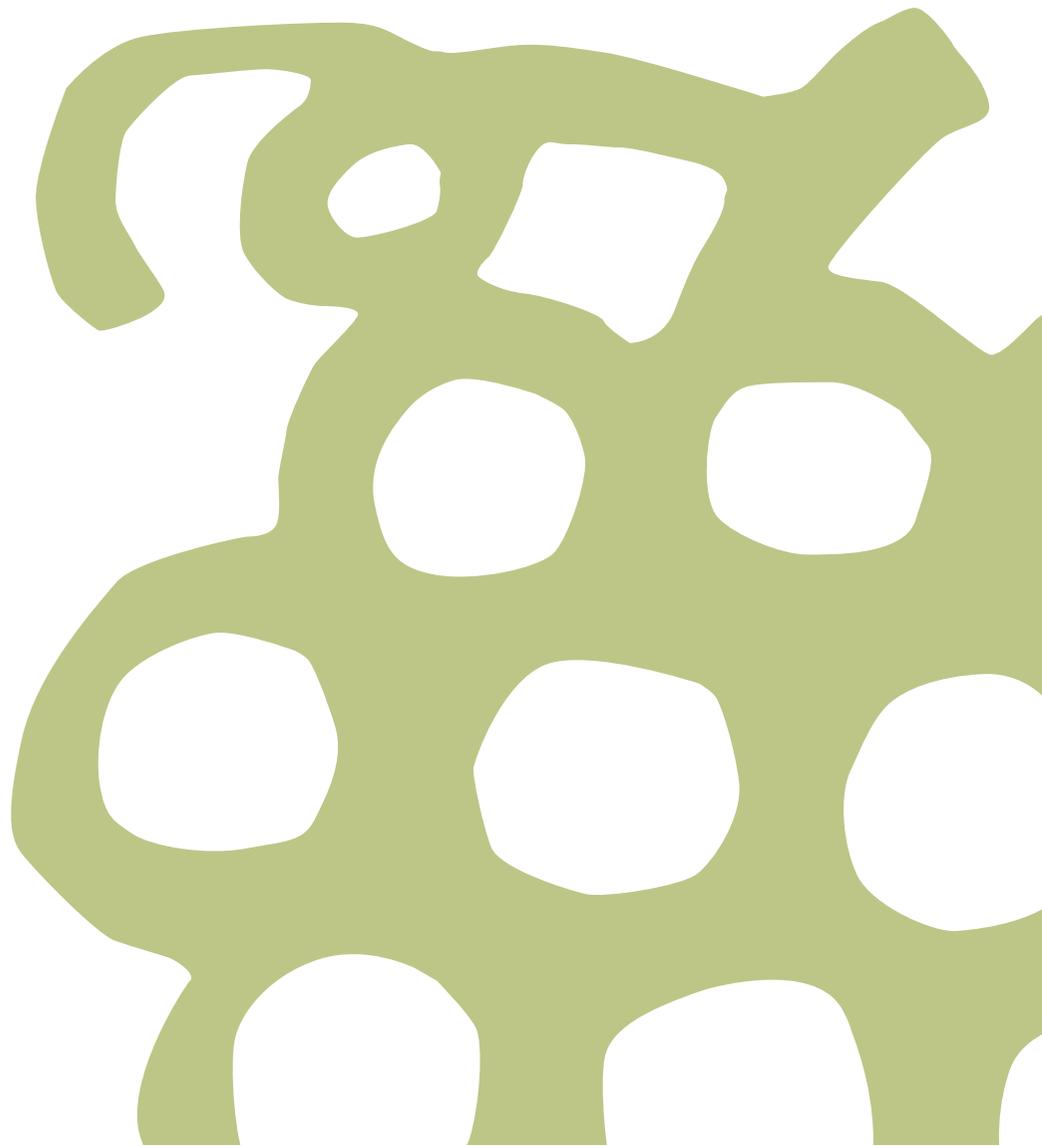




Mapa de la zona de Cangas del Narcea, Ibias y Degaña.



Metodología



El primer desafío a la hora de plantear este proyecto ha sido el propio diseño de una metodología que abarcara los diversos objetivos a alcanzar.

Un trabajo que tiene sus bases en la antropología, pero que cuyo objeto de estudio es una plantación vegetal, que genera un producto alimentario, que tiene unas pretensiones estéticas y culturales, y que además promueve valores de identidad en los pueblos instalados en su entorno.

Partimos de una visión antropológica del paisaje, es decir, una visión global, en cuanto queremos explicar el origen, las alteraciones, la evolución, el futuro de algo intangible pero destructible, algo que tiene muchas lecturas y escasos resultados pero que influye incluso en la calidad de vida de los residentes en su entorno.

Pero esta visión global la parcelamos y la reducimos a un espacio concreto, que no es el total de un territorio, sino algo definido y particular.

Pretendemos estudiar un paisaje agrario, que es el resultado de una actividad humana productiva, y que además no tiene nada de extraordinario, o si lo posee, está más en relación con el producto de la labor agraria que acoge.

Podemos decir que además, el producto está en relación con el paisaje, y creemos que los mejores vinos del mundo se producen en los mejores paisajes, pero estas valoraciones las tendremos que explicar más tarde.

Por lo tanto, nuestro trabajo se va a centrar en estudiar una parte del terri-



Sulfatando en Cangas.

Parral perimetral y policultivo en Dou, Seroiro, Ibias.



torio que se dedica a una actividad agrícola vinculada a la producción de la uva.

Para obtener estos fines hemos tenido que diseñar unas herramientas meto-

dológicas procedentes de muchas ciencias.

Teniendo en cuenta que es un trabajo novedoso, podríamos decir único en su género, se carece de instrumentos



El trabajo ha sido la unidad de medida en el viñedo. Viñedos en Obanca. Cangas del Narcea.

para realizarlo, por lo que hemos acomodado otras herramientas procedentes de diferentes ciencias. Mezclaremos y combinaremos técnicas de la geografía, de la historia, de la antropología y de las ciencias naturales.

Hemos de precisar que la herramienta más valiosa y la más empleada ha sido la entrevista con encuestas aplicadas a personas de la comarca que se dedican al trabajo del viñedo.

Estas encuestas ya las hemos utilizado en otros trabajos antropológicos, enmarcados en el ámbito del Atlas del Cultivo Tradicional del Viñedo, que estamos dirigiendo su realización en varias D.O. nacionales y que también hemos probado su eficacia en algunos países de América Latina.

Además de las encuestas ha sido im-

prescindible el trabajo de campo, es decir el conocimiento personal y completo del territorio del viñedo asturiano propuesto. A tal fin se han visitado el 90% de las explotaciones vitícolas de la zona, llegando al conocimiento de la totalidad de los terrenos de cultivos en el concejo de Ibias, de gran superficie y escasa producción.

Hemos además, visitado todas las localidades del área con la intención de localizar los cultivos urbanos, esos que cariñosamente vamos a llamar "parrales de aldea" y que corresponden a plantaciones efectuadas en los alrededores de las casas y que ocupaban prácticamente la totalidad de la red viaria de esas pequeñas entidades de población.

Dedicamos un apartado especial a conocer los antiguos terrenos que es-

tuvieron ocupados por el viñedo en el pasado, que por las diversas causas que hemos estudiado se han abandonando, quedando en algunos casos restos de aquellos cultivos. Hoy, residuos constructivos, terrazas, muros o cabañas nos cuentan que hace décadas aquellas tierras albergaban viñedos. En otros casos solamente la toponimia nos desvela alguna relación de aquella tierra con la viña.

A partir de la visita y experiencia acumulada hemos podido establecer una serie de pautas que distinguen, clasifican y definen los viñedos asturianos, algunas de cuyas tipologías son exclusivas y únicas hoy en España.

Cuando decimos que con esta metodología lo que estamos haciendo es un proyecto de "arqueología sincrónica" nos referimos a que obtenemos a través del estudio del paisaje informaciones sobre formas de cultivo y de actividades agrarias del pasado, que ya han desaparecido en la mayor parte de los territorios agrícolas, pero que recorriendo otras zonas más regresivas- donde se mantienen las técnicas y cultura tradicionales-, podemos encontrar esas manifestaciones olvidadas o solamente citadas en los documentos históricos.

En definitiva estamos viajando en el espacio para trasladarnos en el tiempo. En el caso de Asturias existen muchos ejemplos de esos "hallazgos arqueológicos" del paisaje del viñedo, que podemos pensar que han desaparecido en la mayor parte de las zonas productoras y en cambio las encontramos vivas en el territorio de nuestro estudio.

Por esta razón nos atrevemos a emplear ese concepto novedoso que explica de alguna forma, nuestra pretensión de recuperar a través del estudio del paisaje, las técnicas de cultivo del viñedo de hace siglos.

Estas son algunas de las herramientas que nos han permitido conocer el paisaje del viñedo, aunque otros métodos han sido empleados.

El cultivo del viñedo es una de las actividades agrarias más reglamentadas y reguladas del amplio panorama agrario español. Valiéndonos de esa preocupación por la viña y sobre todo por sus productos, el vino y los destilados, podemos obtener abundante información sobre el viñedo.

Para documentar estos aspectos históricos hemos utilizado diferentes fuentes documentales. Existen trabajos que analizan la evolución del cultivo del viñedo asturiano a lo largo de la historia como los que citamos en la bibliografía y otros³.

No hemos de olvidar el excelente estudio de nuestro maestro Alain Huetz de Lemp, que cita también estos viñedos, y repasa numerosas citas, sobre ellos.

Estas referencias son para mostrar que además del trabajo de base etnográfica, ha sido necesaria la investigación



Labores de encuesta en Marentes. Ibias.

Informantes en Seroiro. Ibias.



³Feo Parrondo, Francisco. El viñedo en Asturias: Cultivo marginal en vías de extinción. Boletín I.E.A. 118, 1986. Pg. 589-609. y "Evolución histórica y situación actual de viñedo asturiano". En VV. AA., Historia, clima y paisaje. Estudios geográficos en memoria del profesor Antonio López Gómez, Valencia: Universidad de Valencia, 2004 pg. 469-479 y Palacios. Valderrama, M. M. "La vitivinicultura en Asturias". Boletín de IEA (Suplemento de Ciencia), 11: 11-16, 1965.



Utilización de fotografía aérea antigua, para analizar el territorio.

en publicaciones y documentos que han enriquecido la información.

Un capítulo importante es el dedicado al análisis de la evolución de la super-

ficie de viñedo en Asturias. El hecho de encontrarnos ante un cultivo que ha estado en regresión y que en la actualidad pretende recuperarse hace que sea necesario analizar su evolución.

Teniendo en cuenta, como hemos expresado, que para nosotros el paisaje del viñedo es una manifestación del trabajo continuado a lo largo de los siglos en la viña, hay una relación muy directa entre población y viñedo, por lo que los estudios estadísticos se han de fijar también en la evolución de los habitantes de las regiones vitícolas. No olvidamos aquella referencia en los momentos de la filoxera, que fue como una premonición: “sin viñas, la ruina del país es segura y la mitad de la población tendrá que emigrar”.⁴

A través del estudio de los diferentes Catastros de Viñedo podemos observar su evolución. El visionado de fotografías aéreas de épocas pasadas también nos ha mostrado su distribución y facilitado la comprensión de su importancia.

La unión de todos estos elementos pero con base en la encuesta y en el recorrido apoyado en el material fotográfico realizado, nos han permitido presentar este trabajo.

La visión que vamos a ofrecer es una mirada reducida y parcial hacia territorios muy concretos y determinados, que según los criterios geográficos estarían dentro de las “unidades de paisaje”, mucho más amplias.

⁴El Eco de Occidente. Nº 51, del 24 de julio de 1894. Cangas.

Nosotros en la clasificación habitual de “elementos de paisaje”, debemos incorporar lo que llamamos “tipologías”. La unión de estas tipologías, junto con otros elementos naturales o culturales, nos proporciona “las estructuras de paisaje”, y la mezcla de estas, da “las unidades de paisaje”, que son de gran superficie.

Pero nuestra visión “micro” se va a reducir a estudiar aquellos espacios que poseen la característica de tener como prioritario o representativo el cultivo del viñedo, por lo que creemos que estarían dentro de esas unidades. Pero no se pueden analizar separados del resto de los territorios adjuntos, que en muchos casos es lo que nosotros realizamos para poder analizarlos, dentro de esas unidades.

Por lo tanto diseccionamos el territorio para extraer aquellos espacios dedicados al cultivo de la vid, y lógicamente también analizamos los territorios anexos.

Entendemos que para la comprensión de la totalidad del espacio este deba dividirse y separarse en unidades en las que existan algunos elementos homogéneos. Dentro de esas unidades que han de tener una escala media, nosotros buscaremos aquellas agrupaciones de cultivos y en ellas estudiaremos su evolución, que nos va a dar su definición y a partir de ella, sus tipologías.



Viñedos entre bosques. Frente a Cobos, Puenticiella, Cangas del Narcea.
Fotografía: Mara Herrera

Si seguimos el sistema de clasificación de los Atlas franceses de paisaje, nos encontraríamos con que nuestra pretensión es la de estudiar “las estructuras paisajísticas” que forman espacios reconocidos que poseen una unidad basada en la repetición de los elementos del paisaje más característicos⁵.

En nuestro paseo cultural tanto superficial como aéreo, hemos podido comprobar que nuestra “visión por capas” es válida para comprender el paisaje del viñedo. Partiendo de los aspectos naturales: suelo, geología, formación, erosión y reconstrucción del terreno, hemos ido agrupando espacios que

poseen esas características comunes, que podríamos llamar naturales y que pueden permitir una primera clasificación de paisajes.

Estas características naturales no son inamovibles como veremos al analizar sus transformaciones que van desde la erosión hasta el desfonde y el aterrazamiento. Por lo tanto, el suelo, el territorio del viñedo que hoy vemos, ha ido cambiando, no siempre ha sido así y lo que actualmente observamos es el resultado de transformaciones naturales y artificiales sobre la capa terrestre.

⁵ Roche, Augustin. *Éléments pour la réalisation et l'actualisation d'Atlas des Paysages*. Ministère de l'Écologie, de l'Énergie, du Développement durable et de la Mer. Paris, 2009 *Les unités paysagères dans les Atlas de paysages*. Paris, 2006. Ver en www.naturefrance.fr/spip.php?rubrique3



Lo que nos ha orientado a la clasificación de tipologías es que hay espacios que se repiten por sus semejanzas y que los podemos localizar por su frecuencia y reiteración.

Estas tipologías son elementos que forman paisajes, si seguimos las corrientes de los Atlas de Paisajes de tradición francesa, resultando de la unión de esos elementos, las estructuras del paisaje que conforman las unidades del mismo⁶.

El segundo motivo que nos ha llevado a esta organización de modelos, es la repetición de prácticas agrícolas, es decir culturales, que han da-

do como resultado el paisaje que observamos.

Cuando hablamos de paisaje agrícola no nos referimos exclusivamente a la viña, ya que nunca ha sido una producción única, pues siempre ha sido una agricultura compartida con el cereal, los frutales, los olivos o algunas especies forestales que bordean los cultivos, además lo consideramos como muestras presentes o como manifestaciones vegetales del pasado, con nuestra intención diacrónica.

Si unimos las dos visiones, la natural y la agrícola, y volvemos a emplear la técnica de las capas para añadir

las expresiones arquitectónicas, las redes de regadíos, el sistema de caminos y otros efectos que han dejado huellas sobre el paisaje, incluyendo también las innovaciones o los impactos, llegamos a ver como hay “fotos” que se repiten.

Para entender esa unidad paisajística hemos de sumar diferentes mosaicos que se reiteran en varias zonas y esa repetición es la que nos ha dado la oportunidad de catalogar algunos espacios de producción como “tipología de viñedo” de cada una de las zonas.

Esta precisión territorial nos debe llevar a establecer una metodología que nos sirva para diferentes espacios ya que las tipologías son válidas para zonas concretas y difícilmente se pueden generalizar por las diferentes capas que vamos a exponer.

En la metodología nos aparecen las diferentes variables que configuran estos tipos locales en cuanto a su espacio y cambiantes en relación al tiempo.

Creemos que estas tipologías nos serán útiles para clasificar otros paisajes que no sean los estudiados, ya que los parámetros sobre los cuales se han definido estos modelos no pueden servir para diseñar otras tipologías del paisaje del viñedo de diferentes comarcas.

Cuáles son los diferentes conceptos y variables que pueden servirnos para

⁶Ibidem pg. 7, 24 y 32.

“construir” esas tipologías y cómo ellos tienen que ver con hechos que van a justificarnos el resultado que nosotros observamos, es uno de los contenidos que forman parte de la investigación.

La verdad es que son un conjunto muy amplio que debemos justificar.

- La superficie, la propiedad y la herencia
- El suelo
- Los colores de la tierra
- Los nombres del territorio
- Terrazas y formación en suelo. Bancales
- La altitud y la pendiente
- El clima y los fenómenos meteorológicos
- La localización
- La red de caminos
- Orientación
- Construcciones
- Cierres y cercados
- Lagares
- La formación en planta
- Tipologías horizontales
 - Anchura de plantación
 - Acodos
 - Número de cepas por hectárea
 - Otras plantas en el viñedo
- La formación en altura
 - Vaso
 - Soportes verticales
 - Transformación a espaldera
 - Espaldera. Variantes de espaldera
 - Parral
 - Pérgola
 - Cercas
 - Otros sistemas de soporte
 - Viñas sobre árboles
 - Viñedo de empalizada
- Paravientos y protecciones

- Variedades
- Instrumentos y tecnologías en el viñedo
 - Pilas de sulfato
 - Calentadores
 - Ventiladores
 - Invernaderos
 - Redes de protección
- Chozas de cohetes y otros sistemas antigranizo
- Sistema de regadío
- El trabajo y las actividades, las medidas del viñedo
- Las herramientas, la maquinaria, la potencia y su relación con el paisaje
- Las técnicas
- La arquitectura y la construcción en el viñedo
- El sonido del paisaje, hitos y campanarios
- La legislación y la normativa
- Los elementos simbólicos y rituales

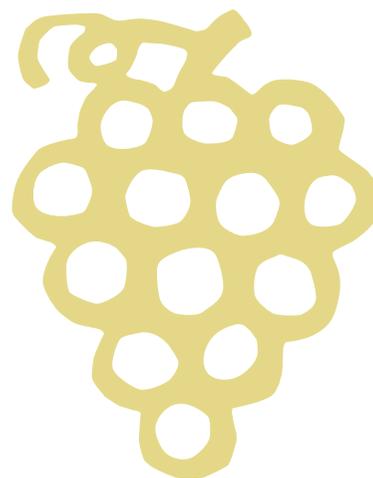
Combinando estas variables y situándolas sobre el territorio natural sumándole las diferentes capas de las que hemos hablado, obtendremos las distintas tipologías que constituyen el paisaje del viñedo.

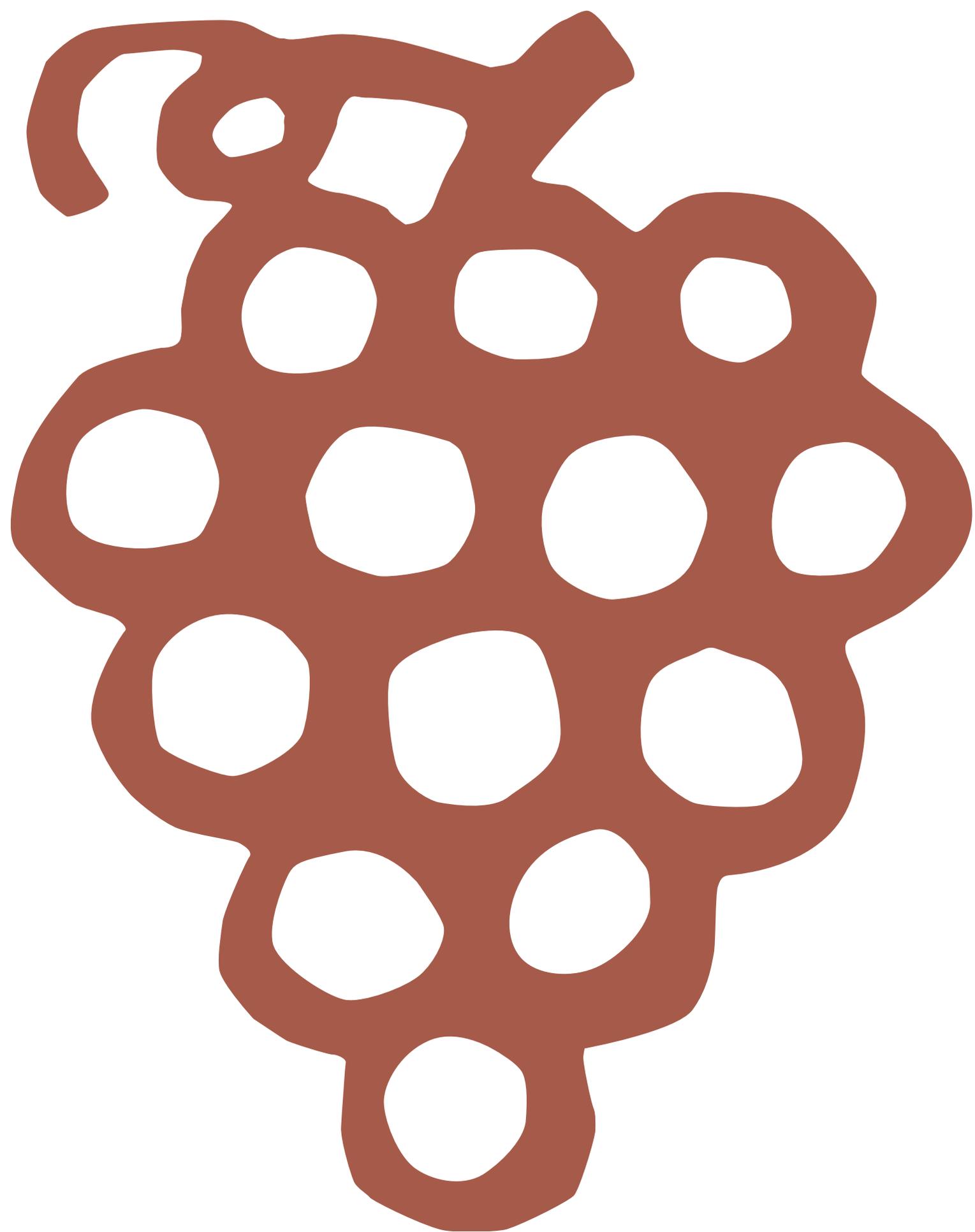
Si la metodología es eficaz ésta se podría implementar en otras regiones vitivinícolas y deberíamos llegar a tener un Mapa de Tipologías de cada territorio productivo.

Pero hemos de entender que las tipologías son elementos de un conjunto más amplio, que para poder ser estudiado debemos aislar y analizar para ver cuáles son sus singularidades y como éstas se repiten.

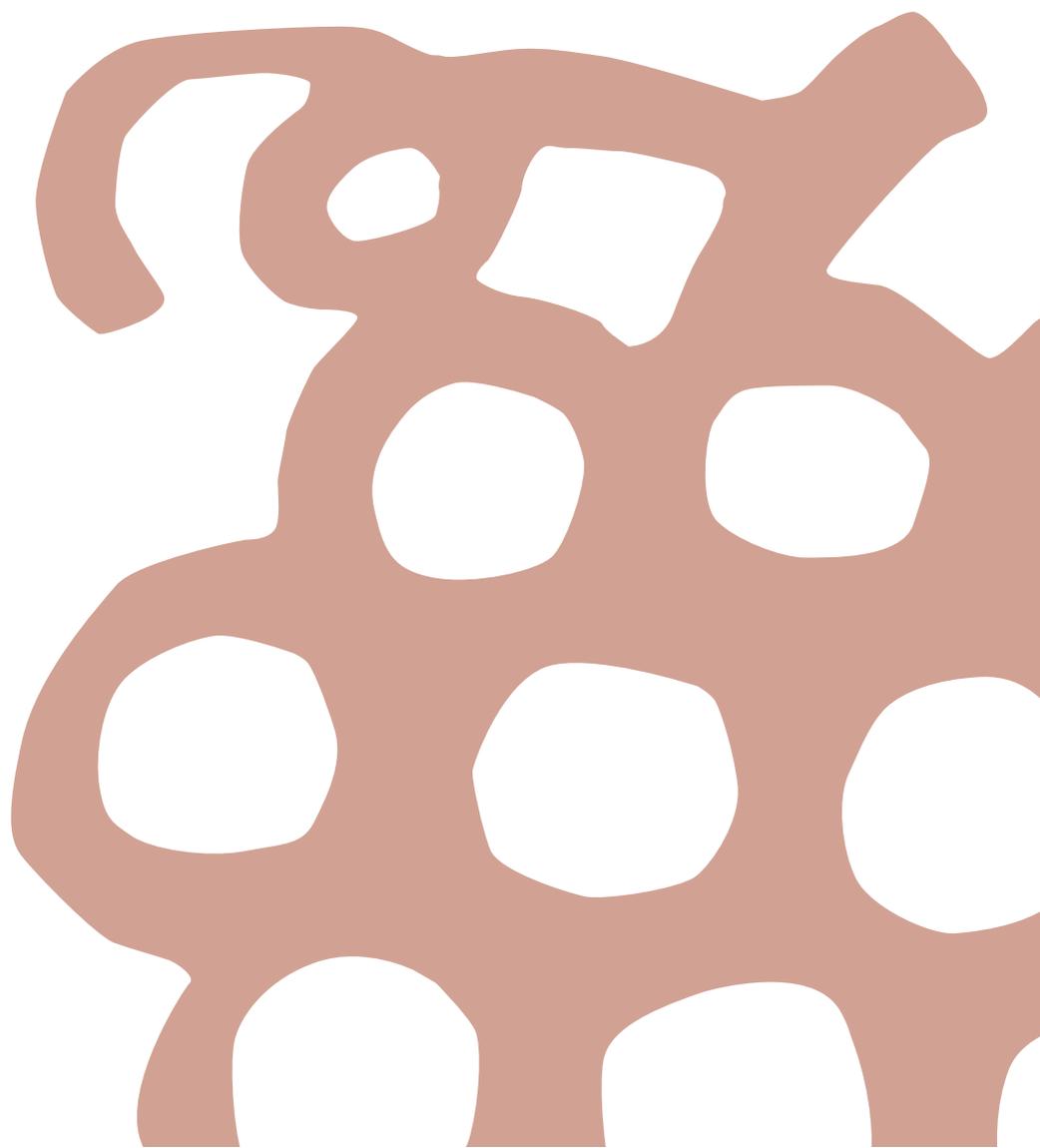
Y esta pretensión justifica un método bastante heterodoxo ya que vamos a utilizar todas las herramientas a nuestro alcance. El objetivo final es el de tener una visión global de un territorio a través de una mirada antropológica que se centra en un cultivo, que genera actividad agraria y también un producto alimentario con no pocos componentes sociales y lúdicos.

Posteriormente a la visión histórica que justifica nuestra herramienta de la “antropología sincrónica”, veremos los elementos estructurales del paisaje y a través de su análisis cómo llegamos a crear esas tipologías, que nos van a sustentar los elementos del paisaje.





Un repaso a la imagen del viñedo a lo largo de la historia



Antes de salir al campo hemos orientado nuestro trabajo a la lectura de fuentes escritas que otros autores citados en la bibliografía habían estudiado.

Nosotros no hemos trabajado directamente con documentos, a excepción de la consulta directa de las Respuestas Generales del Catastro del Marqués de la Ensenada, a través de esa excelente herramienta que nos facilita el Ministerio de Cultura.

Pero sí que hemos intentado leer todo lo referente al viñedo asturiano tanto desde el punto de vista histórico como biológico o literario. Esas fuentes nos han dado una visión de cómo ha sido, pero también de qué manera el pasado ha dejado huellas en el paisaje actual.

Para entender el paisaje más próximo nos hemos valido de una herramienta gráfica, como es la foto aérea que hemos podido consultar a partir de 1945.

Estas imágenes junto con datos catastrales nos han mostrado un territorio que escasamente ha variado y que sus alteraciones más evidentes se centran en el abandono de un cultivo y en las huellas que éste ha dejado en el paisaje.

Estos datos de la historia y de las imágenes las hemos comprobado en la percepción de los actores de las transformaciones, que son los agricultores, a través de las entrevistas.

Partimos por lo tanto de lo que nos cuentan los documentos, por medio de los autores que los han estudiado, para entender el reparto territorial, y un excelente ejemplo, es el estudio de las medidas y su relación con la actividad laboral.

EL VIÑEDO DESDE EL SIGLO XVIII. MEDIDAS.

Si recordamos aquella frase de que “el hombre es la medida de todas las cosas” en nuestro trabajo la aprovechamos para decir, que: “el trabajo del hombre es la medida de todas las cosas”.

La medida tradicional de la superficie de la viña en Asturias, está como en

otras muchas partes de España, vinculada con la actividad. En definitiva la medida agrícola es la correspondencia entre la actividad laboral diaria en relación con cada uno de los frutos trabajados.

Así en muchas zonas “la yugada” es la superficie de tierra que puede labrar una pareja de animales, en otro caso “la peonada” es el trabajo que un hombre realiza en una jornada de trabajo. Así mismo “la ferrada” gallega u otras muchas medidas de superficie que a su vez tienen que ver con el tipo de fruto sobre el que se vaya a laborar o sembrar.

En Asturias, según la reglamentación oficial⁷ las medidas eran las siguientes:

OVIEDO	
La vara	Es la de Castilla
La libra	Es la de Castilla
La cántara	Vale 18 litros, 41 centilitros
Un litro	1 cuartillo, 738 milésimas de cuartillo
La media fanega para áridos	37 litros, 07 centilitros
Un litro de grano	1 cuartillo, 726 milésimas de cuartillo
El día de bueyes, o sea 1,800 varas cuadradas	12 áreas, 57 centiáreas, 72 decímetros cuadrados, 69 centímetros id.
Un área	Véase Castilla

⁷Gaceta de Madrid. Martes 28 de diciembre de 1852.

Pero en el ámbito rural y concretamente en el de la vid y el vino, veremos aparecer unas medidas diferentes.

En cuanto a la viña, y teniendo en cuenta la orografía y las pendientes en las que tradicionalmente se plantaba, además del mínimo tamaño de la explotación, nos encontramos con un sistema de medida, muy habitual en otras zonas, que mensuraba la actividad diaria de una persona en la labor más importante y a la vez costosa del proceso anual de la vid.

Centro Español de Metrología:
www.cem.es/content/asturias

Como referencia de esta tarea en los documentos del siglo XVIII⁸ nos remiten a una labor más generalizada y habitual en todo el territorio, como luego se verá en la aparición de ella en las leyes de pesas y medidas. Según

este documento diezyochesco las tierras de labranza se medían por el concepto “Día de Bueyes”. Ésta era una superficie de 1.800 varas cuadradas, que equivalen a 12,5772 áreas, según las leyes citadas.

Si acudimos al Catastro del Marqués nos dice que es una superficie de “30 varas de frente y 60 de fondo”, lo que en nuestro sistema métrico decimal nos daría una superficie rectangular de 50,15 metros por un lado de 25,08 metros, que en metros cuadrados serían 1.257,76.

En lo que se refiere a medidas tradicionales del viñedo, en las leyes de equivalencia con el sistema métrico decimal, solamente se cita “la aranzada de viña” en Ávila, que equivale a 6.400 varas cuadradas. Esto nos indica la escasa importancia del viñedo en cuanto a su relación con otros tipos de labrantío y que se utilizaban en muchas zonas las mismas medidas de superficie, para otros productos agrícolas, cosa que en Asturias no ocurría, como lo muestra el Catastro de Ensenada, citado.

También el hecho de que el cultivo de la viña fuera un complemento al resto de actividades agrícolas hace que las mediciones estén vinculadas con el trabajo y la labor diaria, o el número de unidades de plantas en cada explotación: 300 cepas, 400 cepas, etc.

En el documento del Marqués, y en la

tradicción oral hasta nuestros días se habla de la medida “hombres de cava”, y equivale a la sexta parte de un día de bueyes. Según el documento se dice que es una superficie de cinco varas de frente y diez de fondo. Si la relación es que seis hombres de cava hacen un día de bueyes, la superficie de medición de la viña corresponde a 209, 63 metros cuadrados. Teóricamente esta sería la tierra que un hombre trabajaría en una jornada de labor, que es realmente pequeña, pero aquí es donde entran en relación las peculiares condiciones orográficas del viñedo asturiano y también la formación de la poda.

Un autor del siglo XIX, Suárez Cantón, da una medida diferente a la que nosotros obtenemos ya que dice que “el hombre de cava equivale a 256 varas cuadradas que equivalen a 178 metros cuadrados y la hectárea comprende 56, y medio hombres de cava”⁹.

Si comparamos con otras medidas españolas que relacionan superficie con número de cepas, observaremos las diferencias, que lógicamente se verán reflejadas también en el paisaje.

Podemos ofrecer una excelente tabla de equivalencias entre los diferentes sistemas de medidas:

La medida riojana de superficie de cepas es el obrero, que tiene una capacidad de 200 cepas. Un obrero alberga 200 cepas en una superficie

⁸Catastro del Marqués de la Ensenada, referido a Cangas de Tineo. Corias, en www.pares.mcu.es/AGS-CE_RG_L376_049jpg

⁹Suárez Cantón, N. Op. Cit, pg. 234.

de 524 metros cuadrados, lo que nos da una densidad de 3.817 cepas por hectárea.

Pero hemos dicho que este tipo de medidas está en relación con el tipo de tierras, por eso dentro de la propia Rioja, encontramos:

“En la viña, la medición se realiza por el número de cepas y varía según las zonas. En La Rioja Baja la medida se conoce como “peonada” y tiene desde 150 cepas en Igea a 200 en Arnedillo o 250 en Aldeanueva de Ebro, llegando en algunos casos a 300. En La Rioja Alta se denomina “obrada” y varía de 150 cepas en el Najerilla, a 200 en San Vicente”.¹⁰

En León vemos citada la “cuarta de viña de uso frecuente en La Bañeza y Sahagún. En general es un cuarto más que la empleada para otras fincas de secano, prado o montes. Equivale a 125 cepas”.¹¹

También en otras zonas a ésta medida le llaman “capa” y corresponde a alrededor de 1000 metros cuadrados.

En Asturias debido al tipo de labor manual y a la escasez de tierra, y a su pendiente, el número de cepas por hectárea en aquellas épocas, era muy superior, más del doble de cepas por hectárea que el número actual. Según respuestas a nuestras encuestas se podría hablar de 5.000 cepas por hectárea, sacando los cálculos.

Reducción de la medida superficial al sistema métrico decimal.

Medida antigua	Medida moderna	Medida antigua	Medida moderna
1	16	1	16
2	32	1	32
3	48	1	48
4	64	1	64

Medida antigua	Cebida		Medida moderna		Cebida	Medida moderna	
	Obras	Cepas	Obras	Cepas		Obras	Cepas
1	-	66	1	70	1	8	20
2	-	132	2	140	2	8	40
3	1	-	3	210	3	16	60
4	1	66	4	280	4	16	80
5	1	132	5	350	5	20	100
6	2	-	6	420	6	24	120
7	2	66	7	490	7	28	140
8	2	132	8	560	8	32	160
9	3	-	9	630	9	36	180
10	3	66	10	700	10	40	200
11	3	132	11	770	11	44	220
12	4	-	12	840	12	48	240

Archivo Bodegas, R. López de Heredia, Haro (La Rioja), Documento 1/9/3/6.

¹⁰Elias Pastor, Luis Vicente. La elaboración tradicional del vino en La Rioja. Unión Editorial, Madrid, 1982, pg. 19.

¹¹Burón, Taurino. Uso y tradición de las medidas agrarias en la provincia de León, pg. 111.



Parrales de aldea en Alguerdo. San Clemente, Ibias.

Cesto de vendimia en San Román. San Antolín, Ibias. / Azufradora para combatir el oidium, Ibias.



Hablando del núcleo de Corias en 1752, nos dice de sus cultivos: “Que en el término de este coto ay nobenta y siete días de bueyes, Treinta y ocho y medio con plantío de viñas, los catorce y medio con buena calidad, cinco de mediana, y

dyez y nueve de infima, que todos los treinta y ocho y medio componen doscientos treinta y un hombres de cava, de los que 114 son mal cepados”. Según estos datos la superficie de viña de Corias, sería de alrededor de 12,20

hectáreas en nuestro sistema de medida actual.

En la respuesta de Cangas dice: “Cada 8 hombres de cava componen un día de bueyes de tierra con plantío de viñas de buena calidad, 11 días de bueyes; de mediana 248 y de infima 206,1/2”.

Con respecto a la forma de plantación, tan importante a la hora de definir el paisaje, se habla de dos tipos de tierras “con plantío de viñas bien cepadas” y otras “con plantío de viñas mal cepadas, que producen alternatibe, en sus commendios y márgenes.” Refiriéndose a las cepas perimetrales como tipología de viñas.

Es interesante también observar una clasificación de 13 tipos de tierras según su dedicación desde las más pobres incultivables hasta las más feraces.

En el paisaje del siglo XVIII, resaltaba: “Los árboles frutales, castaños, higueras, nogales, pescales o melocotones, nisos, manzanos, perales, guindos, pabiales y cerezos y otros no frutales, como son humeros, plátanos, ayas, fresnos, robles, chaparros y abedules y frutales bravíos”.

Estas plantaciones, tenían una formación especial: “que dichos árboles algunos están plantados en las márgenes y cierres de las heredades para la mayor fuerza y seguro de ellas, otros fuera y los más de los nogales y diferentes árboles infructíferos esparcidos por todo el término de dho coto”. Aunque también dice “que los hay puestos

en hileras”¹² mostrando la disposición que les obliga la orografía o la forma de las fincas y sus caminos, más que una forma regulada de plantación.

Sobre este cultivo en el término de Limes, habla de tierras plantadas de viñas de tres clases:” buena calidad 100 medidas, 200 de mediana calidad y 300 de ínfima calidad”.

En lo que respecta a producción para que veamos la calidad de la viña dice el mismo documento: “que por lo que respecta a viñas, un hombre de cava bien cepada de buena calidad produce con regular cultura dos cántaras de castilla, que es lo mismo que una cueba medida de este coto. La de mediana calidad produce cada hombre de cava, cántara y media que son seis cañadas y el de ínfima, tres cañadas, lo que se entiende estando bien cepado”.

En Cangas se lee: “Que así mismo un hombre de cava plantado de viña con la misma ordinaria cultura y beneficio en la tierra de buena calidad, produce cántara y media de vino; en la de mediana una y en la ínfima media; y se nota que el fruto de vino tiene igual estimación uno que otro por no separar el mosto de la uva y pie hasta que todo junto haya cocido en las tinas, sin sacarse de estos, hasta que llega el tiempo de encubarse que se exprime en los lagares, e incluye en las cubas, de las que lo sacan para su venta y pagan las rentas, que con este fruto pagan”.



Soporte de parral. Uria, Seroiro, Ibias.

Si tratamos de obtener los rendimientos aproximados para aquella época podemos decir que en los 47 hombres de cava¹³ que constituían una hectárea no llegaría a producirse más de 1800 kilogramos de uva, ya que los rendimientos en uva eran bajos y su transformación en vino también lo era.

No eran tan escasos como hacían ver a la Iglesia, ya que a la hora de pagar el diezmo de la producción de vino, contribuyen a ese execrable impuesto con 288 litros lo que nos daría una producción de 2.880 litros en las 12, 20 hectáreas resultando una producción de 236 litros por hectárea. Nosotros estimamos por hectárea una pro-

ducción de 1600 litros, pero “puesta la ley puesta la trampa”.

En el caso de Cangas y en la misma fecha, se citan otras medidas como “la hemina, media hemina, cuartas, medias cuartas, copines y pucheras”.

A la hemina le llaman también “día de bueyes” y la instituyen en una superficie de 40 varas por 80 varas, lo que nos está dando una superficie de referencia distinta a la del pueblo vecino.

En Corias el día de bueyes era de 1.257, 70 metros y en Cangas de 2.236,13 metros cuadrados.

¹²www.pares.mcu.es/AGS_CE_RG_L376-_003.jpg

¹³En otros documentos, 56,5 hombres de cava hacen una hectárea.

Localidad	Superficie	Vecinos	Lagares	Bodegas	Producción*
Corias	12,20 has.	69	3		31,28 litros
Cangas	1,83 has.	756	44**	70	23,47 litros***
Cangas de Tineo****	12,48 has.	1817		150	
Limés	16,77 has.	1002	9		28,98 litros
Marentes	10,06 has.	37			19,32 litros
Coto de Santa Comba	3,91 has. + 0,67 has. de parrales	55			38,66 litros
Coto de Sena	4,47 has. + 1,79 has. de parrales	60			38,66 litros
San Antolín	95 has. + 4,47 has. de parrales	526		Sí	309,25 litros

* Tierra de buena calidad, por hombre de cava o jornal de cava en Ibias.

** En sus 22 parroquias. Dice que en Cangas y sus nueve parroquias hay once lagares para hacer vino de una viga cada uno.

*** Hay lagares en la jurisdicción de Cangas con producciones de 31,30 litros por cada superficie de hombre de cava.

**** El término de Cangas está dividido y esta parte lo forman 22 parroquias. Completan a los lugares del apartado anterior.

En cambio en lo referido a la viña, no hay una diferencia tan notable como en otros tipos de cultivos y nos dice que el día de cava es de 279,52 metros cuadrados.

En cuanto a los rendimientos de uva en Cangas es mucho menor, lo mismo que la superficie que reflejan con esa valoración tan dispar del día de bueyes.

Si analizamos las respuestas al Catastro del Marqués de la Ensenada de la zona de Ibias, encontramos otras informaciones. Descubrimos las tierras

plantadas “para vino y de pies de parras”¹⁴, y en cuanto a las medidas, aparecen nuevas referencias por la influencia y proximidad al territorio gallego: “anega de sembradura, ferrados, medios ferrados, cuartas, medias cuartas, medios, cuartillos” y en cuanto a la vid: “el territorio que ocupa la tierra plantada de viña de un jornal de cava de hombre de 40 varas castellanas de largo o costado y 20 de frente”. Ésta medida nos da una superficie de jornal de cava de 559,12 metros cuadrados.

En el caso de Coto de Sena, “el jornal de cava de hombre de viña se compo-

ne de 40 varas castellanas o costado y 20 de frente” es decir la misma medida que la anterior. Y precisa que “las tierras pobladas de cepas para vino las regulan a ochenta jornales, los que compondrán diez medidas considerando cada medida ocho jornales de cava de hombres y a los pies de cepa en parrales que hay en el término le regulan 4 medidas”.

La disposición del viñedo varía de las zonas de Cangas, ya que dice: “También hay algunos pies de parra para junto, en junto a las casas y otras por encima de los caminos y algunas

¹⁴Op. cit. AGS_CE_RG_L376-_003.jpg

también en las márgenes de algunas heredades y todas sin arreglo o plantación, y por esa causa regulan que a dicha medida plantada en debida forma la ocupación de sesenta pies de las expresadas parras y una medida de éstas que pueda producir de vino en cada un año 30 cañadas.”

En otra referencia, se habla de “los parrales en las quintanas y frente de las casas como adorno y sombra de ellas”. Las quintanas son pequeños huertos cercanos a la casa, y en otros casos tienen que ver con el pago de la renta: “La quinta parte del fruto que produce la tierra y se pagaba como canon foral al dueño directo”.¹⁵

Los parrales aparecen exclusivamente en las zonas de Ibias: Coto de Sena: “Tierras plantadas para vino y parrales”.

En este mismo lugar se expresa: “y de tierras pobladas de cepas para vino las regulan ochenta jornales, los que compondrán diez medidas considerando a cada medida ocho jornales de cava de hombre. Y a los pies de cepa en parrales que hay en el término lo regulan cuatro medidas. Y a un jornal de viña de buena calidad le regulan un año con otro en ocho cañales de vino y al de mediana calidad seis, y al de ínfima calidad cuatro, y una medida de tierra plantada de cepas de parra le ocuparan sesenta pies y puede producir de vino en cada un año treinta cañadas”.



Prado y viñas en Sena. Ibias.

Parral en camino. Pradias. Seroiro. Ibias.



Con respecto a la medida de parrales: “que se dan regulada en 60 cepas la

consideran pueda producir 30 medias cañadas de vino al año y renta que la

¹⁵Pérez de Castro, J. L. Pesas y medidas en Asturias. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, CSIC, Madrid, N.º 29, 1973, pg. 179-233.



Parral de camino en Omente, San Clemente, Ibias.

cañada se compone de 9 cuartillos a 16 onzas cada uno”.

En el caso de San Antolín de Ibias las medidas son las mismas que en toda esta comarca, y siempre corres-

ponde a “medio ferrado un jornal de hombre”. Y una medida de tierra plantada de cepas en parra ocupa sesenta pies”; y cada pie de parra produce 2,42 kgs.

Dice que: “una medida plantada de viña es de 8 jornales de cava de hombre cada jornal se compone de 40 varas castellanas de largo o costado y 20 de frente, que por las razones dichas se compone a cada medio ferrado, y un jornal de hombre.

No obstante la proporción entre cepas y parras era muy superior a aquellas: Y de tierras plantadas de viñas se regulan 212 medidas y media...y de tierras plantadas de cepa en parra diez medidas”.

Esto también está en relación con el trabajo que había que ejecutar en cada tipo de explotación.

Las 212 medidas y media, corresponden a mil setecientos jornales de hombre.

Con respecto a la producción, y referido a San Antolín: “un jornal de viña de buena calidad produce 64 cañadas de vino y el de mediana 48 y el de ínfima 32, y una medida de tierra plantada de pies de cepas en parrales produce en cada un año 30 cañadas de vino y se nota que cada cañada de vino se compone de 9 cuartillos y el cuartillo de 16 onzas”.

La relación entre producción de kilogramos de uva y litros de mosto tan habituales en muchas zonas productoras también se da en el municipio cangués. Para obtener una cuepa de mosto es necesario una carga de uva que se llama “gajo”, es decir que para conseguir los 31 litros de mosto era necesario un gajo de 40 kgs de uva aproximadamente.

DEL SIGLO XIX A NUESTROS DÍAS.

EL CAMBIO EN LOS CULTIVOS

Las primeras referencias escritas sobre la calidad de los vinos de Cangas están en el Catálogo de una exposición realizada en Madrid, en 1877.¹⁶ Este texto refiriéndose a la provincia de Oviedo, dice: “Así como el cultivo del manzano es general en la provincia, produciéndose gran cantidad de sidra, que de año en año se perfecciona en su ya esmerada elaboración, las plantaciones de vid están limitadas a ciertas zonas entre lo accidentadísimo y variado del terreno. La que puede considerarse como principal es la que se extiende por Cangas de Tineo, Tineo, Grandas de Salime y Pravia”.

Con respecto a los premios y a la calidad de los vinos presentados, podemos repetir las citas del Catálogo, según las muestras numeradas:

3770. BUENO Y CANAL (D. Domingo). Cangas de Tineo, Plaza Mayor, núm. 2.

Premiado en la Exposición Regional de Oviedo de 1875.

Vino tinto, de la finca denominada La Zonina, á 12,50 pesetas hectolitro en la loc. y 15,50 en Est. Prod. an., 1,5 hect.

Las clases de uva que se emplean en el país son las denominadas moscatel, que es la menos abundante, verdejo, albarin negro, ó sea gataperdiz, agudiello, albarin blanco, que es el albulu,

LUGARES DONDE SE DIEZMA EL VINO

Villa	Lugar	Diezmo de vino	
Cangas			
	S ^a M ^a de Entrambasaguas	30 cuepas	
	Carceda	1 y 1/2 cántaras	
	San Cristobal		
	S ^a M ^a Regla de Perandones	8 cuepas	
	S. Martín de Besullo	8 reales	
	Vegalagar		
	S. Pedro de Aguera		
	S ^a M ^a de Obanca	6 cuepas	
	S. María Regla de Corias	18 cuepas	
	S. Martín de Bergame	8 reales	
	San Damián	3 cántaras	
	S. Pedro de las Montañas		
Cangas	S ^a M ^a de Cangas	28 cuepas	
	S. Martín de la Sierra	1 cántara	
	S. Cristóbal	86 cuepas	
	S. Damián	62 cuepas	
	Santiago de la Sierra	1 cántara	
	S. Damián de Tebongo y S. Martín	48 cuepas	
	S. Pedro de Cobierna	1/2 cuepa	
	S. Esteban de Taines	1 cuepa	
	Perandones	12 cuepas	
	San Julián de Torales	3 cuepas	
	S. Julián de Onón	8 cuepas	
	Por ley	1 cántara	
	S ^a M ^a de Regla de Jarceley	4 cuepas	
Corias	Coto de Corias	9 cuepas	
Ibias			
	Marentes	35 cañadas	
	Coto de Santa Comba	24 cañadas	
	Coto de Sena	23 cañadas	
	San Antolín	324 cañadas	
	S ^a María de Cecos	432 cañadas	
	S. Pedro de Taladrid	84 cañadas	
	Limés	100 y 1/4 cuepas	
Limés	Villarino de Limés	12 cuepas	
	S. Pedro de Limés	2 cuepas	
	Villalaez	20 cuepas	
	S ^a M ^a de Carvallo y S. Pedro de Fuentes	40 cántaras	
	Villatexil	60 cántaras	
1 cántara (ibias)	4 cañadas		19,328 litros
1 cuepa (Cangas)	2 cántaras de 15,6485 litros		31,2970 litros
1 canada	4 litros		

¹⁶Catálogo de los productos presentados en la Exposición de Agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma (tomado de la parte no oficial del Boletín de Fomento). Imprenta Nacional, Madrid.



Depósito de almacenaje de aguas recogidas de la escorrentía del tejado. Puenticiella. Limés.

negrín y carrasquín. El expositor da algunos pormenores sobre la elaboración y hace notar la mejora de los vinos en la respectiva zona, creyendo que pueden competir con los de Burdeos.

3774. SIERRA Y QUIRÓS D. Eduardo de Grado, calle Grande, núm.51. Vino denominado de Sierra-Tineo, a 64 cent, de peseta el litro,

3775. SUAREZ CANTÓN (D. Nicolás).

Cangas de Tineo. Calle Mayor, 21. Obtuvo mención honorífica en la Exposición Nacional de 1873 y diploma de primera clase en la provincial asturiana de 1875. Vino tinto de pasto, procedente de la viña llamada «Santa Catalina y Tercias», sita en las inmediaciones de Cangas de Tineo.

La venta de este vino se limita a la localidad de Oviedo y a cosechas anteriores a dos años, a 112 ptas. hect.

El expositor consigna en la cédula algunos pormenores sobre la elaboración, y advierte que por separado tiene remitida a la Comisaría una ligera Memoria sobre el vino de Cangas de Tineo, ilustrada con un mapa enológico de aquel Concejo.

Representante en Madrid, D.Cayetano Lorenzo, calle de Embajadores, núm. 32.

3776. TORENO Excmo. Sr. Conde de.

En su representación, su administrador, D.Severiano Pelaez, Cangas de Tineo, plaza de Toreno, 2. Vino tinto, procedente de San Tirso, Limés y La Cerca, en Cangas de Tineo, a 12, 50 ptas. hect, en la loe, y 15,50 en el Est. Prod.an, 2.00 hect.

Las clases de uva más comunes en el viñedo productor son las llamadas verdejo, moscatel, albarín blanco y negro, carrasquín y algunas otras".

Estas referencias nos hablan de la calidad del vino de la zona que se presenta a competir en un Concurso nacional con vinos de toda España. Pero hemos de decir que en aquella época a la zona no habían llegado los tres

azotes, que hacen que el viñedo asturiano se reduzca extraordinariamente.

Una de las razones del declive de la viticultura en la región estudiada, es la llegada de la enfermedad de la filoxera.

No era el primer ataque importante al viñedo, ya que “los viñedos hace años que vienen atacados del oidium, de ese terrible parásito que se desarrolla de una manera admirable; y este año que los cosecheros por iniciativa del señor D. Anselmo del Valle, habían empezado a utilizar con buen éxito el azufre, parece que los temporales se empeñaron en destroz ar una cosecha que constituye el primer elemento de riqueza de esta comarca”.¹⁷

Otros autores hablan de que la destrucción de los viñedos del resto de Asturias, y su no continuidad, pese a que en la toponimia aparezcan términos relacionados con el vino y en los inventarios se citen instrumentos vinculados con la elaboración del vino, es el oidium. Concretamente González Llana en 1889 habla de una enfermedad destructora, pero no cita la filoxera.¹⁸

La espada de Damocles de la filoxera, estaba también pendiente en esta zona. De hecho ya había agricultores prevenidos que en 1894, ya injertaban los viñedos que pensaban plantar, y por esas mismas fechas se lee: “En mi anterior supliqué al Todopoderoso, que



Los objetos, aunque están en el campo de la ergología, nos sirven para comprender los procesos y por lo tanto el paisaje. Prensa de banasta o de jaula. Marentes. Ibias. En el siglo XIX era habitual que los caminos que unían las aldeas estuvieran cubiertos de parrales, como estos restos que se observan todavía en la comarca de Ibias, Uría.



¹⁷El Occidente de Asturias, nº 8, año I, 15/9/1882.

¹⁸González Llana, José. Manual de agricultura práctica para la provincia de Oviedo. Imprenta Calle del Rollo, Madrid, 1889, pg. 364. En: www.asturias.es/.../menuitem.4b280f8214549ead3e2d6f77f...



Senderos que atraviesan Paisajes Singulares de viñedo, nº 19. Riodeporcos. Sena. Ibias.

no tomase importancia en este país la filoxera, que aflige al Bierzo, pero mi influencia con Dios debe ser muy poca cuando nada conseguí, pues cada vez se introduce más dicha enfermedad en este territorio. Pero aconsejado y ayudado de todos mis compañeros de sierra, que son muy numerosos y decididos, he formado el tribunal de Pilatos y pienso desterrar la filoxera; pues dicho tribunal es el más respetado de este país”.¹⁹

A partir de esta fecha las noticias de la prensa local ya ratifican la filoxera, y se realiza la “advertencia de lo muy peligrosa que es la importación de vides americanas, porque procediendo de viñedos filoxerados, no tienen más remedio que traer algún germen de la enfermedad”.²⁰

Comienzan las polémicas de si se debe replantar, ya que la inmersión con agua era imposible en lugares con pendiente, pero se decía que la nieve y la lluvia acabarían con el insecto.

La filoxera, el oidium y el mildiu, se unen para reducir la superficie del viñedo, y en pocos años vemos como se abandonan esas tierras, que hoy están pobladas de árboles y recordadas en la mente de los informantes.

¹⁹El Occidente de Asturias , nº 20, 6 de abril de 1894.

²⁰Ibidem, nº 45 julio de 1894.

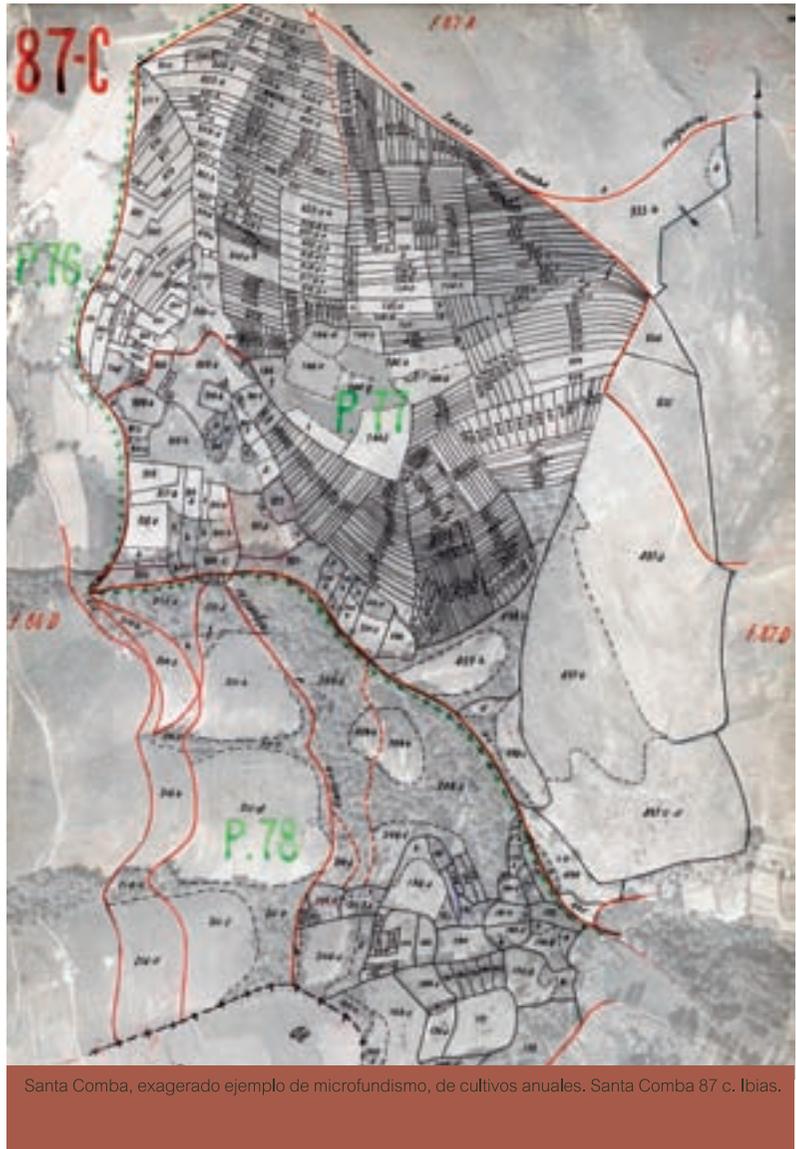
LA IMAGEN DEL VIÑEDO EN 1952.

Gracias a la colección de fotografía aérea, que nos han facilitado diversas instituciones²¹, podemos conocer como era el cultivo del viñedo y cual era su perímetro, en las localidades en las que se concentraba. Si estimamos que la superficie de cultivo en Asturias en esas fechas era de casi 700 hectáreas²², la comarca de referencia poseía 480 hectáreas, a través del análisis de la fotografía aérea podemos observar una extraordinaria concentración de viñedos en los alrededores de Cangas del Narcea.

Si tomamos como referencia San Pedro de Corias, y seguimos el curso del río aguas arriba podemos encontrar viñedos en ambas laderas hasta la localidad de Las Mestas, con algún viñedo en zonas como Villaoril de Bimeda y frecuentes en Fondos de Villa.

En la vertiente del río Cibeá, la ladera sur que corresponde al lugar de La Paraxa se encuentra cubierta de viñedos hasta más arriba de Tremado de Carballo, hasta la localidad de Carballo, solamente en la ladera de la vertiente derecha del río, y de Carballo en la ladera que sube a Las Tiendas se observan las últimas viñas del municipio.

En ambas laderas del río Luiña a una altura no mucho mayor a la que encontramos en la actualidad, hallamos



Santa Comba, exagerado ejemplo de microfundismo, de cultivos anuales. Santa Comba 87 c. Ibiás.

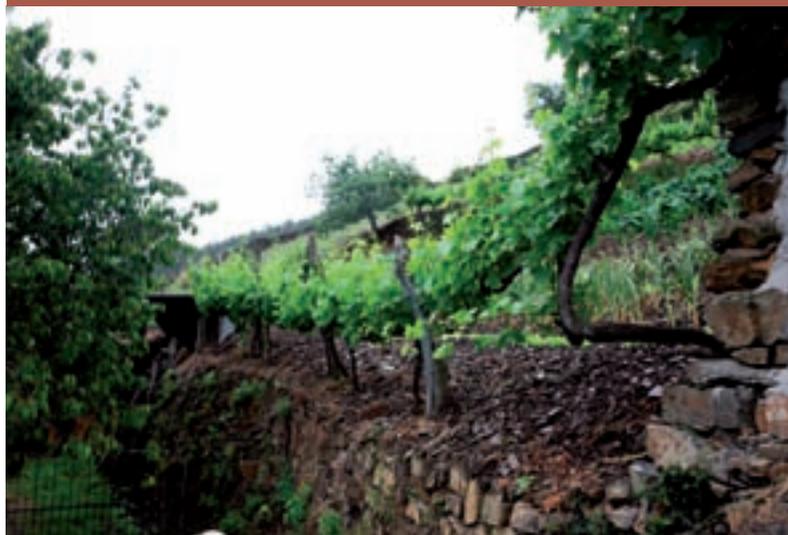
²¹Agradecemos el material facilitado por la Dirección de Ordenación del Territorio y Urbanismo, desde su Centro de Cartografía y nuestro reconocimiento a la labor de D. Ricardo Pérez-Ochoa Suárez. De la misma forma debemos agradecer a D. Máximo Braña Argüelles de la Consejería de Medio Rural y Pesca, por los materiales facilitados.

²²Huetz de Lemps, A. Vignobles et vins du Nord-Ouest de l'Espagne. Institut de Géographie. Fac de Lettres, Bordeaux, 1967, pg. 917



Viñedos en ladera en Villarcebollín. Cecos. Ibias.

Parral longitudinal sobre muro. Bustelo. Cecos. Ibias.



viñedos. En la derecha el viñedo asciende hasta Castro de Limés y en una línea que nos lleva debajo de Cobos podemos localizar viñas.

El aspecto de la altitud sí es un condicionante necesario que ha variado poco en este valle, aunque en otros encontramos viñedos a altitudes muy superiores a las actuales.

Las viñas llegan en la margen izquierda a la Bubia, y superan Retuertas.

Es de destacar el acercamiento de las viñas a la localidad de Cangas, que en ese momento poseía 21.800 habitantes, y las viñas llegaban a la calle principal de la localidad, que era el límite superior del casco urbano y justo al lado de la Ermita de N^{ra}S^a del Carmen, llegando las viñas hasta el río, desde Santa María de Obanca.

El barrio de la Cogolla, era un viñedo que llegaba a las tapias del Convento de las Rvdas. M. Dominicanas. De la misma forma el barrio el Pinar era una gran extensión de viña, que llegaba hasta la actual carretera, extendiéndose el viñedo hasta el Monasterio de San Juan de Corias, donde hay una gran superficie en las laderas del sur sobre el convento. La superficie llegaba hasta Vallinas y seguía el camino hacia Corias.

Sorprende en esa época la importancia de la viña a lo largo del río Narcea más arriba de la capital del concejo, en toda la zona de Adralés, en ambas márgenes del río, y este cultivo continúa en la margen derecha hasta la localidad de Cibuyo, aprovechando todas las laderas que dan al poniente.

Es de destacar en la zona de Cueras, desde Santa Eulalia un término llamado "Las viñas", con una gran profusión de ellas.

Más arriba frente a La Regla de Perandones hay un término "Las bodegas" cubierto de cepas, en esos años de mediados del siglo XX.

Siguiendo aguas arriba por el río del Coto se dan viñas salteadas de forma muy escasa, la toponimia lleva los cultivos más arriba pero no podemos considerar como frecuente su plantación en esa zona.

Cuando se llega a Vegalagar y a la aldea de La Viña se observan unas antiguas zonas de cultivo, un poco más amplias hace 60 años, pero totalmente abandonadas. La tradición oral local, relata que hubo viñas en esa ladera de mediodía muy soleada y protegida, pero nadie recuerda su cultivo ni los más viejos conocieron referencias de su actividad.

En los valles intermedios del concejo se observan viñedos desde la zona de Tebongo subiendo hacia Biescas, con mayor profusión de los restos actuales y algunas referencias en Villajimada. La toponimia nos recuerda las Entreviñas, pero no se observan más que pequeñas manchas en esa zona.

No debemos olvidar los viñedos de Besullo, que bajo el pueblo proporcionaban vino a esa zona, junto con otras viñas de las que hoy se observan restos constructivos en las vecinas localidades del concejo de Allande.

Podemos concluir que según la tradición y la toponimia, había viñedos en muchas otras localidades en el pasado, pero el paso de la filoxera hizo que se concentraran en los mejores lugares de cultivo, constituyendo estas zonas, los enclaves comerciales para un producto que anteriormente se elaboraba en muchas localidades en las que hoy no hay más referencias que las orales. En estos años de 1950 a los que nos



Prensa de viga en bodega familiar de San Román, San Antolín, Ibias.

Hórreo y parral de aldea, Uría, Seroiro, Ibias.



referimos existe una concentración en las zonas citadas con unas superficies de viñedo, podríamos decir microfundistas, ya que hablamos de unidades de cepas, “una treintena o menos de

cien” como nos refiere un informante de Villalar, donde se aprovechaba una ladera soleada que hoy mantiene una viña entre los bosques y los prados. Este minifundismo nos daba un paisaje



Curiosa distribución de fincas, antaño de viñedo, en El Viñal. Coutos, Ibias.

de mosaico muy particular con fincas longitudinales siguiendo la pendiente,

otras al contrario aprovechando el caso aterrazamiento que ofrece la la-

dera siguiendo las curvas de nivel. En estas imágenes se puede realizar un análisis minucioso de la fotografía aérea y sobre todo si se compara con la situación actual de la propiedad a través de las imágenes del Catastro del Ministerio de Agricultura.²³

Las parcelas de laderas tenían una acusada pendiente que podía llegar a superar los 70° de inclinación. Ese tipo de parcelas se van abandonando progresivamente y se mantendrán las más suaves. Curiosamente hoy esas fincas son las que se buscan por la excelente calidad de la uva que además pudo haber sido plantada en la época que refleja la fotografía aérea presentada.

Muchas de las fincas de esas características, 18 años después han desaparecido, y en esa fecha de 1970, en relación con la segunda fotografía aérea que analizamos, sí se observa un cambio radical, como explicaremos más tarde.

Otro elemento gráfico que concuerda con la tradición oral es la abundancia de elementos constructivos en las viñas. En la mayor parte de las encuestas se habla de las cabañas de la viña y de sus usos para cobijar a las personas y a los aperos en todas las épocas del año. Son construcciones que hoy perduran algunas y que van desde un tamaño tan reducido como de 2,5 metros cuadrados, hasta otras de 10 y 12 metros, incluso con dos alturas. Las construcciones fueron tradicionales,

²³<http://sigpac.mapa.es/fega/visor>

pero incluso se incrementaron por una razón vinculada a la sanidad de la viña.

Para disolver los productos fitosanitarios que se comienzan a aplicar a partir de la llegada del oidium y del mildiu, sobre todo para los dedicados a combatir este último hongo, se precisa de abundante agua, que en esta comarca se puede obtener de la lluvia. Las cabañas con una superficie de tejado de por lo menos 2 metros cuadrados podían recoger agua que era depositada en envases o en estanques construidos al lado de la propia cabaña.

Hoy se pueden encontrar muchas de esas cabañas con curiosos sistemas para recoger el agua y almacenarla.

Otro elemento constructivo que se destaca en algunas fotografías son las terrazas que sujetan la tierra de los viñedos en pendiente, y que le dan una característica muy peculiar al paisaje del viñedo cangués, ya que en la zona de Ibias es menor su existencia.

En algunos casos se observan los cerramientos de piedra que clausuran algunas viñas. Se encuentran algunos cierres vegetales con árboles y arbustos, que en el Catastro del Marqués de la Ensenada ya se citaban.

Podemos decir que estas son las características del viñedo de Cangas hace ahora casi 60 años, los cultivos que conocieron y vendimiaron algunos de nuestros informantes.

Con respecto a las diferencias con la zona de Ibias, los encuestados dicen que eran "distintas viñas y distintos vinos" pero no hay una explicación

Localidades con formaciones de "parrales de aldea" 2011	Abundantes	Escasos
Marentes		●
Marcellana		●
Uría	●	
Morentán		●
Villajane		●
Ferreira	●	
Boiro		●
Bustelo		●
Alguerdo	●	
Omente	●	
Dou		●
Seroiro	●	
Pradias	●	
Sena		● restos
Valvaler		●
Folgosos		●

convinciente que nos muestre la diversidad y sus causas.

Si que existe una diferencia, según sus opiniones y es la de la existencia de viñedos en "parral", es decir más altos y separados del suelo sostenidos por soportes de madera, y que antaño los hubo también de construcción en piedra como los que todavía se encuentran en zonas muy cercanas de la provincia de Lugo, en la cuenca del Navia.

Del análisis del material fotográfico podemos obtener algunas conclusiones, y se han de considerar también algunos hechos colaterales que han incidido en la evolución de este cultivo en las comarcas regadas por el río Navia y el Ibias.

La primera consecuencia de la observación del material fotográfico es la de que también en este concejo, existían lugares de una gran concentración de viñas, y en el resto de las zonas que la

climatología lo permitía, crecían unas reducidas viñas para la elaboración del vino familiar, siempre ayudadas por los frutos obtenidos por los parrales que llamamos de aldea y de otras tipologías de formación que describiremos.

Podemos hablar por lo tanto de concentraciones de viñedo importantes, en Marentes y las laderas de Marcellana, la localidad de Uría, y un gran conjunto en las laderas de la margen derecha del río Ibias desde Cecos hasta más abajo de San Antolín.

Sobresale la concentración de la zona de Cecos, que era el suministrador de vino para toda la zona alta de la cuenca del río Ibias, sobre todo para su margen izquierda, menos soleada y por lo tanto de escasa producción.

En Cecos, muchos propietarios de esos pueblos más altos, poseían tierras de viña, e incluso bodega en un importante barrio que concentraba estas



Estructura de parral de aldea. Uría. Seroiro. Ibias.

instalaciones, hoy desaparecido.

Además la viña ascendía a alturas como las de Villarcebollín y Villamayor, por la derecha, y eran abundantes las plantaciones en pueblos como Ferreira, Villajane, Couso y en las laderas protegidas de Carbueiro.

Aguas arriba, se observan viñas en Boiro, que descendían debajo de la actual carretera, pero la zona importante de producción estaba en la ladera de orientación sur desde Bustelo hasta más arriba de Omente, incluyendo Alguerdo.

En esta zona sobre todo en las laderas debajo de los pueblos y en tierras soleadas cercanas, eran abundantes las viñas, de las que hoy quedan escasas reliquias, tanto en el cultivo como en la tecnología de alguna prensa de viga.

No debemos olvidar la presencia del viñedo en la zona de Sena, cultivos ya citados en el Catastro de Ensenada, que era abundante en la cabecera y muy residual en sus aldeas. Y en su zona intermedia, en laderas protegidas y bien expuestas al sol se observan algunas viñas entre Peneda y Penedela, que hoy nos las marcan sus restos de muros y otras manifestaciones observables, lo mismo podríamos decir de Castaosa.

En la zona de Seroiro se muestran algunos cultivos como en las zonas más bajas de Dou, Andeo y Pradias con viñas que llegan a la carretera. Se distinguen en la ribera del río Aviouga en su margen derecha las viñas de Uría hacia Forna.

Esta zona está reflejada en las grafías de los caracteres del mapa 1:50.000

del Instituto Geográfico Catastral con el grafismo correspondiente a “viñedos”; es junto con el pueblo de Limés y algunas cercanas a Cangas del Narcea, en ambas márgenes del río, las únicas zonas en las que aparece reflejado gráficamente el viñedo en toda el área estudiada.

La disminución de población del concejo de Ibias, está en relación con la pérdida de la superficie de viñedo, y esto se muestra observando los espacios dedicados a viñedo en el pasado y el abandono actual. No obstante en la zona hay algunas viñas de reciente plantación que surten uvas a bodegas encuadradas dentro del vino de calidad de la zona.

Con respecto a lo que nos relata la tradición y se puede observar en la fotografía y en los recorridos realizados, se destaca la abundancia de viñedos con formación en parral, en diferentes tipologías que más tarde analizaremos. En la fotografía se observan parrales que cubren caminos, como nos lo muestra la tradición y referencias bibliográficas. Hoy todavía hemos visto algún camino cubierto en Ferreira, en Pradias, y restos de soportes en muchas zonas lo que denota que eran abundantes en el pasado.

Las construcciones eran frecuentes sobre todo las terrazas y las cabañas, aunque la cantidad no es tan repetida como en el concejo cangués.

El minifundio vuelve a ser otra constante como se observa en la multitud de parcelas de pequeño tamaño, tanto para viñas como para cultivos hortícolas que contrastan con el mayor ta-

maño de los prados, y éstos muchas veces cercados de muro o con cerramientos vegetales.

La orientación de los espacios de cultivo es fundamental a la hora de discurrir una plantación en esta zona. Pese a que la altitud es baja, llegando a los 250 mts sobre el nivel del mar, es importante la orientación y se aprovechan las laderas soleadas de este y sur; hoy las modernas plantaciones siguen esas pautas. Hecho éste que contrasta con otras zonas de producción españolas en las que la orientación de la parcela, actualmente no es un condicionante en el cultivo.

El minifundio, la orientación, la pendiente y la disposición de los caminos condicionan la forma de la plantación, habiendo fórmulas que se repiten, con parcelas en pendiente, cortadas perpendicularmente por otras en su zona más baja.

Éste ejemplo lo observamos en los antiguos terrenos de cultivo de El Viñal, localidad que solamente conserva su topónimo vitícola y los restos de sus curiosas parcelas debajo de la aldea, en la margen izquierda del río Navia.

El topónimo se repite en Boiro, As viñas, como antiguo lugar de plantación y es muy frecuente en la toponimia regional.

Otra manera de generar la finca, es la de crear la parcela siguiendo las curvas de nivel. Y en algunas zonas nos cuentan que el número de parcelas



Parral Longitudinal sobre muro. Villarcebollín. Cecos. Ibias.

de un espacio cultivado puede coincidir con la cantidad de vecinos y haber sido un terreno comunal que posteriormente se procede a su roturación y se planta el viñedo, conservando así una gran fragmentación, como en el caso de Sena.

En la foto aérea no hemos podido apreciar la presencia de “los parrales de aldea”, que son las formaciones de parrales que crecen dentro de las poblaciones, proporcionando generalmente uvas blancas, de algún híbrido productor directo. Esta formación ha sido muy característica de la zona de Ibias y se prolonga su uso por toda la cuenca del Navia, y varias comarcas de la provincia de Lugo, quedando

muestras en algunas partes de Galicia y en el norte de Portugal.

En ésta zona y en ésta época eran muy abundantes en casi todas las localidades pequeñas, no existiendo en el núcleo de San Antolín.

EVOLUCIÓN DE LA IMAGEN DEL VIÑEDO. 1970.²⁴

Pese a que la estadística nos da una notable disminución de la superficie de viñedo, esta reducción se va produciendo en las zonas marginales, como son los ejemplos de Besullo, donde los vecinos relacionan la disminución del viñedo con la apertura de la carretera, y lo mismo ocurre con otras localidades alejadas de esos centros de produc-

²⁴Debemos agradecer la amabilidad a Ricardo Pérez Ochoa, de la Consejería de Medio Ambiente.



ción que nombrábamos en 1952, que siguen concentrando la elaboración,

Por otra parte se van abandonando las zonas del río del Coto y de la margen derecha del Narcea en la zona de

La Regla, disminuyendo también la rica zona de Cueras.

Lo mismo podemos decir de la zona del río Cibeja donde los viñedos más altos desaparecen y la zona de la Pa-

raza se reduce, como ocurre con las laderas del medio día sobre el río Luiña más arriba de Puenticiella, donde se va reduciendo la superficie.

En general en Cangas la disminución se produce por razones de comodidad en el cultivo. Por eso se abandonan los viñedos más alejados y los más difíciles de cultivar. A la vez se introducen nuevas prácticas, como es la del cultivo empleando herbicidas, lo que facilita el trabajo evitando la cava de la viña.

Este hecho coincide con la aparición de nuevas fuentes de empleo en la comarca como es el caso de la minería, lo que hace que el viñedo no sea un trabajo a tiempo completo, sino un complemento a la actividad primordial de la mina.

Es el momento en el que se cultiva para tener vino casero, y si las viñas están alejadas o son complicadas en su cultivo, aparece una nueva fórmula para seguir siendo productor de vino, que es la de la adquisición de uvas, primero en El Bierzo y posteriormente en Zamora y zonas más alejadas; costumbre ésta que continúa hoy con gran intensidad.

Por esta razón la imagen del viñedo 18 años después de la interpretación anterior ha variado muy poco. Algunas parcelas se incorporan a la propiedad, pero no influye en el paisaje; otras se van abandonando, lo que hace que el monte bajo comience a hacer su aparición, y la mayor parte de las viñas continúan en las zonas centrales, es decir, Cangas y alrededores, con la zona de Limés.

Podemos hablar de una concentración

del territorio de producción, y se inicia en esa época el abandono, que va a llegar hasta la actualidad, pero que concretamente en el paisaje de comienzos de los años 1970, no se percibe todavía la alteración, salvo en el fenómeno de la urbanización.

Se observa un crecimiento del perímetro urbano de Cangas del Narcea, la calle Uría deja de ser el límite urbano y por lo tanto las viñas ya no llegan hasta ella, pues aparecen tímidamente algunas construcciones por la ampliación de la carretera que conduce al Santuario del Acebo.

En lo que respecta al viñedo no hay nuevas plantaciones, sino al contrario algunas fincas abandonadas, pero se mantiene la traza de los caminos interiores de las viñas, y siguen en pie muchas de las casetas antiguas. Es a partir de esa fecha cuando el deterioro de los cerramientos, la falta de mantenimiento de las construcciones, y el abandono generalizado va dando pie a una reforestación del medio vitícola, primero por malezas y arbustos y posteriormente por elementos forestales. Por esta razón es habitual encontrar viejas viñas o bravos de injerto dentro de bosques de pino que superan los 30 años de existencia.

La imagen actual sí que es completamente diferente a la que narrábamos hace casi sesenta años, aunque las directrices de la concentración de los cultivos ya se apuntaban en los años 1970.

El viñedo de esos años de 1970 conserva el arcaísmo de las imágenes anteriores, es decir de 1952, y se mantienen los cerramientos en piedra, las



cabañas y los muros de contención de las terrazas. Con respecto a los temas de plantación no hay diferencias significativas, como sigue ocurriendo hoy a excepción de los nuevos viñedos que no son muchos, y que

han sido plantados en la práctica totalidad en espaldera.

Con respecto a los barrios de bodegas se mantienen sus construcciones, pero según la encuesta hay un cam-

bio en la función de esas edificaciones, ya que en muchas se dejó de elaborar el vino, y pasan a tener otras dedicaciones, aunque la construcción se mantenga.

En algunos casos se observa que a partir de esas fechas se construyen algunas nuevas edificaciones cercanas a las tradicionales, que muchas veces tienen una ocupación complementaria a la doméstica e incluso llegan a aparecer espacios de reunión, función ésta que comienza a ser otorgada a las antiguas bodegas.

Si hablamos de los viñedos en la zona de Ibias, se observa una disminución de su superficie en las áreas vecinas al pantano del río Navia. Así las zonas de cultivo que existían en ambas laderas se fragmentan, por ser propiedad de residentes en la otra orilla, dejando estas tierras sin cultivar.

Es también el caso de Riodeporcos, que poseía dos zonas de cultivo al otro lado del río, en el término de Arejo, donde había abundante cultivo de viñas, lo mismo que en la ladera de enfrente del río Bustelín, que fueron abandonados en fechas posteriores al llenado del embalse. Este fenómeno se repite en Marentes y Marcellana, por la misma razón de la separación de los cultivos.

Sobre Marentes podemos encontrar prados cercados de piedras formando curiosos círculos pétreos, que en algunos casos estos cerramientos se conseguían con setos vivos y con árboles, como cita el Catastro del Marqués. Es una de esas muestras de cerramientos de cultivos agrícolas en espacios de

uso ganadero, citadas desde antaño.

En la zona del Río Aviouga, a los pies de la localidad de Uría, casi en la ribera de ese río, se van abandonando paulatinamente los viñedos, por la distancia que se encontraban del pueblo, y la dificultad de las labores y del transporte de los frutos.

Los terrenos de cultivo poseían una alta pendiente por lo que fue necesario construir bancales, que estaban unidos por una rampa de piedra, que terminaba en la cabaña. Parece que de estos conjuntos había varios, de los que hoy todavía se observa uno completo y restos de otro.

Esta zona tan baja y protegida daba unos mostos de gran concentración de azúcar, que se empleaban para hacer vino sin ser mezclados con los de otras uvas. En otros casos la alta graduación que se obtenía en esta zona compensaba la escasa de la uva de los parrales de aldea, tan abundantes en el pueblo de Uría.

Además de la distancia y la pendiente que fueron la causa de que los viñedos se fueran abandonando, no hay que olvidar la presencia de animales salvajes en toda la zona que se iba reforestando y cubriendo de maleza, y que consumían los frutos en otoño y destrozaban los brotes en primavera, hecho que motivaba el abandono de las zonas más alejadas, concentrándose la producción en lugares próximos a los poblamientos.

Todo el concejo sufre dos transformaciones importantes, la construcción del pantano en la occidental y el increm-

ento de la actividad minera de las explotaciones de Cerredo, en el vecino concejo de Degaña. La renovación de las instalaciones de las minas de Hullas del Coto Cortés, hace a partir de 1966 que se vaya abandonando el cultivo de la viña y este sea una actividad complementaria. Podemos decir que la mayor parte de los cultivos de la concentración Cecos-San Antolín, se van abandonando y esto coincide con que un gran número de la mano de obra minera se trasladaba diariamente en autobús desde estas localidades hasta la de Cerredo.

“Solamente los viejos cultivaban las viñas, y los jóvenes ayudaban en las vendimias, ya que estaban en la mina, y ganaban buenas perras, para comprar el vino, y sino la uva en León, que se la traían compañeros de Ponferrada”. Así resume un minero jubilado la situación de la zona en los años setenta, que anunció la desaparición definitiva de los viñedos.

Si relacionamos población con superficie de viñedo, la vinculación es evidente según este cuadro. Por otra parte era un tipo de cultivo

	Cangas	Ibias
1900	24.032	7.287
1910	24.319	7.700
1920	24.375	8.161
1930	23.007	8.672
1940	22.865	6.765
1950	21.719	5.866
1960	21.115	5.803
1970	20.185	4.232
1980	20.037	3.081
1990	19.225	2.502
2000	16.511	2.082
2010	14.796	1.734

Fuente: SADEI

doméstico, en el sentido de ser la mujer quien se ocupaba tanto de la poda como de la vendimia, ya que entonces tenía reducida necesidad de trabajo, y al ser muchos de estos parrales de híbridos, precisaban escasos tratamientos. La mujer cuidaba del parral que aunque se extendiera en longitud lejos de la casa, sabía de su propiedad, y era un cultivo similar al huerto familiar de dedicación femenina.

Hay otra razón que mantuvo los parrales, y ha sido el tardío encementado de las calles de estas aldeas y lugares, que permitían un crecimiento adecuado de esas parras.

No obstante, también nos hablan los detractores de este tipo de cultivo diciendo que las uvas eran de escasa calidad, y la razón esencial era la forma de poda tan larga que llegaba a producir, en Uría, una sola parra hasta 250 kilogramos de uva.

Además las parras impedían en el verano el paso de los carros con abundante hierba, y era motivo de riñas vecinales, hecho éste que nos lo explican también como causa de la desaparición de “los parrales de camino” que eran muy abundantes en todo el concejo de Ibias.

Hoy, como explicaremos más adelante, no son muy abundantes estas formaciones y son más un residuo que a nuestro modo de ver se debería proteger.



Moderna plantación protegida contra el ataque de los pájaros por una red. San Antolín, Ibias.

UNA MIRADA AL PAISAJE DE HACE 30 AÑOS.

Hemos ido describiendo el paisaje del viñedo asturiano a través de las referencias escritas en textos, estudios o periódicos. En otras ocasiones la encuesta nos dice cómo estaban plantadas las viñas en el pasado, y hay un documento que nos muestra entre líneas como era el paisaje del viñedo asturiano en 1981.²⁵

Todas las referencias de este capítulo surgen de la lectura de este texto.

La superficie total del viñedo en Asturias en ésta época era de 312,10 hectáreas, de las cuales a los municipios que estamos estudiando correspondían:

Cangas del Narcea: 190,30 ha
Ibias: 74, 70 ha.

Y en cuanto a la proporción que la viña ocupaba en la superficie total de 82.297 has en Cangas, era del 0,23% en el caso de Ibias de un 0,22 %. Esto nos indica, en una observación minuciosa de la totalidad del territorio que en estos lugares la repercusión del viñedo en el paisaje no era muy alta, pero luego veremos que existen otros factores que le hacen destacable como imagen de cultivo.

Aunque si la referencia es sobre la tierra cultivada en el primer caso, ya la repercusión era de un 9,16 % y en segundo de 3,84%, ya que nos encontra-

²⁵Ministero de Agricultura, Pesca y Alimentación. Catastro vitícola y vinícola de la provincia de Oviedo. Año de 1982. Madrid.



Viñedo perimetral. Folgoso. San Antolín. Ibias.

mos con territorios en los que el monte, el bosque y las zonas no cultivadas ocupan un gran espacio territorial.

No obstante, el paisaje del viñedo en estas zonas tiene una gran repercusión de imagen por el hecho de su situación en ladera, su inclusión minifundista entre prados y bosques, y la representación cambiante y colorista que el viñedo da a lo largo del año, aunque su superficie no sea alta.

Y esto teniendo en cuenta que la superficie de las parcelas era en casi un 80% inferior a 0,1 ha, lo que nos da una imagen de mosaico que todavía hoy continúa. La media de superficie de las parcelas en Cangas era de 0,85

Municipio	Cangas	Ibias
N.º de fincas	2.240	1.156
Menor de 0,10 has	1.593	907
0,10 a 0,25 has	577	196
0,25 a 0,50 has	65	46
0,50 a 1 ha.	4	6
1 a 2 ha.	1	1

Repartición de las parcelas por tamaño.

has, y en Ibias era de 0,65 has.

La fragmentación y el pequeño tamaño de las fincas era la característica fundamental, y veremos cuando ana-

licemos la situación actual, que se ha producido algún cambio por concentración de propiedad, sobre todo en la zona de Cangas, donde han aparecido superficies de mayor tamaño dentro del ámbito de la Indicación Geográfica de Protegida: “El tamaño medio de parcela en el caso de aquellas dentro de la I.G.P. del sector de Limés (Cangas) es de poco más de media hectárea (0,54 ha). Aquellas fuera de la Indicación Geográfica Protegida son de muy poca superficie (0,20 ha). En Marentes (Ibias), el tamaño medio se sitúa en una posición intermedia entre los casos anteriores (0,31 ha).²⁶

Es ésta una constante en todos los estudios de paisaje realizados, que si nos remitimos al pasado, los tamaños de las parcelas eran mucho menores, y si traspasamos la línea de la época de la filoxera, nos encontramos con fragmentaciones mucho mayores, que se concentran por la adquisición de fincas tan frecuente después de la invasión del insecto.

Con respecto a la formación de la plantación, el estudio es muy expresivo. Califica las cepas como pie bajo y pie alto. Consideramos el pie bajo un sistema en vaso sin estructura portante y sin alambrado, que todavía encontramos mínimamente en la zona estudiada.

El pie alto es la formación que se sujeta sobre soportes verticales con la ayuda

²⁶Fernández Corral, Pablo. Caracterización del viñedo de Limés y Marentes. Prácticas de carrera en el GDR Alto Narcea-Muniellos, pg. 5.

de alambre para la conducción de los sarmientos. Antes de la llegada de la filoxera, como cita Jovellanos, las cepas eran a “la castellana”, y posteriormente se comienzan a conducir los sarmientos sobre maderas y ramas de árboles, hasta la llegada del alambre ya a finales del siglo XIX.

En Cangas en esa fecha el pie alto cubría el 92,51% de la superficie plantada y en Ibias una proporción similar.

La plantación era en líneas siguiendo las curvas de nivel, en su práctica totalidad quedando algunos cultivos a manta muy residuales y algunas otras a marco real en terrenos llanos.

Las plantaciones a manta normalmente eran obligadas por la topografía o por la existencia de roca en el suelo que no permitía la continuidad de la línea.

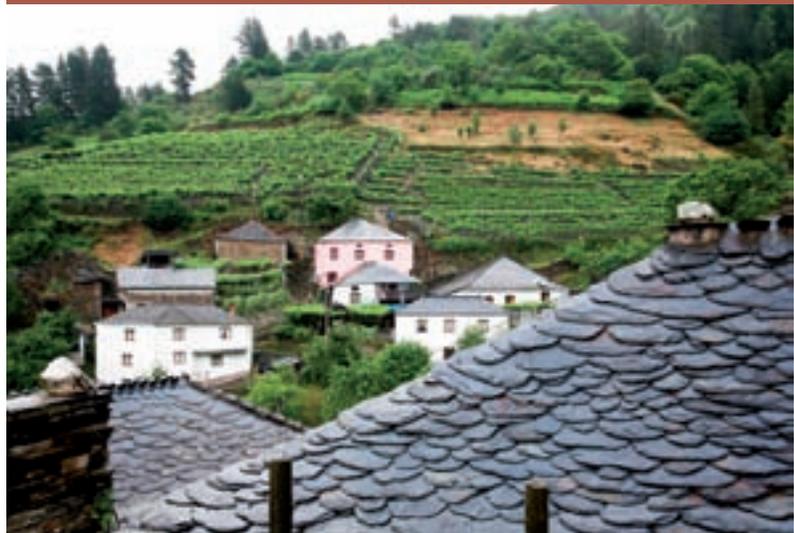
Todavía hoy vamos a mostrar algunas plantaciones de este tipo con carácter excepcional y siempre por esas razones geológicas.

Hay referencias orales a este tipo de formaciones, y alguna cita: “en terrenos de topografía accidentada era frecuente la plantación irregular, mientras en las menos inclinadas se solían plantar en línea”.²⁷

Es interesante resaltar la ausencia de referencias a las plantaciones de paralelos, en todas sus variantes, que son citados en épocas anteriores y hoy continúan con alguna frecuencia en la



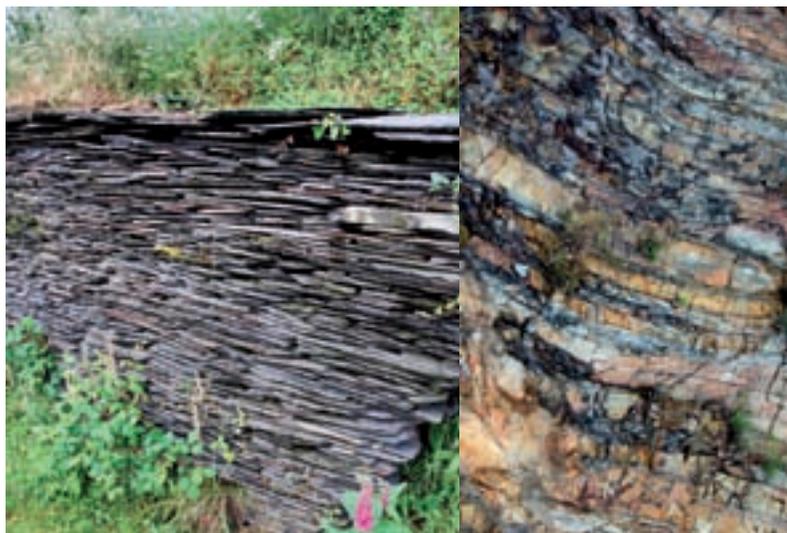
Sulfatadora manual. Los tratamientos fitosanitarios han condicionado el paisaje del viñedo, por obligar a ampliar los marcos de plantación. Marentes. Ibias. Nuevas plantaciones en Marentes. Ibias.



zona de Ibias; lo mismo podemos decir de otras formaciones como las perime-

trales, hoy todavía perceptibles. En escasas ocasiones se cita la viña

²⁷Feo Parrondo, pg. 473.



El suelo, la constante que le da carácter al paisaje y al vino del Alto Narcea.

mezclada con otros cultivos, alguna presencia de árboles y también la asociación con cultivos herbáceos, pero en una proporción mínima.

Con respecto a la edad del viñedo, que influye también en el paisaje, por las tipologías de formación y por los tamaños del marco de plantación, copiamos del trabajo citado: “Se aprecia en primer lugar la acentuada vejez del viñedo, con un 71,83 por 100 de su superficie plantado antes de 1940, en el decenio 1940-1950 se aprecia un buen ritmo de plantaciones, totalizándose en este período un 18,56 por 100 de la superficie. A partir de 1950 se produce una fuerte caída en las plantaciones, tendencia que continúa hasta

el momento de efectuarse el Catastro Vitivinícola, registrándose, en los últimos 31 años tan solo un 9,56 por 100 de las plantaciones”.²⁸

Esta evolución en las plantaciones trae consigo también un cambio en el tamaño, ya que la media de superficie de las anteriores a 1935 era de 665 m² y en 1981 era de 958 m². En la actualidad la superficie media, como hemos dicho es superior, particularmente en la zona de Cangas, aunque las nuevas plantaciones, que no son muchas en Ibias son de mayor tamaño.

Con respecto a las variedades de cepas plantadas no hay una incidencia en el paisaje, si no es en la coloración

final del ciclo vegetativo en lo que se refiere a blancas y tintas con colores muy diferentes, y dentro de las tintas algunos matices que en estas variedades no son muy notables. Pero nos interesa ver la variedad de cepas que existía en el pasado, hace solamente treinta años y cómo ese abanico varietal se está cerrando en la actualidad, lo que consideramos una pérdida de biodiversidad:

“Alicante, Blanca Ribera, Cariñena blanco, Fogoneo, Garnacha, Mencía, Messeguera, Monastrell, Mouraton, Palomino fino, Palot, Pansé negro, Perruno, Picapoll blanco, Tinto aragonés, Tinto ribera, Verdejo blanco, Verdil, Xarello blanco, Híbridos.”

Entre estas variedades en ese momento la mencía era la dominante y la verdejo blanco entre las blancas.

LA IMAGEN DEL VIÑEDO EN LA ACTUALIDAD: 2011.

Si las referencias anteriores han surgido de la visión de las imágenes de las fotos aéreas de los dos periodos estudiados y de las encuestas a personas de edad de la zona, en el caso actual ha sido el recorrido que hemos efectuado en varias ocasiones y épocas del año por toda la comarca vitivinícola.

Por otra parte nos hemos podido valer de la cartografía que sobre el tema del viñedo posee la Consejería de Medio Rural y Marino, que nos ha servido de apoyo, además de las estadísticas,

²⁸MAPA, Op. Cit. pg. 16.

para darnos una imagen total de la realidad existente en esta zona.

Vamos a hacer un somero repaso a la imagen que hoy proporciona el viñedo de las dos zonas: Cangas del Narcea e Ibias, desde el punto de vista del análisis del paisaje del viñedo, siguiendo la metodología que hemos citado anteriormente.

Comencemos por el viñedo de Cangas, en un recorrido que comienza aguas abajo del río Narcea, en la zona por donde se accede normalmente al concejo.

Los primeros viñedos los hallamos sobre la carretera AS-15, después de pasar la localidad de Antrago, sobre la carretera y con referencia encima de la gasolinera. Es una plantación moderna, con formación en espaldera, en el término de Cadario, donde antaño hubo viñedos. Siguiendo la ruta se encuentra un conjunto de edificaciones que corresponden a las antiguas bodegas del Villar de Tebongo, siendo por lo tanto el primer “barrio de bodegas” que hallamos en el recorrido. Toda la ladera sureste de esta zona, sobre el polígono industrial actual era un importante viñedo, del que hoy queda un resto pegando a las naves del enclave industrial.

Toda esa zona entre la carretera general y la superior que va a Carriles era una excelente zona de viñas y hoy quedan restos de cerramientos, cabañas, y muros de contención.

Sobre la carretera que va a Pola después de pasar el Puente del Infierno, en la localidad de El Pueblo, hay algunas



Tradicional viñedo cangués sobre suelo de pizarra y sostenido por muros que aterrazan la pendiente. Barranco de Las Vallinas. Corias. Cangas.

con pendiente muy pronunciada. En la margen derecha del río debajo de la localidad de Castrosín se mantiene una pequeña superficie.

Si ascendemos hacia zonas más altas solamente nos queda una pequeña mancha bien orientada en una ladera sur este, en el pueblo de Biescas con elevada pendiente y en la que crecen los deliciosos melocotones de viña.

Pasando Villalar, bajo el pueblo se mantiene una viña con características tradicionales, con su camino diagonal, pero hoy ya rodeada de bosques y de prados. Frente a ella, en Barnedo se encuentra otra explotación.

Volvemos a la carretera general para buscar la mayor concentración de viñedos de toda la región, nos referi-

mos como en el pasado a los que se encuentran cerca de la capital del concejo.

Observamos al otro lado del río los antiguos viñedos, con los restos de las terrazas por donde discurre un sendero andarán que va atravesando lo que antaño fueron los excelentes viñedos de Retuertas, para llegar a los primeros que hoy quedan en la Regla de Corias, desde donde admiramos el viñedo cerrado del convento, en la zona del Monte de los Frailes.

Este viñedo que guarda su antigua cabaña, ha sido replantado con proporciones actuales en el lugar que en tiempos estuvo la viña que proveía de uvas a la bodega del convento, hoy lamentablemente transformada para uso turístico, sin haber tenido en cuenta este elemento patrimonial comple-



Viñedos en pendiente. Obanca. Cangas del Narcea. SIGPAC. MAPA.

mentario a todos los que pretendemos describir.

En la ladera sur del cerro llamado Castiello, hay un viñedo muy interesante que da al barranco de Vallinas que baja de la localidad de su nombre. Esta zona guarda los caracteres más tradicionales del viñedo cangués y merece una descripción detallada, como lo haremos en una ficha de las dedicadas a "paisajes singulares de viñedo".

Al lado del Monasterio hay una pequeña concentración de bodegas que constituye un reducido barrio, donde todavía se sigue elaborando el vino como antaño.

Nos vamos acercando a la capital y sobre el polígono industrial que estuvo cubierto de viñas se comienzan a ob-

servar algunas pequeñas manchas que nos van a llevar hasta la zona de Santa María de Obanca.

En toda esta soleada ladera abierta al mediodía, se pueden observar todas las manifestaciones de las formaciones de viñedo, que configuran el paisaje de la viña de Cangas y que iremos describiendo en las fichas correspondientes.

En el recorrido acompañados por nuestro amigo entrañable Carlos Marcos Antón de la Bodega Obanca, observamos la clara diferencia entre los viñedos antiguos y las nuevas plantaciones, y nos quedamos impresionados de las pendientes de algunos de los viñedos.

El viñedo cangués se ha concentrado en esta zona en la ladera mediodía

siendo escasas las plantaciones cercanas a la capital en la ladera de enfrente, aunque sí hay algún cultivo.

Tendremos que atravesar la localidad recordando que en nuestros viajes visuales de los años cincuenta, las viñas rozaban esta vía de comunicación, hoy la moderna calle Uría, para observar las viñas del otro lado del río de esa zona de Obanca.

Antes de salir del pueblo, el barrio de bodegas de Santiso alberga el nuevo Museo del Vino, en el que hay muchas referencias al paisaje del viñedo vinculado a la cultura del vino, como conjunto.

En ambas laderas quedan restos de viñedos y algunas nuevas plantaciones, como la experimental que se ha creado en terrazas realizadas con maquinaria, subiendo al Santuario del Acebo. Y al lado, los viñedos tradicionales en gran pendiente, que se encuentran subiendo la carretera, unos metros y tomando un camino a la derecha que atraviesa una zona boscosa para salir sobre una ladera asomada al sur, con caminos en pendiente, restos de cabañas y todos los elementos que constituyen el paisaje del viñedo tradicional, incluyendo la mezcla de árboles frutales y de paravientos laterales.

A partir de aquí y volviendo al río y a su paralela carretera, vamos a poder observar la mayor concentración de viñedos que quedan en Cangas, en ambas laderas. Son los restos de los grandes viñedos de antaño y las muestras de la nueva viticultura, como la que se realiza en la zona de la Cabaña del Cachicán con sistema aterrazado,

para evitar las excesivas pendientes; anchuras de plantación apropiadas para la mecanización, y superficie rentable, todo ese trabajo apoyado por un Programa de Desarrollo con fondos europeos.

Cercana, la nueva construcción de la Bodega Pesgos, en la línea de la moderna arquitectura unida al producto vino y en este caso al paisaje de la viña. Según la tradición ese prado cercano de la Regala, del que se mantiene la antigua cabaña, y toda la ladera prácticamente desde Cangas hasta Puenticiella, eran unos excelentes viñedos, que en parte fueron destruidos por la filoxera y ya no volvieron a ser replantados. En esa zona se instauró el vivero de plantas para iniciar el restablecimiento después del ataque del insecto.

En esta ladera hallaremos términos representativos, como el de La Viñona, y aguas arriba un Palacio cercano a la viña, como el de Ardaliz, desde donde se vislumbran las pendientes viñas de Penderuyos, y donde elabora su vino nuestro amigo Antonio Álvarez "Chicote".

No debemos olvidar un enclave al que nos atrae su propio nombre, como es el lugar de Entreviñas, del lugar de Robledo de San Cristóbal. Partiendo del barrio de bodegas de Las Escolinas, que nace como enclave vinícola y posteriormente se constituye como población con la aparición de edificios domésticos, podemos tomar el camino que asciende hacia el cementerio y la ermita de Santiago, y veremos viñas en ladera, con caminos pendientes, muros, terrazas, junto con huertas y



Viñedos en la zona de Limés y Penderuyos. Cangas. SIGPAC. MAPA.

Restos de viñedo tradicional. Puenticiella. Cangas del Narcea. SIGPAC. MAPA.



prados, riachuelos y frutales. Podemos hablar de que este entorno, hasta llegar al barranco de Los Fondones, en una ladera que partía con sus viñas, hoy olvidadas del alto lugar de Borracán, donde se encuentran las cepas

más altas de esa ladera, es uno de esos enclaves a conocer por los amantes del paisaje del viñedo, como una muestra del quehacer y el trabajo de la viña desde hace siglos, reflejado en las muestras que hoy nos quedan.



Parral bajo, en huerta con frutales. Marentes, Ibias.

La ladera de Limés y Castro de Limés tiene ejemplos de diversas tipologías y es un recuerdo de lo que fue, prolongándose en esa margen hasta la localidad de Puenticiella.

Al final del pueblo de Limés, queda un pequeño conjunto de bodegas, en el Barrio de Santa María. A partir de aquí el viñedo aguas arriba de Puenticiella, comienza a ser residual, pero no falto de interés.

En la margen izquierda, en la zona de Fueyos quedan unas pequeñas manchas de viñedos muy antiguos amenazadas por el bosque, y ya descendemos hacia el barrio de bodegas de Puenticiella, agrupado paralelo al río, aunque haya alguna al otro lado que guarda una espléndida prensa de viga en lo que luego fue una carpintería. Es curioso que el barrio de bodegas de

Puenticiella se haya ampliado a lo largo de la carretera que nos lleva a Villategil, donde antaño eran zonas de huerto, y hoy cumplen esas construcciones diversas funciones.

Al otro lado quedan restos de viña sobre la carretera, y en la margen izquierda siguiendo la carretera de la localidad citada, hay un interesante conjunto, con todas las características de un viñedo tradicional, que se observa con nitidez desde la subida a Cobos.

Para concluir nuestra descripción debemos tomar desde Las Mestas el río Cibeja, y en su ladera sur quedan las últimas fincas plantadas en recuerdo de la gran concentración que hubo antaño, tanto que había un conjunto de bodegas en el lugar de la Paraxa, aislado y rodeado de viñas. Estas alcanzan hoy hasta Tremado de Carba-

llo, llegando una a ascender hasta la localidad de Carballo. En el camino encontramos otra viña experimental, que nos comentan, cultiva con cariño, la investigadora oriunda de la zona, Carmen Martínez.

Para terminar este recorrido por la imagen que nos ofrece el viñedo cangués, nos queda tomar la carretera que sigue el río Narcea y salimos de Cangas hacia La Regla de Perandones; observamos debajo de Amago, el resto de una viña, en donde en los años 1970 todavía había una excelente concentración que llegaba hasta Adralés.

Sobre el cementerio de Cangas se ven restos de bravos de antiguas cepas injertadas, hoy abandonadas. Lo mismo nos ocurre en la otra orilla del río, donde queda un minúsculo conjunto de bodegas, que pretenciosamente podemos llamarla "barrio", en la famosa zona de los vinos de Cueras. Más arriba, frente a La Regla, existe una zona de antiguas bodegas hoy desaparecidas de las que solo queda una viña.

Aguas arriba llegamos al conjunto de Soto de Cibuyo, donde se observan los viñedos, como en tiempos fueron y que cubrían esa ladera sobre la margen izquierda del río.

Si seguimos río arriba quedan unas minúsculas viñas, cercanas a la carretera y las más alejadas, como muestra en Berguño, Saburcio y Las Fraguas, con lo que se cierra el recorrido.

Como anécdota y antes de dejar este concejo, encontramos una viña en Monasterio del Coto, en el kilómetro 25,5,

dentro del ámbito del Parque, y a una altitud de 625 mts, sobre el nivel del mar. Otra singularidad es el viñedo que se ha plantado recientemente en el pueblo de Besullo, en la margen del río Pumar cerca de la Ermita de la Virgen de las Veigas y del mazo hidráulico que daba fuerza a una herrería.

Con esta descripción terminamos un recorrido por los viñedos actuales más representativos de Cangas; en el fichero destacaremos aquellos paisajes, como conjuntos de interés que reflejan las características del viñedo.

El concejo de Ibias, nos recibe al atravesar el Puerto del Pozo de las Mujeres Muertas con 1.100 mts de altitud y comenzamos a descender hasta cotas que poco superarán los 200 metros sobre el nivel del mar, lo que nos muestra las pendientes, sobre todo la situación de unos viñedos más bajos que la media nacional, con una abundante insolación y protegidos de los vientos del sur y del oeste por la cadena montañosa de la Sierra de Leituolos.

Esta es la razón de que las uvas hayan obtenido en ocasiones graduaciones de hasta 16°, según narran los elaboradores de ayer.

En Valvaler encontramos la primera viña, no antigua pero sus habitantes recuerdan otras mucho más bajas hacia el río de Forma, como lo hemos comprobado en las fotos más antiguas. En el pueblo hay algún parral de los que llamamos de aldea.

Siguiendo hacia Seroiro volvemos a encontrar los parrales a lo largo del



Nuevas plantaciones, donde antaño ya las hubo en Uría. Seroiro. Ibias.

lugar y una reducida viña, así como muchas muestras de lo que antaño fueron famosos viñedos.

Cuando nos encontramos el barranco del río Aviouga, vemos en su ladera de enfrente los restos de los apreciados viñedos de Uría.

Este término era uno de los enclaves mejores para viñedos de toda la comarca. Hoy quedan restos arqueológicos que nos servirán para manifestar la teoría de “la arqueología sincrónica”, que nos va a demostrar, a través de los restos actuales, como fueron esos viñedos hace casi un siglo.

En la localidad de Uría se han realizado plantaciones nuevas y existen otras antiguas cercanas al pueblo, además de los magníficos “parrales de aldea”. En Dou quedan algunos restos de

viñas, así como de “parrales de aldea”. Cerca de la escuela hay una muestra de viejo viñedo, cercado de piedras con las colmenas y alguna viña de las llamadas “rastreras”, aquellas que los viejos apoyaban en piedras o en soporte y las alargaban en la poda varios metros. Debajo de Dou se observan los antiguos restos de viñedos y al otro lado del río donde el Aviouga se junta con el Forma, vemos el comienzo de esa área tan interesante que termina debajo de Uría.

En Dou vemos el primer parral perimetral en un prado aprovechando la diferencia de nivel entre éste y el camino. Esta tipología la encontraremos en muchas zonas de este concejo.

Siguiendo la carretera hay una muestra de viña antes de llegar a Andeo, lo mismo que en los alrededores de Pradias.



Soporte de parral. Bustelo, Cecos. Ibias.

En este lugar que quedan restos de “parrales de caminos”, nos hablan de la forma de realizar las sujeciones en madera y el acuerdo entre los vecinos de los dos lados del camino, así como de la altura a establecer con los postes para evitar los problemas del transporte de la hierba. En la actualidad quedan unas muestras en el camino que desciende hacia el río, por el término de El Carbayeu, hacia el Molino de la Casona, situado sobre río Aviouga.

Acercándonos a la cabeza del Concejo tomamos la carretera AS-210 que lleva aguas abajo del río Ibias hasta su extremo más occidental, a la singu-

lar localidad de Río de Porcos.

En esta localidad cuyas tierras fragmentó el embalse de Grandas, se mantienen casi completos “los parrales de aldea”, y el conjunto arquitectónico tiene un valor extraordinario, añadiendo una viña moderna y la construcción de la antigua bodega. En la zona crecen los alcornoques, o “sufreiras”, con los que se han hecho las colmenas y otros envases, además de los tapones del vino y tapas para las cubas de castaño, para su conservación.

Este lugar es un ejemplo de unidad de paisaje con manifestaciones interesantes como los palomares o las forma-

ciones de parral bajo.

En Marentes quedan restos de “parrales de aldea”, y se mantiene la viña, algunas de reciente plantación, aunque la toponimia respeta el Teso las Viñas, y el Barranco Bodegón.

Enfrente, el lugar de As viñas, en Marcellana, muestra alguna viña pero se observan los restos de las antiguas, que como hemos dicho ocupaban la zona baja de la margen derecha del río Ibias hasta llegar frente a Villajane a un lugar que llaman hoy con nostalgia, “Viñado” y está cubierto de bosque.

En Villajane, entre los prados, brota un viñado y otro cerca de la carretera, mezclado con otros cultivos, al lado de restos de estructuras que sustentaban “los parrales de aldea”, de los que se mantiene alguno en pie.

Llegando a San Antolín se observan a la izquierda, pequeñas viñas en el pueblo de Piñeira, en la ladera soleada sobre el río. Si ascendemos a Ferreira encontramos un lugar todavía poblado de “parrales de aldea” que se alargan hacia los caminos, y algunas muestras de cepas emparradas mezcladas con viñas debajo del pueblo.

En San Antolín los retablos parroquiales muestran en sus decoradas columnas los racimos de las cepas de la zona, como bien han estudiado en un interesante artículo.²⁹

²⁹Gago, P. Santiago, J.L., Boso, J., Alonso-Villaverde, V. y Martínez M.C. Unión del patrimonio vitícola y artístico para la revalorización de la viticultura del viejo mundo. Boletín de la OIV, Vol.nº 82, nº 944-946, pg. 495-500. Paris, 2009.

Sobre el pueblo, cuando ascendemos en dirección a Sena vemos algunas viñas recientes junto con otras antiguas. Por el sinuoso camino que nos lleva hacia Castaosa observamos los antiguos emplazamientos de las protegidas viñas entre Peneda y Penedela, que hoy se intuyen entre monte bajo y fincas abandonadas.

Para encontrar de nuevo las cepas, debemos llegar a Sena, de la que el Catastro del Marqués nos da varias referencias. Hoy vemos “los parrales perimetrales”, algunos restos de estructuras de los de aldea y bajo el pueblo, mezclado con otros cultivos algún viñedo actual.

Seguimos hacia Barca donde surge un viñedo en línea de tipo perimetral y vemos enfrente el lugar de Gavionceira, donde se intuyen los restos de “los parrales de camino”; atravesando el río Navia, nos acercamos a El Viñal donde su nombre nos anima a conocer un pequeño viñedo y las muestras de lo que hubo antaño; un poco más distante, Parada, para encontrar el viñedo más alejado de esta comarca.

De nuevo en San Antolín observamos los restos de esta concentración de viñedos que hace años suministraba vino a toda la comarca. La ladera sur, en la orilla derecha del río Ibias reúne la mayor parte de las viñas de hoy, muy salteadas como recuerdo de lo que fue, hasta llegar al cementerio de Cecos donde se encuentran las últimas. En Villarcebollín se observan algunas con gran pendiente.

En una ladera orientada al este sobre



Parra de camino. Folgoso. San Antolín. Ibias.

la localidad de Carbueiro, se han hecho nuevas plantaciones donde la tradición recomendaba hacerlas, ya que los informantes nos recuerdan la calidad de los vinos que producían esas laderas que dan al Regueiron de La Rasa.

Sobre Rellán, la toponimia nos recuerda Las Viñas y Sobreviñas, pero ya no quedan más que los términos lingüísticos.

Nos dirigimos hacia San Esteban desde donde vemos los escasos viñedos de la ladera de enfrente que es más fría que en la que nos encontramos. En este lugar no existe viñedo y tomamos la carretera que nos lleva a Bustelo y bajo la ruta hay varias viñas que recuerdan un pasado que todavía se mantiene vivo, existiendo en el pueblo una prensa de viga. Siempre debajo de esa línea que marca el camino se

encuentran las viñas; lo mismo nos va a ocurrir, siguiendo hacia Alguerdo cuyas viñas se hallan en la parte inferior del poblado.

En ese lugar nos encontramos con el emparrado con una profusión extraordinaria y nos cuentan como en el pasado todas las calles estaban cubiertas, además de un número muy abundante de viñedos en las zonas más soleadas.

Enfrente la toponimia nos recuerda “El Viñal” de San Clemente hoy cubierto de bosques.

Seguimos la precaria pista hasta Omente y de nuevo bajo el camino vemos los restos de las viñas que eran frecuentes en las fotografías analizadas anteriormente. Los parrales son otra constante en este pueblo que es



Nuevas plantaciones en terrenos antaño dedicados a la viña, están reverdeciendo el paisaje del viñedo, como este ejemplo en Uría, Seroiro, Ibias.

el más alto de la zona con cultivo de viñas; en Villardencias los restos de algún parral recuerdan un pasado vinícola ya remoto.

En la margen izquierda del río Ibias, la frecuencia del cultivo ha sido menor. Boiro mantiene algunas viñas, aunque ha abandonado las del término que lleva el nombre de la planta, debajo de la carretera. En el pueblo se conservan los antiguos “parrales de aldea”, que cubren algunas de sus calles. Más arriba en Folgueiras quedan unas viñas bajo la aldea, casi ya cubiertas por el bosque y que se están perdiendo por el avance del amenazante matorral.

En este recorrido hemos podido vi-

sualizar la totalidad de los viñedos existentes en el concejo de Ibias, gracias a su reducida superficie aunque su distribución abarque muchos kilómetros cuadrados y nos hemos podido hacer a la idea de cómo era el viñedo hace medio siglo gracias a la conversación con los habitantes de la comarca que conocieron la mayor extensión de los cultivos en aquella época.

Una vez recorrido el territorio, conocida su evolución histórica, realizadas las encuestas y consultada la bibliografía y la cartografía, podemos pasar a describir las tipologías de los viñedos más característicos que configuran el paisaje del viñedo de Cangas del Narcea

y su vecina Ibias.

EL ÁREA, HOY.

La comarca que hoy pretende tener una unidad vitivinícola gracias a la concesión de una Denominación Vino de la tierra de Cangas y posteriormente Vino de Calidad de Cangas³⁰ consideramos que desde el punto de vista del paisaje del viñedo está formada por dos áreas muy bien diferenciadas: una la que tiene como centro la localidad de Cangas del Narcea y que está formada por los viñedos que crecen en las laderas de los ríos Narcea y sus afluentes; y la otra que se desarrolla a lo largo del río Ibias y el Navia y sus afluentes, y que tiene como capital a la localidad de San Antolín.

Las dos zonas poseen características muy diferentes e incluso existe una rivalidad en cuanto a la calidad del vino, sentida personalmente por sus habitantes.

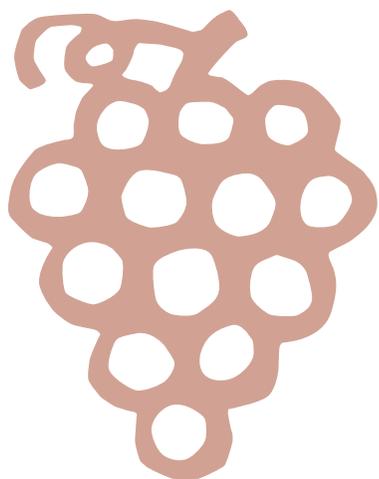
Desde el punto de vista de la producción y de la Indicación Geográfica Protegida a la que han pertenecido esos viñedos, se habla de una unidad no solamente sobre estas tierras, sino con otras tan alejadas como las de Grandas de Salime y Pesoz.

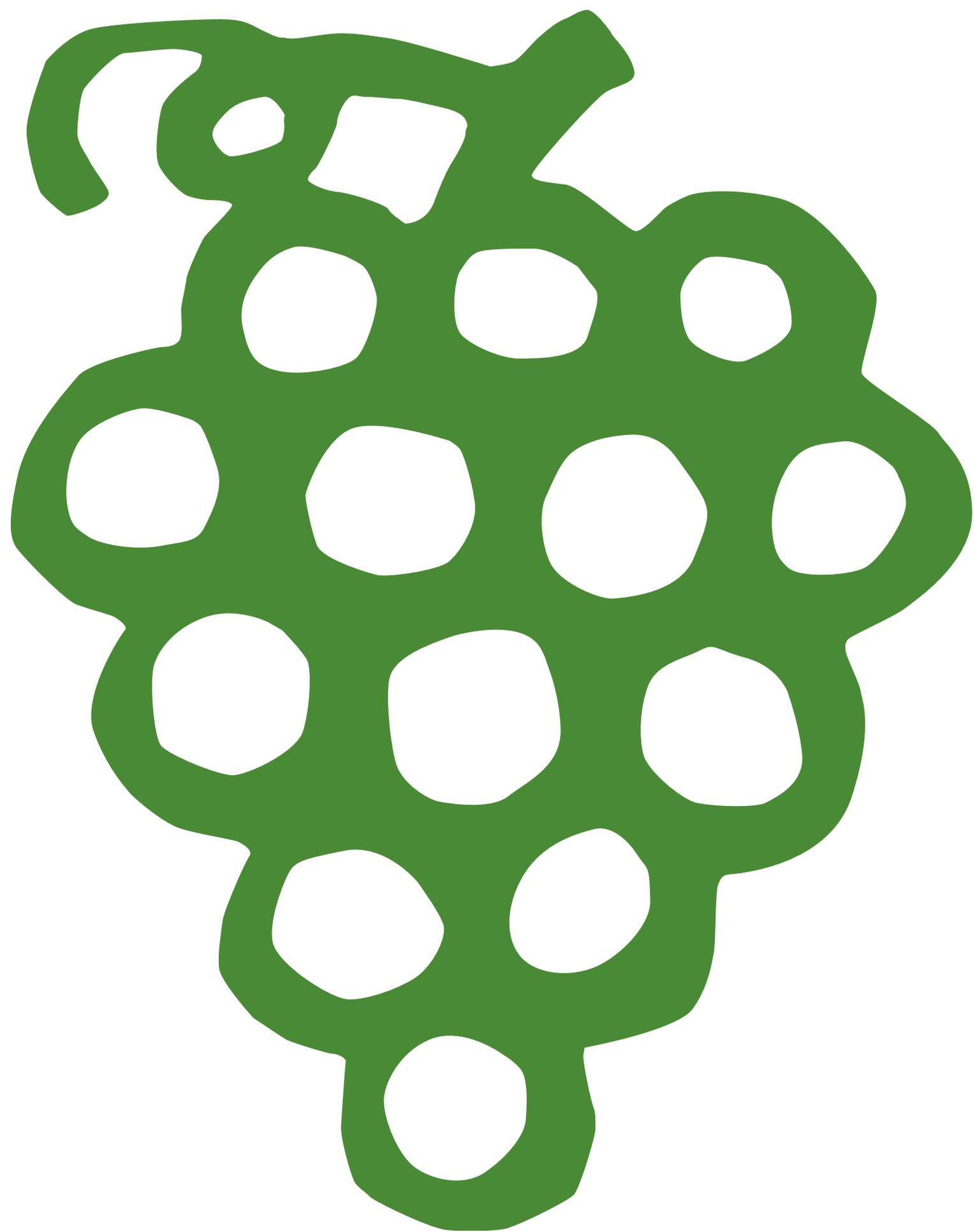
Nosotros respetamos esa unidad pero expondremos las razones para hablar de una cierta diversidad entre las tierras que conforman esa división puramente administrativa.

Además nuestro trabajo se restringe

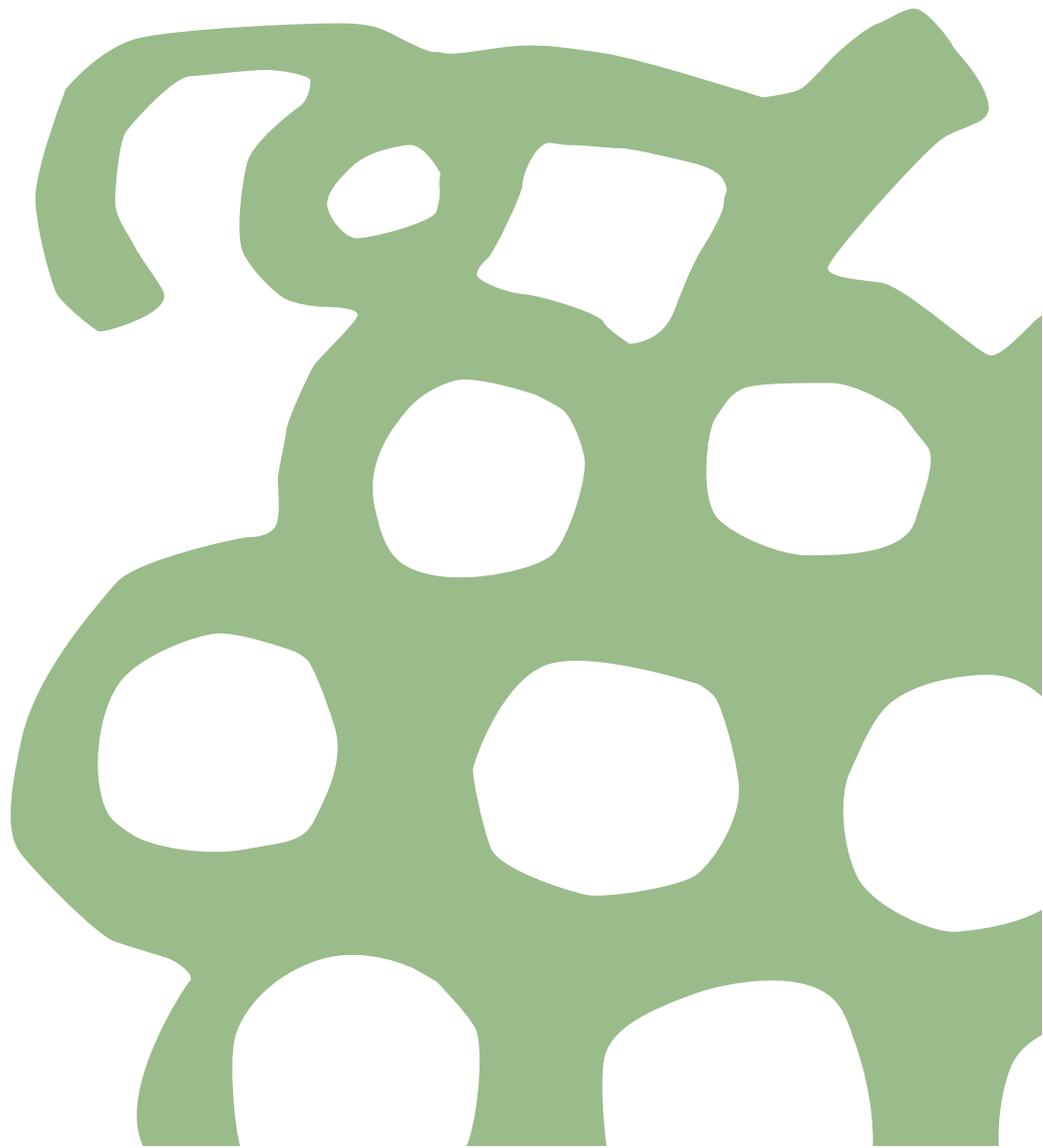
³⁰BOPA, 8 de junio de 2001 y BOPA, 28 de noviembre de 2011.

a los municipios que están incluidos en el entorno del Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias.





Elementos que condicionan el paisaje



En nuestra interpretación del paisaje agrario hay algo más que la imagen que nos trasmite la fotografía del momento en el que lo observamos. No es solamente la tierra, el espacio, y el cielo, es el tiempo, el quehacer, el símbolo y el relato los que nos condicionan el paisaje. El trabajo es esencial en la tarea agrícola y por lo tanto en el viñedo, a todo esto hemos de añadirle la labor y la evolución temporal, que junto a todo lo demás han dado como resultado eso que hoy vemos. Pero repasemos algunos de sus aspectos.

Entre todos esos elementos fundamentales que condicionan el paisaje, está la orografía. Las condiciones territoriales de situación, altitud y pendiente, son los soportes del paisaje, y sobre ellos el hombre ejercerá su actividad, y en el caso que nos ocupa será la labor vitivinícola la que irá modelando el paisaje.

En las publicaciones relacionadas con el viñedo asturiano se relata que en el pasado otras muchas tierras astures tuvieron viñas, pero poco a poco la extensión se ha ido concentrando al área que ahora estudiamos. En esta zona de Cangas la característica más observable para cualquier viajero acostumbrado a visitar viñedos, será la inclinación de las tierras donde se cultiva.

En descripciones antiguas se hacía referencia a algunas de las características que hoy nos sorprenden del paisaje del viñedo asturiano: “La clase



Antigua cabaña de viñedo, hoy en prado. Las Barzaniellas. Limés. Cangas.

de terreno que prevalece este viñedo es casi estéril para cualquier otro aprovechamiento, por constituirle una pizarra arcillosa muy descompuesta y quebrantada, formando laderas de rápido declive, que llega por término medio a 45 grados, y que apenas ofrecen una ligera capa vegetal, formada por detritus de la misma roca, bajo el influjo de los agentes atmosféricos, renovada sucesivamente a medida que las aguas la barren y la arrastran a los estrechos y profundos cauces de los ríos y arroyos³¹.

Esta pendiente se trata de solventar haciendo escalonamientos del terreno a partir de muros de contención de la tierra, hasta llegar a la formación de

terrazas, como es el caso de los viñedos antiguos de Uría.

Esta forma de cortar la pendiente por medio de escalones de diferente tamaño, que llegan a las actuales terrazas que se han realizado con maquinaria, es muy habitual en Cangas y quedan algunos restos en la de Ibias.

La zona de Ibias tiene pendientes inferiores como podremos ver en la cartografía, y también tendrá tipologías de viña diferentes.

La pendiente está muy relacionada con la orientación, viendo en la zona de Cangas que la búsqueda del sol y

³¹Suárez Cantón, N. Revista de Asturias, n.º 14, Oviedo 25/5/1879, Año III, pg. 234.



Escaleras de acceso a cultivos. Tremado de Carballo. Carballo. Cangas.

la protección de los vientos del Norte y del Oeste son esenciales, por lo tanto en la reducción de superficie que naturalmente se ha ido produciendo a lo largo de este siglo, se han abandonado las peores zonas de cultivo, y uno de los motivos ha sido la dificultad de los accesos y otro las propias condiciones naturales, es decir edafológicas y ambientales, entre las que se encuentra la orientación.

Por lo tanto la orientación dominante será la de mediodía, es decir Este y Sur Este, habiendo algunos casos con orientaciones Oeste.

Las grandes pendientes que llegan a superar inclinaciones de 60°, obligan a una tipología de plantación en "filadas" o "ringleras" paralelas a las curvas de nivel, y en la actualidad con sustentación por medio de "estacones"

o pies derechos de madera de castaño, con las puntas que se van a introducir en el suelo quemadas, metidas en aceites minerales o en otros productos químicos para evitar su pudrición.

En la época de la cepa redonda, de porte más bajo no se utilizaban alambres y las líneas no eran tan rectas y se podía plantar a manta, época en la que se empleaba la reproducción por medio de acodos que en la zona se conocen como "sumurguyos" o "murguyos", y que corresponden a épocas prefiloxéricas, pero que se han continuado hasta nuestros días.

Esta forma de reproducción, es hoy más habitual en las viñas tradicionales de Ibias.

Con respecto a la altitud, nos encontramos ante un paisaje montañoso que

encierra altitudes muy bajas como las que hallamos en Riodeporcos con poco más de 250 metros sobre el nivel del mar, donde vemos limoneros al lado del viñado y de los alcornoques.

No obstante también llegaremos a altitudes que superan los 600 metros, pero no mucho más. En Monasterio de Coto, vemos la viña más alta, en la zona canguesa y las muestras en Ibias más altas, están en Omente, y en Sena. El suelo pedregoso, de pizarra descompuesta, de gran pobreza es característico de los terrenos tradicionales de viña. En la actualidad se buscan tierras más ricas, pero como dicen los ancianos cultivadores: "tierras ricas, vinos pobres".

A partir de la nueva etapa de los vinos de Indicación Geográfica Protegida, se comienzan las nuevas plantaciones en la zona de estudio. Algunas de ellas se han realizado en terrazas que han sido construidas con maquinaria y que en la actualidad constituyen las modernas plantaciones. Esta tipología de terrazas solamente se encuentra en Cangas en los alrededores del núcleo urbano.

Al ser realizadas con maquinaria se les ha dado una anchura muy superior a las terrazas tradicionales, y consiguen dos hileras de cepas siguiendo el trazado de la terraza. La terraza es una forma costosa de aprovechamiento del terreno, ya que el empleo de maquinaria hace elevados los gastos.

En los viñedos tradicionales los suelos con escorrentías muy fuertes, hacen que el agua corra y no pudra la uva,

de ahí también su situación en pendiente, y la altura de la cepa, que con la llegada del alambre se alza. La operación tradicional de levantar el vino, por medio de piedras, pizarras, “forquetos” o “tencos” se mantiene sobre todo en Ibias, ya que en la vertiente canguesa, es casi inexistente hoy “la cepa redonda” o “castellana”.

La piedra por lo tanto es una constante en el viñedo asturiano, cubriendo parte del suelo, y sirviendo para toda la construcción que se levanta en torno a la viña.

Estos restos pétreos descompuestos, cubren la zona de cultivo y evitan la aparición de hierba, crecimiento que se reduce también con la cubierta de materiales vegetales o incluso minerales. Se trata de evitar la pesada labor de la cava.

No hacemos precisiones de carácter geológico, ya que no es nuestro campo y existe bibliografía sobre el tema.

LA FORMACIÓN HORIZONTAL

La anchura de plantación no varió en estas zonas después de la filoxera, como en otras partes de España en las que la aparición de la caballería, trajo una separación de las cepas.

En esta comarca asturiana al ser los viñedos cavados y no labrados no necesitaban ampliar los marcos de plantación después de la llegada de las plantas injertadas.

No obstante hubo mucha oposición y reticencia a la introducción de vides con pie americano, y se esgrimían ar-



Estación de soporte de la cepa alambrada. Biescas. Carceda. Cangas.

gumentos de todo tipo para mostrar que se podía luchar contra la filoxera, sin llegar al arranque de las cepas.

A título informativo narraremos que se decía que la nieve y la excesiva lluvia

que recibía la zona harían perecer a los insectos que estaban en el suelo. Otros proponían que en las zonas donde fuera posible se embalsaran las viñas, caso muy extraño en un país con viñedos en fuerte pendiente.



Clavando estacones. Las Escolinas. Limés. Cangas.

La plantación de las cepas estaba condicionada por la tipología de los suelos. La forma más habitual que observamos en territorio cangués, cuando se trata de plantaciones en ladera es la de situar las cepas en línea siguiendo las

curvas de nivel, con una separación entre plantas de unos 70 cmts, y entre una línea y otra no más de un metro con treinta centímetros. No obstante según los suelos se pueden encontrar hoy todavía plantaciones sin ningún

orden ni alineamiento, debido a que en el suelo pueden aparecer rocas que impidan su puesta en línea.

LA FORMACIÓN VERTICAL

En toda la zona de Cangas, encontramos que la cepa en la mayor parte de los casos, esta soportada por rodrigones, “estacones” que pueden ser individuales para cada planta o cada tantas unidades se colocan y entre ellos están unidos hoy por alambres.

En todas las encuestas aparece que la forma habitual de sostener la formación de la cepa en la zona de Cangas ha sido el alambre. Los postes suelen ser de castaño, y la parte que va a ser introducida en la tierra se quema ligeramente lo que impide la pudrición de la madera. Estos postes o pies se clavan con pesados mazos al suelo, en épocas en las que la tierra esta húmeda.

El refrán de “quien tenga viña, tenga madera” se cumple en esta comarca, pero más especialmente en la zona de Ibias para la formación de los parrales.

Las dos formaciones características de la zona estudiada son la viña y el parral, y ambas deberán ser explicadas ya que contienen numerosas variantes. El hecho de que Jovellanos en sus diarios cite expresamente la formación “viñas tendidas a la castellana”, nos hace pensar que existían muchas otras formaciones diferentes a esta.

Cuando decimos que existen dos zonas dentro del área de cultivo actual nos referimos a que poseen manifestaciones de cultivo diferentes que ge-

neran por lo tanto paisajes distintos. En el caso de la zona que llamaremos de forma genérica de Ibias, la formación del viñedo más característico es el parral, y vamos a encontrar muy diferentes variantes tipológicas, con una característica común, y es que todos se soportan sobre postes o pies derechos de madera. Hacemos esta distinción ya que aguas abajo del río Navia, después de dejar Marentes, encontramos en localidades como Ouviano y Nogueira de Muñiz los parrales sujetos en pilares de piedra, forma que también tuvieron en algunas aldeas cercanas a Marentes y Uría y que hoy han desaparecido.

Otra forma de separar la cepa del suelo para evitar el contacto de sus frutos con las humedades es la operación que hoy ya ha desaparecido, pero que ha dejado sus muestras en el paisaje.

Antes de la filoxera era habitual el tipo de cepas que aquí vamos a denominar como rastreras, y que nuestros informantes recuerdan y se citan en un texto de 1879: Se conoce como “levantar el vino a la operación consistente en sostener con piedras en la parte peñascosa, y a veces con estaquillas donde no lo es tanto el terreno, los pámpanos rastreros (que lo son la mayor parte por el gran declive de las laderas) a fin de que no se pudrieran los racimos con las aguas que suelen sobrevenir en otoño”.³²



Estaques preparados para hincar. Rañeces. Cangas.

Esta operación hoy la observamos en algunos viñedos antiguos en sus dos manifestaciones de soportes con piedras y con las horquillas de madera ya citadas.

En la zona de Boal, en la localidad de Doiras, tenemos referencia de restos de plantaciones de cepas en hoyas que a una profundidad de más de un metro se enterraban en una forma de copa rebajada lo que les proporcionaba, la humedad en primavera y el calor en el otoño para que maduraran las uvas. Según nuestro informante eran similares a las que hay en Canarias, pero en tierra y con piedras que cubren toda la copa profunda. Lo ci-

tamos como una forma de plantación, poco conocida y escasamente nombrada en España.

CAMINOS Y ACCESOS.

Los caminos de los viñedos son comunales y hay muchos casos en que existen caminos dentro de las propias plantaciones que son de uso de varios propietarios. En el último tercio del siglo XIX, ya se citaba que “los viñedos de este concejo, con ligeras excepciones, todos deben servidumbre de paso a otros”, lo que generaba unas curiosas relaciones entre los vecinos, que algunas veces podían acabar en conflictos. El hecho de que existieran fechas de

³²Ibidem, pg. 221.



Acceso a un viñedo cercado, que antaño estuvo cerrado con muro de piedra. Puenticiella. Límés. Cangas.

comienzo de vendimia de obligado cumplimiento tiene que ver con ese uso comunal de caminos y para evitar los robos de uvas, que se producirían si no se comenzara el trabajo todos a la vez, por dejar algunas viñas abandonadas y susceptibles de ser robadas.

Son muy frecuentes las viñas o conjuntos de ellas de forma cuadrangular o rectangular que poseen los caminos diagonales a esa forma geométrica, y en muchos casos en el centro donde se cruzan varios caminos se encuentran algunas construcciones.

Las diferentes tipologías de caminos son muy variadas y muestran la impor-

tancia de esas vías de acceso, que tratan en muchos casos de evitar las fuertes pendientes con ese trazado diagonal. En otros se combina el diseño del camino con escalones que disminuyen la pendiente.

A partir de esos caminos interiores se llevaba la uva a los carros, en envases de cesta: "estos goxos o cestos de la uva, que tienen una capacidad de una cuepa, 32, 5 litros, es decir 40 o 45 kilos".³³

En esta cita volvemos a recordar la relación entre las medidas tradicionales y el trabajo, nos remite a la superficie y al peso de los cestos de la uva

y nos muestra los litros de vino que va a producir su contenido.

Esos caminos se recorrían con los carros de vacas que arrastraban la uva hasta el lagar por vías de gran pendiente muchas de ellas cerradas por muros de piedra, o con trozos de madera, que de forma lateral se colocan como límite, así en los alrededores de Omente y Alguerdo.

ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIÓN.

En la viña vamos a encontrar algunas manifestaciones que no tienen que ver con la propia actividad agraria, pero que son un complemento de ella y que sobre todo son una muestra de la singularidad del paisaje del viñedo de Asturias.

Nos referimos a todo lo relacionado con la construcción que aprovechando las piedras existentes en el espacio del viñedo, sirven para cerramiento de las propias fincas. Estos cerramientos debían tener los accesos, además de escaleras y rampas, para llegar a los diferentes espacios. Los muros también sirven para aterrizar la escasa tierra existente, y que esta no se desparrame por la ladera a causa de las lluvias. Hemos descrito como esos muros sirven para reducir la pendiente.

No son muchas las terrazas existentes en la zona, pero sí que hay muestras

³³Vespertino Rodríguez, Antonio. El léxico de la vid en el occidente de Asturias. Universidad de Oviedo, 1979, pg. 311. Consultado en www.touspatous.es

como las de La Viña, en Vegalagar, Cangas, donde se observan las muestras de esas formas de mantener horizontal las zonas de cultivo. Las referencias a las terrazas en los viajeros y en la propia tradición oral son muy abundantes. Hoy se están creando nuevos cultivos con formas aterrazadas, en zonas que anteriormente eran de alta calidad pero de difícil cultivo, y la mecanización actual permite darles horizontalidad y anchura que permitan la entrada de máquinas.

La cabaña es el espacio de protección y cobijo en cada viña, y es además una forma de manifestación de la propiedad. No son de gran superficie, ya que la media observada nos remite a menos de 5 metros cuadrados. Y como hemos expuesto, las tipologías se repiten, aprovechando siempre los materiales más próximos.

Con las nuevas necesidades de agua para tratamientos, las cabañas han utilizado sus tejados para recoger el agua, aunque veremos otras formas más modernas que aparecen actualmente en el viñado.

La viña, no es un cultivo aislado, se encuentra entre otros y algunas veces incluso en el pasado rozando los límites de los terrenos incultos de bosques y matorral. En estos espacios marginales, observamos “los cortines” cercanos a los viñedos, donde se protegen las colmenas, mediante paredes que dan forma circular a la edificación, y que evitaban sobre todo el ataque de los osos. Los vasos de las colmenas están hechos en muchos casos con las corchas de los alcornoques de la zona. Sorprende al viajero encontrar



Sistema de recogida de aguas en viñado. Puenticiella.

Cabaña con viñado, recogida de aguas y frutales. Las Barzaniellas. Cangas.



esos árboles en este territorio bajo del Navia, que además son una muestra más del microclima que existe en la zona de Ibias, tan singular, y que da esos índices de maduración tan altos en los racimos de la vid.

Las colmenas o truébanos, en troncos de madera, sobre pizarras y cubiertas con estas e incluso lateralmente protegidas, las encontramos dentro de los viñedos y nos hablan de una producción mayor



Antiguo barrio de bodegas en Villarino de Limés, Limés, Cangas.

de uvas cuando las abejas están próximas.

Esos corchos que se emplean en las colmenas son los mismos que se utilizan como tapones de las botellas y cierres para las cubas en las que reposa el vino después de fermentado en las tinas.

Otra construcción característica en la zona y que se encuentra también cercana a los viñedos, es el palomar, que es una edificación circular en la mayor parte de los casos, en la que se cobijan las palomas, donde crían sus pichones proporcionando a sus propietarios, un apreciado abono, la palomina, y

también los sabrosos pichones. Estas construcciones permitían la cría en libertad de estas aves, y en ciertas épocas se les impedía el vuelo y se les alimentaba en el interior de su domicilio para evitar el consumo de uvas por parte de las aves, tanto a los viñedos propios como a los de los vecinos.

LOS BARRIOS DE BODEGAS.

No hallamos otras construcciones vinculadas con la viña, pero cercana a ella deben surgir los espacios donde esa uva que nos produce el paisaje, se transforme en vino. Esos lugares les llamamos “barrios de bodegas”, en toda la literatura de la arquitectura popular

española,³⁴ y se encuentran generalmente en los límites de la población, haciendo un espacio de separación entre lo agrícola y lo habitacional, aunque en la región estudiada tenemos el caso de un barrio de bodegas separado del poblamiento y situado entre la superficie, numerosa antaño, de las viñas.

En la zona, al ser importante la superficie de viña, tuvieron que ser abundantes los espacios de vinificación. Estos podían estar en los bajos de las viviendas, como en la mayor parte de los casos, pero cuando la producción era más abundante, o cuando se necesitaba de una cierta tecnología, se precisaba de instalaciones específicas como los lagares.

En estos se guardaban los instrumentos necesarios para la pisa de la uva, el prensado de la misma y la fermentación de los mostos; algunas disponían también de un espacio destinado a la destilación de los orujos.

Estos espacios se agrupaban en una zona concreta de cada lugar y hoy son un recuerdo de lo que fueron y una muestra característica de la arquitectura tradicional de la zona, y de alguna forma están vinculados con el paisaje del viñedo, ya que en muchos casos sus edificios son colindantes con las cepas. No es nuestra intención el realizar un estudio arquitectónico de estas construcciones, como hemos hecho en otros casos³⁵, pero sí describir su relación con el paisaje vitivinícola.

³⁴En La Rioja, se está realizando un excelente trabajo que se refleja en www.barriosdebodega.es

³⁵Elías Pastor, L. V. Coordinador. Arquitectura del Vino. Gobierno de La Rioja, Logroño 2001.

o podremos distinguir desde el exterior una bodega de otro edificio de arquitectura tradicional en la comarca. Los mismos materiales, la madera de sus puertas y ventanas, la escasez del tamaño de sus vanos, o sus techos de pizarra, nos hablarán de un edificio complementario de la actividad agrícola.

Además en la bodega asturiana, no encontraremos los huecos y excavaciones tan abundantes en otras zonas vitivinícolas españolas.

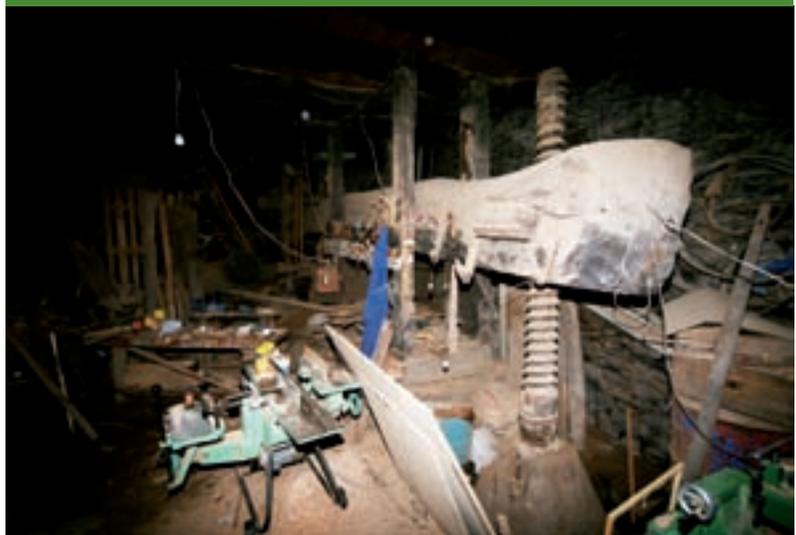
En Asturias, cuando perforan un hueco, es para extraer carbón y no para guardar vino. El terreno cangués difícilmente nos permitiría la excavación en un terreno sin firmeza. Cuando se han hecho grandes bodegas como la del Monasterio de Cangas o algunas en palacios o edificaciones de mayor porte, se han abovedado con arcos de piedra y bajo la bóveda se han mantenido frescos los vinos.

La bodega familiar es un espacio de reducidas proporciones, menor de los 25 metros cuadrados, en una sola planta, y en algunos casos con un pequeño altillo para la guarda de los goxos y otros útiles para la vendimia y la vinificación.

Un tronco vaciado para la pisa, una tina troncocónica, y las cubas cumplen para hacer y mantener el vino. La prensa de viga en unos casos y de banasta en otros, puede ser compartida entre varios viñadores. Ese es el espacio en el que además muchas veces se reúnen los hombres para degustar el vino en sus "cachos", que son envases de madera de uso común, acompañados de los alimentos más tradicionales.



Interior de bodegas tradicionales. Cangas del Narcea.



Por lo tanto poco distinguimos ese edificio del resto de los dedicados a otros menesteres agrícolas, pero su conjunto, aunque su número sea escaso, tiene algunas particularidades que los distinguen.

Claramente vemos que no es un espacio doméstico ni habitacional. Pero tienen un toque especial que los distingue, quizás por estar apartado de las viviendas, por el carácter tan cerrado de sus mu-



Tubería para descargar la uva sobre el remolque. Carballo, Cangas.

ros, la ausencia de los vanos o la carencia de salida de humos.

En la actualidad muchos de estos edificios han cambiado de utilidad, y algunos se emplean como espacios sociales de reunión y de amistad; en otros casos se han construido viviendas y otros se convirtieron en garajes y almacenes, pero difícilmente pierden ese carácter tan particular, que incluso en algunas zonas la toponimia conserva su nombre, como en el caso de La Regla de Perandones.

Queremos hacer un apartado especial en lo que se refiere a la construcción para hablar del empleo de un subproducto de la viticultura, para realizar paredes y tabiques, no de carga en viviendas y otras construcciones que se realizan con sarmientos.

Hemos observado algunas edificaciones que han empleado el sarmiento trenzado alrededor de postes de madera para hacer pequeños muros de división de espacios. Este vegetal que sirve como combustible, como abono, como cubierta, se emplea también en la construcción.

LUGARES CON BARRIOS DE BODEGAS

Javita, Obanca, Tebongo, Corias, Santiso, Las Escolinas, Villarino de Limés Puenticiella, La Paraxa, Santa Eulalia de Cuera, Yema.

OTRAS CONSTRUCCIONES EN EL PAISAJE DEL VIÑEDO.

En muchas construcciones en el viñedo se aprovecha el agua que se recoge de la escorrentía de la vertiente del tejado, para ser empleada en las tareas

de tratamiento con fitosanitarios que precisan de agua para la disolución del sulfato de cobre, especialmente, aunque otros muchos productos necesitan del componente acuoso.

En la actualidad se observan en el viñedo "inventos" que consiguen recoger el agua por medio de planchas de laminados para tejado, que orientadas convenientemente llevan el agua a un envase de plástico donde el viñador la puede guardar a su merced.

Este tipo de "artilugios" consiguen almacenar el agua, y nos hablan de la dificultad de transportar este elemento hoy en día hasta el viñedo, por lo que se hacen inventos muy curiosos para captar y almacenar el agua.

De la misma forma para evitar los costosos transportes de la uva mediante goxos, cestos, cajas y otros envases, hallamos en la geografía canguesa sistemas curiosos que facilitan el transporte de la uva.

Otra innovación en la zona de Ibias es la colocación de mallas para evitar el ataque de los pájaros sobre los racimos en épocas próximas a la vendimia. Cerca de San Antolín, donde el daño producido por las aves es abundante se observan viñedos cubiertos de telas o redes para tratar de que no se acerquen a los frutos.

En otros casos veremos sistemas de cierre por medio de alambrados, puertas que fueron jergones o somieres, palés de madera para cerco, y un sin fin de singularidades, además del empleo del pastor eléctrico en aquellas zonas en que el viñedo está en terrenos

de policultivo. Indudablemente estas innovaciones se ven en todos los cultivos y en todas las actividades humanas que se adaptan o acomodan al devenir del tiempo. En este caso el paisaje nos las muestra como una manifestación más de la actividad laboral, y en la medida que se repitan y su frecuencia aumente, formarán parte del paisaje y las iremos observando y admitiendo.

Esto nos demuestra que el paisaje es algo cambiante, y el agrario, y en este caso el vitícola también se modifica y se acomoda a los tiempos actuales, como lo muestran las etiquetas plásticas en las cepas, para recordarnos a que variedad pertenecen.

EL VIÑEDO SIMBÓLICO.

Aquí tenemos que hablar de qué manera el paisaje, como representación de una actividad se hace símbolo, y va a aparecer en el mundo inmaterial a través de las manifestaciones artísticas, las literarias o las legendarias.

La uva es un símbolo en la religión cristiana, pero aparece con mayor frecuencia en el imaginario popular en las zonas productoras, aunque como moda o como copia se distribuya por comarcas no productoras, pero el caso de la zona que estudiamos es elocuente.

Es muy frecuente observar las capillas y sus retablos en toda la zona estudiada y en ellos las representaciones tan



Retablo de la Virgen del Acebo. Cangas del Narcea.

abundantes que existen de viñas y racimos, que reflejan la importancia y admiración que los artistas y los devotos de esa región sentían por sus viñas y sus frutos que los colocaban tan cerca de sus devociones más preciadas.

El ejemplo más representativo es el de los retablos del Monasterio de Corias, pero otros muchos retablos han sido observados por nosotros y estudiados por otros.³⁶

La observación de la iglesia citada es el anuncio de que estamos llegando a una región claramente productora de uvas; y además de uvas de diferentes coloraciones, variedades y formaciones.

El conjunto de sus retablos dedicados a diferentes advocaciones es un explicativo "jardín de Baco", que nos habla de la importancia del fruto, y de alguna forma muestra como la casa monacal ha estado vinculada a este fruto desde su fundación, como nos lo demuestra la documentación.

No hace falta buscar la grandiosidad de ese monasterio que conservaba viñas y bodega para encontrarse con el viñedo simbólico ornando los lugares de oración. En las Iglesias como en la de Cangas hallamos retablos con columnas barrocas decoradas con una variedad de cepas y viñas. Es el caso del retablo de la Virgen del Rosario con

³⁶Gago, P. Santiago, J. L. Bobo, S., Alonso-Villanueva, V., Martínez, M. C. op. cit. pg. 495.



El pájaro y las uvas. Monasterio de Corias. Cangas del Narcea.

sus columnas salomónicas trenzadas de racimos.

En este mismo templo, San Roque, a quien se celebra después de la virgen de agosto, enseña la rodilla herida acompañado por su perro y en su mano lleva un racimo de uvas.

El hecho se debe a la protección que el santo prestó cuando el ataque de los franceses, y ese fruto, tan habitual en la zona recuerda el hecho, entre histórico y legendario.

Del mundo de las leyendas y de los viejos cuentos aparece el pájaro al lado de las uvas, que puede estar en relación con el fomento de la humildad.

El retablo de la Virgen del Acebo es otra fuente de documentación para los estudiosos de las variedades de la vid

canguesa. En la romería del 8 de septiembre podemos admirar esos racimos, que ya para esas fechas en las cepas están maduros y serán pronto vendimiados.

En muchas de las pequeñas capillas o ermitas locales de aquellos lugares que carecen de parroquia, los racimos ornan los ingenuos altares, algunos de los cuales nos remontan a un románico popular y sobrio, ya tardío. Es el caso también de los retablos de la Iglesia de San Antolín de Ibias.

La ermita de Santiso en un barrio de bodegas que lleva su nombre, guarda las uvas como lo hacen, aunque con otro fin, el resto de los edificios vecinos.

En Castro de Limés el último domingo de agosto se adorna al Cristo con dos racimos de uvas, no en vano estamos

en una de las zonas más productoras de la comarca; en su iglesia los retablos están bien provistos de racimos que animan a las viñas cercanas.

Entre los rituales, se han de destacar las bendiciones de viñedos, que se hacen después de la Pascua de Resurrección y en la fecha de San Isidro, desde aquellos templos, como el de Robledo de San Cristóbal, en el que se domina un gran espacio de viñedo.

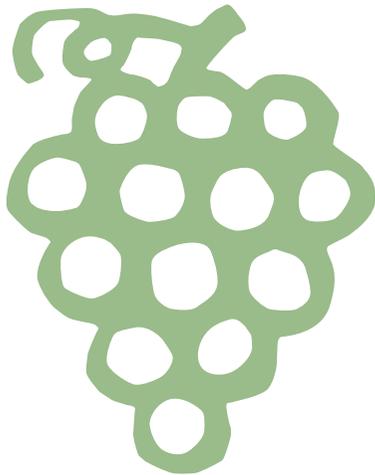
En decoración civil solamente hemos encontrado una manifestación heráldica en un escudo con racimos, en la calle principal de Cangas, así como en el escudo del Palacio de Ardaliz, procedente de la misma familia.

En este somero repaso sobre las manifestaciones objetivas del viñedo artístico, muchas veces vinculado a la religión cristiana, se nos manifiesta la importancia de la planta, que al ser abundante en lo material, lo es también en sus representaciones simbólicas. Al final creemos en lo que vemos y en lo que tenemos más próximo y sobre esas imágenes vamos construyendo nuestro imaginario popular, en el cual está imprescindiblemente el vino como un complemento alimentario.

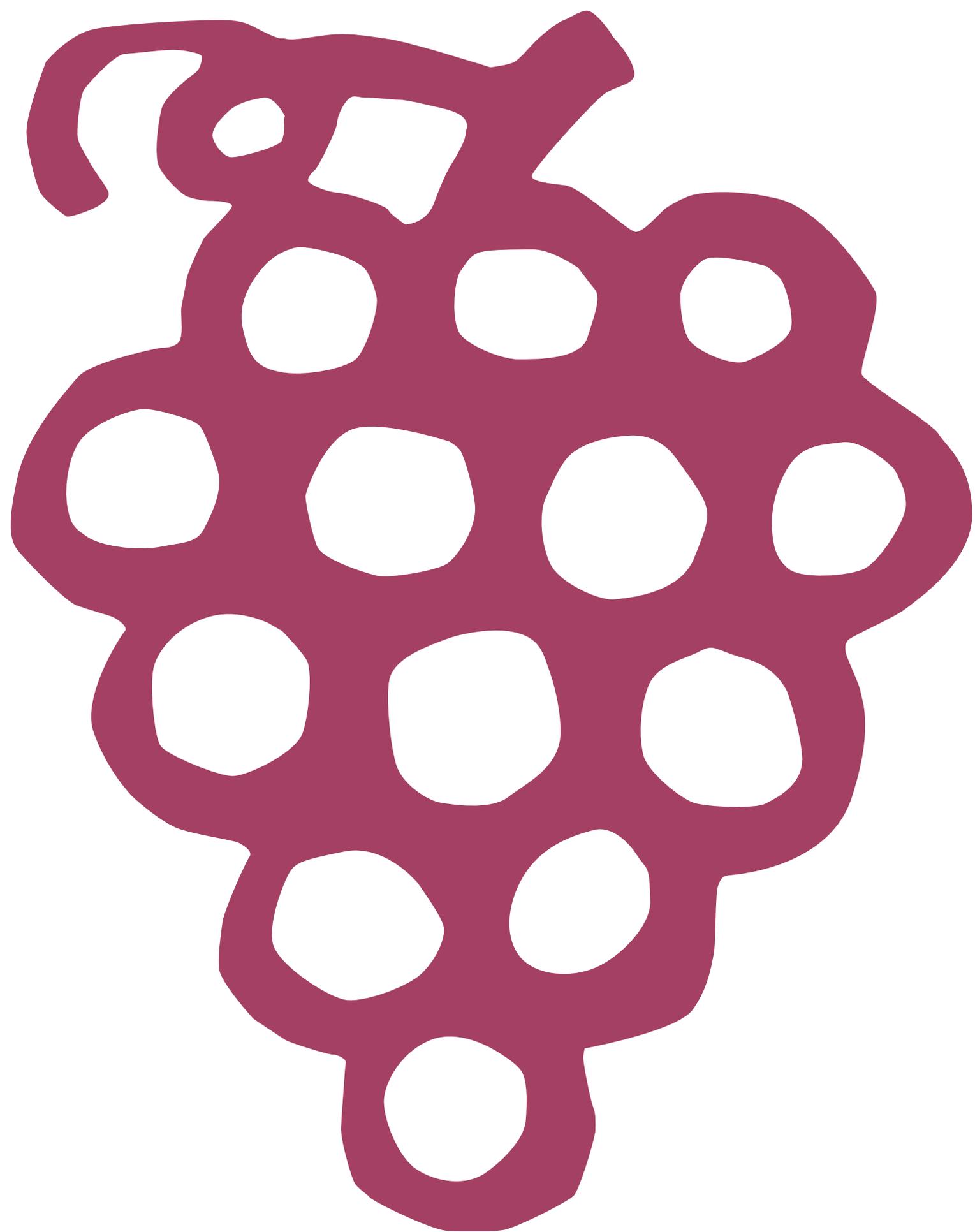
Cocido como merienda, caliente como medicina, fresco como refresco en el trabajo y compartido en la fiesta o en la reunión en la bodega, el vino esta totalmente presente en la mentalidad de los habitantes de esta región. Se encuentra en el campo como espacio de labor, en la fiesta y en el templo.

El paisaje para nosotros tiene también este componente inmaterial, que apa-

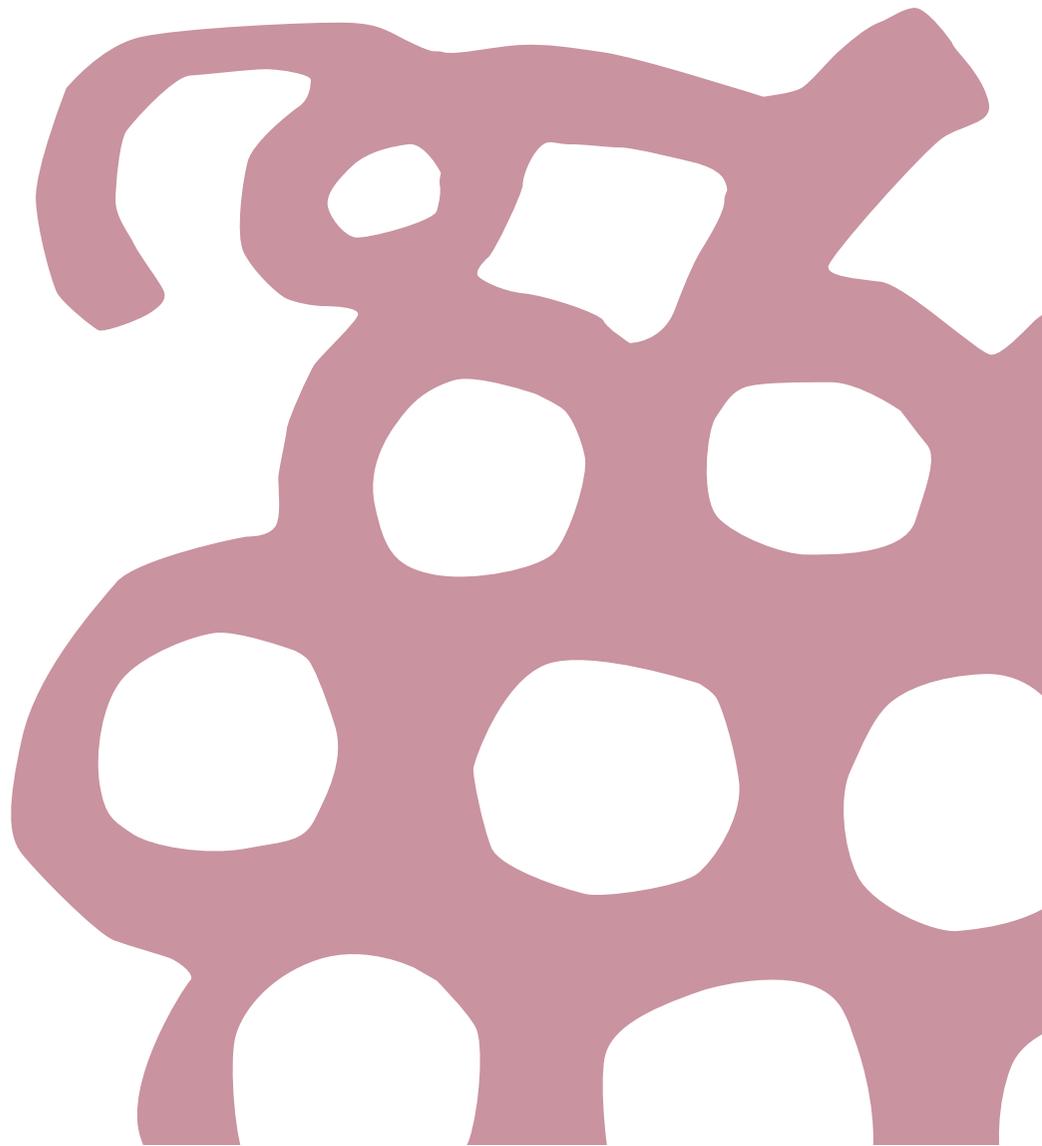
rece en los refranes, con las recomendaciones a la hora de realizar todas las tareas de la viña, o en los cantares, loando a un producto que alimenta alegrando. Es un símbolo, porque tiene un importante sustrato observable en el que apoyar la imaginación. Más lejos se nos quedan las palmeras que adornan el Nacimiento, o los árboles exóticos que cubren a los Reyes Magos en un retablo. Aquí la viña que veo mientras rezo al patrón, es la misma que mañana cavaré con mis manos, está en la tierra y en el cielo.



San Roque con su racimo. Iglesia de Santa María Magdalena. Cangas.



Tipologías



Hemos hablado del sistema clasificatorio del territorio en relación con el paisaje que surge de una concepción geográfica francesa, que pretende ordenar el espacio a partir de elementos que lo conforman de manera muy simple, y que implicados unos con otros nos ofrecen unas estructuras que habitualmente se repiten en unos espacios determinados y próximos, admitiendo variantes y elementos complementarios distintivos.

A esta suma de percepciones basadas en manifestaciones naturales distintas, se le ha dado en llamar “unidades de paisaje”, como elemento integrador que distingue un territorio de otro a partir de un análisis de los elementos más simples, que nos lleva a otros más complejos, que de forma artificial y en muchas ocasiones subjetiva, define esas unidades.

En el caso de nuestra metodología para entender el paisaje del viñedo, desde la mirada global de la antropología, partimos de un espacio agrario, más o menos extendido, según las zonas de estudio. En la comarca analizada en el territorio del P.N. de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, hemos de decir que es una inmensa extensión natural, de carácter montañoso con grandes superficies de bosques, terrenos de pastizal y unas reducidas manchas agrarias alrededor de los núcleos rurales; entre estas, nos aparecen reducidas áreas de un cultivo que nunca ha sido mayoritario y que hoy dentro de ese conjunto, no llega a ocupar más allá de 100 hectáreas.

Además cuando vemos los mapas de la distribución del viñedo, nos damos



Parral longitudinal, Riodeporcos, Sena. Ibias.

Cepa rastrera con soporte de piedra, Villardepedre, Grandas de Salime.



cuenta de la dispersión del cultivo, por lo que la metodología debe de ser específica. Esto nos lleva a un estudio entre histórico y etnográfico de una actividad laboral que deja una simple huella en el territorio hoy, y que en el

pasado, tuvo una importancia mayor, tampoco exagerada, pero si superior a la actual.

Lo que si podemos decir es que por diferentes razones, el viñedo asturiano



Parral en cabaña. Penderuyos. Limés. Cangas del Narcea.

posee unas características propias, que vamos a analizar, y que le dan una singularidad particular, pero no podremos hablar nunca de unidades de paisaje, sino que lo reduciremos, con un sistema de focalización al que nosotros llamamos "paisajes singulares". Veamos como llegamos a esta construcción científica que nos permite estudiar unas formas de cultivo y además darles a estas un valor, que incluso pudieran llegar a ser un recurso.

El cultivo de la vid se basa en la repetición de plantas, según las posibilidades territoriales y las necesidades del productor. Estas plantas, van a ser de distinta variedad según las zonas don-

de crecen, y su formación ha de ser elegida por el viñador, según su adecuación a las características ambientales. Cada región vitícola ha escogido esos elementos alternables: variedad, tipos de formación y dentro de estos nos aparecen lo que nosotros llamamos, tipologías.

Definimos "tipologías" como las formaciones de viñedos, específicas de cada territorio y que son el fruto de la adaptación de la planta a las circunstancias locales a través del trabajo del agricultor.

La tipología es la verdadera manifestación de la relación de la cepa con el

medio, a través de la labor prolongada del viticultor.

No estamos hablando exclusivamente de las formaciones de la viña, que es un concepto vitícola, matizado por Carbonneau,³⁷ como Arquitectura de la Viña y que se basa exclusivamente en los aspectos agrícolas y medioambientales.

Nuestra visión incluye esos aspectos, pero vemos otros de la intervención del hombre en la viña, que debemos incluir en las tipologías. Nos referimos por ejemplo a las actuaciones en las parcelas de gran pendiente, con la construcción de viñas aterrazadas o el cerramiento de los espacios de cultivo con muros, y en muchos casos las construcciones levantadas dentro del viñado, el sistema diagonal de caminos, el complemento de los colmenares y truébanos dentro de las viñas, en menor proporción también el de los palomares, y otras muchas intervenciones humanas que modelan y perfilan un territorio, y como resultado de esas propiedades este posee un aspecto singular.

Las tipologías del viñado caracterizan a cada zona estudiada y, con la unión de ellas podríamos decir que se crea ese paisaje singular, que está cerca del concepto de "estructura del viñado", pero que se aleja del más habitual de "unidad de paisaje", ya que no podemos hablar de ella en el territorio estudiado, ni aún separando los dos espa-

³⁷Carbonneau, A. et Cargnello, G. Architecture de la vigne et systèmes de conduite. Dunod, Paris, 2003.

cios que pretendemos que poseen una cierta unidad, por ser distintas las formaciones en la zona de Cangas del Narcea de la de Ibias.

LAS VARIEDADES.

En esta comarca asturiana han existido variedades tradicionales que han dado un carácter muy particular al vino. En las zonas estudiadas se observan variedades que se repiten y otras que son específicas de cada una de ellas. Como hemos dicho estas variedades pueden condicionar de alguna manera aspectos cromáticos y coloristas del paisaje, en particular en el momento de la transformación vegetativa que se produce en otoño, y que da como resultado un color según la variedad de cada cepa.

En otros aspectos, no hay una verdadera intervención de la variedad en el paisaje, ya que con todas se pueden obtener las formaciones y tipologías que vamos a analizar.

TIPOLOGÍAS DE FORMACIÓN.

Según la encuesta y la observación, además de las referencias literarias, la tipología más habitual en la zona ha sido "la cepa redonda" o "castellana", es decir lo que en otras zonas de España se conoce como "cepa de vaso" o a "los cuatro aires". Es decir con poda de tres o cuatro brazos, y con dos pulgares en cada brazo. Así las vio Jovellanos y las gentes de edad recuerdan que cuando vienen los franceses a comienzos del siglo XX, es cuando se cambia el tipo de formación.



Parral bajo. Villardepredre. Grandas de Salime.

Todavía hoy en Ibias, mucho más regresiva que la de Cangas, en relación con todas las manifestaciones de su cultura tradicional, mantiene bastantes viñedos de esta formación, en algunos casos apoyados en soporte de madera, sin sujeción horizontal. En estas viñas que eran cavadas en el pasado, hoy se utiliza el herbicida para mantener limpio su suelo, aunque vamos a encontrar algunas cubiertas de materiales vegetales, como hierba seca del prado extendida por la superficie; tojos y retamas secas o sarmientos fragmentados a mano que mantienen el suelo sin hierbas. Incluso hemos visto en Sena una viña cubierta de piedra suelta aportada a la viña para impedir el nacimiento de hierbas y sobre todo para evitar el trabajo manual de la cava. También hemos conocido otra técnica como la de dejar crecer la hierba y posteriormente segarla con desbroza-

dora manual, aportando materia vegetal al suelo.

En la zona de Cangas la tipología más habitual tradicional es la cepa con una poda alineada, la llamada "francesa", que no es más que un pulgar corto hacia un lado y otro largo hacia el otro, y que presupone la existencia de alambrado y el soporte con pies derechos bajos, de no más de 80 cmts, con dos alambres que dirigen toda la vegetación.

Parece que esta formación llega a partir de la influencia francesa, ya que en la zona hay un relato de la presencia de franceses que vinieron a enseñar la técnica del injerto, después del ataque de la filoxera, y que son los introductores del alambre y de esa formación. Según estas informaciones en la zona no había antes sistemas de suje-



Cabaña de viñedo. Cangas.

ción horizontal bajos, aprovechando latas o palos de castaño que sustentaran el conjunto vegetal.

Esta formación alambrada aprovecha las laderas de grandes pendientes siguiendo las curvas de nivel, y son hoy destacables las de Obanca, Penderuyos o Las Escolinas.

Al tener mucha pendiente, los caminos van de forma diagonal hacia el centro de las fincas y en algunas de ellas hay una caseta en ese lugar central y de allí se pueden distribuir los caminos tratando de evitar la pendiente. Es un magnífico ejemplo el de Puenticiella, frente a Cobos, y son tipologías muy habituales en la zona canguesa, cercana a la cabeza del concejo.

Otra formación característica de las zonas de pendiente, que poseen

abundantes afloramientos rocosas, es la plantación “a manta” que constituye una tipología muy singular, al no existir ningún orden en la plantación, ocasionada por la aparición de roca que no permitía el hincado de la planta. Esta formación antigua, se ha mantenido en laderas muy pendientes o en formaciones rocosas, y en algunos casos tienen que ver con otra formación que todavía se mantiene en la zona, que son “las viñas rastreras”, que podemos observar en Dou, Seroiro, Ibías.

La actual viticultura de la D.O Vinos de la Tierra de Cangas tiene también una moderna forma de cultivo. El aprovechamiento de las laderas más soleadas en terrenos que desde antaño tuvieron viñedos, es la primera premisa para emplazar los nuevos cultivos.

Cercanas a la cabecera del concejo, encontramos viñas con modernas terrazas de anchura suficiente para el laboreo mecánico, con caminos de escasa pendiente y con formación en la espaldera clásica de tres alambres con postes de madera o metálicos. No son superficies muy abundantes, pero destacan en el paisaje por su anchura de marco y por su altura de plantación, más separada del suelo que los cultivos tradicionales. Muchas de estas plantaciones están vinculadas directamente con alguna de las modernas bodegas que han aparecido en la zona desde que se comenzó a fomentar la IGP.

Estas formaciones, que constituyen tipologías, las tenemos que relacionar con los muros de cerramiento, que mantienen aisladas estas plantaciones, aprovechando las piedras que se extrajeron de la misma zona de cultivo. Esas piedras sirvieron para levantar muretes que cortan la elevada pendiente, fragmentando el plano inclinado, en dos, uno con menor pendiente. Además han sido la base de los escalones de acceso, y otros elementos constructivos. Las escaleras, los huecos para los accesos, son otros de los elementos arquitectónicos destacables en la tipología tradicional de los viñedos cangueses.

La piedra abundante y próxima ha servido para levantar las edificaciones que sirven de protección y custodian las herramientas de la viña. Normalmente son de pequeña superficie, con no más de cuatro metros cuadrados, aunque veamos otras con techo a dos aguas, de losa o de pizarra y con superficies mayores. Algunas denotan

el prestigio de la explotación y la riqueza de sus propietarios, y en los alrededores de Cangas se mantienen, aunque estén rodeadas de prado, y nos muestran el cambio de cultivo.

Las cabañas pueden servir también para recoger agua a través de sus cubiertas y que ésta se pueda almacenar en depósitos laterales.

Un buen ejemplo de mezcla de construcciones, es el viñedo existente en las laderas de Soto de Cibuyo, (Cibuyo), donde en tiempos hubo excelentes viñedos y en la actualidad quedan los restos de las viñas muradas, se mantienen cabañas, algunas de gran tamaño y se levanta vigilante el antiguo palomar. Todo este conjunto atravesado de caminos es hoy un recuerdo, ya que la mayor parte del territorio está cubierto de monte bajo, y en otras zonas el prado ha sustituido a la viña. Como conjunto es una tipología verdaderamente representativa de lo que eran viñedos tradicionales de escasa pendiente, con algunos restos de frutales que se mantienen hasta el día de hoy.

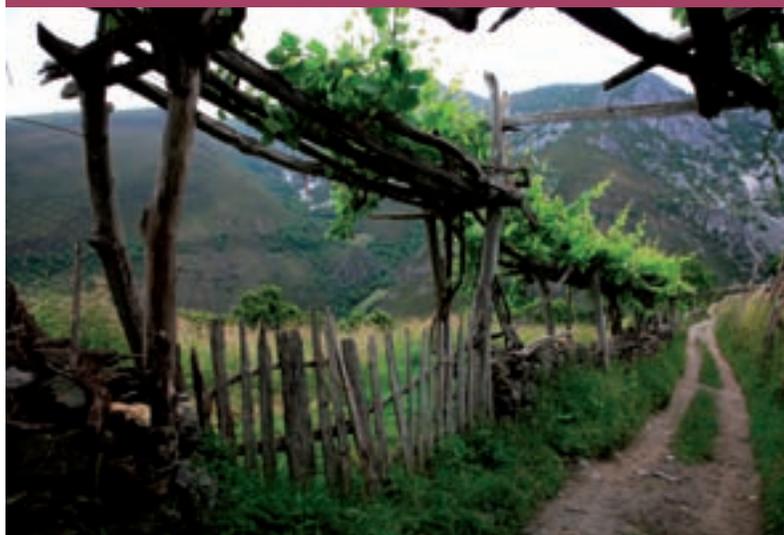
Otro lugar interesante es el conjunto de Las Escolinas, donde vamos a encontrar todas estas manifestaciones tradicionales del pasado de la viña asturiana.

Hemos de citar una tipología frecuente que es la de “los viñedos abandonados”; estos que producen tristeza a las personas que aman este cultivo, nos ofrecen algunas informaciones. En la carretera que conduce a la bella bodega de Pesgos, encontramos algunas de estas plantaciones, como he-



Pilar de piedra en la cuenca del Navia. Ouviano. Lugo.

Parral longitudinal, resto de un soporte de parral de camino. Pradias. Seroiro. Ibias.



mos visto otras muchas en todos los terrenos recorridos. Estas viñas, siguiendo con nuestra metodología de “la arquitectura sincrónica” para el estudio del viñedo, nos muestran como eran las “cepas de cabeza”, verdade-

ramente podadas a la castellana, es decir con tres o cuatro brazos, con escasa altura del suelo, hecho este que nos sorprende en lugares de tanta pluviometría, y con una anchura de marco de plantación muy reducida que



Estructura de parral. Alguerdo. Ibias.

puede llegar a los 70 centímetros entre plantas, cuando están a cuadro. En algunos casos la formación es perpendicular al nivel, cuando la pendiente es baja y en otros siguiendo las curvas de nivel pero sin ningún tipo de soporte. Esto nos coincide con las descripciones de los agricultores de edad, que nos aseguran que así era el viñedo asturiano antes de la llegada de las influencias francesas a estas tierras.

Hasta aquí hemos descrito formaciones de viñedos que constituyen tipologías y que se pueden observar en un recorrido por la zona. En cada una de las fichas presentadas podemos describir con más detalle las tipologías, y observaremos que estas poseen una cierta unidad, que nosotros la obtenemos simplemente de la reiteración y repetición. Creemos que existe una tipología cuando las formaciones, en

todo su conjunto, es decir, vegetal, laboral y cultural se repiten a lo largo de un espacio, y de entre todas ellas elegimos las más representativas a las que distinguimos como “paisajes singulares del viñedo”.

Ese análisis que hemos ido realizando nos lleva a comparar zonas y vemos algunas en las que las formaciones ya no aparecen o son sustituidas por otras diferentes. Este es el caso de las distinciones entre los viñedos de la zona de Cangas y de la de Ibias.

Pasamos el puerto y nos adentramos en las cuencas de los ríos Ibias y Navia, y seguiremos viendo algunas de las tipologías que hasta ahora hemos citado; pero es curioso que nos aparecerán otras que hasta ahora no conocíamos.

Es interesante destacar cómo en la nueva zona a estudiar, la de Ibias, el parral, que entendemos como una cepa prolongada en altura y con ramificaciones paralelas al suelo de mayor o menor longitud, es la formación más característica, y cómo sobre esta forma elemental se dan variantes muy interesantes.

La manera de crear una parra es fomentar su crecimiento en altura y hacer una cruz que abra sus sarmientos, y para esto se precisa de una estructura portante que sujete todo el conjunto que cuando alcanza la madurez y tiene la plenitud de sus frutos, puede sostener pesos muy importantes.

Por lo tanto la parra exige de una importante cantidad de madera para sustentar su peso, y en la zona se aprovechan maderas de castaño para hacer esa estructura. En algunas aldeas quedan como testigos del pasado, las viejas estructuras de madera, que hoy son solamente un recuerdo.

“El parral doméstico” es el que crece delante de la casa, siempre de variedades tempranas por su excelente exposición al sol, y con uvas dulces, válidas para servir de postres al comenzar el otoño.

También algunas cabañas de viña, sustentan un parral sobre sus paredes que proporcionaba unas uvas dulces en los días previos a la vendimia, por su precocidad.

El parral más sencillo es el longitudinal, que consiste en levantar la cepa, y con soportes de madera darle la forma lineal que permitirá el recorrer la finca

en todos sus lados. Es lo que llamamos “parrales longitudinales” que surgen de los lineales cuando es una sola línea de plantas, que pueden separar cultivos, en el caso de viñedos en policultivo, o lo que llamamos “parrales perimetrales”, que recorren los límites de la finca en todos lados a modo de cerramiento.

El parral longitudinal, puede tener varias formas, pero su característica principal es continuar el límite de una finca, pudiendo estar a dos planos diferentes en relación a un camino, a un muro a una elevación de terreno. En el caso de los situados al borde de los caminos, si la finca está más baja que la vía, la planta y los soportes surgen de debajo de forma vertical y la estructura horizontal sale de la altura del camino perpendicularmente a los que suben de la finca.

En el caso de que la finca esté separada por un muro y más alta que el camino, la cepa crece por fuera con sus soportes verticales, y desde la parte superior del muro aparecen perpendicularmente los horizontales que surgen de la finca.

La situación paralela de dos parrales longitudinales a lo largo del camino, y enfrentados permite mediante la unión de maderas por su parte superior cerrar “los parrales de camino”, estos eran habituales en muchos pueblos de Ibias y llegaban a unir un lugar con otro. Cada propietario cuidaba de su parte lateral y generalmente se vendimiaban a medias, repartiendo equitativamente el fruto.

Las formulas de sustentación de estos



Parral de aldea, Seroiro, Ibias.

Parral longitudinal y cepas rastreras, Dou, Seroiro, Ibias.



parrales son muy originales y diferentes según las zonas. Si las dos fincas del camino están a la misma altura, el parral también la tiene con el espacio de gálibo para poder pasar los carros con la hierba, que es en el momento

de la siega cuando se alcanzan las mayores alturas de carga.

En otros casos como el ejemplo de Uría una finca murada está alta y la lateral debe de subir con altos postes

TIPOLOGÍAS

el otro parral paralelo. Hoy se observan parrales en un solo lado, ya que se ha perdido uno de ellos, y en otros casos solo aparecen las estructuras en madera que sostuvieron esa formación.

Los parrales de camino hoy son un recuerdo y se observan en algunas localidades, además como prolongación de lo que hemos llamado "parrales de aldea". Estos se siguen manteniendo en los lugares que hemos apuntado y verdaderamente son un patrimonio muy interesante que se debiera proteger.

"Los parrales de aldea", los seguimos encontrando si continuamos el río Navia aguas abajo en las poblaciones que bordean el pantano en sus dos lados, y mantienen los soporte de piedra, que no han sido habituales en la zona de Ibias, pero si en las tierras de Lugo. Estas estructuras recuerdan las vizcaínas ya estudiadas, de la comarca de Urdaibai, ya citada".³⁸

"El parral bajo", es una formación que se encuentra en muchas zonas de Ibias, pero también en la de Grandas y Pesoz. Es una estructura baja de madera que soporta el conjunto de las cepas, dándole una continuidad a modo de parrilla, de una extensión media. Es una formación eficaz y sana, ya que permite orear las viñas, pero su actividad laboral es costosa, sobre todo en la vendimia, ya que se enredan los sarmientos impidiendo el paso. El parral bajo tiene que ser no muy ancho para facilitar esas tareas, pero puede ser alargado y trabajar desde los lados.

Nos comentan que es muy productivo, y de mejor calidad que el parral alto.

La suma de estas formaciones y tipologías constituyen el paisaje del viñedo asturiano de Cangas del Narcea e Ibias. La combinación de estas nos da las diferencias entre una zona y la otra. Observaremos viñedos en laderas con fuertes pendientes en los alrededores de la cabecera del concejo de Cangas y formaciones en parrales en Ibias, y esto será una constante, que podemos constatar por la escasa superficie de los viñedos analizada.

Hemos de tener en cuenta que hablamos de menos de 100 hectáreas, pero repartidas en un territorio, muy grande lo que nos ha obligado a unos excelentes recorridos por toda la región que han sido una importante fuente de aprendizaje.

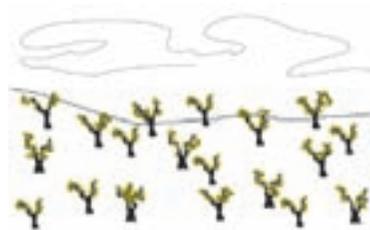
A partir de estas tipologías localizadas en los lugares más representativos, hemos realizado las fichas de paisajes singulares, que son aquellos que por sus especiales características, manifiestan al visitante las singularidades, que hemos analizado previamente, y que poseen un carácter ejemplar, y paradigmático.

Esos lugares, o por lo menos algunos de ellos, son espacios con un valor especial, que podrían muy bien ser declarados como Bienes de Interés Cultural. De hecho, en las normas subsidiarias de Ibias aparece citado Alguero, como lugar destacable por

sus parrales. En las propuestas propondremos alguna alternativa jurídica para poder proteger esos enclaves.

LISTADO DE TIPOLOGÍAS.

Plantación a manta. Sistema de cultivo sin orden ni alineamiento de las plantas. Generalmente se da en laderas de fuerte pendiente, y en suelos rocosos que no permiten una plantación regular.

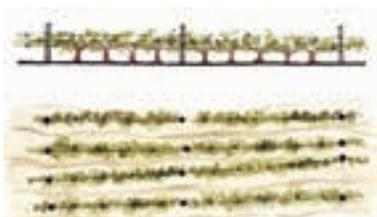


Cepas de cabeza. Se consideran a las que no tienen soportes de madera, ni sustentación de alambre.



³⁸Elías Pastor, Luis Vicente. El paisaje del viñedo. Una mirada desde la antropología. Ed. Eumedía, Madrid, 2011.

Cepas a la francesa. Plantas unidas con alambres y soportadas con estacas de madera.



Cepas rastreras. Son cepas podadas "a la larga" dejando sarmientos muy prolongados y que se soportan por maderas o piedras para evitar la humedad del suelo.



Formaciones paralelas a las curvas de nivel. Son las que siguen el nivel del suelo y son perpendiculares a la pendiente.



Formaciones en pendiente. Son las plantaciones que se realizan paralelas a la pendiente, y siguiendo su trazado. Generalmente tienen caminos en zigzag para reducir la pendiente. Son perpendiculares a las curvas de nivel.



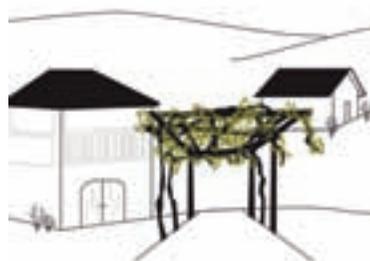
Parral. Llamamos parral a la cepa soportada por estructura de cualquier material, y que la levanta del suelo diferentes alturas.

Parrales longitudinales o "galleiros". Estos se sitúan a lo largo de los caminos, y son el soporte de "los parrales de camino". Son bajos o altos según su situación en relación al camino y a las fincas próximas.



Parrales longitudinales, bajo y alto.

Parrales de camino. Situados a ambos márgenes de las vías de comunicación y se extendían desde una aldea hasta otra.



TIPOLOGÍAS

Parral de aldea. Aprovechando los espacios entre las viviendas se han cultivado parras soportadas por estructuras de madera, que llegaban a cubrir toda la población.

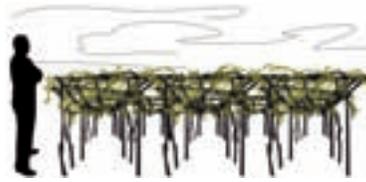


Parrales de aldea y de camino. Uriá.

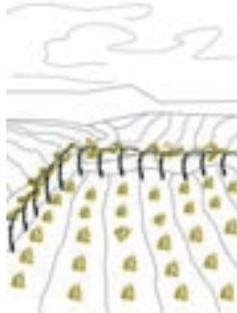
Parral doméstico. El que crece sobre las fachadas de las casas apoyado en sus muros. También en las cabañas de la viña.



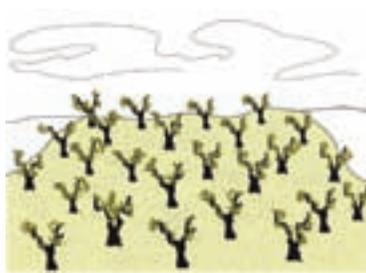
Parral bajo. Es un sistema de producción con soporte de madera de altura de unos 120 cm, y que se sitúa en campos de cultivo.



Parral perimetral. Sistema de cerramiento de fincas por medio de una parra que la recorre longitudinalmente.



Viñas cubiertas. Aquellas que para evitar el crecimiento de la hierba se cubren con paja, hierba seca, hojas de maíz o sarmientos troceados.



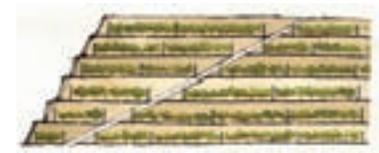
Viñedo abandonado. Son los restos de cepas que se han abandonado, teniendo largos sarmientos por falta de poda, y el suelo cubierto de matas.



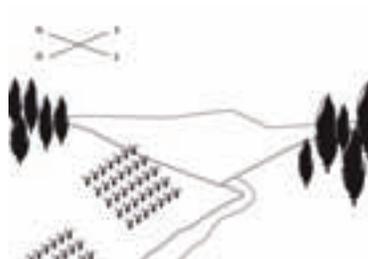
Viña en policultivo. En algunas zonas la viña se mezcla con otros cultivos, huerta, maizales o frutales, e incluso con pastizales de siega.



Caminos en el viñedo. Debido a la fuerte pendiente de algunas viñas se trazan caminos diagonales que permiten las labores agrarias y disminuyen la fuerte pendiente.



Viñedos en Terrazas. Quedan algunos restos de viñedos aterrazados con una rampa que une las diferentes alturas y una cabaña en su parte más baja.



Viñedos con cabañas. En muchas explotaciones la cabaña era el espacio para la protección del viñador y la guarda de los utensilios.



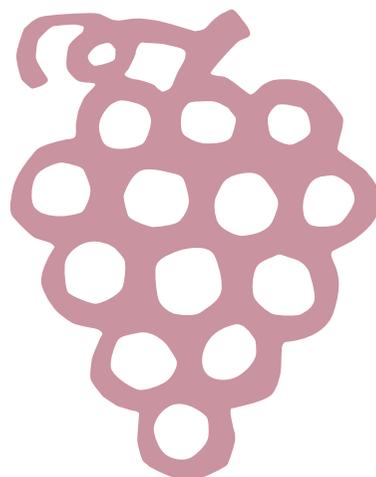
La importancia de los caminos es fundamental para toda la actividad laboral, pero para la vendimia sobre todo se construían sendas con menor pendiente para evitar el esfuerzo.

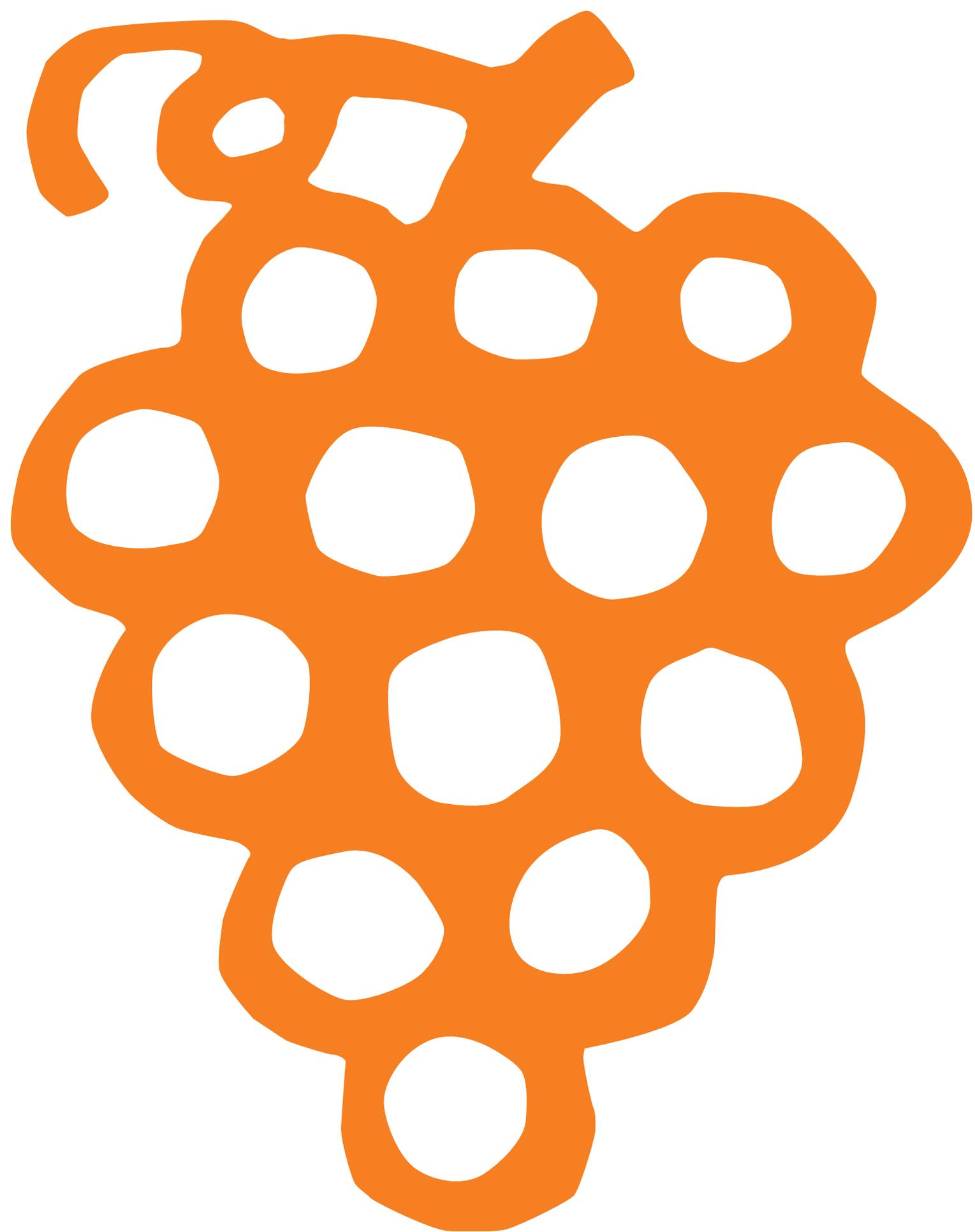


Orientación residual. Algunas viñas se han mantenido gracias a su excelente orientación y están rodeadas de bosques o prados.

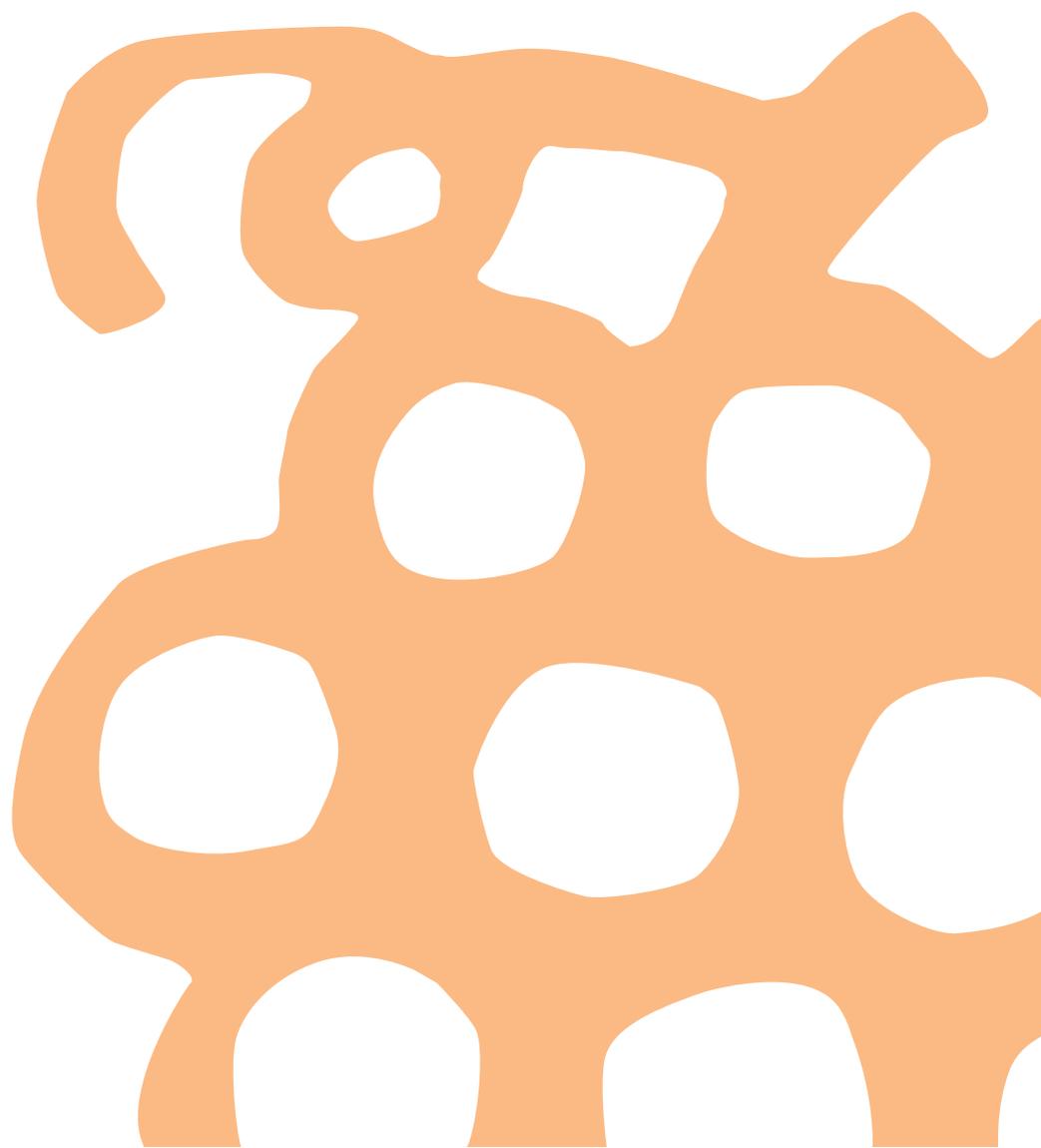


Las construcciones en el centro de la explotación muchas veces ocupaban un espacio al que accedían los caminos y en el que la pendiente se reducía.





El paisaje del viñedo como recurso



En nuestro propósito hemos hablado de que además de un estudio documental, este trabajo debiera tener una orientación práctica dirigida a que el paisaje de las viñas asturianas y particularmente de Cangas e Ibias, pudiera constituir un recurso, como lo son otros paisajes de esa comarca que cada año atraen a muchos visitantes. Pero para que un elemento de cualquier tipo se convierta en recurso, bien sea un monumento arquitectónico, un bien mueble o un espacio natural protegido, se deben dar una serie de condiciones para que ese elemento pase a formar parte de una nueva categoría, que además sea comercializable.

Para entender el paisaje del viñedo como recurso, nos tenemos que remitir a la nueva concepción de patrimonio que se ha ido configurando en las últimas décadas del siglo XX. El patrimonio entendido como el conjunto de bienes culturales que una sociedad aporta a las generaciones venideras, ha ido evolucionando y cambiando de contenidos. Debemos decir que las primeras preocupaciones patrimoniales se referían al patrimonio arquitectónico, es decir a lo construido, primero en forma de los grandes inmuebles de tradición histórica, catedrales, palacios, templos o yacimientos arqueológicos de gran formato, para dar paso también, con la visión de la museografía de la época, a los elementos muebles. Las esculturas, los retablos, las joyas o los objetos de valor poseían un marchamo que les garantizaba su continuidad. Para llegar a que los objetos de uso habitual, lo que podríamos llamar de vida cotidiana, se consideraran patrimonio han de pasar décadas.



El paisaje del Parque de Fuentes del Narcea.

El patrimonio etnográfico comienza por ser protegido y considerado con la misma visión monumentalista que se había adoptado para el patrimonio arquitectónico. Se partió de valorar la arquitectura popular, posteriormente los objetos de uso y más tardíamente el patrimonio inmaterial, como algo intangible y difícil de evaluar y proteger.

Si esta evolución teórica la pasamos a la práctica en nuestro territorio, observamos que los primeros monumentos reconocidos en Asturias han sido las muestras del prerrománico asturiano, o los templos devocionales como Covadonga, para dar paso a elementos arqueológicos, y llegar más tarde a una valoración de la arquitectura popular y a partir de ella se comienza a reconocer la cultura tradicional y se crea el Museo del Pueblu d'Asturies en 1969.

En el caso asturiano, la preocupación por la cultura tradicional se demuestra muy temprana y se extiende con museos y muestras por toda la autonomía, con el ejemplo del Museo de Grandas de Salime, que reúne una importante colección y custodia piezas vinculadas a la cultura del vino. Pero este ejemplo se repite en otras manifestaciones autóctonas como la cultura vaqueira, la de los productos procedentes de la leche, la cultura de la sidra, o los valores de los hombres del mar.

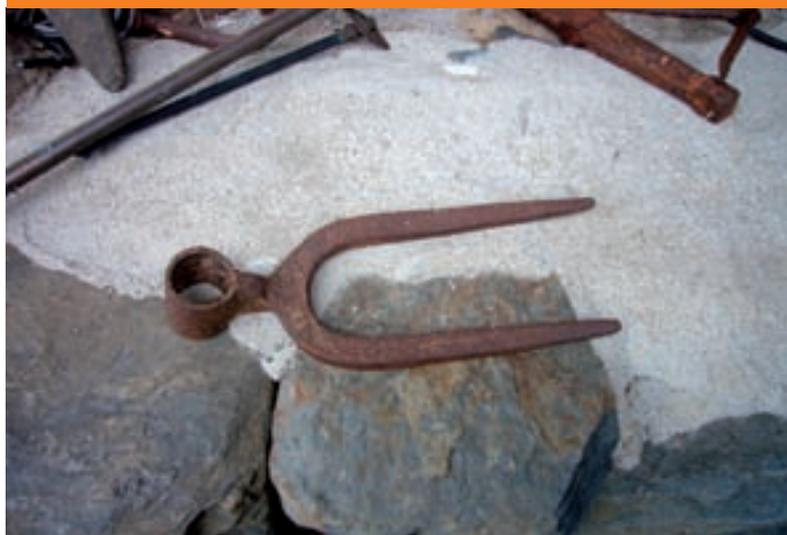
Esta preocupación por la cultura tradicional se refleja también en la recuperación de fiestas, indumentaria, recetas alimentarias, música tradicional y otras muestras.

Este discurso patrimonial de lo material a lo inmaterial, de lo voluminoso a lo sencillo, se encontró inmerso en una



Una nueva concepción valora elementos de la cultura tradicional que anteriormente han sido desconsiderados desde el punto de vista patrimonial.

El trabajo manual de la viña ha estado unido a las herramientas elaboradas por los herreros locales.



diatriba que continuaba con las viejas discusiones de la naturaleza y la cultura. Mientras el patrimonio cultural tenía formas muy variadas de protección, la naturaleza escapaba al ámbito de la custodia, y teniendo en cuenta el interés por los temas medioambientales que surge en el último tercio del siglo XX, se comienza a considerar la naturaleza como un elemento patrimonial, y a partir de aquí, el paisaje aparece como un aspecto destacable³⁹.

En este ámbito también hemos de alabar la preocupación del Principado en los temas medioambientales y naturalísticos. Desde 1918, Asturias posee un Parque Nacional, en su comarca correspondiente de los Picos de Europa. Años más tarde la declaración de varios Espacios Naturales protegidos, Reservas de la Biosfera, zonas LIC o ZEPA, muestran esa preocupación por la naturaleza.

La unión de cultura y naturaleza en Asturias ha propiciado que esta comunidad haya sido pionera en un tipo de turismo temático que mucho tiene que ver con el turismo del vino, al que queremos vincular la propuesta del paisaje del viñedo como recurso. Con respecto al paisaje del viñedo, su valoración hay que unirla al desarrollo de ese turismo temático, que se ha dado en llamar turismo del vino o enoturismo⁴⁰.

³⁹Para entender la evolución del concepto de patrimonio, véase nuestro artículo: Paisaje del viñedo. Patrimonio y recurso en Pasos Online, n.º 6(2), 2008, pg. 137-158.

⁴⁰Eliás Pastor, Luis Vicente. El Turismo del Vino. Otra experiencia de ocio. Universidad de Deusto, Bilbao 2006.

Posteriormente la firma del Convenio Europeo del Paisaje y su aceptación por España en 2008, hace que este concepto salte a los medios de comunicación, y lo que algunos teníamos enfrente de nuestras ventanas, pasa a ser un valor a considerar.

En el caso de esta alternativa turística nos ocurre como con la evolución del concepto de patrimonio que acabamos de estudiar. Se ha partido a finales de 1990 de visitar las bodegas, atraídos los viajeros por el hecho mediático de las modernas manifestaciones arquitectónicas que se estaban levantando como nuevas instalaciones de transformación; el fenómeno viene de Estados Unidos e incluso de Argentina donde empresarios del sector vitivinícola encargan a arquitectos de renombre la construcción de nuevas bodegas. Lo monumental, como en el pasado, es el primer atractivo.

Además tendremos la elaboración, el patrimonio material e instrumental, la tradición de la transformación, el producto, los autores o el maridaje entre el vino y los alimentos.

Finalmente los aficionados al mundo del vino, toman en cuenta que este preciado líquido surge de una planta que crece en los campos próximos a las bodegas y cuyo cultivo posee también singularidades apetecibles para ser conocidas.

En el caso de Asturias algunas iniciativas se están planteando en relación



La aparición del vino asturiano en la cultura enológica española.

Cepas de cabeza abandonadas en Las Barzaniellas. Limés. Cangas.



con el turismo del vino, como la visita a alguna de sus bodegas, la inauguración reciente del Museo del Vino de Santiso en Cangas, la iniciativa del Paseo del Vino que une esta zona del museo con los viñedos y te acerca a

la bodega Pesgos o la imprecisa Ruta del Vino⁴¹, de la que hablaremos posteriormente para potenciarla con la inclusión de los “paisajes singulares del viñedo” en su itinerario.

⁴¹www.rutadelvinodecangas.com



Terrenos ocupados por el bosque que antaño fueron viñas de Marentes, en la ladera de Marcellana. Ibias.

El paisaje del viñedo es hoy el segundo recurso que desean conocer los turistas del vino que visitan las regiones vitivinícolas.

A esto ha contribuido el hecho de que las bodegas se repiten tanto en construcción como en tecnología, salvo honrosas excepciones, que dejan de ser un atractivo; y tiene mucho que ver también el aumento de conocimientos sobre el mundo del vino que se ha ido alcanzando en los últimos años.

El viñedo se ha puesto de moda, las viñas son un atractivo y su edad condiciona la calidad de los vinos. En el consumidor han influido conceptos como las variedades, al incrementarse los vinos de carácter varietal, y también la aparición en los medios de comunicación o incluso en las etiquetas de términos vinculados a las variedades

locales en contraposición con las uvas foráneas. Otro aspecto que creemos ha influido en el interés por conocer el viñedo ha sido el hecho de la valoración de “las viñas viejas”; muchas veces en la visita a la bodega nos preguntan por las virtudes, valores y características de las viñas viejas e incluso de las prefiloxéricas que alguna bodega presume de elaborar sus vinos con cepas más que centenarias.

Algunas de estas viñas las podríamos encontrar en Asturias, lo mismo que vides silvestres tan abundantes en la costa occidental del Principado.

Todas estas manifestaciones que constatamos en encuestas y visitas, nos demuestran que existe un mayor conocimiento por el vino, y a su vez por el viñedo. Por esto creemos que puede ser un atractivo para esta región astu-

riana el potenciar algunos paisajes de viñedo que consideramos únicos.

Sin duda es realmente atractivo el viñedo en ciertas épocas del año; y si anteriormente hemos hablado de la diversidad, una de sus manifestaciones es la de las diferencias que posee la plantación según el calendario y el ciclo anual. No es involuntario que el mayor número de visitas a las bodegas riojanas, se concentre en proporción en las épocas coincidentes con el otoño y con la vendimia, dos de los atractivos esenciales del turismo del vino.

En la actualidad, existe un interés por el conocimiento del viñedo y de las prácticas agrícolas que dan como resultado el fruto que origina el vino.

Tenemos por lo tanto un nuevo producto de cara al aprovechamiento de este turismo temático. El paisaje del viñedo es un recurso turístico y como tal se ha de investigar, adecuar, señalizar y poner en valor ya que como todo recurso puede ser comercializado. Este ha sido el fin práctico de este trabajo.

Hay un aspecto importante en cuanto a considerar al paisaje como un recurso turístico, cuando lo que habitualmente se adquiere es el producto final de esa actividad agraria, que es el vino. La visión de vincular paisaje con producto, base de la filosofía de las Denominaciones de Origen desde su definición en Francia a comienzos del siglo XX, es la de garantizar la calidad del fruto a través del valor de la zona que lo produce, evitando la traslación y el transporte de materias primas que pudieran falsear el producto.

Por lo tanto otra de las características del paisaje del viñedo, es la veracidad que concede al producto que genera. El vino es asturiano, ya que las uvas son criadas y transformadas en ese territorio, y aunque sepamos que cada año son miles los kilogramos de uva que procedentes de zonas vitivinícolas vecinas llegan a Asturias, hemos de dignificar el producto local a través de los viñedos, como forma más genuina por reunir una serie de características, suelo, clima y medioambiente, además de la actividad humana que se traslada al vino, que al ser único posee un precio adecuado a su singularidad.

El turista del vino ha querido conocer la edificación, el proceso, al autor y en la actualidad el origen de todo el producto que es el viñedo.

El paisaje garantiza de alguna manera la calidad del producto y paisajes bellos atraen a los visitantes que consumen los productos cuya garantía está en el territorio que visitan, y lógicamente en el quehacer de sus habitantes. No describimos por lo tanto un producto agrícola sin más, en el que la cantidad de los frutos obtenidos es la garantía de rentabilidad. Estamos hablando de un proceso cultural con un producto final. El paisaje del viñedo es el museo que contiene muchas manifestaciones, y el vino es el producto que adquirimos en la tienda de ese museo, que puede ser la vinoteca, la bodega o simplemente la tienda de comestibles de un pueblo productor.



Fraternidad a través de compartir el vino. Seroiro. Ibias.

Debemos hacer que esa autenticidad que el paisaje del viñedo le concede al vino, por medio de estrategias de marketing, se transporte a todos los productos agroalimentarios y artesanales locales. El territorio con un paisaje de excelencia, en todos sus aspectos, genera productos de calidad máxima.

Todas estas propiedades nos hacen considerar al paisaje del viñedo como único, y no lo hemos relacionado, todavía, con los habitantes de cada uno de los territorios que lo generan para poder terminar hablando de paisaje del viñedo y de identidad regional.

En nuestro trabajo y con la metodología que empleamos hemos encuestado a cientos de personas que han desarrollado su actividad en el viñedo y que en la mayor parte de los casos le han dado una valoración productiva a esa visión del territorio.

Pero esto no quiere decir que no haya una relación de identidad entre los "usuarios habituales" y el territorio que ocupan. De hecho en la propia definición de paisaje del Convenio Europeo citado⁴², se habla de "cualquier parte del territorio tal como la percibe la población."

⁴²Convenio Europeo del Paisaje. Texto y comentarios. Ministerio de Medio Ambiente, Madrid, 2008. pg. 38



Laderas de Marcellana, frente a Marentes, Ibias, antaño pobladas de viñedos y hoy de bosques.

La población tiene una escasa relación con el concepto paisaje, no le pertenece y no existe en su lenguaje habitual. Al contrario, posee una total vinculación con el territorio en el que interviene como en el caso de la cultura del viñedo, a través del conjunto de prácticas agrícolas, materiales y simbólicas que se desarrollan en ese territorio y que sustentan una identidad cultural, que como el vino de cada comarca tiene sus particularidades.

Una investigación antropológica, una especie de cata cultural para utilizar la terminología enológica, nos permitirá descubrir, esos valo-

res, características y razones por las que creemos que la cultura de la vid necesita de un estudio extensivo y comparativo.

No somos los únicos que relacionamos paisaje con identidad, como se puede leer a continuación: "Los paisajes rurales contienen un potencial ecológico, la plasmación de una economía rural y un legado del pasado. Este legado integra formas de organización tradicional del espacio, en continua transformación dependiendo de su funcionalidad, y es lo que da lugar a los paisajes agrarios y ganaderos. Su conservación está condicionada fuertemente por su productividad, sin embargo, el hecho de que sean además

elementos constituyentes de identidad regional invita a buscar soluciones de carácter cultural que garanticen su conservación."⁴³

En esta línea es en la que deseamos plasmar nuestro estudio del paisaje del viñedo, y que sea complementario de otros paisajes que tienen un carácter naturalístico basado en los valores de la geología, la flora y la fauna, como en el caso del Espacio Natural de Fuentes del Narcea.

Por otra parte nuestra intención es estudiar los paisajes del viñedo como paisajes cotidianos agrícolas sin ninguna singularidad clasificatoria, más allá del valor que tienen como reflejo de la actividad del hombre sobre la tierra. En otro de los apartados que presentamos y una vez analizados los procesos y valores que constituyen cada paisaje, sí que nos atreveremos a señalar algunos espacios de producción como paisajes singulares y representativos, y serán estos los que pretendemos que constituyan un recurso dentro de un itinerario cultural de la viña y el vino de Cangas e Ibias, integrado dentro de esa posible Ruta del Vino comarcal.

Queremos además, que la visión excesivamente ambientalista que observamos en la mayor parte de los trabajos de paisaje que leemos sobre España, aunque en toda la bibliografía se hace especial hincapié en el carácter antrópico del paisaje, pase a tener también una orientación cultural en la que se integren

⁴³Patrimonio Natural, Cultural y Paisajístico. Claves para su sostenibilidad territorial. Observatorio de la sostenibilidad de España, Madrid, 2009 pg. 30 <http://www.sostenibilidad-es.org/Observatorio+Sostenibilidad/esp/prensa/>

valores de la actividad laboral, los constructivos e incluso aportaciones simbólicas que el territorio puede ofrecernos si sabemos leer en él.

En el caso de Andalucía hay una figura de paisaje cultural en la demarcación paisajística de la Campiña de Jerez y Medina, clasificada como “viñedos de Jerez”, dentro del importante y extenso Mapa del Paisaje de Andalucía.

En Cataluña como veremos hay también algunas referencias a los viñedos en las Cartas de Paisaje, y son escasas en el resto de España.

En La Rioja, en la Ley de Patrimonio, se nombra a proteger, “el paisaje cultural del viñedo”.

Por esta razón creemos esencial la incorporación de una mirada antropológica del paisaje y muy particularmente en el caso del paisaje del viñedo, visión ésta que es el eje central de nuestro trabajo.

Con este planteamiento teórico nos será muy fácil definir algunos paisajes que por los valores que demostramos, sean considerados como singulares y puedan ser un atractivo para el visitante, y a la vez sean reconocidos por sus usuarios, como algo valioso, “estos parrales de Uría, son muy guapos” nos expresa con orgullo un habitante de esa localidad, después de nuestra encuesta.

Por lo tanto en la visión del paisaje que presentamos, participan los habitantes de los lugares que muestran esos territorios, los investigadores que los estudiamos y promovemos y los viajeros que van a observarlos como valores culturales que son.



Acceso a bodega en Limés. Cangas del Narcea.

Tres actores a la observación de algo tan simple como un cultivo agrícola, pero que posee virtudes admirables.

Una vez reflejados nuestros contenidos teóricos sobre el valor del paisaje como recurso debemos sugerir algunas propuestas.

En primer lugar debemos tomar dos elementos básicos sobre los que basar las iniciativas. La primera dirección es la relacionada con el vino como producto.



Bodega del Monasterio de Corias, antes de su restauración. Cangas del Narcea.

El hecho de que tanto la región como las autoridades regionales hayan apostado por el vino de Cangas, nos anima a unir el producto con el territorio como una fórmula de garantía de calidad y de apoyo mutuo entre el espacio y el producto.

A la vez debemos aprovechar otro fuerte soporte turístico, centrado en el territorio natural, refiriéndonos al Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias. Este territorio posee un importante atractivo basado en aspectos naturalísticos, quizás excesivamente separados de los valores agrarios y antropológicos, por una concepción naturalística, ya citada.

Creemos que en estos dos soportes promocionales debemos sustentar nuestra propuesta del paisaje de viñedo como recurso. Hoy ya es habitual valorar los paisajes naturales y considerarlos como un posible destino turístico, hecho éste que difícilmente se plantearía en España hacia un territorio agrario, aunque sabemos que existen espacios agrarios declarados, por este hecho, como Patrimonio de la Humanidad.

Pero si nuestros visitantes acuden atraídos por el vino y por los frondosos bosques de Muniellos, deberemos aportarles esos valores

que nosotros consideramos importantes, vinculados al viñedo.

Algunas son las propuestas que queremos postular. En primer lugar hemos seleccionado unos lugares que para nosotros poseen una especial relevancia en el espacio estudiado. Les hemos llamado "paisajes singulares del viñedo" y de cada uno de ellos hemos elaborado una ficha que localiza, documenta y describe sus valores. Como en toda elección, hay aspectos subjetivos que han podido pesar a la hora de seleccionar los territorios, y también ha habido una intencionalidad como vamos a exponer.

En la elección de algunos de los paisajes singulares hemos pretendido unir las actuales bodegas con esos paisajes que nosotros consideramos relevantes.

Uno de los conjuntos que unen arquitectura con paisaje y además va a ser un enclave turístico de importancia es el entorno del Monasterio de San Juan de Corias en Cangas del Narcea (Ficha de Paisaje Singular del Viñedo nº 2). En este espacio se encuentra un excelente alojamiento, con un conjunto monumental destacable y a su lado se halla la Casa del Parque Natural.⁴⁴

A la vez podemos visitar una de las bodegas que está apostando por los vinos de la comarca⁴⁵ que además utiliza las uvas del cultivo monacal

⁴⁴www.fuentesdelnarcea.org

⁴⁵www.bodegascorias.com

cercano. Cerca de estos viñedos se encuentran los empinados del barranco de Vallinas, (Ficha de Paisaje Singular nº3). El conjunto tiene un valor apreciable y nos dará una imagen de lo que es el territorio, las dos tipologías de viñedo: la tradicional, empinada, aterrazada mezclada con la roca local y la moderna, que pese a estar en el espacio murado de la antigua viña monacal, hoy está preparada para el cultivo mecanizado.

Además podemos visitar la moderna bodega y conocer la elaboración actual del vino, y si nos animamos, frente a la fachada eclesial se mantienen algunas viejas bodegas.

Este es un ejemplo de interacción entre los diversos recursos y una manera de mostrar el vino como un producto cultural basado en la naturaleza, con el soporte de la vida monacal y la acción de las nuevas técnicas de elaboración, junto a viñas que podemos calificar de medievales.

Creemos que de cara a la apertura del nuevo Parador Nacional en el edificio del convento, esta propuesta puede ser un atractivo próximo de gran interés para los visitantes.

Otro paisaje que hemos clasificado es el que nos muestra los nuevos viñedos, en el entorno de las Barzaniellas próximo también a Cangas, donde encontraremos desde viñas a manta, sin orden ocupando ribazos y pendientes laderas. Vemos cercanos viñedos



Moderna arquitectura en el espacio de los viñedos tradicionales en Las Barzaniellas, Limés, Cangas del Narcea.

abandonados con las clásicas cepas de cabeza, que eran las tradicionales hasta la aparición del alambre, y al lado los viñedos que aparecen después de la filoxera, y los actuales, con sus suaves pendientes, las anchuras de marco de plantación amplias para permitir los trabajos con tractor, y los postes en madera. Y al lado la moderna bodega⁴⁶, con la actual arquitectura, abierta al valle y donde antaño hubo los clásicos viñedos de la zona (Ficha paisaje singular nº 8).

Esta propuesta la tenemos que unir con la visita al Museo del Vino en el barrio de Bodegas de Santiso, y una vez conocido ese espacio explicativo, y visitada la capilla del santo patrón

de las bodegas, podemos seguir río arriba, observando algunas cepas, restos de viñedos, por esa Senda del Vino, que nos lleva hasta la bodega, tomando la carretera de la derecha.

De nuevo pretendemos unir varios valores culturales en una propuesta que nos ofrece una muestra de la cultura del vino a través de su territorio y sus valores.

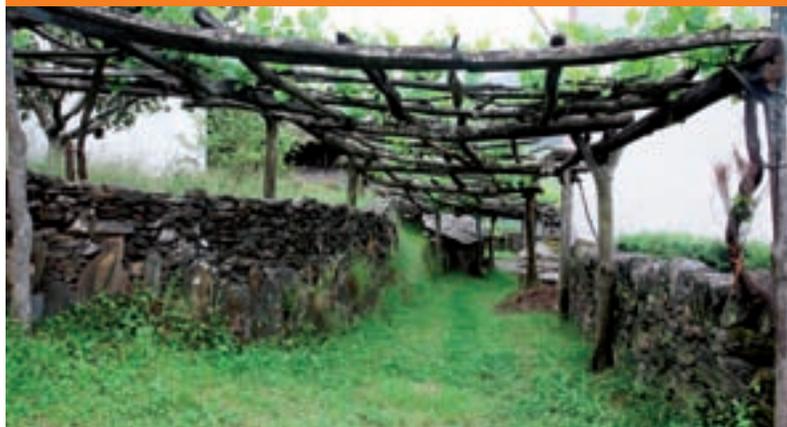
Aguas arriba del río Naviego, llegamos al empalme de Peján desde donde observamos el Palacio de Ardaliz con sus viñedos al lado (Ficha de Paisaje nº 9), y si observamos enfrente encontraremos uno de los lugares con viñedos más pendientes de la comarca. Es el

⁴⁶www.bodegadelnarcea.com



Vieja estructura portante de parral de aldea. Uría, Seroiro. Ibias.

Ejemplo de parral de aldea.



lugar donde tiene su bodega Antonio Álvarez y donde elabora el vino Penderyos, que es una muestra del refinamiento del vino tradicional. Es ese vino de año, con los componentes de la tierra, los toques al verdor de la varie-

dad, sabores a frutas negras, y un punto de ahumado que debe venir de los buenos guisos que hace Antón en sus vendimias. Una joya de vino en la línea de cómo lo tradicional gana altura, con un poco de amor y de técnica.

Ese entorno hace ese vino y es otro de los paisajes singulares (nº 10), que un viajero enamorado del vino debe de conocer, estando en el centro y la cabecera que es Cangas del Narcea. Para organizar esta visita, lo mejor es pasar la tarde anterior por esa taberna, que es como la casa de cada cual y la de todos, que es el establecimiento de Antón Chicote, como se le conoce en la comarca, y preparar una cita.

Nos queda, también cerca de la capital, pasar el río y dirigirnos a las laderas que se abren al medio día, en la zona de Obanca, desde donde podremos observar el emplazamiento de los antiguos viñedos, los restos de donde antaño hubo un barrio de bodegas, hoy casi en un recuerdo, y algunas viñas que se siguen cultivando con cariño.

En la misma carretera, sin vanidad ni cartel, se levanta la casa familiar y junto a ella la bodega de Obanca, donde los hermanos Marcos apuestan por las viejas viñas y las variedades tradicionales. Al lado de la casa se puede observar una de esas viñas de “fuerte pendiente” como les gusta llamar a los técnicos del CERVIM.⁴⁷

Carlos nos explica sus variedades de verdejo tinto, carrasquín o albarín blanco que hacen vinos sobre todo fruto de la tierra; son como escurridos de esas pronunciadas laderas (Ficha nº 25).

⁴⁷Centro di Ricerca, Studi, Salvaguardia, Coordinamento e Valorizzazione per la Viticoltura Montana. www.cervim.org

Nos hemos concentrado hasta ahora en los alrededores de Cangas del Narcea con estas propuestas de unir las bodegas existentes con algunos de los paisajes singulares, pero podemos ofrecer también otras propuestas.

Hemos citado en repetidas ocasiones la originalidad de “los parrales de aldea”. Creemos que esta singularidad bien merece un respeto hacia estas formas de producción de uva, hoy casi únicas en España. Por esta razón, una vez que están localizados sus emplazamientos se debe proceder a su protección y salvaguarda. La fórmula que nos parece más viable es la de elegir una de las localidades, que en nuestro caso seleccionaríamos Alguerdo y de acuerdo con los vecinos y sus representantes tratar de declararlos Bien de Interés Cultural. Esta herramienta evitaría su destrucción, pero ante todo, lo primero es que los habitantes de esos lugares tomen conciencia del valor patrimonial que poseen.

A partir del reconocimiento de sus autores se puede pasar a las diferentes acciones, pero hemos de ser conscientes de que los temas de paisaje, todavía hoy en España no son considerados como valiosos por parte de sus principales actores, en este caso los agricultores de la comarca.

En el tema dedicado a la percepción del paisaje ya hemos hablado de esto, y es una pena que el paisaje agrario no se considere como un valor patrimonial por parte de sus usuarios más directos. Nos encontramos en un entorno en el que el medio natural es considerado como algo excepcional, pero el paisaje agrario no se considera. Creemos que



Suelo protegido con paja para evitar la salida de hierba, Uria. Seroiro. Ibias.

Cobertura de sarmiento para evitar la salida de hierba en el viñedo, Uria. Seroiro. Ibias.



es un tema de formación, y que las nuevas generaciones valorarán más estos elementos. Si se pudiera obtener esa protección o simplemente el interés de los habitantes de la zona, que los mantuviera, indudablemente que a par-

tir del valor patrimonial, se convertirían en un recurso y en atractivo dentro de lo que llamamos el turismo del vino.

En esa línea propondríamos crear una Ruta de los pueblos con parrales, que



Itinerario para conocer barrios de bodegas y cultivos tradicionales a través de un sendero.

con una sencilla señalización se podría explicar a los viajeros, incluyendo este recorrido en la Ruta del Vino de Cangas.

Si en el valle anterior hemos ofrecido esas propuestas de relacionar el paisaje con las bodegas, en este caso serían “los parrales de aldea” el atractivo de la zona de cara al enoturismo.

Sabemos que el vino no se considera como un atractivo para el viajero que llega a Asturias, pero en el caso de Ibias, donde sí que existe un incipiente turismo rural, podemos unir el vino con el patrimonio arquitectónico a través de estas manifestaciones. To-

mando como centro la capitalidad del concejo se puede establecer una ruta que por el oeste termine en Riodeporcos y subiendo por el río Ibias, acerque a los visitantes hasta Omente y Alguerdo, mostrando los valores y singularidades de cada una de las localidades.

Un simple folleto con un mapa y una señalización referencial pueden animar al viajero a recorrer este territorio y vincularlo, no solamente al medio natural, en la figura del Parque, sino también a la actividad vitivinícola que tiene, sin duda, unos caracteres únicos en esta comarca; una propuesta que debería ser incluida en las ins-

talaciones informativas de los diferentes equipamientos del espacio natural. De la misma forma en el Museo del Vino de Santiso, se debería informar de esta Ruta, y lo mismo en las bodegas de la zona.

Como elemento explicativo se puede recurrir a un panel descriptivo en la cabecera del Concejo y a unos paneles locales, o mesas de información, para documentar en cada lugar las características de esas formaciones.

Otra forma es la de documentar al viajero a través de un CD que introduce en el reproductor de su coche y le va informando de los valores del recorrido. Existen algunas fórmulas basadas en el uso del teléfono móvil, que se podrían intentar, conociendo la difícil orografía de la comarca.

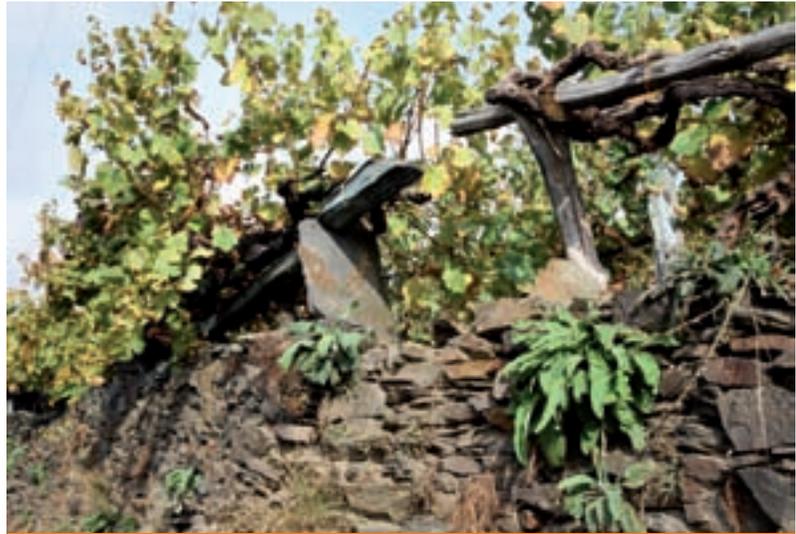
Como especialistas, y como amantes del paisaje del viñedo para nosotros fue un descubrimiento el conocer estas formaciones, y una sorpresa el oír los relatos de los antiguos parrales que recorrían los caminos. Algunos viajeros ya habían descrito estos parrales como es el caso de Tomás López⁴⁸: “en las riveras producen (con abundancia algunos años) vino blanco y tinto y algunos lugares están cubiertos de parrales de vides blancas, que suben sobre algunos techos” y otro autor, cita: “parras que se hallan plantadas algunas en los márgenes de las tierras y otras a las puertas y contornos de las casas”⁴⁹, correspondiendo con algu-

⁴⁸Tomás López. Partido de Cangas de Tineo, 1797, Biblioteca Nacional, Manuscrito 7295. Madrid.

nas de las tipologías que venimos estudiando.

Nos queda otra propuesta, que está relacionada con una actividad que hoy está muy de moda que debemos aprovechar. Nos referimos al senderismo como actividad deportiva que fomenta los recorridos a pie y nosotros le aportamos ese matiz cultural, del que hemos hablado en la metodología. Aprender de la cultura del vino paseando, sería el lema de esta propuesta, y nuestra primera sugerencia en las tierras de Cangas, es conocer el pueblo de Puenticiella y su barrio de bodegas, y siguiendo por la carretera de Cobos, llegar a esta localidad observando los antiguos viñedos que quedan sobre la carretera y que hemos descrito en la ficha de Paisaje Singular nº11.

Ascendiendo hacia Cobos, veremos otro singular paisaje que se resume en la ficha nº 12, y admiraremos los restos de los viñedos que antaño ocupaban la ladera del camino a Villategil. Hoy observamos la parcela, con sus caminos, sus muros, las terrazas y las cabañas. Después de pasar Cobos, siguiendo la carretera que va a Villaláez, hay un evidente camino que desciende hacia lo que en el pasado fueron tierras de viñedos y llegamos al Barrio de bodegas de La Paraxa. Aquí observamos las construcciones que aún hoy sirven para elaborar el vino local. Se ven los restos de cabañas, muros y antiguos viñedos y el camino desciende suavemente hasta Tremado de Carballo, donde tomaremos la carretera que nos lleva



Soporte de piedra y forqueto para la cepa en Villardepedre. Grandas de Salime.

a Las Mestas para volver a Puenticiella.

Esta propuesta nos permite, como en todos los casos entender la cultura del vino, como una manifestación patrimonial global, donde la naturaleza, se vincula, con el trabajo, y este con las comunicaciones, con la arquitectura tradicional y con las manifestaciones simbólicas.

Otra alternativa interesante para conocer el paisaje del viñado de la comarca es la de aprovechar algunos de los recorridos que están señalizados y publicados.⁴⁹

Es el caso del recorrido propuesto por Sendero de Gran Recorrido GR-203

en su Etapa Cangas-El Acebo, que nos permite conocer algunos de los viñedos que hemos señalado como singulares, como los del Barranco de Las Vallinas (Ficha de paisaje nº 3); a partir de aquí podemos ver el conjunto de viñedos que siempre se nos presentará en la parte de abajo del sendero, tanto los de la ladera Este, como la del Oeste. Cuando lleguemos al Santuario, podremos ver los racimos dorados del retablo de la Virgen, y comprenderemos la importancia de la cultura de la vid en esta tierra.

En Ibias, podemos sugerir varios itinerarios. Tomando como centro la localidad de San Antolín hay una propuesta para conocer los restos del viñado a la

⁴⁹Catastro del Marqués de la Ensenada. 1751.

⁵⁰Caminando por Fuentes del Narcea. Cangas del Narcea, Degaña e Ibias. Publicación del PRODER Alto Narcea. Muniellos.

EL PAISAJE DEL VIÑEDO COMO RECURSO



Viñedo perimetral y cultivo de maíz en Villarcebollín. Cecos. Ibias.

vez que podremos comprender el valor de la metalurgia y de la extracción del oro en la comarca, en época romana.

El sendero de Pequeño Recorrido PR 15, sale de la cabecera del concejo y recorre el territorio de los antiguos viñedos de El Trigo. Toda esa ladera soleada en el pasado producía excelentes vinos y hoy quedan algunas viñas residuales. Llegamos a Cecos donde hubo un barrio de bodegas y si seguimos hasta su cementerio veremos nuevas plantaciones. El camino asciende hacia Villarcebollín donde hoy quedan algunas plantaciones y vuelve a su origen por Villamayor.

Una forma de conocer el viñedo de Ibias, sería tomar de nuevo el GR 203, en su etapa 4, y partiendo de Serorio que es una localidad cubierta de "parrales de aldea" y que ha tenido

viñedos en sus soleadas laderas que recorreremos caminando y viendo algunas de sus muestras. También podremos disfrutar de los restos de los antiguos viñedos de Uría (Ficha de paisaje de viñedo, nº 17), y en el lugar de Dou, quedan muestras de parrales y alguna viña rastrera, (Ficha, nº 15). Y este camino después de subir a Picos Altos va bajando al valle del río donde en su parte más baja se observan restos de viñas, y otras nuevas plantaciones llegando a la capital del concejo.

Desde aquí siguiendo el recorrido del PR 15, llegamos a Cecos donde atravesamos el río para situarnos en la ladera de la margen derecha, la más soleada, y que ha mantenido algunos viñedos y restos de parrales en Bustelo.

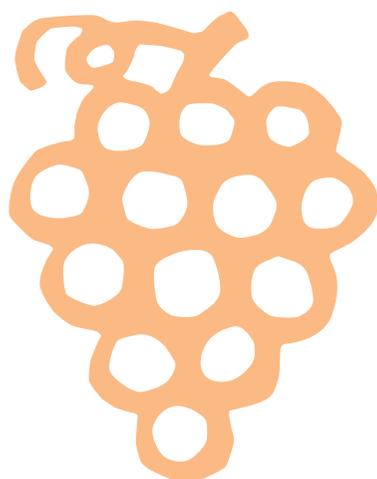
En este lugar se mantiene una prensa de viga, en recuerdo del pasado vina-

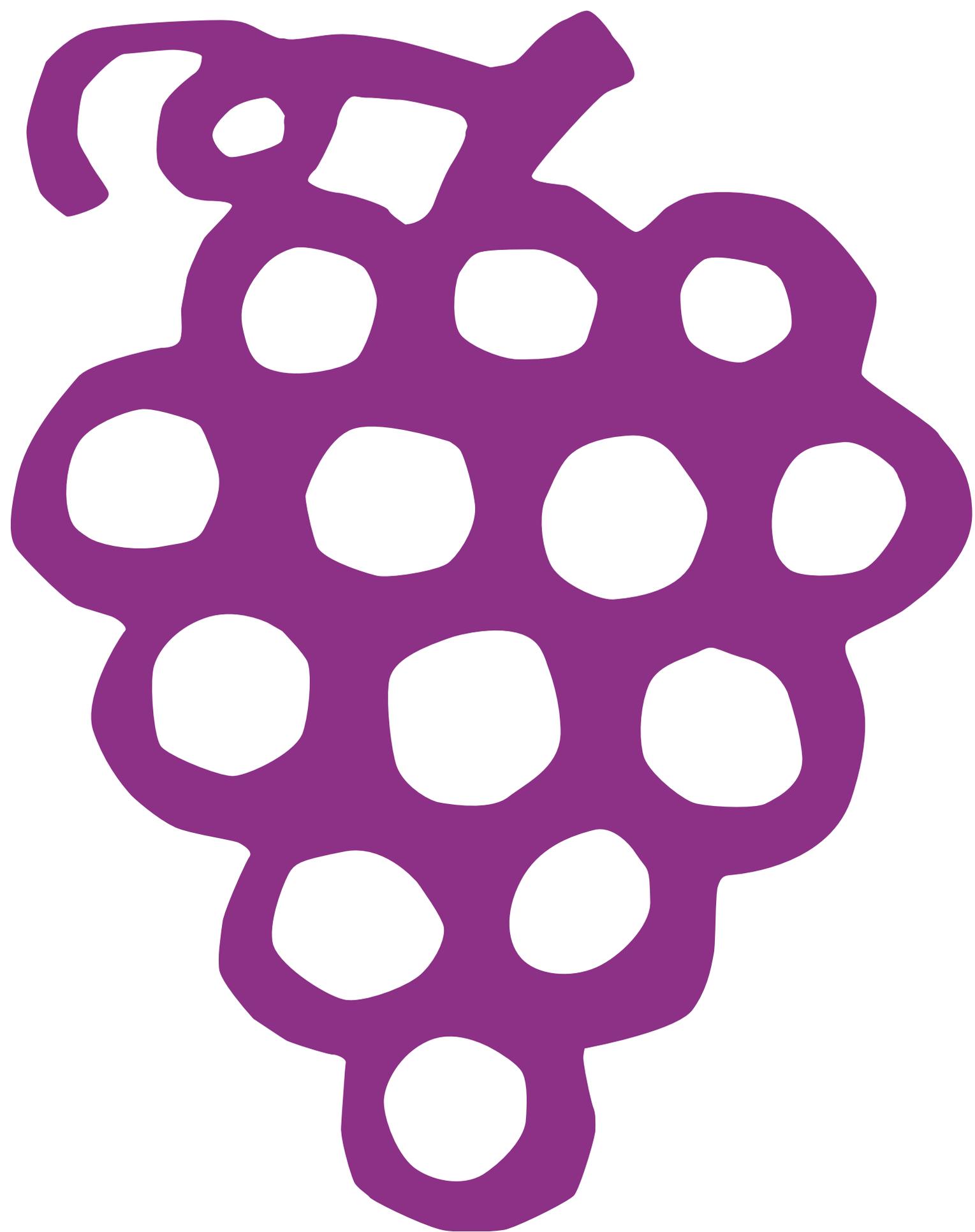
tero de estos pueblos. Y siguiendo el camino llegaremos a Alguerdo, que es una joya que mezcla la arquitectura con las cepas emparradas.

La siguiente etapa nos permite vislumbrar donde estuvieron los viñedos bajo la línea de la pista y nos lleva a Omente, donde se mantienen los parrales y quedan restos de algún parral de camino. Y ya acercándonos a Villardecedias, vemos alguna estructura que nos recuerda ese cultivo, pero sentimos que estamos en el límite superior del cultivo del viñedo, que llega a los 650 mts sobre el nivel del mar. Y a partir de aquí el bosque, los matorrales y los prados serán la constante del paisaje.

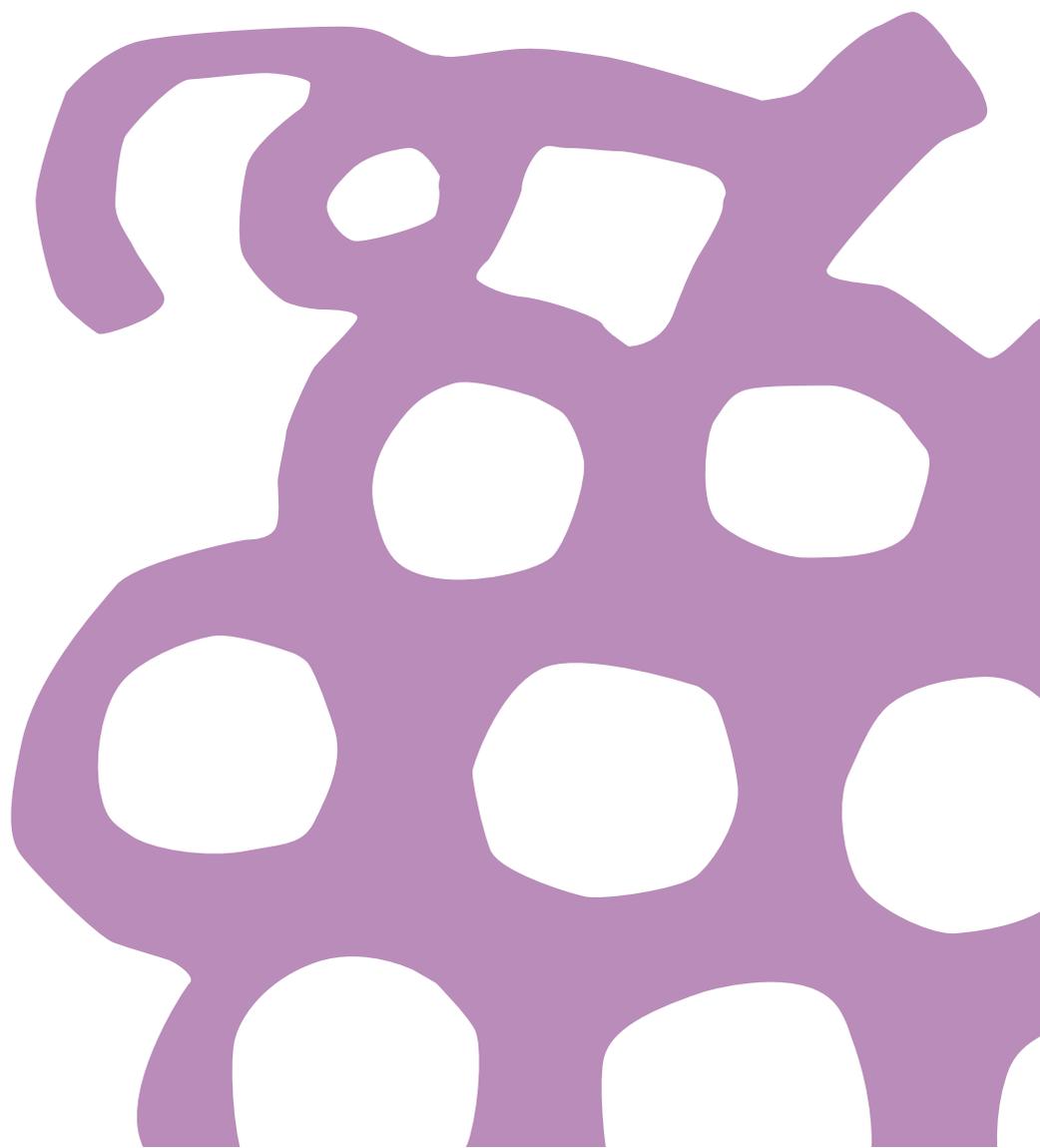
Estos recorridos unen la naturaleza con la cultura agrícola y nos permiten entender el valor de la vid en la vida de estos territorios.

Estas reflexiones y consejos nos indican una línea de aprovechamiento del paisaje como recurso. Partimos de la documentación del mismo, para llegar a su protección y conservación, pero vemos que la mejor forma de mantener esas manifestaciones culturales es a través de su uso. No podemos ser optimistas en lo que se refiere a su continuidad; nuestros informantes, nos dicen que estas viñas, son las últimas. Pero confiamos en que consideradas como patrimonio cultural y produciendo un vino singular, pueden tener cierta continuidad siempre que exista una población amante del buen hacer vitícola, que a lo largo de los siglos se ha mantenido, y ha dado como fruto eso que observamos con admiración y llamamos pomposamente paisaje, cuando sus habitantes nos dicen simplemente el "formal das viñas".





El apoyo legal al paisaje del viñedo



Tenemos conciencia de la importancia de algunos de los paisajes de viñedo que hemos estudiado, pero a la vez somos conscientes de que debe existir algún tipo de protección para que esos paisajes tengan una continuidad, ya que son frágiles en la medida de que dependen exclusivamente de la decisión de los particulares, propietarios de una explotación agrícola.

Por esta razón hemos revisado las diferentes normativas y legislaciones del Principado de Asturias para facilitar la opinión que sobre el tema del paisaje se transmite en los textos legales y para ofrecer un camino para poder proteger alguno de esos paisajes.

El primer paso del proceso es el que estamos dando con este trabajo, que es el de localizar y documentar los paisajes del viñedo más representativos de Asturias. Y una vez conocidos hay varias acciones, de protección y de divulgación.

En el caso de la protección, hemos de decir que en la legislación asturiana podemos rescatar algunas manifestaciones que nos permitirían proteger un paisaje de viñedo. Pero para tal fin hemos de hacer ver que ese paisaje forma parte de un conjunto patrimonial, vinculado a la cultura local de un territorio.

Esta no es una tarea fácil, ya que en la actualidad el paisaje se relaciona con impactos. Por ejemplo en las normas para la regulación de la edificación en el suelo no urbanizable, dice



Viñedos en policultivo. Sena. Ibias.

que hay que tener en cuenta los valores de “Un patrimonio natural, paisajístico y cultural que debe ser preservado de la edificación con carácter general, y cuyo consumo indiscriminado va agotando el “recurso territorio” sin posibilidad de vuelta atrás, además de provocar la pérdida de biodiversidad y los demás factores asociados.”

Se habla de proteger un paisaje, pero ¿a qué paisaje se refiere?.

De la lectura de la normativa entresacamos que la visión del paisaje se relaciona con “los Espacios Naturales protegidos”.

Esta orientación surge de la Ley de los

Espacios Naturales Protegidos⁵¹, que en Artículo 20, nos señala una posible protección para lo que nosotros consideramos “paisajes singulares del viñedo”: “Los paisajes protegidos son aquellos lugares concretos del medio natural que, por sus valores estéticos y culturales, sean merecedores de una protección especial”; pero en la lectura de todo el conjunto veremos que no es esa la orientación que se da a esa tipología de paisajes.

Cuando en el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de Asturias⁵² se recoge la figura del Paisaje Protegido, pero siempre dentro de Espacios Naturales, se nos muestra con esa visión “naturalística” que se observa

⁵¹Ley 5/1991, de 5 de abril, de protección de los espacios naturales.

⁵²Decreto 38/1994, de 19 de mayo. BOPA, nº 152, de 2 de julio de 1994.



Sendero que atraviesa una zona de viñedos. San Antolín. Ibañeta.

en esta cita: “El paisaje se encuentra alterado por las actividades agropecuaria y minera, aunque se conservan algunas zonas en su estado natural”.

Según este texto el paisaje agrario es un impacto y difícilmente podremos encuadrar nuestra pretensión protectora en las normativas de medio ambiente, aunque en la definición se diga que: “los paisajes protegidos son figuras de protección muy adecuadas para zonas con valores estéticos y culturales, y por tanto, sin grandes problemas de conservación. En este sentido, encajan en cualquiera de las unidades ambientales descritas, pues no requieren la presencia de valores

naturales, relevantes y tampoco son incompatibles con los usos y actividades generados por densidad de población elevadas”.⁵³

Por esta razón, las visiones urbanísticas y medioambientalistas del paisaje no nos van a ser de utilidad a la hora de plantear la protección de un paisaje agrario. Parece de la lectura de la documentación que el paisaje es lo que se observa en los lugares excepcionales que clasificamos con esos rótulos de “parques periurbanos, y microreservas naturales que complementan los legalmente previstos, Parque Natural, Reserva Natural, Monumento Natural y Paisaje Protegido”.⁵⁴

En las legislaciones ambientalistas vamos a encontrar documentación de especies amenazadas del Principado, tanto de flora como de fauna, delimitaciones muy precisas de esos espacios protegidos, pero no podremos encontrar un soporte para justificar la importancia de un paisaje agrario.

Si revisamos las normativas de Agricultura no nos va a ser tampoco fácil, ya que de la lectura del Plan de Desarrollo Rural Sostenible de Asturias⁵⁵, vemos que vuelve a aparecer esa preocupación por los grandes espacios, y una ausencia de citas sobre el paisaje agrario. No obstante hay otras referencias, más convincentes y adecuadas a nuestro propósito en este documento, aunque la mayor parte estén orientadas a prevenir los impactos, sin haber definido que es lo que se considera como paisaje desde el punto de vista del “desarrollo rural”.

“Tomando el paisaje como un recurso tanto natural como cultural o económico, se recomienda promulgar un aprovechamiento sostenible y equilibrado del mismo, para no disminuir ni la calidad paisajística ni el potencial económico del entorno. Las actividades tradicionales, turísticas o recreativas perfectamente pueden tener cabida, siendo siempre obligatoria la realización de un análisis previo que permita la elección de una localización adecuada para su implantación, aplicando siempre en sus fases de ejecución y funcionamiento los criterios de sostenibilidad pertinentes. Debido al impac-

⁵³Op. Cit.

⁵⁴Id. pg. 9

⁵⁵Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014. Planes de zona.
http://www.asturias.es/Asturias/descargas/PDF_TEMAS/Agricultura/Desarrollo%20rural/zona_occidental_prel.pdf

to que el desarrollo de infraestructuras, equipamientos, construcciones, etc, pueda producir sobre el paisaje, han de estudiarse detalladamente todas las alternativas posibles, seleccionando aquella que menor daño cause al paisaje e integrándola de modo que su impacto también sea el menor posible”.⁵⁶

Todo el texto transmite una preocupación por el impacto, la calidad, y ausencia de deterioros, pero realmente se refiere al “paisaje natural” como algo que el hombre no ha debido transformar en su historia.

Entre las directrices del Programa sí que se comienza a intuir un cambio cuando aparece la propuesta “3.29.-CA.1. Recuperación y promoción del patrimonio cultural y difusión de la cultura”; en uno de sus puntos ya se lee ese cambio: “En el ámbito del patrimonio cultural se entienden incluidos el patrimonio histórico, arqueológico, arquitectónico, mueble, bibliográfico y documental, los paisajes culturales, el patrimonio etnográfico, el patrimonio geológico, el patrimonio histórico-minero e industrial, y el patrimonio cultural intangible (folklore, costumbres, tradiciones, lengua, etc)”⁵⁷ y esto tiene que ir acompañado de proyectos de protección, gestión y ordenación del paisaje rural, como propone más adelante, hablando de la investigación sobre los paisajes rurales tradicionales.

Vemos en este discurso un cambio totalmente radical en relación con las visiones del Urbanismo y del Medio



Estructura de parral hoy utilizada para soporte de kiwi, Boiro, Cecos. Ibias.

Ambiente, que se quedan en la preocupación por la pureza y la evitación del impacto.

Para seguir en esta línea debemos dirigirnos a legislaciones vinculadas con el Patrimonio Cultural. En la Ley de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias⁵⁸ en lo relativo al Patrimonio Etnográfico en el Art.2º, dice: (a) “Los lugares que conservan manifestaciones de significativo interés histórico de la relación tradicional entre el medio físico y las comunidades humanas que los han habitado”, podrán ser considerados como elementos a proteger y: (d) “De forma general y en lo referente al patrimonio etnográfico, se tomarán en cuenta las variedades específicas

de las distintas comarcas, y se protegerá la riqueza de las manifestaciones locales de la cultura popular” y a partir de esta preocupación por los valores tradicionales locales, la ley nos lleva a nuestro destino, ya que se cita el paisaje, en : “Art. 71º, (a): La protección del patrimonio etnográfico formará parte de una acción global dirigida a la protección del medio natural y el paisaje, así como de las actividades económicas tradicionales de las áreas rurales”.

Para poder comprender el concepto que queremos difundir, debemos acudir a su definición:

“Se entiende por paisaje cultural el

⁵⁶Id, pg. 209

⁵⁷Id, pg. 243

⁵⁸BOPA, nº 75, Ley 1/2001, de 6 de marzo



Estructura portante de parral de aldea. Boiro. Cecos. Ibias.

resultado de la acción del desarrollo de actividades humanas en un territorio concreto, cuyos componentes identificativos son:

- El sustrato natural (orografía, suelo, vegetación, agua)
- Acción humana: modificación y/o alteración de los elementos naturales y construcciones para una finalidad concreta.
- Actividad desarrollada (componente funcional en relación con la economía, formas de vida, creencias, cultura...)

El paisaje cultural es una realidad compleja, integrada por componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles, cuya combinación configura el carácter que lo identifica como tal, por ello debe abordarse desde diferentes perspectivas.

Tipos de paisajes culturales, según la Convención del Patrimonio Mundial de UNESCO:

- Paisaje claramente definido, creado y diseñado intencionadamente por el ser humano. Se trata de paisajes ajardinados y parques, construidos por razones estéticas que generalmente, aunque no siempre, se encuentran asociados a edificios reli-

giosos o monumentos de otra índole.

- Paisaje evolucionado orgánicamente, debido a un imperativo inicial de carácter social, económico, administrativo y/o religioso, y que ha evolucionado hasta su forma actual como respuesta a la adecuación a su entorno natural. Este proceso se refleja de formas diferentes, por lo que se establecen dos subtipos:
- Paisaje vestigio (o fósil), es aquél en el que su proceso evolutivo concluyó en algún momento del pasado, pero sus rasgos característicos son todavía visibles materialmente.
- Paisaje activo, es el que conserva un papel social activo en la actualidad asociado al modo de vida tradicional, y cuyo proceso de evolución sigue activo.
- Paisajes culturales asociativos son aquellos en los que existen poderosas asociaciones religiosas, artísticas o culturales con el medio natural, en lugar de pruebas culturales materiales, que pueden ser inexistentes o poco significativas.

Clasificación de paisajes culturales:

- Urbanos
- Rurales
- Arqueológicos
- Industriales”⁵⁹

A partir de esta concepción global, nuestra intención será mejor comprendida y podremos a través de una visión cultural del territorio hacer que un paisaje agrícola como

⁵⁹Definición de Paisaje Cultural según el Instituto de Patrimonio Cultural de España, responsable del Plan Nacional de Paisajes Culturales, en <http://www.mcu.es/patrimonio/MC/IPHE/PlanesNac/PlanPaisajesCulturales/Definicion/DefinicionPaisCultural.html>

el del viñedo de la comarca pueda ser considerado y protegido.

El factor etnográfico relacionado con todas las manifestaciones de la actividad del viñedo, vincula el trabajo con el territorio, y como hemos manifestado a lo largo del trabajo eso es lo que genera el paisaje como visión evolutiva del territorio.

Este modelo nos podría servir para proteger un conjunto local, como en el caso de Alguerdo, que ya en las Normas Subsidiarias del municipio de Ibias dice que es: “un buen conjunto de arquitectura tradicional con calles emparradas”⁶⁰, y como hemos dicho podríamos a luz de la legislación citada y siempre con el acuerdo de los vecinos, tratar de obtener un reconocimiento y posteriormente una protección para ese conjunto tan singular.

Lo mismo podríamos argumentar para los barrios de bodegas, buscando alguna normativa que pueda protegerlos, en esa misma Ley: “Artículo 76,1. Integran el Patrimonio Histórico-Industrial de Asturias los bienes muebles e inmuebles que constituyen testimonios significativos de la evolución de las actividades técnicas y productivas con una finalidad de explotación industrial y de su influencia sobre el territorio y la sociedad asturiana. En especial, de las derivadas de la extracción y explotación de los recursos naturales, de la metalurgia, y siderurgia, de la transformación de productos agrícolas, la producción de energía, el laboreo de tabaco, y la industria



Piedra, pizarra, madera, sustentos para la viña. Morentán. Seroiro. Ibias.

química, de armamento, naviera, conservera, o de la construcción”. Según este texto esos espacios de producción del vino, tan vinculados al paisaje, tendrían una particular protección, aunque no sea tan específica como lo expresa la Ley del Patrimonio Cultural de La Rioja.

No obstante en la disposición transitoria tercera, se cita directamente el tema de nuestra preocupación: “quedan acogidos al régimen de protección integral, tal como se contempla en la legislación: f) Lagares antiguos de sidra y vino.”⁶¹

A partir del Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014, que

surge de la Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, aparece el concepto de “paisajes tradicionales rurales”, que de alguna forma une esas concepciones que nosotros expresamos. Se trata de paisajes no excepcionales, y que vinculan el territorio con la actividad, y nos servirían para nuestra pretensión de proteger esos espacios del vino que hemos estudiado.⁶²

Nuestra intención con la recopilación de estas citas es mostrar que existe legislación suficiente para poder proteger los paisajes de viñedo asturianos.

De la lectura de las normas vamos

⁶⁰Normas Subsidiarias de Ibias 1998, pg. 13

⁶¹Op. Cit. BOPA, n.º 75. Ley 1/2001 de 6 de marzo

⁶²Memoria Ambiental de los Planes de zona de Desarrollo Sostenible del Medio rural del Principado de Asturias, en: http://www.asturias.es/Asturias/descargas/PDF_TEMAS/Agricultura/Desarrollo%20rural/memoria_ambiental_enero_2011.pdf



Patrimonio Artístico y viñedo. Alguerdo. San Clemente. Ibias.

viendo una evolución, que se ha dado en todas las facetas del patrimonio, que comenzó siendo evidente su protección en el caso de los inmuebles de extraordinario interés para pasar a los muebles, y posteriormente al patrimonio etnográfico, mientras se comenzaba a atisbar una preocupación por el medio natural que nos ha llevado a nuestros días a una concepción global del patrimonio, en la que el paisaje tiene cabida como un valor patrimonial más.

Es interesante leer la propuesta de la última ley de paisaje que se va a aprobar en España, para ver como han cambiado los conceptos,

desde aquellos “sitios naturales, jardines y parques que tengan un valor artístico o antropológico” que protegía la ley en 1985⁶³, hasta la nueva concepción que se cita en el Anteproyecto de Ley de Paisaje del País Vasco, dice que es el objeto de la Ley:

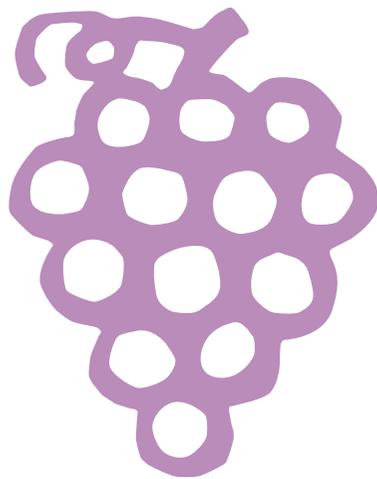
“la protección, la gestión y la ordenación de los paisajes del País Vasco a fin de preservar sus valores ambientales, culturales, sociales y económicos en un marco de desarrollo sostenible.” Y esto se basa en “la diversidad de paisajes que constituye un recurso, y un patrimonio común de interés general desde el punto de vista ambiental, cultural, social, histórico y de desarrollo

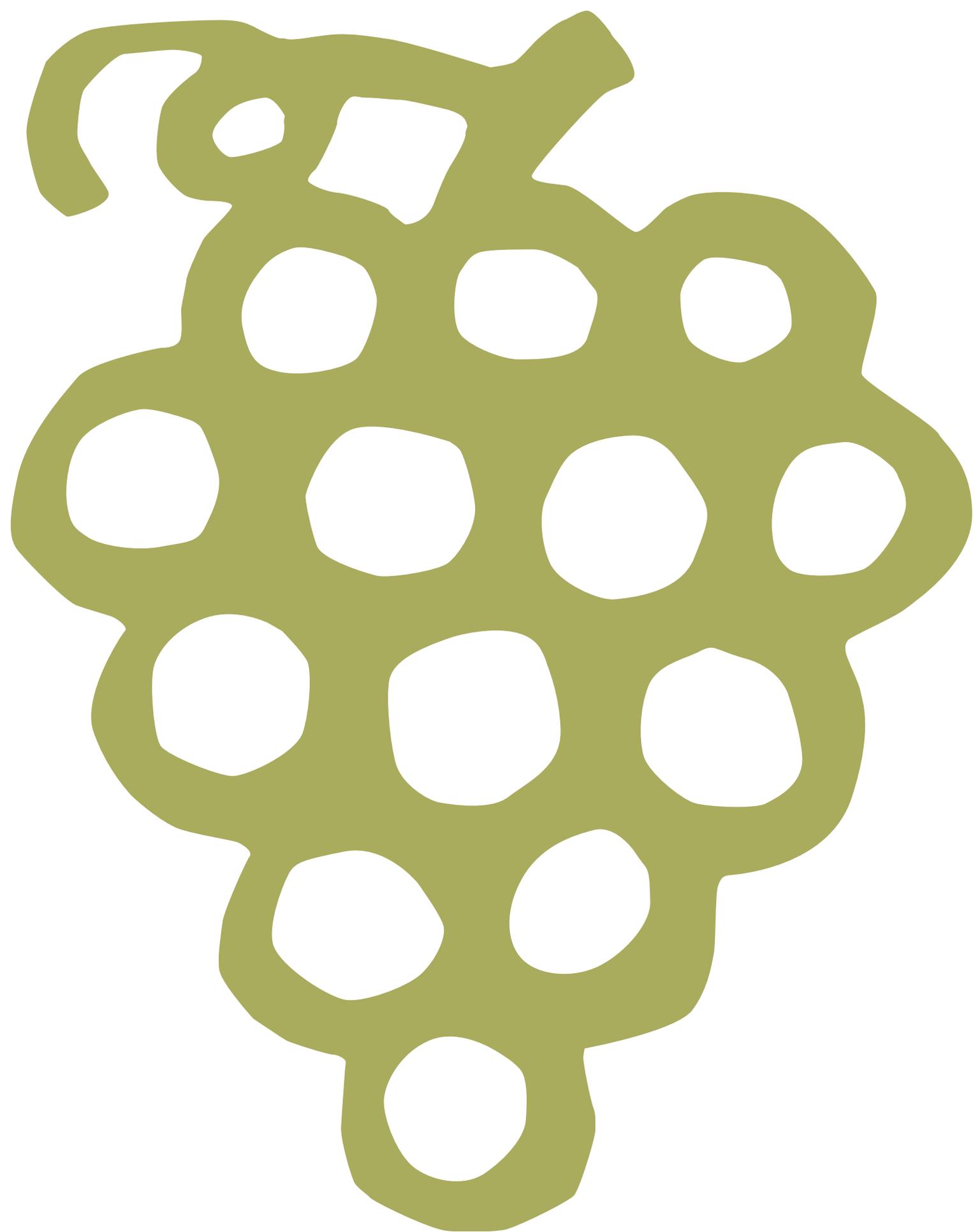
económico, y está adquiriendo una consideración creciente en el conjunto de los valores que demanda la sociedad.”

Esta visión tan moderna, está en relación con el texto del Convenio Europeo del Paisaje, en el que se quiere hacer participar al usuario de los paisajes, pero creemos que es una visión prematura para nuestro país.

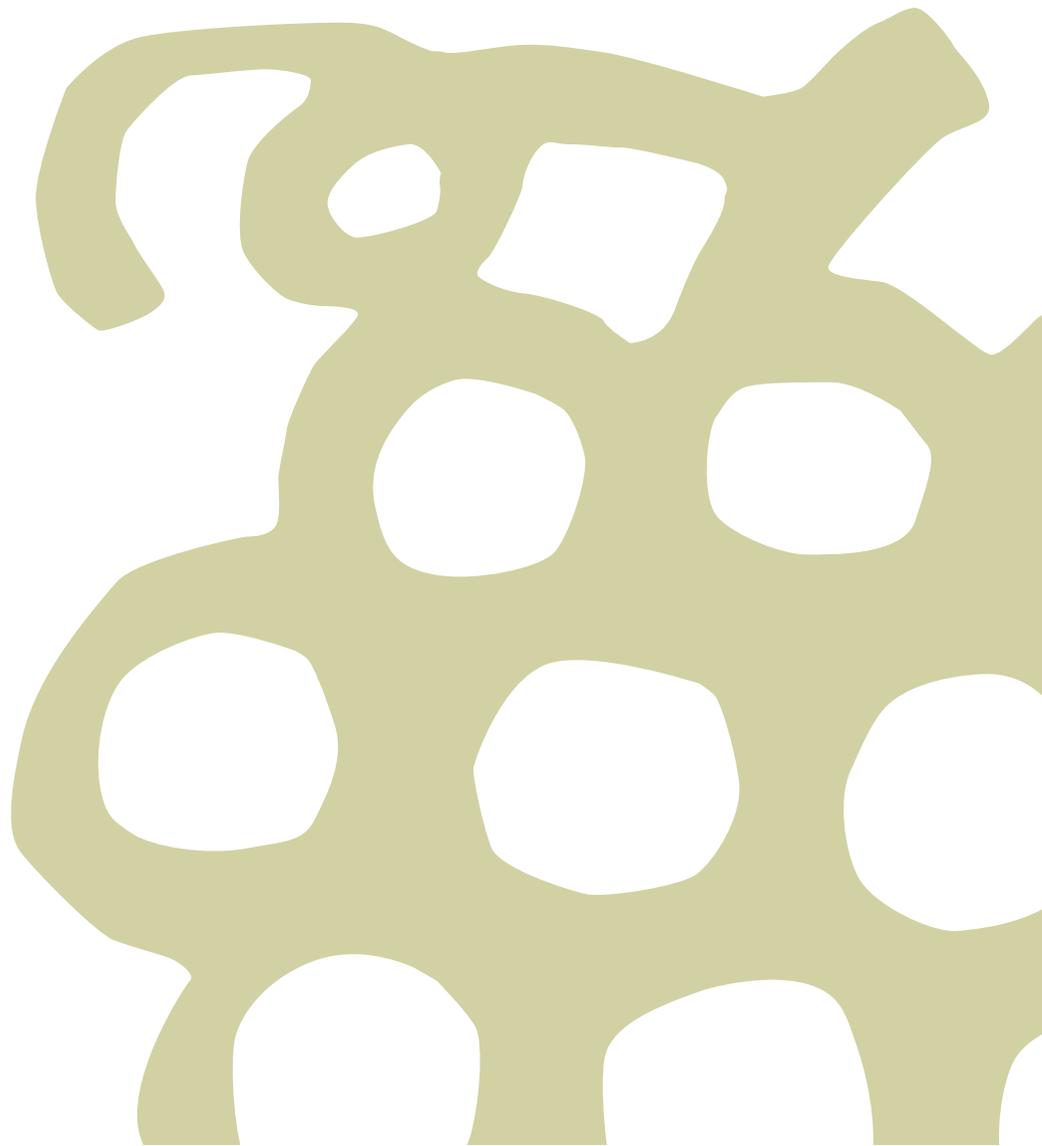
Hemos de ser conscientes de que la oficialidad va por un lado, y éste es el caso de las normas, y la vida civil va por otro, y todavía éste concepto de paisaje como valor cultural no ha calado en la población y faltan años de tiempo y de formación para que sea un concepto admitido, como es hoy la protección de un templo románico o de un documento medieval. Sirvan estas líneas para motivar esta campaña de conocimiento y posterior protección de los paisajes cotidianos, aquellos en los que los residentes de cada lugar viven y trabajan, generando formas de cultura que están en la base de su identidad.

⁶³Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español





El paisaje percibido



Un aspecto muy importante al estudiar el paisaje del viñedo asturiano es la percepción que los habitantes tienen del mismo. El viñedo es un espacio agrario de producción, pero es también origen de una cultura. El paisaje del viñedo asturiano expresa la cultura de un pueblo, y abordaremos aquí los componentes del paisaje que son percibidos por los distintos observadores que humanizan un territorio concreto.

Recurriremos a un abordaje del paisaje que nos permitirá adentrarnos a un aspecto que hemos tocado a lo largo del presente trabajo de forma tangencial, inevitable al acometer la complejidad del paisaje y que tiene que ver con la percepción.

COMPONENTE FÍSICO DEL PAISAJE PERCIBIDO.

El paisaje está formado por una parte de los aspectos físicos, tangibles. Es un espacio conformado por una porción de territorio integrado por estructuras y procesos presentes en un lugar y tiempo concreto. Estos componentes físicos pueden medirse, cuantificarse y analizarse de forma controlada, así tomamos medidas de sus dimensiones, calculamos distancias, reportamos ríos, cepas, pendientes, luminosidad, humedad, etc. Todos estos datos de un territorio concreto, en este caso el viñedo, arrojan determinada información que puede leerse en claves paisajísticas y estudiarse como en el presente trabajo.

Existen elementos visuales del paisaje como son el color, forma, línea, textura, escala, configuración espacial, observables y que su interpretación



Cambio de emplazamiento de cultivo del viñedo. Cangas del Narcea.

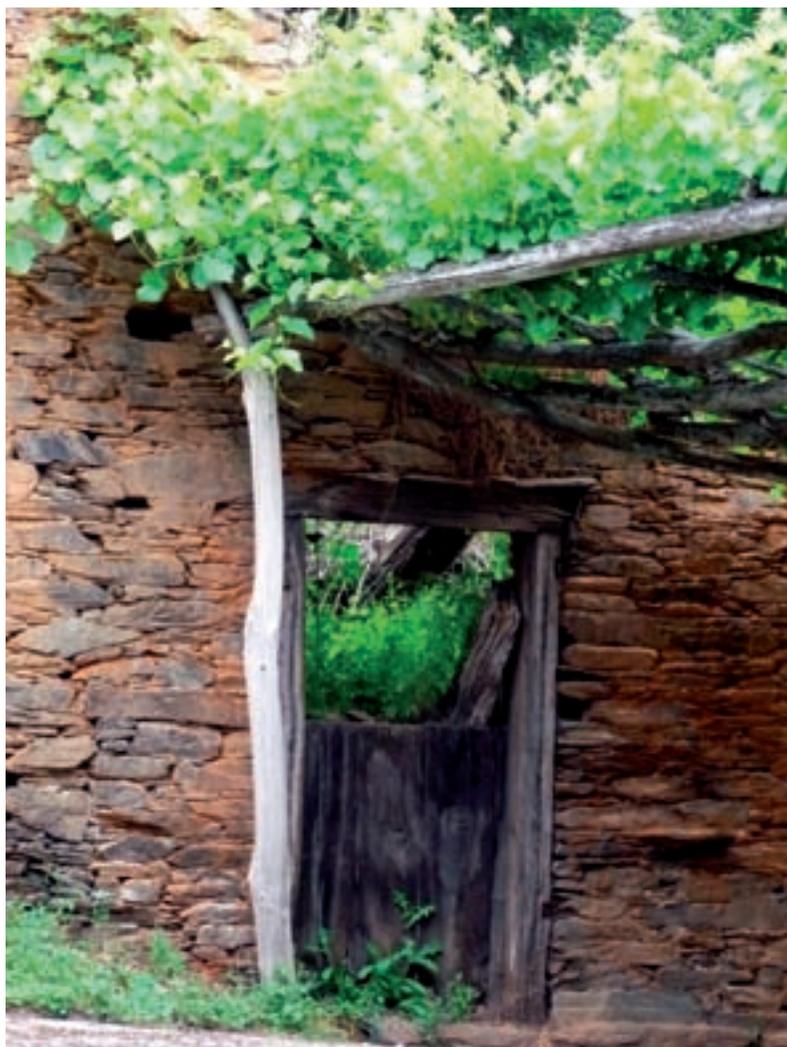
depende del espectador. Uno o varios de estos elementos visuales pueden destacar sobre otros, e incluso distorsionarse por efecto del significado mediado por la afectividad que quien observa le imprima a dicho elemento. La realidad física, visual del paisaje se desfigura ante los ojos del que lo encara y el color de las hojas de una cepa con esos tonos rojizos del otoño puede ser calificado por un agricultor con adjetivos como pálido, borroso, sin fuerza y por un laico ante el viñedo como magnífico, intenso, fuerte. Algunos elementos visuales podrán incluso mantenerse ocultos para quienes no alcancen a apreciar los matices como pueden ser esos amarillos de algunas hojas en la base de la cepa que denotan la falta de hierro y que solamente el entendido en agricultura apreciará como un indicativo de esa carencia y para un observador profa-

no no le digan nada.

En el paisaje agrario varios estudiosos incorporan categorías como densidad de plantación, regularidades e irregularidades en el territorio, ritmo, contraste de texturas, etc. y encontramos que el resultado nos lleva a concluir que la calidad visual de un paisaje se refiere a la cualidad intrínseca del mismo, expresada en términos estéticos.

COMPONENTE PSICOLÓGICO DEL PAISAJE PERCIBIDO.

Pero hay otros componentes que tienen que ver con el observador, son de corte subjetivo y dependen del sujeto que percibe, del ser humano, que gracias a su actividad psíquica analiza e interpreta lo percibido. El paisaje es percibido por la alteración de los órganos de los sentidos. La percepción del paisaje es subjetiva, depende del sujeto. Cada persona lo



La emigración ha sido una de las causas de la pérdida del viñedo en la zona de Ibias, Omente. San Clemente. Ibias.

percibe de forma diferente y no solo influye la historia personal, las expectativas individuales, los aprendizajes previos, la cultura, el grupo social, sino también las necesidades personales y la disposición de ánimo del momento

en que se observa. Es así que la misma persona percibe el paisaje de forma distinta según el estado de ánimo en ese momento en particular y lo que un día le parece tranquilo, otro puede parecerle triste o sombrío.

El componente psicológico incluye la experiencia pasada, las expectativas y el contexto sociocultural del observador.

La imagen del paisaje se forma en la mente de la persona gracias a la información que recibe a través de los sentidos: formas, tamaños, colores, movimientos, sonidos, aromas, ordenación de los elementos.

Uno de los aspectos que inciden con más fuerza en la forma que percibimos el mundo, es la necesidad que está detrás. Nuestras necesidades hacen que destaquemos y elijamos de la realidad aquellos datos que pueden ser satisfactores de nuestra carencia.

Para entender este fenómeno, el enfoque psicológico de la Gestalt, nos puede ser muy útil. Gestalt significa totalidad. Según Fritz Perls, padre de este enfoque, la vida es una Gestalt que surge de la naturaleza como totalidad; el organismo busca autorregularse para alcanzar la Gestalt en un proceso continuo que parte de una necesidad. El sujeto conoce el mundo a través de la percepción, son los sentidos los que nos permiten conocer y las emociones -historia previa, cultura, etc.- interpretarla.

El cerebro hace la mejor organización posible de los elementos que percibe a través de varios principios a los que los gestálticos llamaron "Las leyes de la percepción". La primera y fundamental ley dice que "El todo es diferente de la suma de las partes": la mente tiene la propiedad de percibir el todo por encima de sus componentes. Cada parte pierde el valor que tiene en el contexto y quizás sus cua-

lidades, al retirarse del mismo. El ejemplo clásico son las agujas de un reloj que al ser retiradas del mismo perderían sus atributos y su sentido. Si aplicamos esta ley al paisaje del viñedo de Asturias, tendremos que las cepas aisladas no tienen sentido si no son vistas en su conjunto, el viñedo es la suma de sus partes, el conjunto de cepas, pendientes, formas de plantación, etc. Muchas civilizaciones antiguas veían a la naturaleza como un todo vivo, en el que cada elemento estaba relacionado con los demás de una manera decisiva para el todo y para el resto de los componentes.

Las cepas están relacionadas entre sí con los demás componentes del todo logrando una organización concreta en el territorio asturiano, que al final constituyen el paisaje del viñedo, un paisaje singular que no es posible encontrar en ningún otro entorno. Las características únicas de Cangas, las de Ibias y sus aldeas circundantes, logran que el todo sea diferente a la suma de sus partes, es solamente en esos pagos que se dan de tal forma y nunca se darán si sacamos las cepas o cualquier otro de sus elementos y los anexamos a otro entorno; nos daría otro paisaje, no el paisaje del viñedo asturiano.

Otra ley de la percepción es la Ley general de la figura y fondo: La percepción se efectúa en forma de "recortes"; percibimos zonas del campo perceptual en las que centramos la atención y a las que llamamos "figura" y zonas circundantes que quedan justamente



Pizarras y parrales en Alguerdo. San Clemente. Ibias.

en un plano de menor jerarquía al que denominamos "fondo"⁶⁴. Destacamos

los elementos que nos interesan (figura) de forma selectiva y ligada a nuestras

⁶⁴Leone, Guillermo. Leyes de la Gestalt, Buenos Aires, Argentina 2002
<http://www.guillermoleone.com.ar/leyes.htm>



El paisaje del viñedo se encuentra rodeado por las alteraciones ocasionadas por el desarrollo. Cangas del Narcea.

necesidades y pasamos a un segundo plano, tendiendo a desaparecer (fondo) aquellos elementos que carecen de interés. Los satisfactores potenciales de nuestras necesidades se convertirán en “figura” y pasarán a conformar el “fondo” aquellos que no lo sean o sean solo neutros.

Volviendo al paisaje que nos atañe, los distintos actores destacarán como figura unos elementos del viñedo sujetos a sus necesidades e intereses, y dejarán de lado otros. Es por tanto importante indagar la percepción del paisaje en cada uno de los ámbitos: el del agricultor, el del visitante y nuestra propia percepción como investigadores, que estamos exponiendo.

LOS ACTORES DEL PAISAJE.

Nos hemos preguntado ¿quién es el

dueño del paisaje? y ahora surge otra pregunta relacionada ¿quién es el que percibe?.

Son distintas las miradas al paisaje, cada uno de los actores que contemplan el paisaje le dará distintas valoraciones, distintos significados, diferentes apreciaciones. Podemos hablar, para efectos de este trabajo, de tres actores y veremos como cada uno de ellos se acerca al paisaje desde distinta óptica. No son los únicos que interactúan con el paisaje, habrá varios más pero los reduciremos a esos tres. Naturalmente estará primero el agricultor, la gente del pueblo, los paisanos, es decir el actor que interactúa con el paisaje a través de su trabajo. Otro personaje importante es el visitante, el turista que contempla el viñedo y que como hemos mencionado, su apeten-

cia después de la visita a la bodega, es la de recorrer el viñedo. Y el tercero que tocamos es el investigador, incluyendo aquí a los profesionales que se acercan al paisaje del viñedo como su objeto de estudio, somos nosotros que estudiamos el paisaje del viñedo y lo promovemos.

EL VITICULTOR.

El paisano, el agricultor, guarda cierta distancia con el paisaje. Su vinculación es con el territorio, con la tierra. Valora más aquello que el paisaje le aporta, en términos de productividad, la viña que muestra racimos grandes, la que produce más kilos de uva, será la más apreciada. La belleza del paisaje está en relación con su beneficio. Los aspectos de pendiente que para nosotros son valores positivos, son elementos negativos e incluso influirán a la hora de abandonar ciertos viñedos o de plantar otros.

Si que hemos notado una cierta valoración estética en el caso de los parrales urbanos, que se consideran como un valor de algunos pueblos de la zona de Ibias. Creemos que la relación entre patrimonio construido (arquitectura) y el parral (vegetal) hace que haya una cierta valoración del hecho paisajístico urbano.

Es muy interesante el oír hablar con orgullo de los vinos en cada una de las bodegas tradicionales visitadas y al preguntar por las características del viñedo para intentar obtener una percepción paisajística en los usuarios, no aparezca ninguna consideración, más allá del esfuerzo, el trabajo, y la ausencia de rendimientos, que harán que esos viñedos, que el tercer actor de esta trilogía paisajística alaba, sean abandonados en el futuro y que las bodegas que se benefician de la D.O, cambien la localización de sus cultivos a lugares más cómodos por

la facilidad de mecanización.

El campesino no concibe la idea del paisaje, “para el hombre de campo el paisaje sólo se traduce en el número de fanegas de trigo que recoge”⁶⁵.

Sin embargo, los paisanos cangueses expresan el orgullo de su paisaje, de lo que llaman su “tierrina”. Es una forma de pertenencia al territorio, de identidad que lo vincula, que lo significa. Pero se refieren a un conjunto territorial en el que más importancia tienen los Espacios Naturales que los campos agrícolas. En ninguna de nuestras conversaciones ha aparecido el término paisaje en la referencia al entorno laboral en el que se desarrolla la actividad agraria, pero sí en relación con lugares emblemáticos, como el propio Parque o la Reserva Integral de Muniellos y muy especialmente Covadonga y algunas zonas costeras.

Esos enclaves sí se consideran como paisajes interesantes, pero no una viña, que está en una pendiente ladera.

La forma en que la población percibe el paisaje incide en su comportamiento con respecto al territorio, en su manera de interactuar, reutilizarlo, preservarlo o dañarlo. El usuario directo del paisaje del viñedo es el propio agricultor; los paisanos que viven en el paisaje, que trabajan el viñedo y se benefician de su producto, la uva y el vino. Es por ello importante conocer la percepción del paisaje del viñedo desde los usuarios y cómo dicha interpretación va a afectar a los otros actores, al visitante y al investigador en última instancia.



Viñedo en invierno, la otra cara. Las Escolinas. Entreviñas. Cangas del Narcea.

Barrio de Bodegas de Las Escolinas. Entreviñas. Cangas del Narcea.



Martínez Pisón, lo expresa y remarca la trascendencia en el equilibrio hombre-territorio: “la compleja manera que el hombre tiene de percibir esa formalización del sistema ecológico y territorial da lugar a reper-

cusiones directas en el paisaje y en su mismo sentido por consistir en la manera de servivido, entendido, usado y por mostrar el grado de equilibrio del grupo humano en su condición y situación sobre él”⁶⁶.

⁶⁵Roger, Alain. Breve tratado del paisaje. Madrid, 2007, pg. 22



La despoblación de la zona de Ibias, es el peor enemigo de los parrales de aldea. Seroiro. Ibias.

En el enfoque de nuestro trabajo del paisaje del viñedo asturiano, como reflejo de la actividad de los viticultores, la percepción del usuario, de los paisanos cobra singular importancia en el momento de valorar el paisaje como recurso.

Pero es curioso que son otros, los que manifiestan los valores del paisaje asturiano:

“¡Quién pudiera mirar desde la altura tus bosques de castaños, tus viñedos, tus casitas de nieve, mil recuerdos que en tu seno conservas, por ventura!”⁶⁷

Las representaciones que a través del folklore, de la literatura y otras expresiones orales, constituyen la memoria de grupo, de unos modos de vida, costumbres y tradiciones siempre ligados en el medio rural a la sucesión temporal de las estaciones, a la supeditación, a las limitaciones impuestas por los ciclos naturales.

En el Boletín del “Tous pa Tous”, La Maniega, Sociedad Canguesa de amantes del país”, el paisaje es el protagonista y el motor para congregar al pueblo, pero

generalmente hecha la reflexión por personas ajenas a la actividad agraria, e incluso por emigrantes o foráneos.

En la primera entrega del citado boletín, publicado en marzo de 1926, se expresa: “Pues esa asociación la iniciamos, y a ella os invitamos hoy mil cangueses de buena voluntad. Llamámosla El Tous pa Tous, significando ya, con ese nombre, en el falar de Cangas, el fraternal paisaje que envuelve”⁶⁸.

En su primer año, encontramos ésta referencia al paisaje, bordada de adjetivos y sentido de pertenencia a la tierra.⁶⁹

EL AMOR A LA TIERRINA

En este ideal rinconín campesino, donde se respiran aires incensados de estas verdes praderas, que aparentan alfombras esmeraldas, donde los campos visten sus mejores galas y los árboles se colman de sazonados frutos. Nuestro Concejo presenta al viajero montes y valles, riberas y árboles lozanos, pintorescos pueblecillos en su ecantador paraje, donde no hay campo sin abundantes moradores, ni existen lenguas de terreno solitarios, baldíos, invadidos por el desamparo.

JOSÉ MENÉNDEZ RODRÍGUEZ

De Posada de Rengos, Madrid, agosto 1926

⁶⁶Martínez de Pisón, E., La Percepción del Paisaje, Madrid, Espasa Calpe, 1984, pg. 449.

⁶⁷La Maniega, año V, noviembre 1930, núm. 29, pg 12. A la inmortal y castiza villa de Cangas del Narcea, Juan M. Pérez, Santa Cruz de Moya. www.touspatous.com

⁶⁸www.touspatous.com

⁶⁹La Maniega, Año I - Octubre 1926 - Num. 3, pg. 5

Haciendo un repaso por las publicaciones de La Maniega desde su inicio hasta 1932, nos topamos en todos sus números alguna alusión al paisaje, en esas entregas no solo se aprovechan fotografías de paisajes para ilustrar la portada, sino que las descripciones a pie de foto hacen gala de adjetivos unidos a paisaje⁷⁰, como encantador, delicioso, rincón, pintoresco, precioso panorama, alegre paisaje, etc.; como ésta descripción tan bonita:

“...que brinda a los contempladores el panorama más atractivo de cuantos se pueden ver, en donde los paisajes se multiplican y abundan los matices del color verde...”⁷¹

Si bien es cierto que la percepción es un proceso subjetivo y que aquellos que lo perciben son quienes le confieren una valoración a lo que sus sentidos les reportan, también es cierto que dichas percepciones son expresadas no solo de forma individual, sino colectivamente, en las manifestaciones que el conjunto de pobladores de un territorio, expone en medios de comunicación como son las revistas y publicaciones de que dispone.

Otro ejemplo encontrado en dicha publicación, que haciendo un homenaje al paisaje a partir del número 6, abre un espacio llamado “Paisajes Cangueses”.



Policultivo, viñedo y ganadería. Barca. Sena. Ibias.

El aprecio por el paisaje es manifiesto y son numerosas las referencias directas al viñedo y a la viña.

A MI CANGAS⁷²

¡Oh Cangas, vergel de flores,
rodeado de viñedos,
donde anidan a millares
verderines y jilgueros !
¡Oh mi villa del Narcea!
¡Oh mi adorado jardín!
bajo tu cielo gocé,
bajo tus techos sufrí ;
sufrí torturas sin cuento,
de las que guardo en el alma
los más amargos recuerdos.
¡Oh qué dicha sin igual
al recorrer tus viñedos,

escalando tus colinas
por entre valles amenos,
y al escuchar de tus ríos
murmullos de cien misterios
y arrobadores arrullos
a la Virgen del Carmelo,
que entre el Luiña y el Narcea
asienta su sacro templo,
cuyas sonoras campanas
tañen alegres conciertos,
a los que unen los cangueses
los más fervorosos rezos!
¡Oh Cangas, vergel de flores!
¡Oh mi adorado pensil,
recinto de mis amores,
do la luz primera vi!
En ti pasé mi niñez,
de dulces recuerdos llena.

⁷⁰La Maniega, Año I - Diciembre 1926 - Num. 5, en portada.

⁷¹La Maniega, Año II - Octubre 1927 - Num. 10, en portada.

⁷²Violeta Canguesa. Cangas en La Maniega, Año V - marzo, abril 1930 - Num. 25, pg. 11



Cecos con sus tierras de viñas hoy abandonadas. Ibias.

¡Cuánto en la plaza jugué,
a la sombra de tu iglesia!
¡Oh Cangas, jardín de flores!
¡Oh vergel de flores mil!
He aquí una hija que te rinde
un amor de frenesí.
Soy canguesa, tan canguesa,
que yo no podría vivir
si la suerte me llevase
un día lejos de ti.

EL VISITANTE

La percepción del visitante, del turista, es determinante cuando asentimos que el paisaje del viñedo es un recurso turístico. El viajero que disfruta su ocio, busca experiencias significativas.

La demanda del turismo del vino ha

ido evolucionando en los últimos años, conforme los destinos enoturísticos se van especializando y la oferta se amplía a escenarios más allá de la clásica visita a bodegas.

En la actualidad la segunda apetencia del turista del vino es la visita al viñedo. Estamos hablando de un interés cada vez más marcado por la cultura del vino, que se demuestra en los estudios de demanda realizados por ACEVIN⁷³, de la misma forma en que “las bodegas han ido incorporando nuevas ofertas o actividades como la visita a viñedos”.

En el caso del visitante, la percep-

ción del paisaje del viñedo no puede separarse de la concepción del destino turístico como un todo. Al hablar de imagen de un destino turístico debemos tener en claro que la imagen es la suma del producto global que se ofrece. El paisaje del viñedo es un recurso que debe estar armonizado con los demás productos que se proponen al visitante.

Este actor, el visitante, es en realidad un colectivo de personas que no pertenecen al territorio y que se acercan a él por distintas motivaciones, expectativas, niveles culturales, grupos de edad, sexo, educación, etc. Para conocer su percepción del paisaje del viñedo asturiano, recurriremos a indicadores seleccionados sobre las características de paisaje. Pero quizás lo más importante es no perder de vista que el paisaje es un recurso turístico y que esos indicadores le sirven al visitante para “leer” el paisaje, lo que observa. El viñedo asturiano reporta aspectos físicos específicos como la pendiente, la plantación, los parrales en calle, la humedad, olores a tierra mojada, vegetación exuberante, matices de la tierra, color de las cepas dependiendo de la estación, etc. que tendremos que conseguir transmitir al turista y que la función turística y, más allá, la de la recreación y del espectáculo, construyen y renuevan permanentemente un código de “paisaje bello”.

⁷³ACEVIN. Informe del Observatorio Turístico de Rutas del Vino de España, Estudio de la Oferta Enoturística de las Rutas del Vino de España 2º Semestre 2009

EL INVESTIGADOR

La percepción del paisaje desde la mirada del investigador sigue siendo subjetiva, depende del marco teórico del que se parta, de los fundamentos filosóficos del investigador. No será igual la percepción del etnógrafo que la del geógrafo o del literato. Cada uno destacará como "figura" aquellos elementos que le significan por su formación y enfoque. El geógrafo dará más relevancia a la hidrografía y los ríos con sus cuencas, cauces y vertientes tomarán protagonismo. El geólogo, al interpretar el paisaje del viñedo asturiano, quizás pasará a "fondo" la anchura de las hileras (renques) de la viña y pondrá el acento ("figura"), en los recursos hídricos subterráneos del terreno, los yacimientos minerales y las causas del cambio climático.

Un ejemplo de percepción del paisaje de investigador, lo encontramos en el trabajo de Alberto J. Rodríguez-Felgueroso, geógrafo de la Universidad de Oviedo. "Tras una serie de años investigando en esta parte del territorio asturiano analizando un espacio singular y unos habitantes peculiares, releo la obra y descubro la presencia y trascendencia de la figura de Armando Palacio Valdés. Le considero el notario que da fe de las circunstancias que acontecen en un tiempo concreto,



Cerramiento de viñedo. San Antolín. Ibias.

finales del XIX y primeros años del XX, que van a suponer un serio impacto en el paisaje secular de este concejo y una seria modificación del modo de vida de las gentes que vivían en las aldeas."⁷⁴

Rodríguez-Felgueroso, parte de un enfoque de la geografía de la percepción y humanista, desde el cual el espacio es considerado de un modo subjetivo, y estudia: "la relación sociedad-naturaleza a través de la propia percepción del espacio vivido".⁷⁵

La geografía de la percepción se interesa por el comportamiento que produce la imagen que el sujeto se hace de la realidad, imagen que explica el comportamiento y la organización del espacio.⁷⁶

Además de la mirada de geógrafo del paisaje, este autor nos ofrece hermosas referencias a la obra del escritor y novelista asturiano, que describía el paisaje rural de Asturias como "auténtico paraíso": "El mundo antiguo, un mundo silencioso y patriarcal que había durado miles de

⁷⁴Rodríguez-Felgueroso, Alberto J. La percepción subjetiva del paisaje en la obra asturiana de Armando Palacio Valdés. En Actas del Congreso celebrado en Entralgo - Laviana (24-26 de septiembre de 2003), Oviedo, 2005, pg. 283

⁷⁵Ibidem pg. 285

⁷⁶Ibidem pg. 286



Viñedos a manta sobre suelo pedregoso, San Antolín. Ibias.



Contrapeso de prensa de vino en Villarpedre. Grandas de Salime.

años, iba a terminar, y otro mundo, un mundo nuevo, ruidoso, industrial y traficante, se posesionaría de aquellas verdes praderas y de aquellas altas montañas”.⁷⁷

Este recorrido de paisaje y literatura en la obra de Palacio Valdés, está impregnado de lamentos por el cambio que hubo de sufrir la sociedad asturiana con el surgimiento de la minería, una conmoción en la vida de los campesinos y un impacto en el paisaje. Se presenta un paisaje activo, animado sentimentalmente y partícipe en lo que sucede.

“El valle, surcado por el río, sería

hermoso si no le afeasen las escombreras del carbón, que manchaban el verde tapiz de sus praderas, y por las bocas de las minas que se abrían en sus flancos. El río, en otro tiempo de aguas cristalinas, marchaba ahora negro y fangoso. Los verdes canastillos de los avellanos, que en muchos parajes lo ceñían, no lograban volverle el inocente esplendor de otros días”.⁷⁸

Aquella fuerza del asturiano que describe en “La Novela de un Novelista”, cuando el paisaje no había sufrido los embates de la minería, se transforma, junto con el

paisaje. El campesino mimetizado con su paisaje, cambia sus formas de relación, sus modos tradicionales de estar: “Su agudeza no es ligera, aparatosa, espumante como la de Sevilla y Málaga: son los asturianos hombres del Norte y pagan tributo a la frialdad de su clima y al tono gris de su cielo. Pero hay más profundidad en su ingenio, su malicia es más espiritual, más penetrante y, también, hay que confesarlo, más despiadada”.⁷⁹

Otro impacto paisajístico que irrumpe en la vida tradicional asturiana, el ferrocarril, reseñado en “La Aldea Perdida” con una sensibilidad al territorio y respeto a sus gentes: “Por fin silbó, sí silbó la locomotora (¡Dios la bendiga!) por encima de Entralgo. Cruzó soberbia, abriendo enorme brecha en los castañares que lo señoreaban, taladró con furia Cerezangos, aquel adorado retiro del capitán, y siguió triunfante, vomitando humo y escorias, hasta Villoria.[...] Mas los prados, los árboles y los seres vivientes que se agitaban en aquel delicioso paisaje no recibían con igual satisfacción la visita del huésped”.⁸⁰

NUESTRO ESTUDIO

En el caso del presente estudio, que como investigadores acometemos desde un enfoque etnográfico (entendiendo el paisaje como el fruto del trabajo, y como tal una manifes-

⁷⁷Palacio Valdés, A. La Aldea Perdida, (1903, 1ª edición). Colección Austral, Espasa Calpe, Madrid, 1998, pg. 98

⁷⁸Ibidem pg. 296

⁷⁹Palacio Valdés, A. 1948: La novela de un novelista, Obras Completas, Ed. Aguilar T. II, pg. 791 (Citado por Alberto Rodríguez-Felgueroso, en todas las referencias)

⁸⁰Palacio Valdés, A. 1988: La Aldea Perdida, Colec. Austral, Espasa Calpe, Madrid, pg. 205-206

tación cultural y por tanto un patrimonio), nuestra percepción del paisaje del viñedo de la región vitícola de Cangas e Ibias, estará impregnada de referencias al cultivo de la viña, a la relación que tiene con otras producciones agrícolas del occidente asturiano, a las formas de propiedad del viñedo, sistemas de herencia de las viñas, etc.

A todas las muestras culturales, que nos harán comprender la importancia de un cultivo, en un territorio con características singulares. Buscaremos explicaciones en el paisaje de los aspectos históricos, de un cultivo heroico en una tierra de agricultores que con su labor han ido transformando el paisaje del que ahora son beneficiarios.

Como investigadores nos interesa establecer comparaciones entre el pasado y el presente, estudiar los paisajes de viñedo regresivos y analizar los de la actualidad y así comprender a sus hombres y mujeres actores del paisaje y de un vino particular que se produce en Cangas.

Pero además pretendemos dar un enfoque positivo buscando como este paisaje se puede convertir en recurso, y ser un valor añadido a los valores existentes en la región.

OTROS INVESTIGADORES

Además aquí deberemos incluir no solo a los investigadores como su-



Viñedo cavado y protegido con hierbas. Ibias.

jetos sino también al equipo de investigadores que elaboran estudios de paisaje por encargo de las administraciones y por tanto buscarán en el paisaje y leerán el territorio desde la óptica que marque el proyecto concreto al que sumarán sus hallazgos. Así encontramos en el Anteproyecto de Ley del Paisaje del País Vasco, que señala: “Los estudios de integración paisajística son los documentos técnicos destinados a considerar las consecuencias que tiene sobre el paisaje la ejecución de proyectos de obras y actividades, así como a exponer los criterios adoptados para la adecuada integración de

las obras y actividades en el paisaje”.⁸¹

APRENDER A VER EL PAISAJE DEL VIÑEDO.

Las claves paisajísticas son susceptibles de aprendizaje. Podemos educar la mirada del visitante, del turista que le apetece visitar el viñedo y que encontrará un disfrute mayor en la medida que seamos capaces de transmitirle la cultura del viñedo, que sepamos contarle el paisaje, los ciclos agrícolas de la planta, el momento de la poda, el despertar de la cepa con el lloro, la importancia de la floración, de que cuaje, de que brote, de los trabajos del viña-

⁸¹Anteproyecto de Ley de Paisaje del País Vasco, Artículo 14: Estudios de Integración Paisajística.



Viñedos a manta en ladera. San Antolín. Ibias.

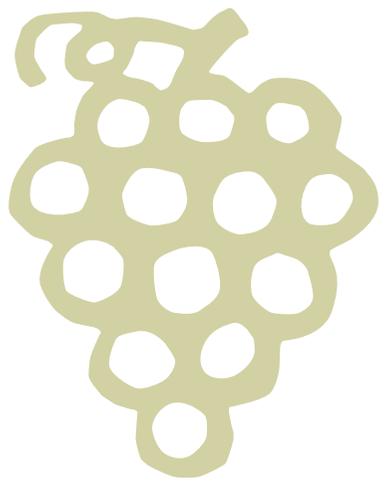
dor, del envero y así aprenderá a ver colores, texturas, olores que antes pudieron pasarle desapercibidas. La función didáctica del paisaje del viñedo debe potenciarse para que la cultura del vino se extienda y vaya más allá de la visita a la bodega y la cata de vinos.

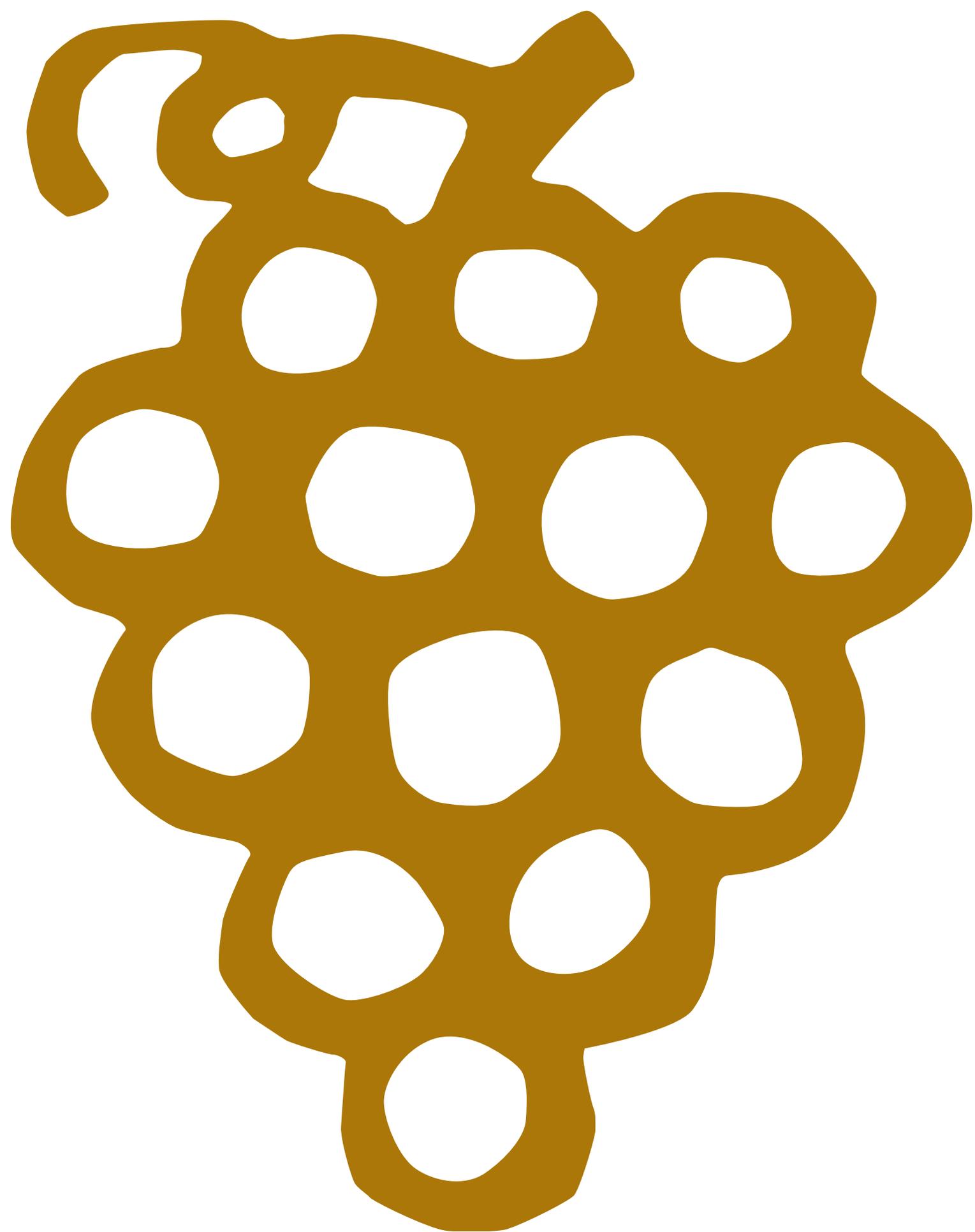
El paisaje del viñedo es un centro de interpretación inherente de la cultura del vino de Asturias. Al mismo tiempo será una forma natural de valoración del trabajo de los paisanos que ponen su corazón y su esfuerzo en el cultivo heroico de viñedos en pendiente como los que encontramos en Cangas e Ibias.

Cuando el visitante entienda el trabajo del viñedo, cuando asimile las labores de la viña, pasará a respetar las faenas de esas gentes que ha-

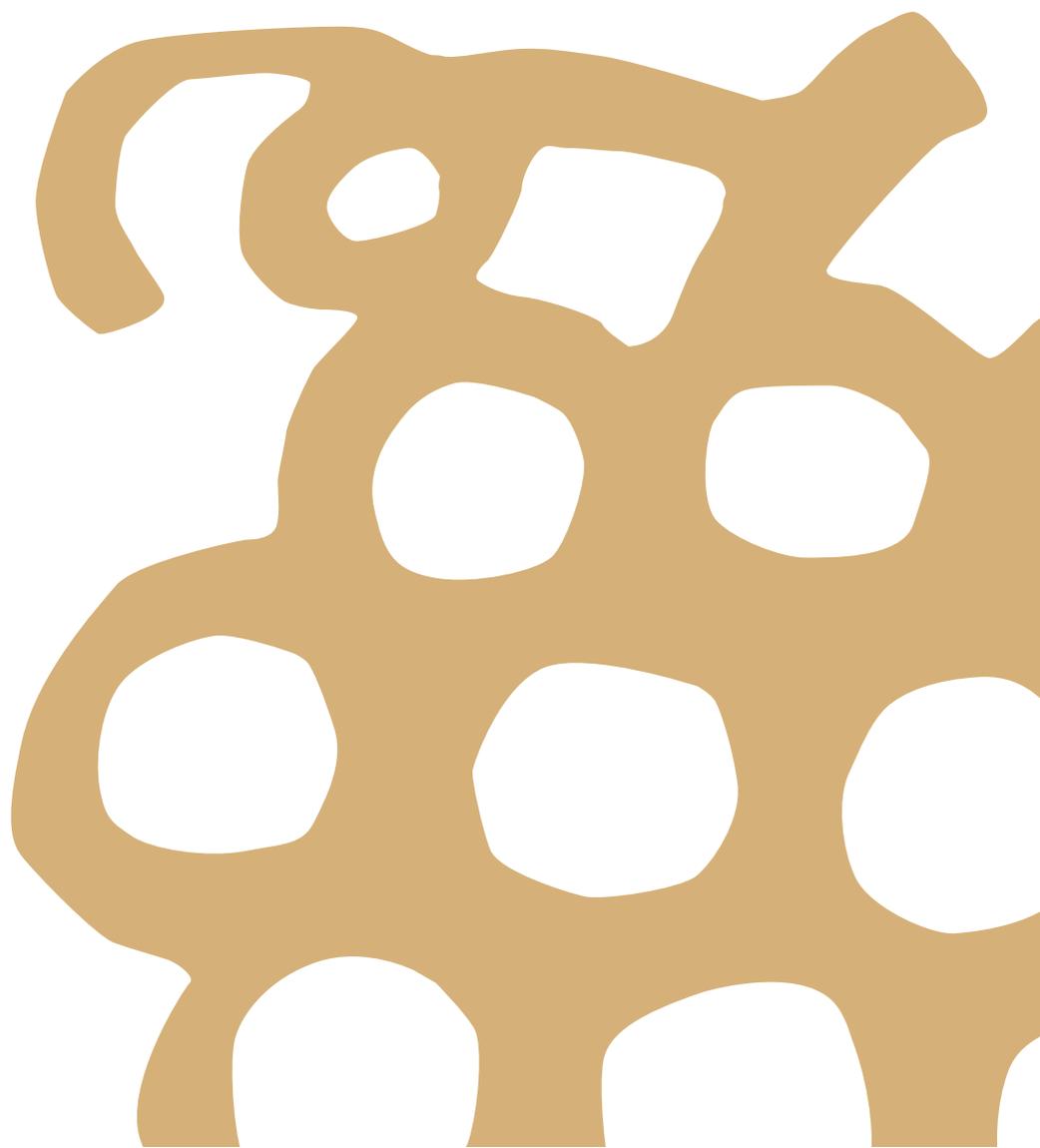
cen posible el paisaje del viñedo que observa y admitirá el valor de sus productos, que lógicamente deben tener un precio adecuado al esfuerzo para conseguirlos.

Nuestro empeño será documentar los valores ambientales, culturales e históricos que el territorio y particularmente el paisaje, han representado para la sociedad asturiana.





Los Paisajes Singulares del viñedo de Cangas del Narcea e Ibias



La primera tarea en un trabajo de este tipo es la de documentar aquellos paisajes que a nuestro juicio reúnen una serie de características como para considerarlos singulares. Hemos de advertir que nos encontramos ante un proceso de selección y como tal es subjetivo y personal, pero no baladí ni carente de fundamento. Al emplear la palabra recordamos que se le atribuía relación con lo rural o campestre como de algo sin importancia por su carácter local, como el paisaje en comparación a lo exterior con grandes valores por su novedad.

Para elegir este conjunto de paisajes hemos recorrido la región en reiteradas ocasiones, y en diferentes épocas del año, y hemos dudado en muchos casos, pero en la actualidad creemos que están los lugares más interesantes, y que además poseen una interacción entre ellos y con el conjunto del entorno físico y cultural.

La ficha en sí, proporciona una serie de informaciones de localización y de clasificación y de su lectura puede salir la información y también la motivación para generar un recorrido que nos lleve hasta cada uno de esos lugares.

A la hora de proponer las diferentes fichas hemos considerado como siempre el viñedo como una manifestación cultural agraria integrada en el conjunto de las tareas rurales. Incluso cuando la viña es un residuo o es un recuerdo, está integrada en una visión territorial que el habitante de la zona tiene sobre el pasado de su tierra, y ese territorio hoy modificado es la explicación de muchas acciones y hechos que



Capilla y parrales. La religiosidad en la vida cotidiana.

ocurrieron en la comarca.

Una viña, no es un cultivo anual, del que se prescinde simplemente por falta de rendimiento puntual o por presiones comerciales hacia otro producto, ya lo dice el refrán: “la viña del abuelo...” y su abandono responde a múltiples factores que se nos explican a la hora de enjuiciar un paisaje.

Esta visión holística, nos ha movido en todos nuestros trabajos sobre paisaje, y se transmite aquí en nuestras fichas.

Con las fichas de paisaje, justificamos además nuestra metodología que nos imposibilita hablar de unidades de paisaje y nos unimos más a una corriente geográfi-

ca ya citada: “Con el término “iconema”, como escribe Turri (1990) se definen aquellas unidades elementales de percepción, en nuestro caso vitícola. Se puede afirmar que los iconemas están en el paisaje como el fonema está en la palabra. Son la proyección de nuestra manera de percibir, proyección a su vez de nuestra organización del conocimiento. Las formas de cultivo de la vid representan entonces en su especificidad objetos de cultura, o sea en su comportamiento con la naturaleza. La mayoría de los iconemas han desaparecido hoy en día. Los que sobreviven son sólo residuos o tienen un destino (los museos), o por su marginación están ya fuera de lugar en los nuevos contextos productivos de la viticultura italiana.”⁸²

⁸²Balsari, Paolo y Scienza, Atilio. Formas de cultivo de la vid y modalidades de distribución de los productos fitosanitarios. Ed. Mundi Prensa. Madrid, 2003, pg. 11



Restos de viñedo entre bosques, en una zona de gran importancia en el pasado. San Antolín. Ibias.

En este sentido entendemos los paisajes escogidos, y los mostramos como restos, muchas veces aislados dentro del conjunto territorial y no planteamos ninguna lamentación como parece surgir de la cita anterior; no hablamos de “cultivos museográficos” sino simplemente de muestras que en el proceso evolutivo que origina el cambio tecnológico se van transformando y desapareciendo. Nuestra obligación como antropólogos es la de documentar el cultivo en cada momento, relacionarlo con el conjunto de la vida social de las localidades que la cultivan y conocer las razones y motivos de la transformación.

Ésa es la finalidad de las fichas de paisaje, y además que sirvan de guía para una excursión, para una declaración de bienes de interés cultural, cuando a nuestros dirigentes se les

ocurra incluir al paisaje dentro de los elementos valiosos de nuestra cultura.

LISTADO DE FICHAS DE PAISAJES SINGULARES.

Número 1

Viñas, prados y bosques
Cangas del Narcea
Biescas
Localización cartográfica
43° 12' 54,09" N
6° 29' 51,35" W
Huso 29
X 703.258.20 m
Y 4.787.733.76 m

Número 2

Viña cercada
Monasterio de San Juan de Corias
Localización cartográfica
43° 11' 44,67" N
6° 32' 31,17" W

Huso 29
X 699.715.00 m
Y 4.785.485,8 m

Número 3

Viña con terrazas en pendiente
Las Vallinas
Monasterio de San Juan de Corias
Localización cartográfica
43° 11' 34,89" N
6° 32' 28,92" W
Huso 29
X 699.774.65 m
Y 4.785.184.92 m

Número 4

Viña en pendiente urbana
En frente de Cangas del Narcea sobre el río
Localización cartográfica
43° 10' 15,86" N
6° 32' 54,14" W
Huso 29
X 699.276.79 m
Y 4.785.730.35 m

Número 5

Viña de experimentación
Cangas del Narcea
Rañeces
Localización cartográfica
43° 10' 25,33" N
6° 32' 36,38" W
Huso 29
X 699.669.17 m
Y 4.783.034 m

Número 6

Restos de viñedo
Cangas del Narcea
La Regla de Corias
Localización cartográfica
43° 12' 6,63" N
6° 32' 10,87" W
Huso 29
X 700.153.16 m
Y 4.786.176.06 m

Número 7

Espacio de viñedo tradicional
Cangas del Narcea
Robledo de San Cristobal
Las Escolinas
Localización cartográfica
43° 9' 56,56" N
6° 32' 20,24" W
Huso 29
X 700.059.80 m
Y 4.782.157.20 m

Número 8

Nuevos viñedos
Cangas del Narcea
Limés
Las Barzaniellas
Localización cartográfica
43° 9' 40,68" N
6° 32' 35,36" W
Huso 29
X 699.732.72 m
Y 4.785.657.43 m

Número 9

Viña junto a patrimonio arquitectónico
Cangas del Narcea
Limés
Ardaliz
Localización cartográfica
43° 8' 43,51" N
6° 32' 16,20" W
Huso 29
X 700.717.23 m
Y 4.779.896.88 m

Número 10

Viña en pendiente
Cangas del Narcea
Limés
Penderuyos
Localización cartográfica
43° 8' 53,24" N
6° 31' 59,04" W
Huso 29
X 700.596.19 m
Y 4.780.218.10 m

Número 11

Barrio de bodegas y viñedos próximos
Cangas del Narcea
Limés
Puenticiella
Localización cartográfica
43° 8' 16,50" N
6° 31' 34,90" W
Huso 29
X 701.174.95 m
Y 4.779.100.72 m

Número 12

Viña en pendiente, caminos diagonales y construcciones
Cangas del Narcea
Limés
Puenticiella
Localización cartográfica
43° 7' 58,31" N
6° 31' 40,17" W
Huso 29
X 701.072.30 m
Y 4.778.536.15 m

Número 13

Viñas con barrio de bodegas no urbano
Cangas del Narcea
Villaláez
Entre Cobos y Tebongo
La Paraxa
Localización cartográfica
43° 7' 38,87" N
6° 30' 47,14" W
Huso 29
X 702.288.26 m
Y 4.777.971.89 m

Número 14

Conjunto de viñedos, con palomar y construcciones
Cangas del Narcea
Cibuyo

Soto de Cibuyo
Localización cartográfica
43° 7' 41,72" N
6° 34' 37,56" W
Huso 29
X 697.079.22 m
Y 4.777.907.02 m

Número 15

Viña rastrera con colmenas
Ibias
Seroiro
Dou
Localización cartográfica
43° 3' 38,95" N
6° 50' 45,28" W
Huso 29
X 675.405.90 m
Y 4.7695.820.52 m

Número 16

Uría, Tierra de viñas
Ibias
Seroiro
Uría
Perlada y Argude
Localización cartográfica
43° 4' 40,97" N
6° 51' 13,47" W
Huso 29
X 674.719.46 m
Y 4.771.717.34184.92 m

Número 17

Restos de Viñedos en terrazas escalonadas
Ibias
Seroiro
Uría
Argude
Localización cartográfica
43° 4' 40,97" N
6° 51' 13,47" W
Huso 29
X 674.612.05 m
Y 4.770.847.60 m

Número 18

Restos de parral de camino
Ibias
Seroiro
Pradias
Localización cartográfica
43° 3' 0.68" N
6° 48' 52.07" W
Huso 29
X 677.997.38 m
Y 4.768.706.32 m

Número 19

Conjunto de Río de Porcos
Ibias
Sena
Río de Porcos
Localización cartográfica
43° 4' 38.83" N
6° 56' 31.26" W
Huso 29
X 667534.48 m
Y 4.771.471.21 m

Número 20

Viñedos abandonados frente a Marentes
Ibias
Marentes
Ladera Marcellana. Las Viñas.
Localización cartográfica
43° 4' 52.56" N
6° 53' 58.86" W
Huso 29
X 670 970.10 m
Y 4.771.980.15 m

Número 21

Viña con policultivo en Villajané
Ibias
Marentes
Villajané
Localización cartográfica
43° 4' 21.13" N
6° 53' 2.05 W
Huso 29
X 672.279.29 m
Y 4.771.093.15 m

Número 22

Mezcla de formaciones de viñedo
Ibias
San Antolín
Ferreira
Localización cartográfica
43° 3' 19.30" N
6° 52' 57.22" W
Huso 29
X 672.436.64 m
Y 4.769.138.44 m

Número 23

Viñedo de recuerdo
Cangas de Narcea
Vegalagar
La Viña
Localización cartográfica
43° 6' 44.65" N
6° 29' 48.10" W
Huso 29
X 690.111.55 m
Y 4.775.947.21 m

Número 24

Viñedo que recupera la tradición
Cangas del Narcea
Limés
Castro de Limés
Localización cartográfica
43° 9' 27.73" N
6° 32' 19.68" W
Huso 29
X 700.098.60 m
Y 4.781.268.34 m

Número 25

Viñas en pendiente en Obanca
Cangas del Narcea
Obanca
Obanca
Localización cartográfica
43° 10' 57.32" N
6° 33' 6.86" W
Huso 29
X 698.952.24 m
Y 4.784.000.77 m

Número 26

Alguerdo. Conjunto de parrales de aldea
Ibias
San Clemente
Alguerdo
Localización cartográfica
42° 59' 17.24" N
6° 46' 36.68" W
Huso 29
X 681.242.91 m
Y 4.761.894.02 m

PAISAJE SINGULAR Nº 1: Viñas, prados y bosques



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Carceda.

NÚCLEO: Biescas.

ACCESOS: Desde Cangas del Narcea, CN2.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 12' 54,09" N

6° 29' 51,35" W

Huso 29

X 703.258.20 m

Y 4.787.733.76 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 12/17

ALTITUD: 681 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Descendiendo por el camino a la entrada del pueblo hasta el viñedo.

TIPOLOGÍA: Toda la ladera de orientación sureste estaba ocupada por los viñedos. En la actualidad es un ejemplo de viñas entre prados con límites de zonas boscosas. Inclinación media. Plantación en ladera, siguiendo las curvas de nivel, con soportes de madera de castaño unidos con alambre, cada tres cepas.

DESCRIPCIÓN PAISAJÍSTICA: La ladera soleada alberga las dos parcelas existentes en el lugar, rodeadas de prados y con restos de viñas en la zona más baja, hoy abandonadas. En la parte inferior existe otra viña. Dentro de la parcela, cultivo de árboles frutales. Ejemplo de policultivo existente en muchas de las viñas tradicionales.

SUELO: Descompuesto con restos de piedras de componente pizarroso.

VARIETADES: Mezcla de variedades, en especial mencía y albarín.

CONSTRUCCIONES: No existen en esas parcelas, cerramientos con alambre.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

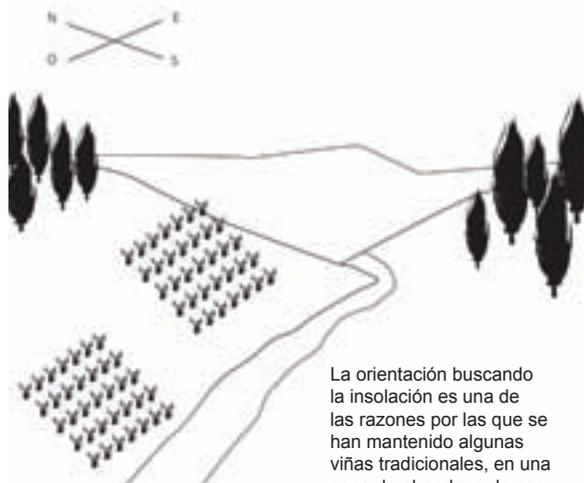
Restos de cultivos, ocupación actual de prados, importancia de la orientación y de la proximidad al pueblo. En la foto aérea de 1952 se observa al sur este del pueblo la importancia del viñedo en esa fecha, del cual es un resto, la parcela que ofrecemos como modelo y un ejemplo de esa tipología de "viñas, prados y bosque" que son residuales en relación al cultivo que hubo en el pasado.



Fotografías aéreas de 1952



Mapa de distribución de los viñedos en la zona de Cangas



La orientación buscando la insolación es una de las razones por las que se han mantenido algunas viñas tradicionales, en una zona de abandono de ese cultivo.

PAISAJE SINGULAR Nº 2: Viña cercada



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Monasterio de San Juan de Corias.

NÚCLEO: Monasterio de San Juan de Corias.

ACCESOS: Desde Cangas del Narcea, AS15.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 11'44,67" N

6° 32' 31,17" W

Huso 29

X 699.715.00 m

Y 4.785.485,8 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 377 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde el patio lateral del convento, donde se encuentra la Casa del Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias. Atravesando el puente que da acceso a La Regla de Corias tendremos una magnífica vista de la viña en la llamada "ladera de los Frailes".

TIPOLOGÍA: Llamamos a esta tipología de viñedo "viña cercada" y hay que incluirla dentro del conjunto de un importante monasterio como es el de San Juan Bautista de Corias, vinculado desde antaño al mundo del vino.

Al ser una viña conventual estaba cercada dentro de las propiedades de la Orden. Hoy existen dos viñas, una en la parte inferior y otra más alta, de viñedo moderno que se ha realizado por medio de abancalamientos mecánicos con anchura suficiente para el manejo de la viña con tractores.

Era frecuente en el pasado hallar viñas muradas o cercadas como refiere Jovellanos en su viaje a las vendimias de Cangas.

DESCRIPCIÓN PAISAJÍSTICA:

El conjunto de los viñedos de este lugar tienen interés, ya que ofrecen diferentes tipologías que nos muestran la evolución de un paisaje de viñedo, desde el tradicional hasta el actual, que lo manifiesta esta viña trabajada con medios mecánicos por una bodega que se encuentra a sus pies.

Teniendo en cuenta que la bodega ofrece visitas, el complemento del recorrido por el viñedo tiene gran interés y está dentro de la moderna concepción del viñedo visitable. El hecho de que en pocos meses, en el edificio del convento se vaya a abrir un Parador Nacional ofrecerá visitantes a ese enclave, que se debería unir con la visita a la antigua bodega del Monasterio.

VARIEDADES: Es una viña moderna, con soporte en espaldera, postes metálicos y alambrado.

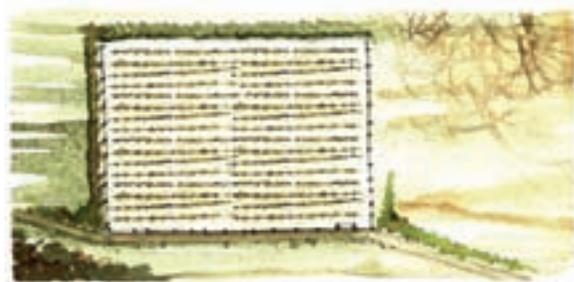
CONSTRUCCIONES: En el centro de la parcela se mantiene una cabaña que tenía como función la custodia de la herramienta y servía de protección, y lugar de descanso, aunque el edificio monacal esté muy próximo.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

El conjunto del lugar con el puente sobre el río, la edificación del monasterio y las dos viñas ofrecen un atractivo, además junto a la Casa del Parque Natural en el que hacen algunas referencias a los cultivos tradicionales.

Es interesante destacar que este espacio no ha perdido su función vitícola desde tiempo inmemorial, como nos lo narra la tradición oral y se comprueba a lo largo de todo el siglo XX. En la iglesia del monasterio se ha de destacar la decoración de los retablos barrocos con una gran profusión de racimos de uva.

IMPACTOS: La zona está muy urbanizada, existiendo muchas construcciones diseminadas sin interés arquitectónico, lo que sí posee el monasterio y el conjunto con el puente.



Las viñas cercadas denotan una cierta potencia económica como en el caso monacal que observamos. En otras ocasiones, la necesidad de protección de la viña por el acoso de la ganadería hacía que se cercaran las viñas, llegando a realizarse hasta cercos vegetales para proteger el viñedo.



Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.

PAISAJE SINGULAR Nº 3: Viña con terrazas en pendiente



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Corias.

NÚCLEO: Monasterio de San Juan de Corias.

ACCESOS: Desde Cangas, AS15; en Corias se pasa por delante de la fachada de la iglesia y se asciende camino arriba. Se toma el camino a Vallinas, al comenzar el barranco, frente a un taller mecánico.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 11'34.89" N

6° 32' 28,92" W

Huso 29

X 699.774.65 m

Y 4.785.184.92 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 412 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Subiendo por el camino del barranco.

TIPOLOGÍA: Es una muestra de un viñedo tradicional en ladera sur, sobre camino y barranco. El conjunto de esta ladera estuvo poblada de viñas como se observa en la fotografía aérea de 1952.

La pendiente tan pronunciada hace que sea necesario construir pequeños muros de sujeción de la tierra y de soporte de las propias plantas.

Al darse esta forma escalonada es necesario aplicar escalones entre las diferentes alturas.

Tiene cierre inferior con muro y acceso con puerta.

En la parte más baja de la parcela considerada, que era contigua a otras similares, hoy la mayor parte abandonadas, hay una construcción.

El camino en zig-zag permite acceder a las zonas más altas y pendientes.

Podemos decir que es la tipología de viñedo que conformaba las laderas de mayor pendiente en la zona canguesa, y su modelo se repite a ambos lados del río.

SUELO: La formación rocosa que proporciona los materiales para la construcción de muros, cabaña y cerramientos, es la que una vez deshecha ha dado como consecuencia un suelo pizarroso de carácter ácido y muy lavado por las continuas escorrentías de la lluvia.

CONSTRUCCIONES: En el centro de la parcela se mantiene una cabaña que tenía como función la custodia de la herramienta y servía de protección y lugar de descanso. Es de pequeño tamaño.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

Toda la margen derecha del barranco fue una zona de viñedo y hoy tiene el interés de ser una muestra de las tipologías más características de la comarca. La mezcla actual con el bosque y el abandono de las parcelas limítrofes son otras características de esta tipología.

IMPACTOS: La parcela está muy cerca del enclave de Corias, por lo que las construcciones son el elemento más distorsionante en un área de gran valor. Al lado del barranco hay basurero y derribos.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Fotografía aérea de 1970.



Buen ejemplo de parcelación tradicional con accesos de caminos, cerramientos y cabañas, con muros de piedra y terrazas.

PAISAJE SINGULAR N° 4: Viña en pendiente urbana



CONCEJO: Cangas del Narcea.

NÚCLEO: En frente de Cangas del Narcea, sobre el río.

ACCESOS: Desde el Barrio de Cascarín donde se encuentra la ermita del Carmen.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 10' 15.86" N

6° 32' 54,14" W

Huso 29

X 699.276.79 m

Y 4.785.730.35 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 497 metros.



LUGAR DE VISIÓN: Desde el núcleo urbano de Cangas del Narcea al lado del supermercado, que está en el barrio de Santa Catalina, cercano al acceso a Santiso.

TIPOLOGÍA: Es una muestra de paisaje residual ya que según la tradición oral e incluso la fotografía existente, todos los alrededores de Cangas estaban cubiertos de viñedo. Estos de la zona eran en pendiente, con camino perpendicular a las curvas de nivel, con casetas de pequeña proporción y con las cepas plantadas siguiendo las curvas, sujetas entre ellas con alambre soportado por postes de madera.

SUELO: Todo el suelo de la zona es de componente pizarroso, con algunos aportes aluviales.

CONSTRUCCIONES: En muchas parcelas quedan las cabañas, y es curioso que pese a estar cerca de la población, la cabaña era un espacio imprescindible para el resguardo y también cumplía cierta función social, ya que era en muchas épocas del año, lugar de reunión de los varones, compañeros y vecinos que hacían las mismas tareas en idénticas fechas.

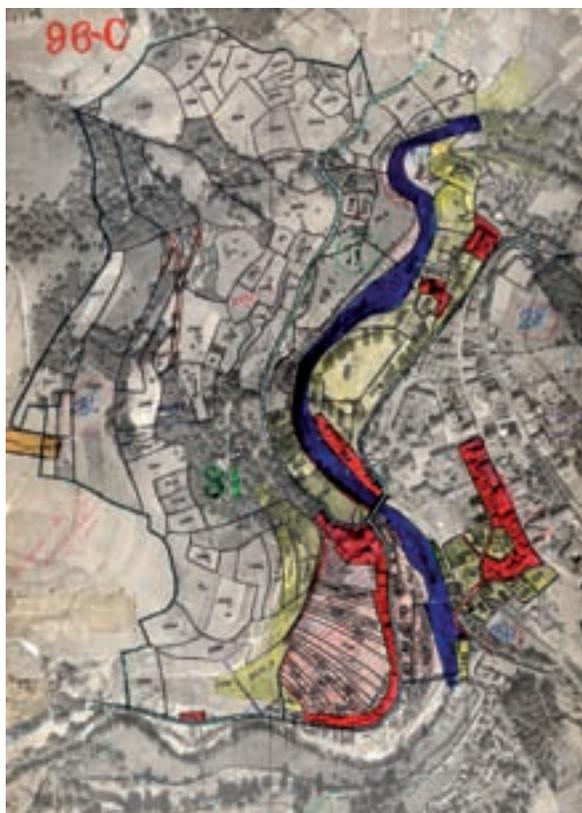
VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

En la actualidad estos enclaves mantienen un viñedo residual, cultivado por personas de edad, que elaboran vino familiar.

Hay que destacar que las parcelas están bordeadas de fincas de viñedo abandonadas donde crecen con total libertad los abedules y los arbustos.

Es importante localizar estos viñedos alrededor de Cangas que no son muchos, y que deberían señalarse y protegerse como recuerdo del pasado cangués. En la foto aérea de 1952 se observa la distribución del viñedo en minúsculas parcelas, siempre a favor de la pendiente.

IMPACTOS: El hecho de estar prácticamente en un espacio urbano, le hacen a estos viñedos estar enclavados entre vías de comunicación, bajo conducciones y al lado de edificaciones. Pero creemos que es de gran interés el que se mantengan como un recuerdo del quehacer vitícola de esta población.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Viejas plantaciones bajo la carretera alineadas hacia la vertical y las nuevas plantaciones paralelas a las curvas de nivel.

PAISAJE SINGULAR Nº 5: Viña de experimentación



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Rañeces.

NÚCLEO: Sobre el pueblo de Cangas, bajo la carretera.

ACCESOS: Desde Cangas, en la carretera que va al Santuario del Acebo, subiendo a Rañeces; a un kilómetro bajo la carretera. Existe un cartel señalizador.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 10'25.33" N

6° 32' 36,38" W

Huso 29

X 699.669.17 m

Y 4.783.034 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 471 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Subiendo por el camino del Santuario del Acebo.

TIPOLOGÍA: Es un viñedo experimental que nos sirve de modelo para mostrar otras tipologías de viñedo y aventurar que si la viticultura continúa en Cangas, el paisaje estará formado por tipologías de este tipo. Es un terreno abancalado con camino de acceso hacia las curvas de nivel y contrasta con el camino de la parte inferior, que es en zig-zag al modo de los caminos tradicionales.

Los bancales o "tabladas" son lo suficientemente anchos como para permitir el empleo de maquinaria. Su orientación es oeste, pero está protegido por la ladera del norte con cierta exposición al medio día.

VARIEDADES: Esta viña, por el hecho de ser experimental, tiene plantadas las variedades más representativas de la zona permitidas por la IGP.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

El viñedo es moderno y ejemplar, pero tiene el interés de haber continuado en la zona tradicional de plantación. Si seguimos una decena de metros sobre la carretera, llegamos a una zona tradicional donde se encuentran todavía viñedos tradicionales con fuerte pendiente, caminos perpendiculares, cabañas, muretes y cultivo de frutales.

En el pasado la zona era eminentemente vitícola. Podemos clasificar al experimental que citamos como un viñedo urbano, ya que está justo sobre la población de Cangas.

IMPACTOS: Es un viñedo periurbano, rodeado de construcciones en su zona más baja.



Fotografía aérea de 1970.

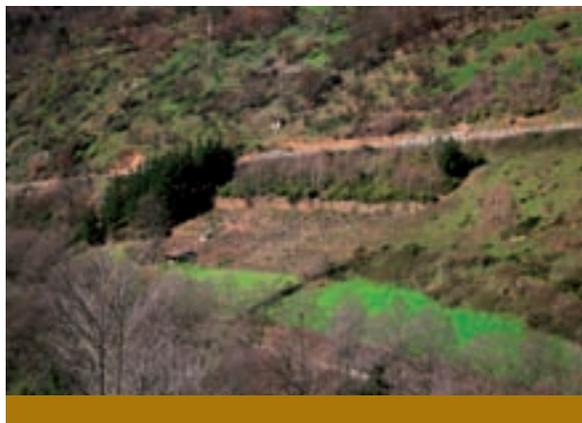


Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Rañaces, término que mantiene viñas tradicionales imposibles de mecanizar por la pendiente y la forma de plantación al lado de la moderna parcela de experimentación de viñedo.

PAISAJE SINGULAR Nº 6: Restos de viñedo



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: La Regla de Corias.

NÚCLEO: La Bubia.

ACCESOS: Camino que va desde La Regla de Corias hasta Retuertas.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 12' 6,63" N

6° 32' 10,87" W

Huso 29

X 700.153.16 m

Y 4.786.176.06 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 361 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde la Estación depuradora de Cangas hay una magnífica vista sobre toda esa zona.

TIPOLOGÍA: Es una zona que hemos distinguido, ya que en el pasado era muy reconocida por la calidad de sus viñas situadas en la margen izquierda del río, en una solana orientada al sur este, muy templada. La elegimos como paisaje singular ya que es una zona de paseo muy frecuentada, y en la que se podría poner un panel explicativo de lo que fue la viña en la comarca. Se observan muros, restos de viñedos, terrazas y construcciones en ruina de cabañas. Existe un sendero que recorre la zona.

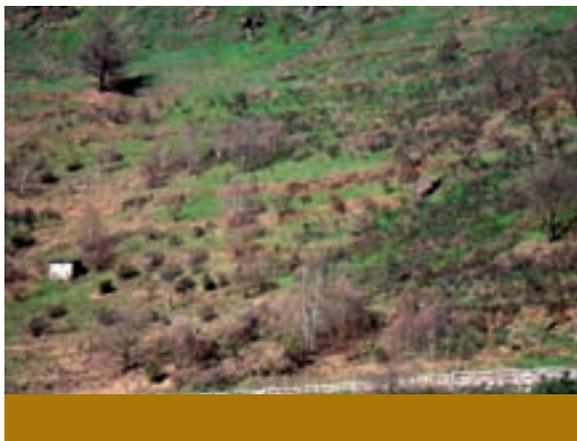
CONSTRUCCIONES: Solamente restos de cabañas y muros.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

Se puede recorrer la zona y es un paseo habitual desde la Regla, pasando por Retuertas hasta La Bubia.

Es un recuerdo de donde se situaban los viñedos antaño.

IMPACTOS: No existen impactos en la zona y es interesante el espacio entre las tres entidades de población.





Fotografía aérea de 1952.



En el paisaje quedan restos de viñedos, ya vecinos del bosque, pero se mantienen los rastros de los caminos, las huellas de los muros y los recuerdos de las cabañas.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.

PAISAJE SINGULAR Nº 7: Espacio de viñedo tradicional



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Entreviñas.

NÚCLEO: Las Escolinas.

ACCESOS: Desde Cangas, seguimos la carretera AS 213, y al salir del lugar se toma una carretera comarcal a la izquierda, en el km.41,5 antes del hospital de Cangas. Se asciende hasta Las Escolinas.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 9' 56.56" N

6° 32' 20,24" W

Huso 29

X 700.059.80 m

Y 4.782.157.20 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 453 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde la propia localidad de Las Escolinas, subiendo hacia la Ermita de San Cristóbal, hay una vista excelente de todo el conjunto.

Pero si queremos una mayor amplitud de visión podemos subir hasta el Cementerio y al lado de la Ermita de San Cristóbal hay un excelente mirador que nos permite observar toda la zona.

TIPOLOGÍA: Podemos hablar de un conjunto de paisajes singulares de viñedo; nos referimos al interesante conjunto que ya la tradición popular designa como Entreviñas. Nos encontramos ante viñedos tradicionales, de mucha edad, algunos que superan los 80 años. Se ven formaciones sin soporte de pies derechos, que recuerdan la época anterior al uso del alambre.

La mayor parte del viñedo está plantado siguiendo las curvas de nivel y los caminos son diagonales o perpendiculares. Se soportan las cepas de altura media sobre uno o dos alambres, cada 3 o 4 cepas, y se sustentan en postes de castaño.

La red de caminos converge hacia los viñedos y en éstos se distribuyen esos caminos, algunos hoy perdidos, ya que ciertas parcelas se han sustituido por pastos, pero en algunos casos el derecho de paso se mantiene.

El cultivo ha sido con escasa actividad de cava, ya que el suelo es muy pedregoso y no se crían hierbas aunque hoy se emplea el herbicida.

En algunas zonas con laderas pendientes se hacen muros de sujeción de tierra.

El viñedo se mezcla con espacios de huerta aprovechando el agua de riego de los barrancos que descienden por la ladera junto al camino.

Es interesante que en el viñedo crecen los tradicionales melocotones de viña, aquí conocidos como "piescos".

Si observamos la foto aérea de 1952, podremos ver como todo el espacio estaba cubierto de viñas, y su orientación era sur, y oeste, ya que el conjunto está dentro de ese valle interior tan propicio para el cultivo.

SUELO: Pedregoso, con pizarra descompuesta y escaso fondo, aparecen afloramientos rocosos.

VARIEDADES: Todas las existentes en la comarca, muy mezcladas, pero la mayor cantidad es de mencia, carrasquín y verdejo tinto.

CONSTRUCCIONES: Se conservan algunas cabañas, como la existente en el camino, hoy viñedo cultivado por Bodegas Obanca. En la ladera que se orienta hacia el barranco hay varias cabañas de diversas tipologías. alguna con ingeniosos inventos para recoger el agua de los tejados.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

Es uno de los conjuntos más interesantes de la comarca vitivinícola de Cangas, además el enclave urbano de Las Escolinas es un antiguo barrio de bodegas hoy todavía en uso y al lado de ellas han surgido algunos edificios habitacionales. Al encontrarse en un pequeño valle interior no se observan alteraciones más allá del abandono del cultivo de la viña y de la aparición de prados de siega.

IMPACTOS: Si tenemos la intención de conocer una unidad paisajística, que nos relate como era el viñedo tradicional, esta es la más adecuada. La vertiente hacia el río Naviego y hacia la carretera general, nos muestra la situación actual de desarrollo urbano, pero si dirigimos nuestra mirada hacia el término de Entreviñas, encontramos un paisaje agrícola sin ningún tipo de alteraciones, si obviamos las conducciones eléctricas que atraviesan el vuelo de algunos viñedos.



Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.

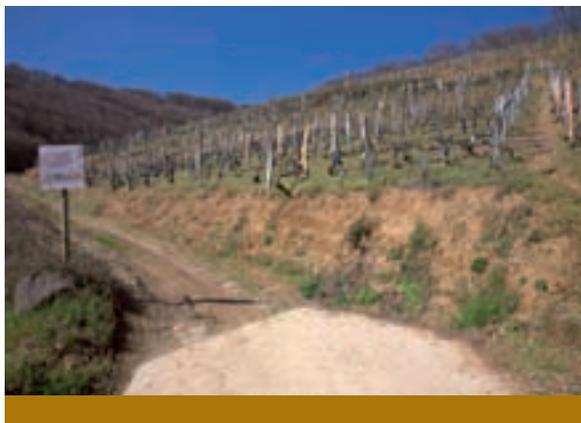


Fotografía aérea de 1952.



Viñedo a la francesa, con tendencia perpendicular a las curvas de nivel, como se observa en las Escolinas.

PAISAJE SINGULAR Nº 8: Nuevos viñedos



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Limés.

NÚCLEO: Las Barzaniellas.

TOPONIMIA: La Cabaña del Cachicán y bodegas Pesgos.

ACCESOS: Desde la carretera general AS 213, antes del Ferial de ganados se toma un camino a la derecha en el km. 42,5 y se continúa hasta un establecimiento de turismo rural, que guarda el nombre del enclave.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 9'40.68" N

6° 32' 35.36" W

Huso 29

X 699.732.72 m

Y 4.785.657.43 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 360 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Para conocer la nueva formación de la viña en espaldera, ascender hasta el final del camino señalado. Pero para tener una visión global se ofrece una magnífica vista subiendo a Las Escolinas o tomando la carretera que asciende a Castro de Limés, justo enfrente del enclave elegido.

TIPOLOGÍA: Viñedo de nueva creación junto a plantaciones tradicionales, destaca por la novedad de las anchuras de plantación y la señalización de las variedades.

Es una zona tradicional con orientación mediodía, donde antaño hubo viñedos y quedan restos en las fincas aladañas.

Moderno sistema de sujeción y formación. El conjunto está formado por un espacio que en el pasado fue de gran importancia, contando la tradición que aquí estuvo un vivero para la reposición de plantas después del ataque de la filoxera.

En la actualidad esta zona acoge a una moderna bodega que va a recibir el fruto de esos nuevos viñedos y que corresponde a una tipología moderna. Los Barrios de Bodegas se equiparan a las tipologías antiguas y ésta de Pesgos, a la nueva vitivinicultura que nace a la vez que la IGP.

Si observamos las fotografías aéreas de 1952, veremos toda la zona cubierta de viñedo y el interesante sistema de caminos que unía las diferentes viñas y que generaba un conjunto de costumbres relacionadas con el derecho consuetudinario de gran interés.

De esa época quedan algunas viñas abandonadas con el clásico sistema de formación de "cepas de cabeza" o a "la castellana", como las designaba Jovellanos.

SUELO: Diversa composición, más arcilloso que en otras zonas pero con gran componente pizarroso.

VARIEDADES: En este viñedo citado encontramos una forma de señalización de las variedades que existen en la viña, mediante marcas de colores para poder distinguir las variedades e intentar hacer algunos vinos varietales además de una vendimia según las diferentes clases de cepas.

CONSTRUCCIONES: El conjunto está salpicado de construcciones habitacionales y quedan restos de las antiguas cabañas, aunque el terreno se dedique a otros cultivos. En la parte alta se observan antiguas terrazas y restos de muros. Son muy frecuentes las pequeñas cabañas de diversa tipología y materiales.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

Desde el Barrio de Bodegas de Santiso sale un camino paralelo al río que se llama Senda del Vino. Éste camino nos permite ver antiguas formaciones de viñedo a manta, es decir plantado sin orden, en un antiguo viñedo con afloramientos rocosos. También se observan muros de soporte de las cepas y tierras. Más arriba se camina junto a antiguos viñedos de los que queda como testigo de ese pasado una cabaña, en el término de La Reguerala. Podemos decir que es un viñedo en regresión en lo relacionado con el cultivo tradicional, pero hay intentos de renacimiento con las nuevas plantaciones y con la moderna bodega, todo ello a un paso del Museo del Vino, y unidos ambos espacios por un sendero temático.

IMPACTOS: El área está medianamente urbanizada, habiendo zonas residenciales pero también de servicios, como el ferial de ganados, el hospital o la propia bodega. El vuelo atravesado por las habituales conducciones eléctricas.



Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Fotografía aérea de 1952.



Bancales con dos líneas de plantación y anchura para trabajo mecanizado.

PAISAJE SINGULAR Nº 9: Viña junto a patrimonio arquitectónico



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Limés.

NÚCLEO: Ardaliz.

TOPONIMIA: Viña del Palacio.

ACCESOS: Desde Cangas, carretera AS 213, viniendo río Luiña arriba, en el km. 45,5 se toma un desvío a la derecha atravesando el río, dirección hacia Pixán. A un km. se encuentra el Palacio, que es un alojamiento de Turismo rural.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 8'43.51" N

6° 32' 16.20" W

Huso 29

X 700.717.23 m

Y 4.779.896.88 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 440 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde el lugar de Penderuyos al frente. Y de forma más cómoda en la subida de acceso al propio Palacio.

TIPOLOGÍA: Viñedo colindante con un elemento arquitectónico de interés patrimonial. No es muy habitual la unión del Palacio con la viña, a excepción del visitado en San Antolín de Lagüeiro al lado de viñedos, hoy transformados, pero con excelente bodega.

Es un viñedo en ladera, orientada al este con abundante insolación.

En el año 1952, no hay referencias a la viña en esa zona salvo una pequeña parcela, lo que nos muestra un uso moderno, que antes se evitaba posiblemente por la altitud y la orientación que en la ladera de enfrente parece más favorable.

Los viñedos tradicionales de la parte superior de la explotación se unen a los más modernos de la zona baja, de reciente plantación en espaldera actual.

CONSTRUCCIONES: No existen construcciones agrícolas en esta zona.

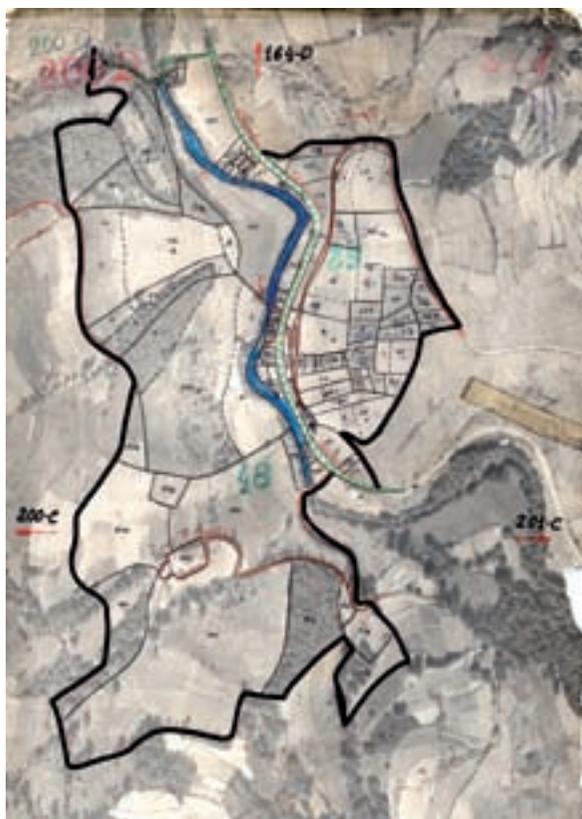
VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

El hecho de ser un pequeño viñedo junto a un elemento patrimonial arquitectónico de estas características, lo hace merecedor de un reconocimiento. Además el edificio alberga una instalación de Turismo Rural, lo que le hace un medio de difusión del valor del paisaje del viñedo como recurso.

Desde el lugar se observan los viñedos en ladera, de la zona de Penderuyos, también considerados como paisaje singular.

IMPACTOS: El lugar carece de impactos, ya que nos encontramos a una altura suficiente para dejar los elementos más distorsionantes en las partes más bajas y en los espacios periurbanos de la concentración de Cangas, nada alejados.

En las laderas de enfrente del término de Limés abunda la construcción residencial.



Fotografía aérea de 1952.

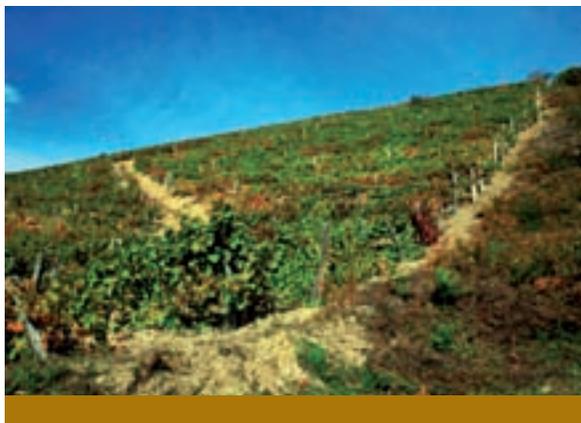


Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.

PAISAJE SINGULAR Nº 10: Viña en pendiente



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Limés.

NÚCLEO: Villarino de Limés.

TOPONIMIA: Penderuyos.

ACCESOS: Desde Cangas, carretera AS 213, en el km. 45,3 sale la carretera comarcal que accede a Villarino de Limés y un empalme a la izquierda nos lleva sobre los viñedos, pero el recorrido más adecuado es seguir desde Villarino a Santa María de Limés y nos permitirá ver los viñedos de ambos márgenes del río, observando el enclave del Palacio de Ardaliz.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 8' 53,24" N

6° 31' 59.04" W

Huso 29

X 700.596.19 m

Y 4.780.218.10 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 462 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Por la carretera indicada, subiendo por la de Pixán, en la primera curva hay un interesante observatorio para los viñedos de Penderuyos.

También desde la propia finca de Penderuyos, hay una vista sobre el río que nos muestra la extrema pendiente de las fincas.

TIPOLOGÍA: Hablamos de una nueva unidad de paisaje, aunque sabemos que es un término que corresponde a espacios más amplios, y que deberíamos considerarlo como estructuras de paisaje, ya que son un conjunto de elementos o tipologías encuadrados en un espacio de terreno.

En este caso nos referimos al territorio comprendido entre Castro de Limés y Villarino, es decir la ladera de la margen derecha del río Luiña.

Ha sido un espacio especialmente dedicado al viñedo como lo muestra también la existencia de barrios de bodegas, incluso la representación simbólica de las uvas junto al Cristo de Limés el día de su fiesta.

Los viñedos van desde laderas suaves hasta las más pendientes como el del promontorio de Penderuyos.

Nos encontramos ante una importante concentración de viñedos, que produce alguno de los vinos más característicos de la zona, como el caso del Penderuyos elaborado por Antón Chicote.

Es interesante observar la orientación de las formaciones que mantienen la línea N-S, en las plantaciones más modernas, y en las antiguas en pendiente con alineaciones E-O.

Desde arriba se pueden ver los caminos en diagonal para evitar la pendiente en las vendimias, y otros más complejos en zig-zag. El minifundio también es destacable.

SUELO: Toda la zona ha tenido fama por sus viñedos. Con suelo de composición más arcillosa pero con fuerte pendiente, que hace que estén lavados y aparezcan los restos rocosos fragmentados, dándole un carácter ácido.

Su característica esencial es la pendiente, y en algunas zonas la orientación sur le concede una madurez a las uvas con alta graduación.

CONSTRUCCIONES: Cabaña en lo alto de la finca de Penderuyos, pero se observan restos de otras. Interesante construcción abrazada por la parra, con una puerta de acceso a la finca hecha con duelas de barrica y no con jergones de cama, formato muy habitual en la zona, muy práctico, como nos explican.

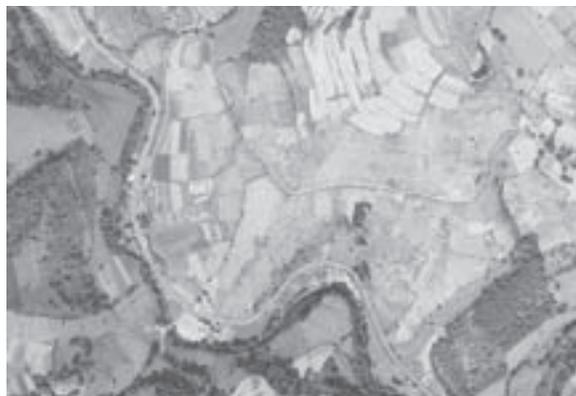
VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

El conjunto es uno de esos enclaves que nos muestran la evolución del viñedo cangués, ya que hay plantaciones muy antiguas, algunas sin soporte, es decir cepa redonda, y otras actuales en las zonas más bajas cerca de la carretera. No obstante las mejores uvas se encuentran en las pendientes soleadas, con graduaciones que superan los 14°.

Es uno de esos lugares que no se puede perder el aficionado a la cultura del vino.

IMPACTOS: Si dirigimos nuestra mirada hacia la carretera y zonas bajas, encontramos un territorio poblado, con construcciones dedicadas a residencia, pero también al sector servicio, por la llanura del terreno y el fácil acceso.

Sobre la viña los conjuntos de los pueblos y algunas naves agrícolas.



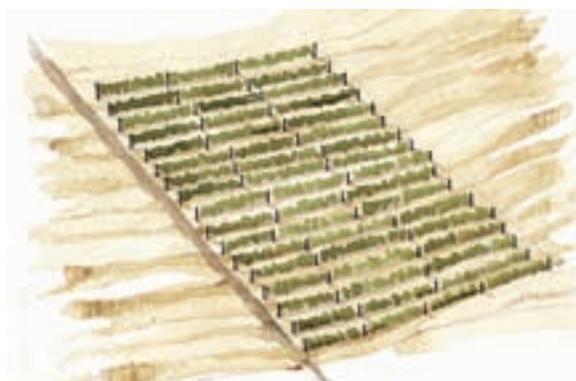
Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Fotografía aérea de 1952.



Viñedo en fuerte pendiente con plantación a la francesa, siguiendo las curvas de nivel.

PAISAJE SINGULAR Nº 11: Barrio de bodegas y viñedos próximos



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Limés.

NÚCLEO: Puenticiella.

ACCESOS: Desde Cangas, carretera AS 213 dirección Leitariegos, a las orillas de río Luiña.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 8' 16.50" N

6° 31' 34.90" W

Huso 29

X 701.174.95 m

Y 4.779.100.72 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 458 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde el propio pueblo se observa el conjunto de bodegas al otro lado del río (margen izquierda) y desde el barrio de bodegas destacan los viñedos.

TIPOLOGÍA: Es el primer conjunto de bodegas que describimos de los varios que hemos visitado. Tiene algunas características notables: en primer lugar está al otro lado del núcleo poblacional, como la mayor parte de los barrios de bodegas, que por su carácter "fabril" se separan de la zona residencial, al contrario de en el concejo de Ibias, a excepción de Cecos, donde hubo un conjunto de bodegas en la parte posterior de la Iglesia; en segundo lugar, están las construcciones levantadas en piedra, cerca del río que les proporciona la humedad necesaria para la conservación del vino, orientadas hacia el este. No muy adecuada por la insolación, lo que nos demuestra que en el origen los espacios de elaboración estarían bajo las casas en zonas menos soleadas, estas construcciones son más recientes. Es curioso que la prensa de viga que queda en el pueblo, esté en la zona de residencia y no en la de bodegas, lo que viene a reforzar esa hipótesis que proponemos.

El tejado de lajas de piedra y de pizarra, evitará, en lo posible, el que los rayos del sol calienten el ambiente. Algunas tienen una excavación hacia el terreno, donde se mantiene el vino más fresco.

Al frente, sobre la carretera, quedan viñedos antiguos, con orientación N-S y caminos perpendiculares a las curvas de nivel siguiendo la pendiente.

SUELO: El conjunto constructivo se halla en suelo urbano.

VARIEDADES: En las fincas próximas al barrio hay variedades diversas que denotan la antigüedad de las viñas, destacando mencia, tintorera, albarín y verdejos.

CONSTRUCCIONES: Edificaciones en piedra con planta de superficie cuadrangular, escasos vanos y puerta de gran tamaño para meter los carros hasta la zona más próxima a las tinajas de fermentación. Algunas en la actualidad cumplen función de garaje, y otras de espacio de reunión pero se elabora vino,

aunque sea con uvas adquiridas fuera del lugar. Es interesante ver en el parcelario de 1952 como en la parte posterior de cada bodega, hay una parcela que corresponde con la medida del edificio, lo que nos demuestra una intencionalidad a la hora de fragmentar el conjunto y de construir las edificaciones.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

En una posible Ruta del vino, el mostrar los barrios de bodegas sería un interesante recurso. En esta zona nos encontramos con los viñedos más altos de

la comarca, se podría hacer un recorrido que uniera zonas de paisaje de viñedo de interés, como el que exponemos más tarde (Ficha 12) y el conjunto de viñedos y bodegas de La Paraxa (Ficha 13).

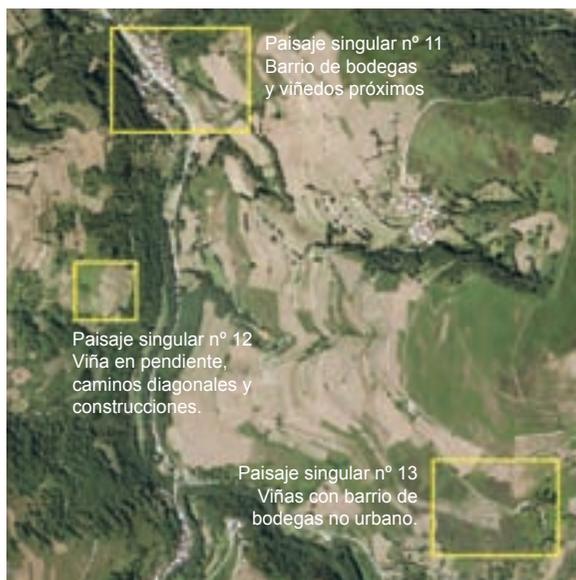
IMPACTOS: No existen en la zona, salvo las inevitables construcciones como las posteriores al conjunto de bodegas, que rompen la vista tan interesante que tuvo el conjunto en el pasado, como se observa en la foto aérea de 1952.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Paisaje singular nº 11
Barrio de bodegas
y viñedos próximos

Paisaje singular nº 12
Viña en pendiente,
caminos diagonales y
construcciones.

Paisaje singular nº 13
Viñas con barrio de
bodegas no urbano.

Este sendero de pequeño recorrido nos permite visitar dos barrios de bodegas, viñedos antiguos y contemplar las zonas tradicionales de cultivo, en un bello paseo. Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.

PAISAJE SINGULAR N° 12: Viña en pendiente, caminos diagonales y construcciones



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Limés.

NÚCLEO: Puenticiella.

ACCESOS: Desde Puenticiella la carretera que va a Villategil, sobre ella a la izquierda sale un camino que conduce a la viña.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 7'58.31" N

6° 31' 40.17" W

Huso 29

X 701.072.30 m

Y 4.778.536.15 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 15/17

ALTITUD: 511 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Subiendo por el camino de Cobos, se observa toda la ladera donde antaño estuvo el viñedo, con orientación este.

También es interesante recorrer el viñedo para ver las soluciones arquitectónicas y constructivas.

TIPOLOGÍA: Es una muestra de un viñedo tradicional en ladera de orientación mediodía, sobre camino con una red de sendas diagonales, que se encuentran en el centro donde hay varias cabañas. El conjunto de ésta ladera estuvo poblada de viñas como se observa en la fotografía aérea de 1952.

La pendiente tan pronunciada hace que sea necesario construir pequeños muros de sujeción de la tierra y de soporte de las propias plantas.

Al darse esta forma escalonada es necesario aplicar escalones entre las diferentes alturas.

El camino en zig-zag permite acceder a las zonas más altas y pendientes.

Podemos decir que es la tipología de viñedo que llenaba las laderas de mayor pendiente en la zona canguesa, y su modelo se repite a ambos lados del río, aunque la ladera este ha guardado mayor número de viñas. Río arriba, ya no hay más que una pequeña viña sobre el pueblo de Las Mestas.

Es interesante la parcela elegida dentro del conjunto, por su fragmentación en pendiente y por la forma de tratar de disminuirla por medio de muros, que separa las diferentes alturas y que lleva aparejado un sistema de peldaños de escalera para acceder a las zonas más altas. Por la distribución de las parcelas y su comparación con la partición catastral de 1952 vemos que la carretera ha fragmentado la propiedad que en el pasado era completa, y existía una compleja red de caminos, con los derechos de paso que hemos citado.

SUELO: La formación rocosa que proporciona los materiales para la construcción de muros, cabañas y cerramientos, es la que una vez deshecha ha dado como consecuencia un suelo pizarroso de carácter ácido y muy lavado por las continuas escorrentías de la lluvia.

VARIEDADES: Como en todos los viñedos tradicionales de Cangas, encontramos las variedades reunidas en cada una de las fincas. Además en las encuestas nos dicen que los vinos mezclados

eran mejores. Hallamos prácticamente todas las variedades tintas con algunas muestras de uvas tintoreras, “para dar color”.

CONSTRUCCIONES: En el centro de la parcela se mantiene un conjunto de cabañas, dos agrupadas y otras diseminadas por el espacio. Es interesante destacar estas cabañas agrupadas que mantienen un depósito de almacenamiento de agua para los tratamientos fitosanitarios, recogiendo las aguas del tejado por medio de una canaleta que llena el aljibe. La otra cabaña contiene su almacenamiento en el interior, con lo que se evitaban las evaporaciones. La edificación es mediante el uso de mampostería extraída de las piedras del lugar, las mismas que sirven para hacer los muros, peldaños y cerramientos. Hay puerta a la zona de alguna cabaña, pero el viñedo está sin cercar aunque se intuye que da al bosque en donde antaño hubo muros de cerramiento.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

En la búsqueda de lugares de interés que pudieran constituir “paisajes singulares del viñedo cangués” no podemos olvidar este enclave que nos muestra todas las características de un viñedo cangués prefiloxérico. El recorrido que proponemos desde las bodegas vecinas se debe completar con este didáctico lugar de gran interés paisajístico, que como decíamos en otra ficha podría constituir una unidad menor de paisaje.

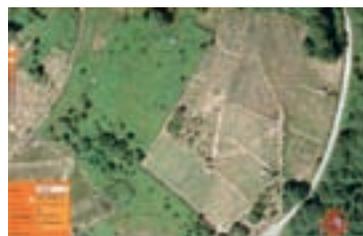
IMPACTOS: La parcela se encuentra aislada y lo único que observamos es el crecimiento del bosque cercano y el abandono de las viñas próximas, que van siendo cubiertas por el monte bajo. No se observan más que las edificaciones de los pueblos del frente como Cobos y Villalaez.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografía aérea de 1970.

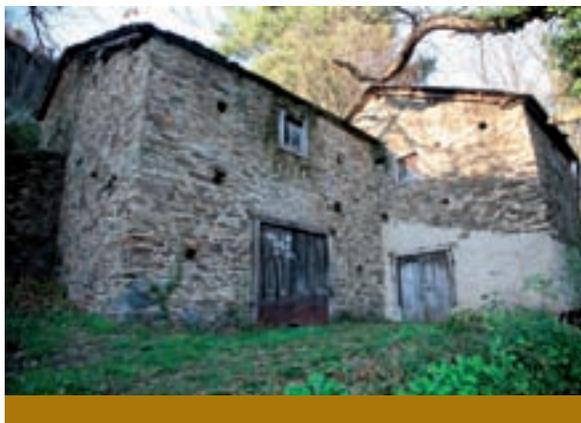


Fotografías aéreas actuales. SIGPAC. MAPA.



Ejemplo de viñedo tradicional con caminos diagonales, muros de reducción de pendiente, escaleras de acceso, cabañas y rodeado de bosques.

PAISAJE SINGULAR Nº 13: Viñas con barrio de bodegas no urbano



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Villaláez.

NÚCLEO: Cobos.

TOPONIMIA: La Paraxa.

ACCESOS: Desde Cobos va la carretera a Villaláez y a 600 metros sale un evidente camino a la derecha que recorre toda la ladera que da sobre el río Cibeá. Se sigue el camino y a menos de un km. se encuentra el conjunto de construcciones vinícolas.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 7'38.87" N

6° 30' 47.14" W

Huso 29

X 702.288.26 m

Y 4.777.971.89 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 604 metros.

LUGAR DE VISIÓN: En el propio lugar de La Paraxa. Desde la curva primera en la carretera que sube a Fondos de Villa, donde hay una edificación, se ofrece una magnífica vista de toda la ladera de enfrente.

TIPOLOGÍA: La tradición oral nos describe un gran conjunto de viñas desde Las Mestas hasta Carballo en la ladera derecha del río Cibeá, en su orientación sur. Era una zona de gran producción y esa es la razón tradicional de la aparición de un conjunto de bodegas en descampado no próximo a las entidades de población como es habitual en la zona de Cangas. Hoy en Carballo está otro de los viñedos experimentales con factura moderna y un equipo de detección meteorológica.

En el Palacio de Carballo, interesante construcción, se guarda una bodega con prensa de viga, que muestra el potencial de la zona.

Los viñedos se plantaban en parcelas alargadas paralelas al río con curiosas fragmentaciones y las líneas de las cepas con orientación E-O. En un viñedo moderno se ha hecho una curiosa formación orientada por el camino diagonal que recorre la pendiente.

El conjunto de bodegas, ha ido disminuyendo en número, quedando hoy en uso 6, pero hubo el doble y eran propiedad de agricultores de los dos pueblos próximos y unidos por un camino que recorre toda la ladera vitícola.

SUELO: Descompuesto con restos de pizarras, zonas de arcillas.

VARIETADES: En la zona quedan restos de algún viñedo antiguo, con variedades mezcladas de garnacha tintorera, mencia, carrasquin y tinto macho. Pero las nuevas son monovarietales de mencia.

CONSTRUCCIONES: Hay algunas viejas cabañas hacia la parte de Las Mestas. En la zona de bodegas, éstas tenían también la función de proteger a los viticultores. Hay además de las construcciones dedicadas a bodegas, alguna ruina de cabaña antigua. De hecho una granja situada en la parte superior junto a la carretera surge de una antigua construcción agrícola de carácter vitícola, posteriormente transformada.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

El camino que conduce a la zona de bodegas es un bello recorrido que nos muestra el pasado y nos ofrece alguna manifestación de viñas modernas.

El valor fundamental del conjunto de viñas y construcciones está en el hecho de ser la única zona de bodegas aisladas que existe en el territorio estudiado.

En general es un caso poco frecuente, con algunas muestras en territorios palentinos y burgaleses en pueblos llanos que solamente tienen una zona montuosa alejada del pueblo donde se excavaron las bodegas.

La zona de gran interés paisajístico, nos permite diferenciar la vegetación de las dos laderas: la soleada, con cultivos vitícolas y la ombría con bosque autóctono.

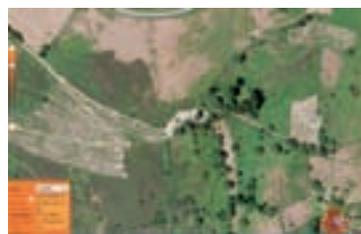
IMPACTOS: Toda la zona de este a oeste es recorrida por una conducción eléctrica que asienta sus torres en alguna viña. En el empalme del camino con la carretera, desagradable basurero y derribos.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



El terreno que tuvo viñedos sobre el río Cibea, hoy mantiene algunas construcciones de cabañas, que son un recuerdo de lo que fue en el pasado un extenso viñedo que ocupaba toda la ladera hasta Tremado de Carballo.

PAISAJE SINGULAR Nº 14: Conjunto de viñedos con palomar y construcciones



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Cibuyo.

NÚCLEO: Soto de Cibuyo. Valdecondes

ACCESOS: Desde Cangas, carretera AS 15 y en La Regla de Perandones tomar la dirección a Degaña, el segundo cruce a la izquierda atravesando el río Narcea, nos lleva a Soto de Cibuyo, tomar un camino a la izquierda a la entrada del pueblo que nos lleva hasta las viñas.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 7'41.72" N

6° 34' 37.56" W

Huso 29

X 697.079.22 m

Y 4.777.907.02 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 14/17

ALTITUD: 473 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde la carretera en Cibuyo se tiene una excelente perspectiva de todo el conjunto.

TIPOLOGÍA: Es un conjunto muy singular ya que reúne diversas manifestaciones complementarias al cultivo. Desde la zona de La Regla la ladera de orientación oeste, según la encuesta estaba completamente poblada de viñas. Todavía hoy se observan varios restos de ellas.

En la zona de Soto sale un camino que va paralelo al río con dirección a Caldevilla de Acio, y en sus dos laderas estaban los viñedos. Hoy se mantienen restos de algunos cercados con su puerta de acceso, hay cabañas de diferente factura y formato y quedan los restos circulares de un palomar. Debemos citar la importancia de estas aves en el abonado de las viñas, con su excremento de paloma. Nos han hablado en muchas zonas de la importancia de los palomares en el pasado, de los cuales hemos observado algunas muestras como en Carballo.

El conjunto con la sistemática fragmentación de las parcelas que siguen la orientación del río, y algunas aprovechando su perpendicular trazado utilizan la ladera como espacio de mayor exposición al sol, para las cepas.

Hay que tener en cuenta que consultando los catastros anteriores, la viña subía ladera arriba hasta prácticamente el alto del cerro.

VARIETADES: Muy mezcladas, ya que son restos de viñedos de albarín tinto, carrasquín, garnacha, mencia, albillo y godello.

CONSTRUCCIONES: Quedan viñas muradas o rodeadas de cerco de piedra. Nos dicen que antaño eran muy abundantes ya que la ganadería era un complemento económico importante y podía hacer daño a las cepas.

Las construcciones incluso hoy son frecuentes y muchas viñas tenían su caseto o cabaña, también a lo largo del camino citado.

El palomar es destacable, ya que no quedan más que escasas muestras.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL: El valor de este conjunto que también podría constituir una reducida unidad de paisaje si la tomamos desde

prácticamente la zona de Cueras, conformaba un modelo muy interesante sobre el río Narcea. Hoy solamente los restos de un conjunto de bodegas en Santa Eulalia de Cueras, la toponimia de las antiguas bodegas de Perandones y el enclave que hemos seleccionado, nos pueden narrar el brillante pasado vitivinícola de la zona.

Refiriéndonos al conjunto elegido, tiene un importante valor por reunir los elementos citados en una escasa superficie abarcable en una mirada.

Nos encontramos ante otra manifestación de “arqueología sincrónica”, ya que enclaves como estos nos cuentan cómo eran los viñedos hace cientos de años.

IMPACTOS: El conjunto se encuentra en un cierto abandono, por la dejación de los cultivos de la viña, la pérdida del camino, la ocupación del monte bajo y la casi ruina del palomar.

No existen impactos constructivos ni de infraestructuras.

El abandono del cultivo es el mayor impacto.



Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Conjunto de viñedo tradicional con construcciones como cabañas, muros, palomares, orientado a poniente pero protegido del norte, hoy en franca regresión.

PAISAJE SINGULAR N° 15: Viña rastrera con colmenas



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: Seroiro.

NÚCLEO: Dou.

TOPONIMIA: La Escuela.

ACCESOS: Atravesando el Puerto de El Pozo de las Mujeres Muertas, aparece el concejo de Ibias. La carretera AS 29 desciende hacia la capital San Antolín. Después de pasar Seroiro, un empalme a la izquierda nos conduce a Dou.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 3'38.95" N

6° 50' 45.28 W

Huso 29

X 675.405.90 m

Y 4.7695.820.52 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 5/17

ALTITUD: 612 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Saliendo del pueblo, pasando el edificio de la escuela.

TIPOLOGÍA: Es una muestra de un viñedo tradicional de pequeño tamaño, pero que nos ayuda a definir cuales van a ser las características distintivas de los viñedos de Ibias. Es una viña cercada de piedra, guarda en su interior un respetable número de colmenas, que van a ser muy habituales en los viñedos del concejo.

Como singularidad, son cepas muy viejas de las que se conocen como "cepas de cabeza o cepas rasas" sin estar unidas por alambre, lo que nos habla de su antigüedad y del aislamiento que este territorio ha tenido en relación con las tierras vitícolas vecinas de Cangas del Narcea.

Esta formación "a manta" no está alineada y es una de las manifestaciones de antigüedad.

Dentro del cercado encontramos además un ejemplo de viña rastrera, sujeta con los pies de madera.

En el perímetro de la viña se levanta el sistema de parral tan original de este concejo, que no hemos encontrado en la zona anterior. Habrá diferentes tipologías, según la disposición de los soportes de madera, veremos muy distintas opciones.

La viña al ser cercada de muro de piedra tiene una puerta de acceso.

VARIEDADES: Algo cambian las variedades de Ibias en relación con las de Cangas. Además otra característica es la abundancia de variedades híbridas, sobre todo en los parrales. Aquí aparece el verdín, la verdejo tinta, la tinta serodo y la pata de perdiz.

CONSTRUCCIONES: El cerramiento de la viña es la única construcción, destaca la disposición de las estructuras de madera del parral, que van a ser una constante en esta zona.

Las colmenas son protegidas con lajas de piedra.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL: El lugar de Dou tuvo una amplia superficie de viñedo en la zona de Las Viñas, cerca de la actual carretera. Las zonas orientadas al este, como la que describimos, daban buenas uvas. Hoy se observan nuevas plantaciones de uvas para la realización de vinos

domésticos en la margen izquierda del barranco que baja del pueblo.

En la localidad quedan restos de parrales de aldea y en las fincas que pegan a la carretera, se forman parrales lineales, con el soporte de la parra en su parte inferior y una estructura de madera a la altura de la carretera. A este tipo de parra empalizada la designan como "galleiros".

IMPACTOS: No existen impactos en la zona. Se observa una total sustitución de cultivos y una marginación de la viña.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



El parral longitudinal soporta las cepas a través de una estructura de madera que se sujeta en la parte inferior o superior de un camino, y relacionado con un muro, por lo que se observan dos tipologías.

PAISAJE SINGULAR Nº 16: Uría. Tierra de viñas



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: Seroiro.

NÚCLEO: Uría.

TOPONIMIA: Perlada y Argude.

ACCESOS: Siguiendo la carretera AS 29 después de pasar el empalme de Dou, el primer ramal a la derecha nos conduce a Uría.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 4' 40.97" N

6° 51' 13.47" W

Huso 29

X 674.719.46 m

Y 4.771.717.34184.92 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 5/17

ALTITUD: 556 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde la carretera de acceso a Dou.

TIPOLOGÍA: Proponemos el conjunto de un lugar como Uría, ya que posee diferentes cualidades. En primer lugar ha sido tradicionalmente uno de los pueblos viticultores del concejo de Ibias y hoy en día se venden sus uvas para hacer vinos en alguna de las bodegas de Cangas que están dentro de la IGP. Por otra parte es un lugar cubierto con lo que hemos dado en llamar "parrales de aldea" y en la mayor parte de sus inclinadas callejuelas crecen estas formaciones que producen generalmente uvas blancas, pero también las hay tintas. Hay también algún "parral alineado" o "galleiros" siguiendo los lindes de las fincas.

Quedan algunos restos de lo que fueron "los parrales de camino" de los que se cuenta que en el pasado eran abundantes y cubrían todos los caminos que unían las aldeas.

Debajo del pueblo siguen creciendo viñas a cepa redonda, sin alambrar, y en muchos casos cubiertas de diferentes materiales vegetales para impedir el crecimiento de hierbas.

En la zona media se han plantado en la actualidad viñas con moderna formación en espaldera, con cerramiento antiguo de piedra, en una se ha ampliado la antigua cabaña, que en épocas era vivienda para las personas que ejercían su labor en la viña.

En la zona más baja del pueblo, cerca del río Aviouga, se mantienen los restos "arqueológicos" de antiguas viñas que producían las mejores uvas del municipio y que hoy están cubiertas por el monte bajo. El camino y el cortín de defensa de las colmenas contra los osos, nos recuerdan el floreciente pasado de esa zona.

El conjunto es verdaderamente una micro unidad de paisaje que reúne tipologías, elementos y estructuras de paisaje de viñedo del pasado y en uso.

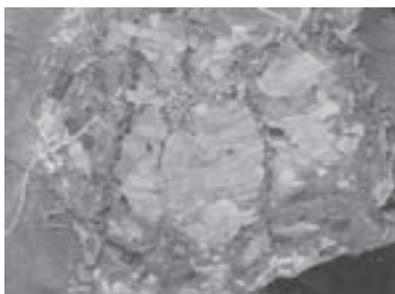
VARIETADES: Las viñas en cepa redonda son generalmente de mencia, pata de perdiz, verdín y tinto serodo. Las nuevas plantaciones son de mencia y carrasquin.

CONSTRUCCIONES: Como elementos constructivos en el pueblo hay edificios destinados a bodegas, sin constituir propiamente una agrupación de ellas. Son interesantes los muros que soportan las viñas

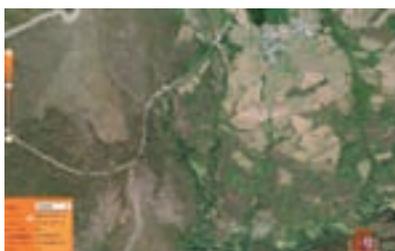
antiguas cercanas al pueblo, y todas las estructuras de madera en las que se apoyan los parrales. Hay muros en los caminos para cerramiento de las fincas y quedan algunos restos de cabañas. En la zona baja, el cortín para el cierre de las colmenas es una edificación muy característica que no hemos encontrado en la zona vitivinícola de Cangas. En la parte inferior, construcción de terrazas y cierres, de los que hablaremos.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL: Es uno de los conjuntos interesantes dentro del espacio de la viña de Ibias, que como hemos dicho posee muchas diferencias con Cangas y una de ellas es la de su rusticidad y su carácter regresivo. También es una muestra de la nueva viticultura, ya que se ha realizado una de las mayores plantaciones de la zona. El hecho de que el pueblo sea una joya arquitectónica, se incrementa con sus abundantes parrales de aldea.

IMPACTOS: No existen impactos, solamente el abandono del cultivo de la vid y el deterioro de la zona agrícola que poco a poco se irá poblando de arbustos.



Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.

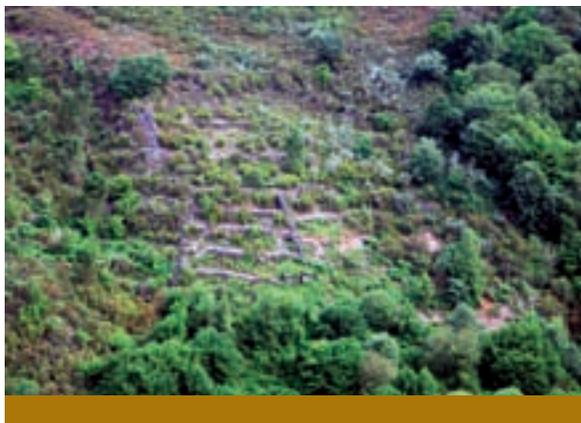


Fotografía aérea de 1952.



Conjunto Uría, pueblo de parrales, viñedos antiguos al lado del núcleo y otros modernos en la parte más baja, a los que se accede por camino con parral, y abajo cerca del río, el conjunto de viñedos aterrazados abandonados, que se muestran en la ficha nº 17.

PAISAJE SINGULAR Nº 17: Restos de viñedos en terrazas escalonadas



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: Seroiro.

NÚCLEO: Uría.

TOPONIMIA: Argude.

ACCESOS: En Uría hay que tomar un camino que desciende, primero entre parrales de aldea, luego al lado de restos de parrales de camino, junto a viñas cercadas, baja hasta el viñedo moderno y a partir de allí el camino se va perdiendo, hasta llegar a la zona.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 4'40.97" N

6° 51' 13.47" W

Huso 29

X 674.612.05 m

Y 4.770.847.60 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 5/17

ALTITUD: 315 metros.

LUGAR DE VISIÓN: En la carretera AS 29, enfrente del empalme de Dou baja una discreta pista que nos permite ver este resto arqueológico de viñedo. Se aconseja un paseo hasta la zona partiendo de Uría, ya que desde el puente de abajo el camino está impracticable.

TIPOLOGÍA: Hemos elegido este ejemplo para explicar nuestra teoría de "la arqueología sincrónica" ya que por medio de restos arqueológicos de una imprecisa edad, podemos mostrar lo que eran los viñedos aterrizados que con tanta frecuencia aparecen en las encuestas y de los cuales quedan escasas muestras.

El conjunto posee todos "los tópicos" de un viñedo prefiloxérico de la comarca, y mediante la reconstrucción gráfica podemos saber como era en el pasado. No hemos encontrado otras manifestaciones como estas en la región, pero sí las hemos visto en la zona de Ribeira Sacra.

SUELO: Completamente pedregoso, pero se aportó tierra de otras zonas de mejor composición y cada vez que bajaban a realizar tareas llevaban estiércol y tierra. Se cortaban matas y arbustos que se envolvían con la tierra para mejorar su calidad.

VARIEDADES: No podemos saber las variedades, ya que la zona se abandona antes de 1952, y hoy se observa la brotación de bravos del injerto pero no restos de cepas.

No obstante se plantarían las especies locales, mezcladas.

CONSTRUCCIONES: El "conjunto arqueológico" se camufla hoy entre las zonas de monte bajo, pero acercándose se puede ver como era la curiosa forma de plantación.

Hay que mencionar al lado de la viña el cortín para proteger las colmenas, el camino desciende hasta llegar a una zona donde de forma escalonada se han construido terrazas que se unen en su zona central por una rampa que las recorre de arriba abajo, donde confluye con la cabaña.

En el centro de la parcela se mantiene una cabaña que tenía como función la custodia de la herramienta y servía de protección, y lugar de descanso.

El camino conduce río arriba a otras formaciones similares hasta la zona del puente, donde hay otro cortín.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL: Toda la margen derecha del barranco fue una zona de viñedo, desde debajo de Forna, con especial intensidad después del encuentro con el río que baja de esta zona. Esa parte inferior protegida de los vientos y orientada totalmente al sur “daba uvas como la miel”. A lo largo del río iba un camino que unía esas viñas hasta el puente y hoy tiene el interés de ser una muestra de las tipologías más características de la zona y nos remite a un pasado bastante alejado en el tiempo.

IMPACTOS: No existen, solamente el crecimiento del monte bajo y los arbustos.



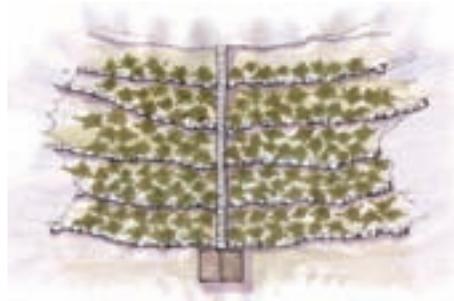
Fotografía aérea 1952.



Fotografía aérea 1970.

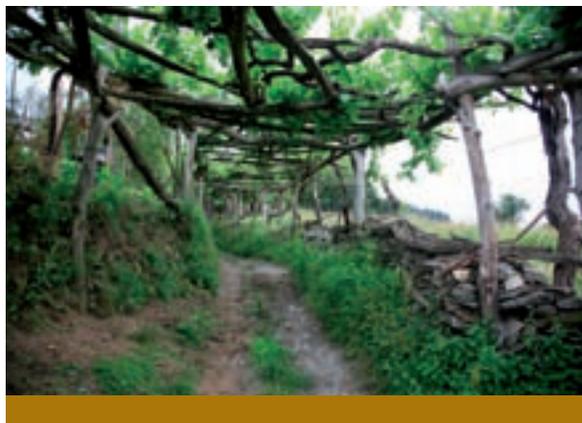


Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Ejemplo de arqueología sincrónica a través del que podemos ver como fue el viñedo aterrazado, con muros, rampa escalonada para permitir el traslado y cabaña en la zona inferior.

PAISAJE SINGULAR Nº 18: Restos de parral de camino



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: Seroiro.

NÚCLEO: Pradias.

TOPONIMIA: Camino de abajo o del Molino.

ACCESOS: Siguiendo desde Dou dejamos Andeo y llegamos a Pradias.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 3'0.68" N

6° 48' 52.07" W

Huso 29

X 677.997.38 m

Y 4.768.706.32 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 6/17

ALTITUD: 646 metros.

LUGAR DE VISIÓN: En Pradias tomar el camino.

TIPOLOGÍA: Mucho nos aparecen en las encuestas “los parrales de camino”, pero lo que hallamos en la actualidad son restos de corta distancia y referencias. La razón de la desaparición está en el abandono generalizado del viñedo, el empleo de maquinaria agrícola que por su tamaño no podía pasar por los caminos y el cambio de propiedad de las fincas. En Pradias quedan “parrales de aldea” y como una prolongación de estos el camino se cubre, como lo hemos visto en Uría, Ferreira, Omente y algún resto en la zona de Sena. La evolución del parral de camino por pérdida de uno de sus lados, es el “parral alineado”, que crece apoyado en estructuras de madera a lo largo de las fincas, como si hubiera perdido a su hermano gemelo.

Es una tipología que se ha dado en el País Vasco, en Galicia, y en el norte de Portugal. De forma decorativa se observan en algunas bodegas jerezanas y de Sanlúcar de Barrameda.

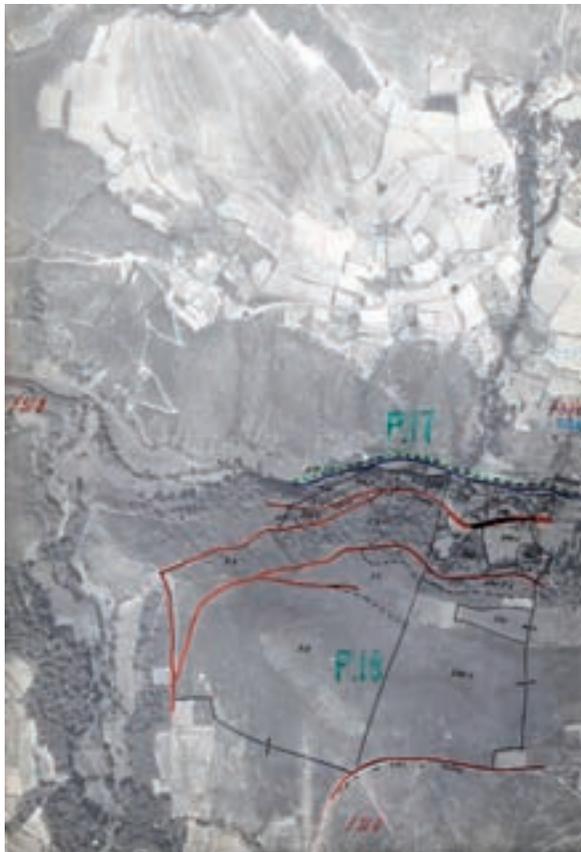
SUELO: El de las calles y caminos de la comarca. El encementado de estas vías de comunicación ha sido también causa de la pérdida de esta tipología.

VARIEDADES: Normalmente en los parrales aparecen variedades híbridas blancas que dan una cantidad exagerada de uva, por lo que calidad del vino era ínfima, y era necesario completarla con uvas de viña, también picapoll y albillo.

CONSTRUCCIONES: Algunos muros de piedra para elevación y cerramiento de las fincas laterales, y las estructuras de madera para soporte de la planta.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL: El conjunto de los pueblos con parrales de aldea es un atractivo extraordinario, se podría proponer un recorrido interpretado por estas localidades, ya que es un elemento patrimonial único que no debería perderse. Lo mismo podríamos decir de los viñedos del camino, que en la zona de Urdaibai (Vizcaya) se están recuperando.

IMPACTOS: No existen, solamente la pérdida de la superficie de parral.



Fotografía aérea de 1952.



A la salida del pueblo hacia éste, se ve el camino cubierto de parras.

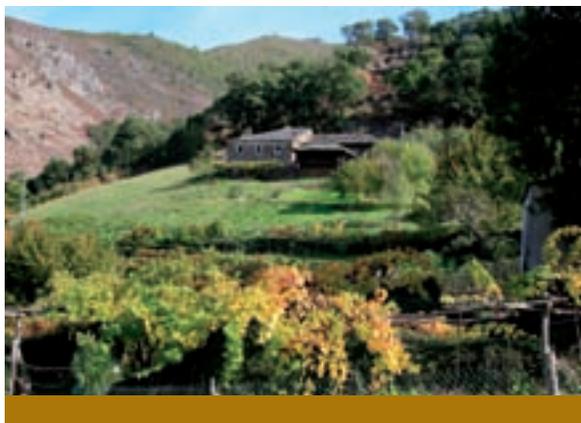


Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Parral de camino, muestra de los que cubrían las vías de comunicación entre los lugares de Ibias.

PAISAJE SINGULAR Nº 19: Conjunto de Riodeporcos



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: Sena.

NÚCLEO: Riodeporcos.

TOPONIMIA: Arexo, Camino Bustelín.

ACCESOS: Desde San Antolín tomamos la carretera AS 210, que nos lleva hacia Marentes y seguimos por la orilla del pantano de Grandas, hasta pasar el puente, se toma a la izquierda como dirección a Fonsagrada, a unos 800 metros sale una desviación más cercana al pantano que nos conduce al puente que da acceso peatonal al núcleo de Riodeporcos.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 4'38.83" N

6° 56'31.26" W

Huso 29

X 667534.48 m

Y 4.771.471.21 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 4/17

ALTITUD: 279 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Siguiendo por la carretera de Fonsagrada a un km. hay una excelente vista sobre el lugar.

TIPOLOGÍA: Para hacernos entender, podemos hablar de una pequeña unidad de paisaje (aunque ya hemos explicado que no es un término adecuado), en este caso con bastante propiedad ya que es un enclave particular al haber quedado aislado por la construcción del pantano.

Según las encuestas, Riodeporcos tenía zonas de cultivo de viñedo en la ladera por la que hoy discurre la carretera de Fonsagrada, donde hace un zig-zag para tomar altura. Esa ladera sur era muy propicia para el cultivo. Lo mismo en la margen derecha del río Bustelín atravesando un pequeño puente hoy cubierto por las aguas, donde crecía la viña.

Es interesante el conjunto de parrales de aldea, que cubren la mayor parte de las calles de este bello lugar. En algunas parcelas vemos parrales bajos, que describiremos como tipología de este concejo y algunas viñas perimetrales.

También hay una pequeña plantación de viña moderna en espaldera.

Sobre el pueblo se sitúa la bodega, bajo un árbol casi centenario. Existe un pequeño bosque de alcornocques y se levanta un palomar entre ellos.

VARIEDADES: Cepas antiguas en parral, híbridos, picapoll y albillo. En las viñas del otro lado del río: garnacha, tinta serodo y nuevas variedades, sobre todo mencía en los dos viñedos en espaldera, de reciente plantación.

CONSTRUCCIONES: La arquitectura del lugar, mezclada con los parrales posee un carácter único en este paraíso aislado del mundo.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

El lugar es uno de esos de aconsejar, con su coqueta casa rural, bosques, paseos, enclaves cercanos abandonados, la inmensidad del pantano y ese conjunto de piedra y parra en una unión casi mística. Es uno de esos enclaves que debería tener una protección máxima para mantener los valores patrimoniales que conserva.

IMPACTOS: Si no consideramos impacto la construcción de un enorme pantano que recoge las aguas de los ríos Navía e Ibias, podemos decir que es un lugar prácticamente no deteriorado, y que esperamos que así siga, como una joya de la relación entre el hombre y sus manifestaciones patrimoniales, desde la arquitectura popular hasta el trabajo de la viña.



Fotografías aéreas de 1952.



Fotografía aérea 1970.



Fotografías aéreas actuales. SIGPAC. MAPA.



Parral de aldea.

PAISAJE SINGULAR N° 20: Viñedos abandonados frente a Marentes



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: Marentes.

NÚCLEO: Marentes y Marcellana.

TOPONIMIA: Ladera Marcellana. Las Viñas.

ACCESOS: Desde Ibias carretera AS 210, en el lugar de Marentes, enfrente al norte.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 4' 52.56" N

6° 53' 58.86" W

Huso 29

X 670 970.10 m

Y 4.771.980.15 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 5/17

ALTITUD: 313 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde Marentes.

TIPOLOGÍA: Nos referimos con este paisaje singular a una ocupación de los viñedos en la ladera sur de Marcellana donde muchos vecinos de Marentes tenían sus viñedos antes de la inundación de las tierras por el pantano. Eran viñedos en pendiente, divididos por muros con un camino perpendicular a las curvas de nivel, que descendía hacia el río. Marcellana tenía parrales de aldea, lo mismo que los mantiene hoy la localidad de Marentes.

Toda la ladera hasta el emplazamiento del actual puente, que además tenía un término "Las Viñas", estaba cubierta de esa planta hasta la altura de la actual carretera de acceso a Marcellana.

En los bajos de muchas casas de Marentes se guarda la bodega donde se hacían los vinos famosos en el concejo.

Sobre este pueblo hay nuevas plantaciones, así como a la salida del mismo pero en ladera de orientación N-O, no tan apreciada como las del otro lado del río.

VARIETADES: Las nuevas plantaciones son de mencia en Marentes, pero las habituales son verdejo tinto, tinto serodo, pata de perdiz y albarín tinto.

CONSTRUCCIONES: En la ladera de Marcellana había pequeñas cabañas, así como muros y soportes pétreos para terrazas. Todo ese conjunto hoy ha sido cubierto por el monte bajo y escasamente se observan algunos caminos en zig-zag que unían las parcelas.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

El conjunto sirve para explicar la utilización de las laderas más soleadas para el cultivo del viñedo. El pueblo de Marentes conserva su tipismo en algunas calles cubiertas de parrales de aldea, y existen interesantes muestras de arquitectura popular, en una de las cuales se emplaza una bien dotada casa rural.

IMPACTOS: No existen impactos importantes, si descontamos las inevitables líneas de alta tensión que cruzan la zona



Fotografías aéreas de 1952.

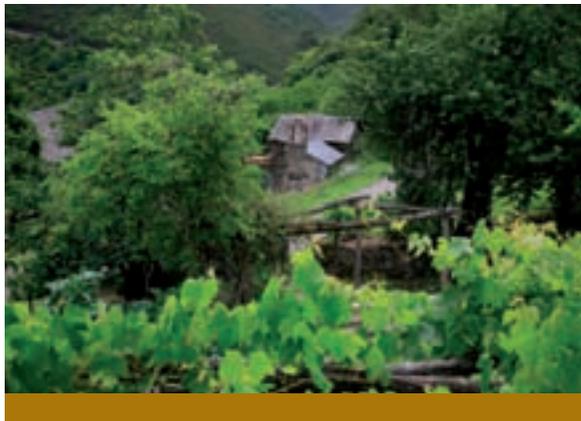


Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.

PAISAJE SINGULAR Nº 21: Viña con policultivo en Villajane



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: Marentes.

NÚCLEO: Villajane.

ACCESOS: Desde Ibias, carretera AS 210 hacia Marentes.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 4' 21.13" N

6° 53' 2.05 W

Huso 29

X 672.279.29 m

Y 4.771.093.15 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 5/17

ALTITUD: 319 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde la carretera.

TIPOLOGÍA: Como muestra de la evolución que está teniendo el viñedo, podemos ver en esta localidad las viñas mezcladas con prados y con policultivos de hortalizas, maíz, etc.

Esta mezcla no era habitual en el pasado, cuando las viñas se plantaban exclusivamente en lugares que no servían para ningún otro cultivo y en espacios algunas veces alejados.

En la actualidad para aprovechar la calidad de tierras que se dedican a hierbas y prados, se plantan viñas en lugares muy poco adecuados.

Es un ejemplo de policultivo que se observa en muchas otras localidades de Ibias, y muy raramente en Cangas. No obstante en el viñedo tradicional era habitual la siembra de berzas y coles entre los renques después de vendimias, en estas zonas donde la helada azotaba en escasas ocasiones.

En esta localidad vemos algunos huertos compartidos con la viña.

VARIEDADES: Las tradicionales de la zona de Ibias, verdín y albillo, albarín blanco y tinto, tinto serodo y mencia.

CONSTRUCCIONES: No existen, en algunas parcelas hay cerramientos de alambre incluso con el empleo del pastor eléctrico ya que la viña está rodeada de zona de pastizal.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL: Hemos destacado este paisaje pese a su reducida superficie, ya que se repite, con pequeño tamaño en muchas localidades por lo que hemos considerado ejemplar este tipo de viñas que observamos en Villajane al lado de una interesante construcción religiosa.

IMPACTOS: No existen impactos, simplemente la pérdida de la actividad tradicional y su reconversión a una nueva tipología.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografía aérea de 1970.

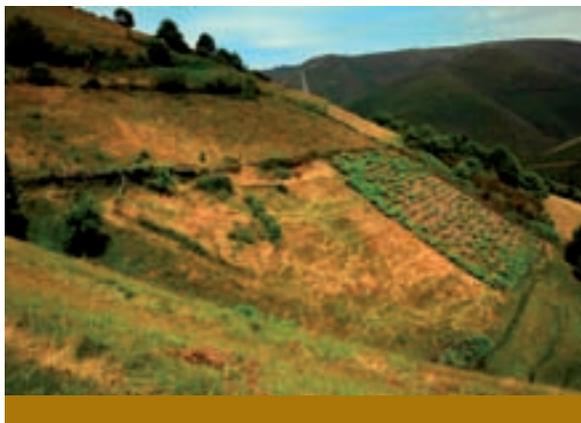


Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



En la actualidad el viñedo comparte espacios con otros cultivos y en lbas hay abundantes ejemplos de huertas junto a las cepas.

PAISAJE SINGULAR Nº 22: Mezcla de formaciones de viñedo



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: San Antolín.

NÚCLEO: Ferreira.

ACCESOS: Saliendo de San Antolín hacia Marentes por la AS 210, se toma un empalme a la izquierda que conduce a Folgoso y a Ferreira.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 3' 19.30" N

6° 52' 57.22" W

Huso 29

X 672.436.64 m

Y 4.769.138.44 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 5/17

ALTITUD: 521 metros.

LUGAR DE VISIÓN: En el lugar de Ferreira, se baja hacia San Antolín y pasando la ermita hay un camino a la izquierda que desciende y se interna en el bosque hasta salir a la zona de viñedos.

TIPOLOGÍA: El pueblo guarda restos de parrales de aldea y se insinúa lo que fue un parral de camino, hoy convertido en parral alineado.

Debajo del pueblo se abre una ladera al mediodía que antaño estuvo completamente plantada de viñas. Quedan algunas en las que se mezclan diferentes tipologías de formación de viña.

Es curioso que en una sola viña se mezcle parral de camino, rodeado de cepas de cabeza, algunos parrales alineados, estructura de parral con soportes de madera; todo esto al lado de un denso bosque que ha ido sustituyendo a los antiguos viñedos.

Es interesante una protección instalada en el tronco de gran árbol.

VARIEDADES: En los parrales se encuentra albarín, jerez, picapoll y algunas híbridas. En tintas, la tinta serodo y verdejo tinta.

CONSTRUCCIONES: No existen más que las estructuras de madera que sustentan los diferentes tipos de parrales que crecen al lado de las viñas.

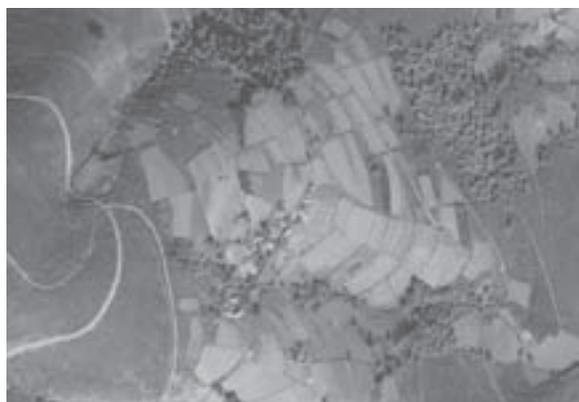
VALOR PAISAJÍSTICO: El pueblo posee algunas muestras de arquitectura tradicional interesantes y forman un conjunto con los parrales de aldea que recorren algunas calles. La ermita se encuentra en un cruce de caminos y bajo ella surgían los viñedos en esa ladera este, donde hoy queda ese reducto tan singular por la mezcla de formaciones.

Es curioso que este pueblo posee algunos viñedos, y en cambio el anterior de Folgoso no guarda viñas en la actualidad.

IMPACTOS: Algunas construcciones de edificaciones domésticas rompen el conjunto del lugar.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



PAISAJE SINGULAR Nº 23: Viñedo de recuerdo



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Vegalagar.

NÚCLEO: La Viña.

TOPONIMIA: Ladera de Las Viñas.

ACCESOS: Desde la carretera de Cangas del Narcea a San Antonlín de Ibias, al llegar a Vegalagar, se toma el ramal de la derecha y a un km.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 6' 44.65" N

6° 29' 48.10" W

Huso 29

X 690.111.55 m

Y 4.775.947.21 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja No figura.

ALTITUD: 582 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde la entrada del pueblo de La Viña.

TIPOLOGÍA: Relagar, La Viña, Arroyo Bodegón, Las Bodegas, la Viñona, Las Viñas y otros muchos son topónimos que en muchos casos se remiten a épocas muy remotas de plantación de viñedos, de los que hoy solamente queda el recuerdo. Es el caso de este lugar en el que el matorral y el bosque no ha terminado de cubrir un espacio que solamente lo recuerdan las palabras y la memoria. Ninguna de las personas consultadas conoció la plantación ni hay nadie que ni por el recuerdo, consiguiera llegar a la época en la que esta ladera soleada, pendiente, con muretes de contención y mirando al este tuviera viñas. En el lugar solamente la toponimia y el paisaje son los residuos de un cultivo que tuvo tanta importancia que le dio nombre al lugar.

Unos metros más abajo Valdelagar nos hace otra referencia solamente lingüística a este cultivo hoy desaparecido, aunque más arriba en Monasterio del Coto quede una viña, casi simbólica.

VARIEDADES: No tenemos noticias de los cultivos de la zona. En el Catastro del Marqués de la Ensenada no figura como diezmos de vino.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL: Es muy interesante el impacto que ha dejado un cultivo y nos ha de hacer reflexionar, sobre las actuales heridas del paisaje que se efectúan por tendidos eléctricos y otras infraestructuras. Aquí el resto de un viñedo es una huella profunda en el paisaje que poco a poco se va llenando de bosque.

IMPACTOS: Solamente la ocupación boscosa.



Fotografía aérea de 1952.



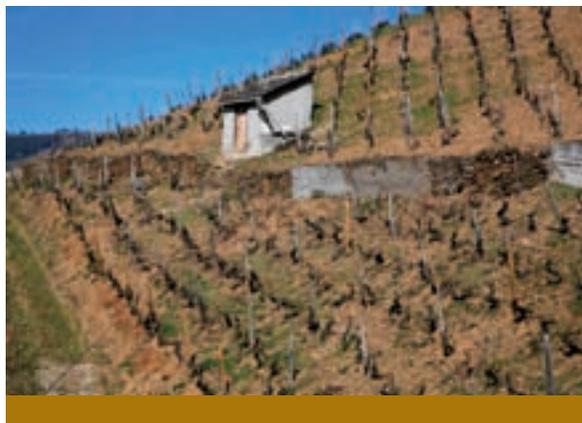
Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



PAISAJE SINGULAR Nº 24: Viñedo que recupera la tradición



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Limés.

NÚCLEO: Castro de Limés.

ACCESOS: Desde Limés se toma la carretera que sube hacia Castro de Limés y hay un cartel con el nombre de la finca, en una curva.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 9' 27.73" N

6° 32' 19.68" W

Huso 29

X 700.098.60 m

Y 4.781.268.34 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 414 metros.

LUGAR DE VISIÓN: En la carretera que sube a Castro de Limés, en la primera curva se observa el conjunto.

TIPOLOGÍA: Es una viña antigua que ha sufrido la transformación que originan las necesarias infraestructuras, en este caso el camino de Castro de Limés. Era una viña cercada en el pasado con más de 8.000 metros de superficie que se fragmenta por la apertura de la carretera.

En la actualidad tiene plantación moderna con diferentes orientaciones, la tradicional en una ladera suroeste, con líneas casi N-S, con ensoleamiento durante todo el día.

Se ha mantenido el cerramiento reforzado en la actualidad por cemento. El camino horizontal de antaño se ha completado con otro que llega desde la nueva carretera y que recorre todo el viñedo en altitud.

En el centro de la propiedad un muro reduce la pendiente y es el soporte de la cabaña, que no es muy antigua, como se ve en las fotografías anteriores. Se observa diferencia entre los marcos de plantación antiguos y los actuales.

VARIEDADES: Es una viña monovarietal de carrasquin, que produce unos de los vinos más interesantes de Cangas.

CONSTRUCCIONES: Toda la propiedad estaba desde antaño rodeada de muros, para cortar la pendiente se han realizado muros de piedra que los actuales propietarios han reforzado con cemento. En el centro de la propiedad hay una cabaña. La viña está recorrida por un camino en diagonal que corta la pendiente.

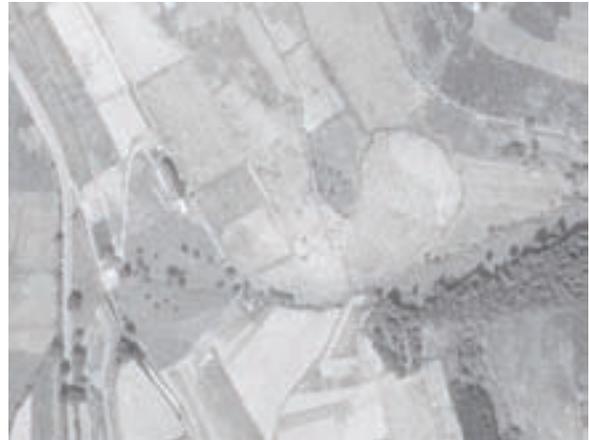
VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

Si observamos la fotografía de 1952 y escuchamos a nuestros informantes, toda la ladera desde el barranco de las Escolinas hacia el sur, en su vertiente derecha, era un completo viñedo que se prolongaba hasta Puenticiella y tomaba la curva del río Cibebe hasta Carballo. Nos encontramos por lo tanto ante uno de los paisajes del vino del concejo cangués. Si fuéramos capaces de hacer un mapa más complejo, los viñedos por esta ladera oeste nos llevarían hasta

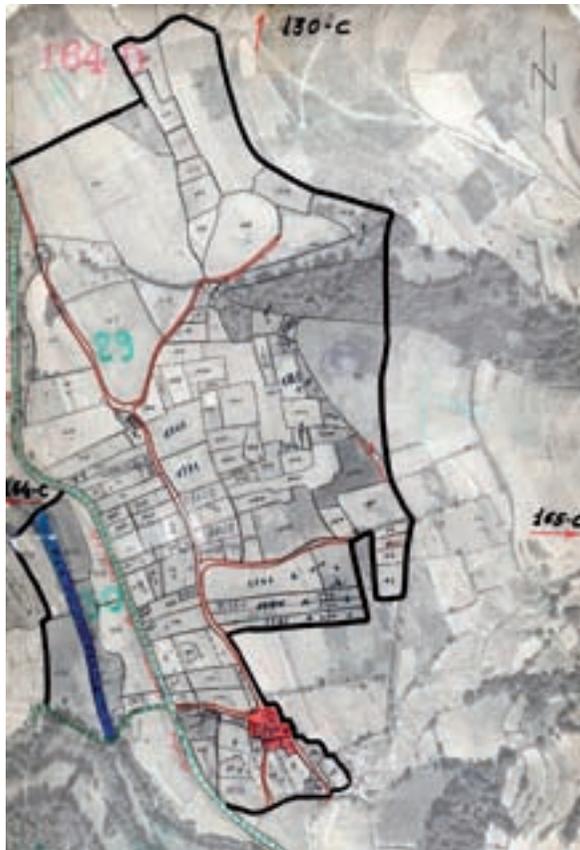
más abajo de San Juan de Corias y podríamos hablar de una unidad de paisaje si uniéramos las laderas Este, que además se dividían hacia el río Narcea, más arriba de Regla de Perandones y de Soto de Cibuyo.

Este es por lo tanto el territorio tradicional del viñedo cangués y es un ejemplo de una tipología, que además produce un vino muy singular.

IMPACTOS: La zona está fuertemente urbanizada y las construcciones tanto agrícolas como habitacionales son numerosas. Son abundantes los caminos y pistas, y no faltan las conducciones eléctricas.



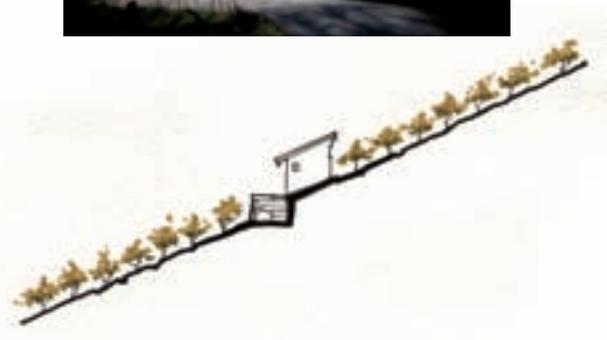
Fotografía aérea de 1970.



Fotografía aérea de 1952.



Fotografías aéreas actuales. SIGPAC. MAPA.



La viña se encuentra murada y los caminos reducen la pendiente, manteniendo la construcción en el centro de la explotación.

PAISAJE SINGULAR Nº 25: Viñas en pendiente en Obanca



CONCEJO: Cangas del Narcea.

PARROQUIA: Obanca.

NÚCLEO: Obanca.

ACCESOS: Desde Cangas, atravesando el Polígono Industrial hacia Santa Marina de Obanca.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

43° 10'57.32" N

6° 33' 6.86" W

Huso 29

X 698.952.24 m

Y 4.784.000.77 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 13/17

ALTITUD: 403 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Desde la carretera se observan los pendientes viñedos, y otros en situación más suave bajo ella.

TIPOLOGÍA: Toda la zona se caracterizaba por viñedos en fuerte pendiente orientados a la salida del sol, con parcelas de pequeña superficie, algunas con la cabaña en el centro.

Los caminos en diagonal, reforzados con lastras o con peldaños de madera, mantenidos por fuertes cuñas de castaño.

La viña sustentada por estacones, con tres alambres, cavada a mano, y con hoyos entre las cepas para meter la basura que le da algo de sustancia a este suelo pobre y ácido, con mucha roca suelta.

Entre una viña y otra se levanta un muro con esa idea de cortar la pendiente separando además la propiedad.

En la parte inferior de la carretera continuaban los viñedos hasta el río y allí se mantienen algunas edificaciones que recuerdan lo que fue un barrio de bodegas.

Las pocas viñas que quedan se encuentran rodeadas de tierras incultas, con bosques y arbustos cercanos.

SUELO: Descompuesto, con restos de pizarras. Piedra suelta.

VARIEDADES: Las tradicionales, ya que las cepas son muy antiguas, no habiendo nuevas plantaciones debido a lo pronunciado de la pendiente. Debajo de la carretera sí se encuentra alguna nueva viña.

Hoy el viñedo es completamente residual y quedan algunas parcelas que mantienen viñas viejas de variedades como la mencia y el verdejo tinto.

CONSTRUCCIONES: Para el acceso se precisan de muros y escaleras, y en la mayor parte de las viñas se mantiene la pequeña cabaña.

Terrazas para la sujeción de la tierra y como división de fincas.

Muros laterales.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

Son los restos de las viñas de ayer y su proximidad a la cabeza del concejo, le dan un valor particular, que se debiera proteger, a la hora de diseñar los

planes urbanísticos, ya que la cercanía al núcleo hace peligrar su continuidad.

IMPACTOS: A lo largo de la carretera han surgido muchas construcciones de todo tipo además de las habitacionales que ya existían, por lo que el lugar está muy deteriorado, pero mantienen el encanto los exclusivos espacios de estas viñas.



Fotografía aérea de 1970.



En la ladera el soporte de alambre y los estacones sujetan el viñedo que crece paralelo a la pendiente, necesitando de escaleras o rampas para su acceso.

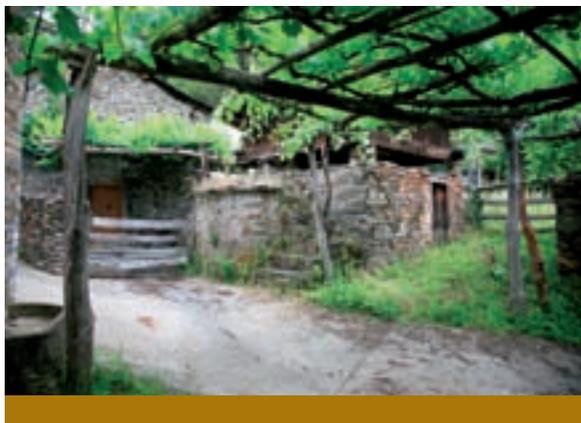


Fotografía aérea actual. SIGPAC. MAPA.



Caminos diagonales para evitar la inclinación atraviesan muchas viñas en pendiente.

PAISAJE SINGULAR Nº 26: Alguerdo. Conjunto de parrales de aldea



CONCEJO: Ibias.

PARROQUIA: San Clemente.

NÚCLEO: Alguerdo.

ACCESOS: Desde la carretera AS 212 que une San Antolín con Degaña antes de llegar a Sisterna, se toma la desviación a Villardecedias y se sigue a Omente. Desde aquí hoy se sigue por una pista forestal que en breve estará asfaltada.

REFERENCIA CATASTRAL:

Localización cartográfica:

42° 59' 17.24" N

6° 46' 36.68" W

Huso 29

X 681.242.91 m

Y 4.761.894.02 m

Cartografía de Viñedo

Indurot Hoja 9/17

ALTITUD: 547 metros.

LUGAR DE VISIÓN: Recorriendo las calles del pueblo.

TIPOLOGÍA: Designamos como parrales de aldea, a aquellas formaciones de viñas que cubren los espacios urbanos sobre las calles partiendo de los dos laterales y soportados por estructuras de madera de diferente formación que pueden sustentarse en pies derechos, muros, o en las propias edificaciones.

Se dan exclusivamente en el concejo de Ibias, en las localidades que hemos nombrado. Tomamos a Alguerdo como representativo pero cualquiera de los citados posee un destacado valor.

También los encontramos en la provincia de Lugo y en algunas localidades gallegas, y en el norte de Portugal.

SUELO: Suelo urbano sujeto a las restricciones implantadas por las Normas Subsidiarias del Municipio de Ibias.

VARIETADES: Encontramos uvas blancas y tintas, aunque son preferidas las blancas. En general son variedades híbridas pero hemos visto cepas de albillo y de tinta serodo.

CONSTRUCCIONES: Las estructuras son muy fuertes en madera para poder sustentar el peso. En localidades como ésta en el pasado todo el pueblo estaba cubierto con este tipo de parras, que además de sus frutos proporcionan una agradable sombra en verano.

VALOR PAISAJÍSTICO Y PATRIMONIAL:

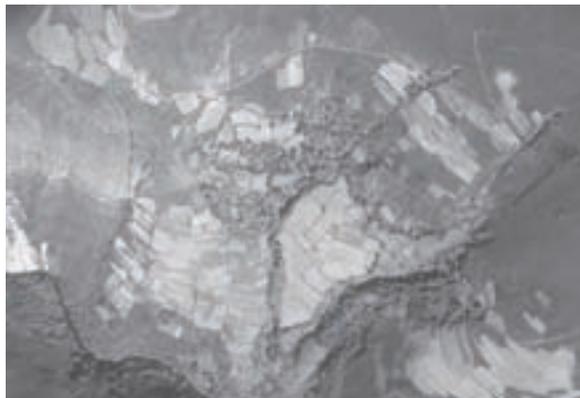
Consideramos que ésta unión de la cepa con la arquitectura posee un extraordinario valor patrimonial y son de una originalidad sorprendente, que debería animar a sus habitantes y autoridades a buscar alguna forma de protección, y más con la esperada llegada de la carretera que facilitará el acceso.

IMPACTOS: Los impactos son los producidos por el abandono de las edificaciones, fruto de la emigración, pero hay una cierta recuperación estival de ocio, que podría mantener el pueblo en pie con sus afamados parrales.

Algunas cepas se han secado por falta de mantenimiento y sería interesante replantarlas y lograr la cubierta que antaño tuvo el lugar.



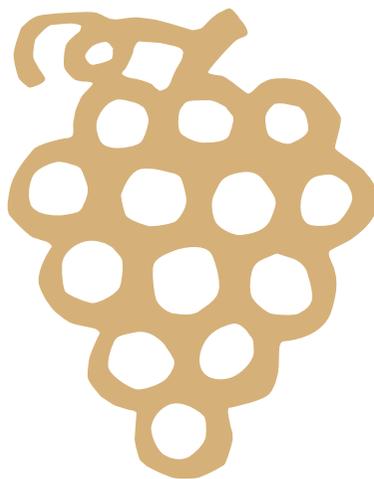
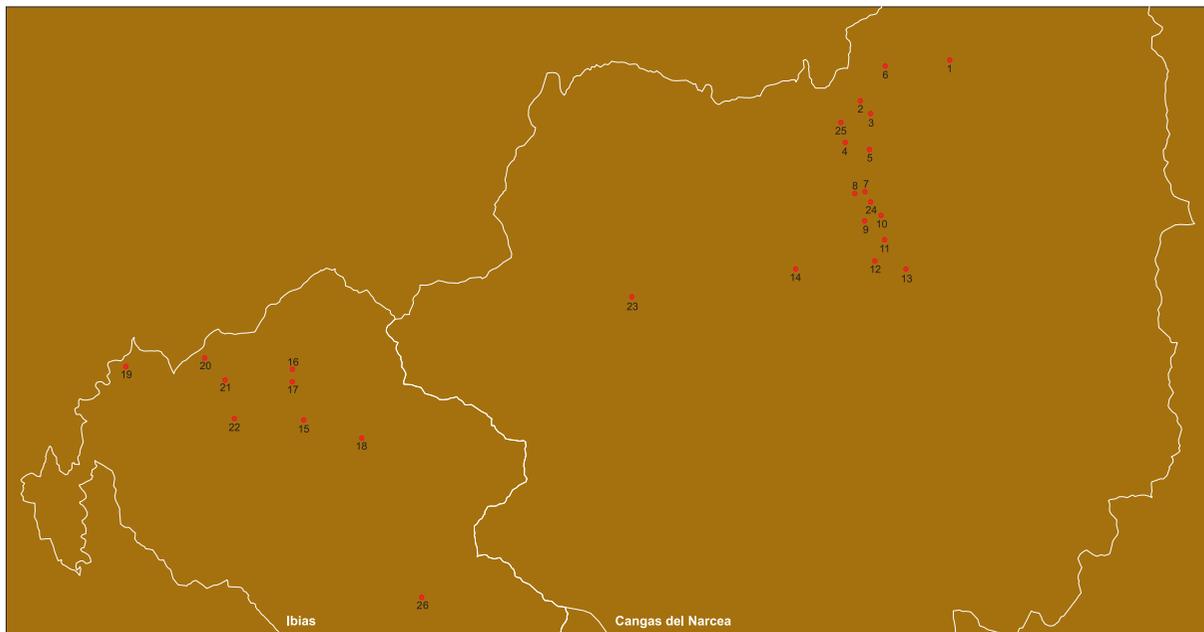
Fotografía aérea de 1952.

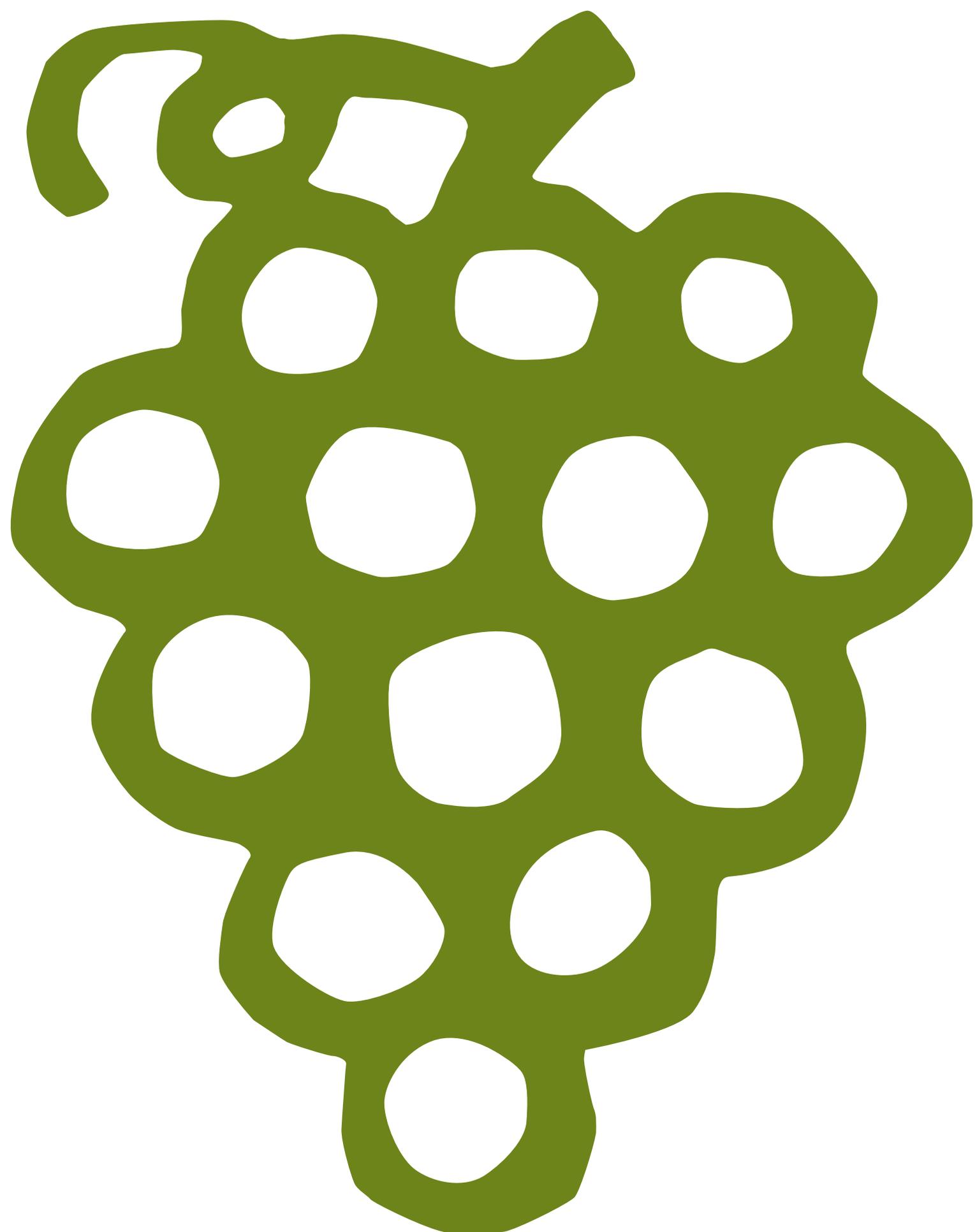


Fotografía aérea de 1970.

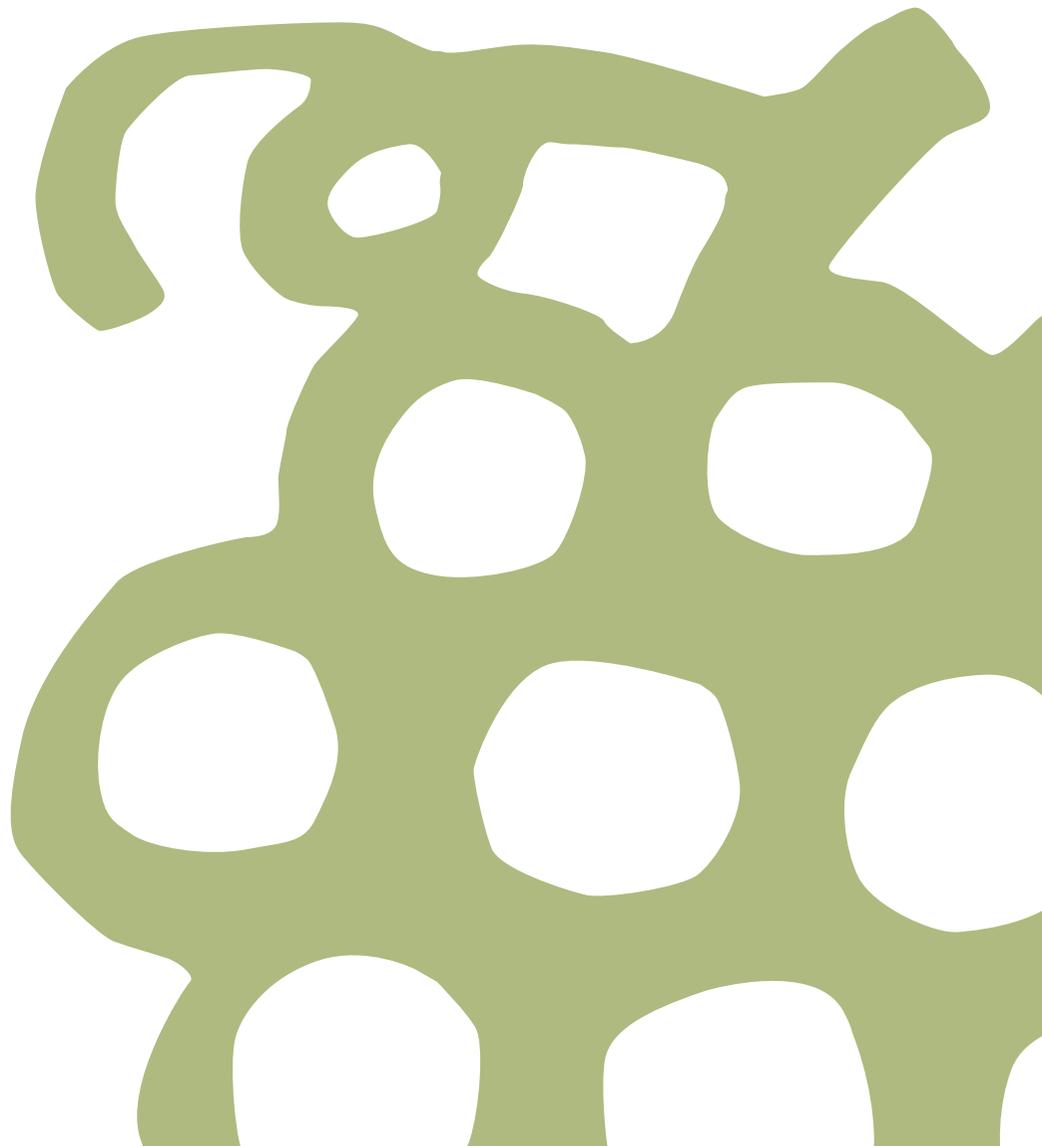


Pueblo de Alguerdo cubierto de parrales como estuvo antaño. Una singularidad de esta comarca es la presencia de estos parrales que recorren las calles de las aldeas. Su interés debiera ser la base de una protección que garantizara su continuidad como un elemento patrimonial de la región. Fotografías aéreas actuales. SIGPAC. MAPA.





Conclusión





Ha sido un placer conocer en su totalidad los viñedos de los concejos asturianos de Cangas del Narcea e Ibias. Nuestro interés nos ha llevado también a recorrer otras zonas con viñedos que no se alejan mucho de este territorio, pero que no estaban incluidos en el propósito del trabajo. Nos referimos a las tierras de viñas cercanas a Grandas de Salime, Pesoz, Boal, San Emiliano o Villardepedre, que guardan también formaciones muy interesantes, que no hemos analizado aquí. O el interesante pueblo lucense de Coea, sobre el río Navia, con sus palomares y sus parrales de aldea.

El tener la posibilidad de recorrer prácticamente la totalidad de los viñedos a estudiar, nos da una visión de la globalidad, que sería imposible obtener en otras zonas vitícolas de España. La reducida superficie estudiada, que no supera las 100 hectáreas nos ha permitido conocerlas todas y poder aplicar nuestra metodología y nuestra teoría a la totalidad de la superficie.

Nos llena de satisfacción presentar por lo tanto este trabajo, y debemos agradecer a la institución que nos lo ha encargado: el Grupo de Desarrollo Rural Alto Narcea Muniellos por haber tenido la sensibilidad de valorar el paisaje del viñedo de su área de actuación, Cangas del Narcea, Ibias y Degaña, tanto como para encargar un estudio para su mejor conocimiento.

Agradecemos a su equipo técnico y a la persona responsable D^a Belén Menéndez por sus apoyos y sugerencias.

En todo trabajo de campo lo primero es valorar a los informantes que nos



Parrales en huerto. Uría, Seroiro. Ibias.

han proporcionado la mayor parte de la documentación, y a todos ellos reconocemos su colaboración. Particularmente en esa región debemos recordar los apoyos de Joaquín Fernández Díaz y Antonio Menéndez, responsables del Museo del Vino de Santiso que desde nuestra llegada a esa tierra siempre nos han apoyado. El Ayuntamiento dirigido en los inicios de este trabajo por D. José Manuel Martínez, nos ha brindado todo su apoyo.

En el Museo del Pueblo de Asturias hemos contado con la colaboración de D. Joaquín López Álvarez y hemos recibido informaciones de M^a Jesús Villaverde Amiela de la Biblioteca del Real Instituto de Estudios Asturianos.

En cuanto al apoyo técnico, hemos contado con la colaboración de D. Guillermo Morales Matos, que fue Director

General de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente. Y con la ayuda de D. Máximo Braña Argüelles de la Consejería de Medio Rural y Pesca, y de D. Rafael Pérez-Ochoa de la de Medio Ambiente que nos han facilitado material fotográfico y cartográfico.

No podemos olvidar el trabajo de D. José María Elías Pastor, que como en todas las ocasiones nos ha ayudado desinteresadamente en este proyecto, y hemos de citar la colaboración tanto en la maqueta, como en los gráficos de D^a Daniela Lozano Contreras, y en los dibujos hemos tenido el aporte de D^a María Verónica García Zamora.

Este trabajo tiene un contenido de enseñanza y de modelo por ser la primera vez que se emplea una metodología de análisis de un paisaje del viñedo a partir de una mirada antropológica. Es

CONCLUSIÓN



Viñedos en pendiente. Las Escolinas. Limés. Cangas del Narcea.

la primera vez que hemos empleado esta metodología en un espacio concreto, tal como habíamos propuesto en un trabajo anterior;⁸³ por esta razón queremos saber si nuestra herramienta ha sido útil, y para eso hay una orientación científica de comprobación del método, y de la investigación empleados, pero hay una idea que proponemos para hacer valer nuestro interés por el paisaje desde un punto de vista de la rentabilidad social que todo producto cultural debe tener.

Nos referimos a la relación que el Vino de Calidad de Cangas debe tener con su territorio y como las singularidades locales son el único soporte para potenciar ese producto. En el competitivo

mundo del vino, la originalidad muchas veces está en relación con la singularidad del origen de la uva. El interés de los productos locales, la procedencia de las variedades, o la tipología de las formaciones de viñedo son valores que se han de aplicar a los vinos, que sin estas características regionales, cada día serían más parecidos.

Por esto nuestra metodología tendría éxito si los productores de la zona a través de la lectura de estos textos, unieran sus vinos a los territorios locales y los respetaran tanto en las formaciones como en las variedades autóctonas. No creo que ningún aficionado al vino, busque un cabernet cangués, pero quedará sorprendido por una

botella de carrasquín elaborada con uvas de viñedos en pronunciadas pendientes.

La singularidad es hoy un valor que se ha de potenciar y estamos viendo como proliferan las iniciativas que fomentan estos valores locales.

Con respecto a los viñedos en pendiente, se consideran un valor en muchas zonas; tal es así que existe una asociación que agrupa a ese conjunto de viñedos, hoy en su mayor parte europeos, pero que tiene voluntad de recibir a nuevos socios de todo el mundo.

La definición de esta asociación que agrupa diferentes de viñedos, es: "Il CERVIM, Centro di Ricerca, Studi, Salvaguardia, Coordinamento e Valorizzazione per la Viticoltura Montana, è un organismo internazionale nato con lo specifico compito di promuovere e salvaguardare la viticoltura eroica. A questo scopo il Comitato Tecnico Scientifico ha definito i criteri identificativi della viticoltura rappresentata: pendenza del terreno superiore a 30%; altitudine superiore ai 500 metri s.l.m.; sistemi viticoli su terrazze e gradoni; viticoltura delle piccole isole."⁸⁴

Nos interesa destacar que esta institución desde su fundación en 1987 ha tratado de generar desarrollo a partir de una serie de características, que tienen como eje central un aspecto territorial, es decir paisajístico, que da propiedades al producto que en el se genera.

⁸³Eliás Pastor, Luis Vicente. El Paisaje del Viñedo. Op. Cit.

⁸⁴www.cervim.org

Su preocupación como institución se centra en el carácter singular de esos territorios, con los siguientes valores:

“Le caratteristiche che accomunano le zone associate al CERVIM e sulle quali si fonda il riconoscimento delle “viticolture eroiche” sono le seguenti: condizioni orografiche che creano impedimenti alla meccanizzazione vigneti dalle ridotte dimensioni, non sempre contigui e in molti casi con presenza di terrazzamenti aziende agricole dalle superfici aziendali contenute prevalenza di imprenditorialità non a titolo principale necessità di grandi investimenti economici in caso di riformulazione di una viticoltura moderna condizioni climatiche non sempre ottimali (es. fabbisogni idrici) tipologia differenziata di uve, con produzioni enologiche fuori dai modelli mondiali (prodotti di nicchia) vigneti situati in aree geografiche ad alta valenza paesaggistica e turistica.”⁸⁵

Es muy interesante para nuestro trabajo asturiano revisar la publicación que esta institución edita anualmente: “Viticoltura di Montagna” y observar la valoración que se hace de estas tipologías laborales condicionadas por el territorio, y cómo se genera un conocimiento de este paisaje que posee algunas propiedades que hemos ido destacando en este trabajo y cuya característica más importante es el esfuerzo a la hora de obtener un producto debido, sobre todo a las condiciones orográficas.

Es lo que muchos autores han dado en llamar “viticoltura heroica”, la habitual que se práctica en estas tierras asturianas, por lo que han tenido el reconocimiento por parte del CERVIM de ser considerados cultivos de “fuerte pendiente”, marca ésta que se debería potenciar al máximo, como forma de distinción de sus vinos, ya que es una de las dos comarcas españolas admitidas en esa importante asociación.

Este concepto nos habla de esta viticultura que precisa de una laboriosidad extraordinaria, pero que por esa razón tiene un gran éxito entre el público, ya que el esfuerzo, el trabajo físico, las pequeñas producciones, y la ausencia de mecanización ofrecen al cliente una especie de garantía de autenticidad, que se añade a la propia calidad del producto.

“Hay grandes vinos que se cultivan en tierras llanas. Pero las dificultades del terreno y las diversas características adversas a las que algunas viñas deben enfrentarse, además del empeño de quienes están dispuestos a llevar a cabo una viticultura heroica por amor a un terruño, hacen que de algunas zonas límite que incluso dejaron de cultivarse, nazcan vinos espléndidos. Como algunos de Cataluña (en el Priorat, el Monsant o el Empordà), o como algunos de los que se elaboran en determinadas zonas de Galicia, Málaga o las Alpujarras granadinas.”⁸⁶

En el caso de los viñedos en fuerte pendiente, que podemos encontrar en el Alto Douro, la Ribeira Sacra, algunas zonas del txakoli vasco, en los viñedos de Cangas del Narcea e Ibiasy en algunas otras zonas montañosas españolas y portuguesas, estos tienen un atractivo particular por su paisaje y a partir de la llegada del viajero a ese espacio, comprueba si su imagen tópica coincide con la modélica que las instituciones e incluso los productores, ofrecen.

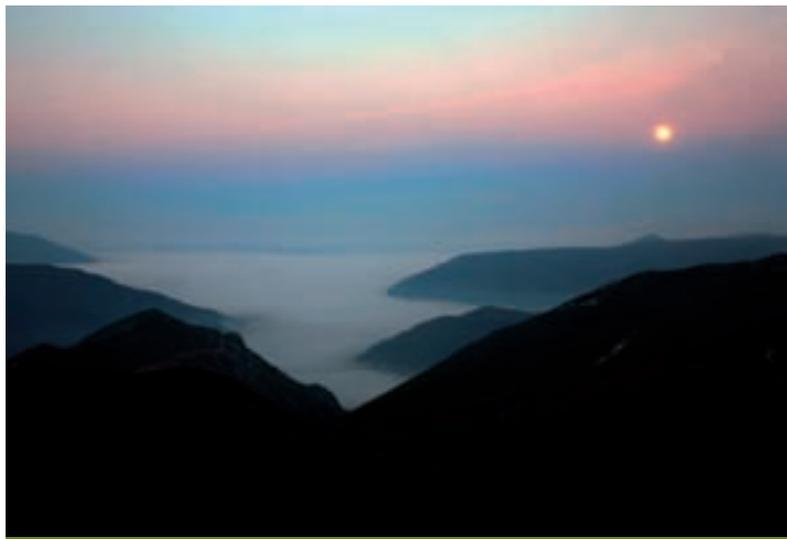
Es interesante destacar que en estas zonas de gran atractivo turístico, en las que los cultivos son realizados a mano, tanto los trabajos de la tierra como los tratamientos, recolección del fruto, transporte, etc., hacen que los precios de la uva sean muy elevados en relación a las zonas llanas de cultivo mecanizado. Este precio de la uva que en algunas zonas “heroicas” alcanzó los 3 euros el kilogramo, tiene escasa relación con el precio (2010) que se ha abonado en La Rioja a los agricultores, que no ha superado los 50 céntimos de euro.

El territorio posee el paisaje como un recurso, y el precio de los servicios turísticos está en consonancia con el de la uva que sirve para obtener el producto generador de la actividad turística. Si volvemos al dicho de que “los mejores vinos se hacen en los lugares más bellos”, en el caso de los que se sugieren como espacios de paisaje de viñedo asturianos cumplen con las expectativas tópicas de los clientes.

⁸⁵Ibidem.

⁸⁶Jaloch, Cristina. En tierras prodigiosas. La Vanguardia 9/11/2008. En www.magazinedigital.com

CONCLUSIÓN



Laderas del río Narcea, en las que se sitúan los viñedos de "fuerte pendiente".

Prueba de ello es que entre los espacios vitícolas considerados por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, existen 4 que reúnen esa característica del cultivo en grandes pendientes salvadas por terrazas, entre sus virtudes.

Nos interesa destacar un excelente artículo que habla de la relación entre cultivo en pendiente con terrazas y calidad del producto y vamos a tomar algunas de las ideas que se argumentan en él, ya que coinciden claramente con nuestra opción y son aplicables a los productos de la viticultura canguesa.: "Depuis 1996-1997 se multiplient d'ailleurs les mises en image des te-

rroirs de terrasses, fondées sur l'idée nouvelle de qualité et l'authenticité de ces paysages. La carte postale est loin d'en être le principal véhicule, hormis dans certaines régions, en particulier les vertigineuses Cinque Terre, même avant leur classement. Beaucoup plus fréquente est l'utilisation du paysage par la publicité. Les terrasses deviennent ainsi vecteur de la qualification du produit qu'elles vantent par image interposée: produit touristique ou, plus souvent, produit alimentaire issu de l'agriculture sur ces terroirs.

L'association du paysage de terrasses, d'un terroir clairement identifiable et d'un produit de qualité est l'expression

la plus aboutie de la patrimonialisation des terroirs de terrasses. Ce phénomène récent à très vite trouvé sa traduction dans l'image publicitaire.

Les images publicitaires pour produits alimentaires (affiches, brochures, dépliants, voire étiquettes) présentent un message complexe, au contenu souvent implicite, mêlant image et texte. Il importe donc de déterminer maintenant comment un paysage devient porteur des qualités du terroir et comment il contribue à qualifier à son tour le produit auquel il est associé."⁸⁷

Hemos utilizado esta cita para ver la posible relación que expone el autor, pero adecuada a los territorios estudiados. Nos referimos a la relación entre el esfuerzo necesario para conseguir un producto agrícola, que sale de un territorio con unas condiciones orográficas determinadas y en nuestro caso con la característica primordial de la pendiente; y como los productos obtenidos en este espacio, por el único hecho de surgir de él, deben ser considerados como productos de calidad y por tanto con un precio superior a productos semejantes.

Pero esta vinculación que nosotros la consideramos evidente y el autor francés lo remarca, la debemos hacer comprender, primero a los autores de los productos, y posteriormente a los clientes.

A esto deben contribuir las empresas vitivinícolas y las instituciones relacio-

⁸⁷Françoise Alcaraz. L'utilisation publicitaire des paysages de terrasses. *Etudes Rurales*, 157-158, 2001 - <http://etudesrurales.revues.org/document36.html>

Ver también Alcaraz, F - 1999. Les terrasses méditerranéennes, entre territoires et paysages (nord-ouest du bassin méditerranéen). Thèse de doctorat de géographie. Toulouse.

Ambroise, R. - Frapa, P. et Giorgis, S. *Paysages de terrasses*. Aix-en-Provence, Édusud, 1993

nadas con el producto vino, y comprobar si el cliente relaciona y valora esos elementos.

Nuestro esfuerzo como terceros en la percepción del paisaje del viñedo, detrás de los agricultores, y de los visitantes, es el de hacer entender a ambos, que el paisaje del viñedo es un recurso y un valor añadido para el producto que en él se genera.

Si conseguimos que los productores de vino de Cangas reflexionen sobre la importancia de su territorio como elemento patrimonial que va a justificar el precio de sus vinos, basado en la calidad de sus productos que se generan por el desarrollo de los valores locales, este trabajo habrá conseguido una parte de sus objetivos.

El mejor ejemplo de un territorio que ha reconocido y valorado su paisaje, y este le ha aportado un turismo de calidad, que además ha reconocido el valor de sus vinos, ha sido el Alto Douro Vinhateiro portugués. Desde su elección como territorio Patrimonio de la Humanidad por el paisaje en el que se cultivan los vinos de Porto, ha generado un turismo de calidad que además ha puesto en valor los vinos tintos, que hasta entonces no se conocían en el mundo. Ese ejemplo no lejano, puede animar a los productores y a las autoridades locales a potenciar un producto que hoy no se considera.

Con respecto a otro de los fines de este trabajo, en relación con el anterior, que es el de concienciar a los colectivos vinculados al territorio de la importancia del paisaje como patrimonio, creemos que han de ser las



Viñedos en terrazas protegidos por cerramientos en piedra. Villapedre. Grandas de Salime. Asturias.

autoridades las que muestren alguna iniciativa para proteger y promocionar estos paisajes que hemos descrito. Con la legislación expuesta vemos que hay herramientas suficientes para custodiar debidamente estos territorios agrícolas. Nuestra pretensión es bien sencilla: que por lo menos sean tratados como los espacios que alberga el Parque Natural vecino, tan alabado y visitado, y que tan poco ha mirado hacia el espacio agrícola, ni en este caso ni en ninguno de los Parques Naturales que conocemos.

El oso, el arce, el haya, o la nutria, se encuentran en reservas integrales, vigilados y protegidos, mientras los cultivos tradicionales de las zonas aledañas al Parque van desapareciendo, a la vez que sus habitantes.

El segundo objetivo por lo tanto, es el reconocimiento de esos terrenos agrícolas como espacios patrimoniales de gran valor cultural.

Hay una pretensión que nos lleva a prolongar el ámbito de este trabajo y es la de que se considere la concepción de “los paisajes singulares como un modelo para el estudio del paisaje del viñedo”. La razón es que hemos visto que los sistemas clasificatorios del paisaje, que concluyen en el análisis de las unidades de paisaje, no nos sirven para el estudio del paisaje del viñedo, que como en el caso de Asturias, queda absolutamente difuminado en los grandes espacios de esas unidades.

Por esta razón la metodología empleada nos ha servido para mostrar la validez de nuestro empeño, y creemos

CONCLUSIÓN

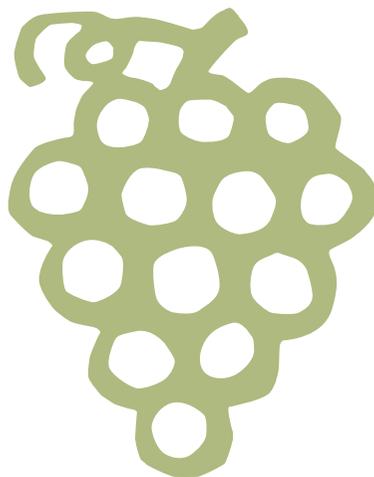


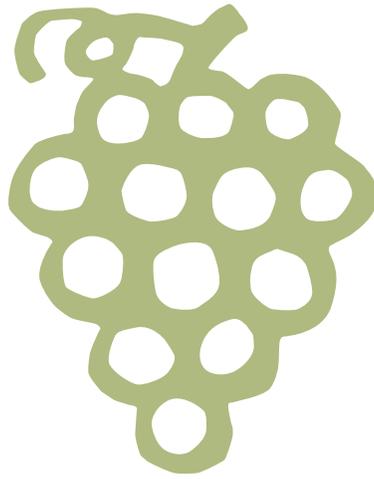
El Museo del Vino de Santiso, Cangas del Narcea.

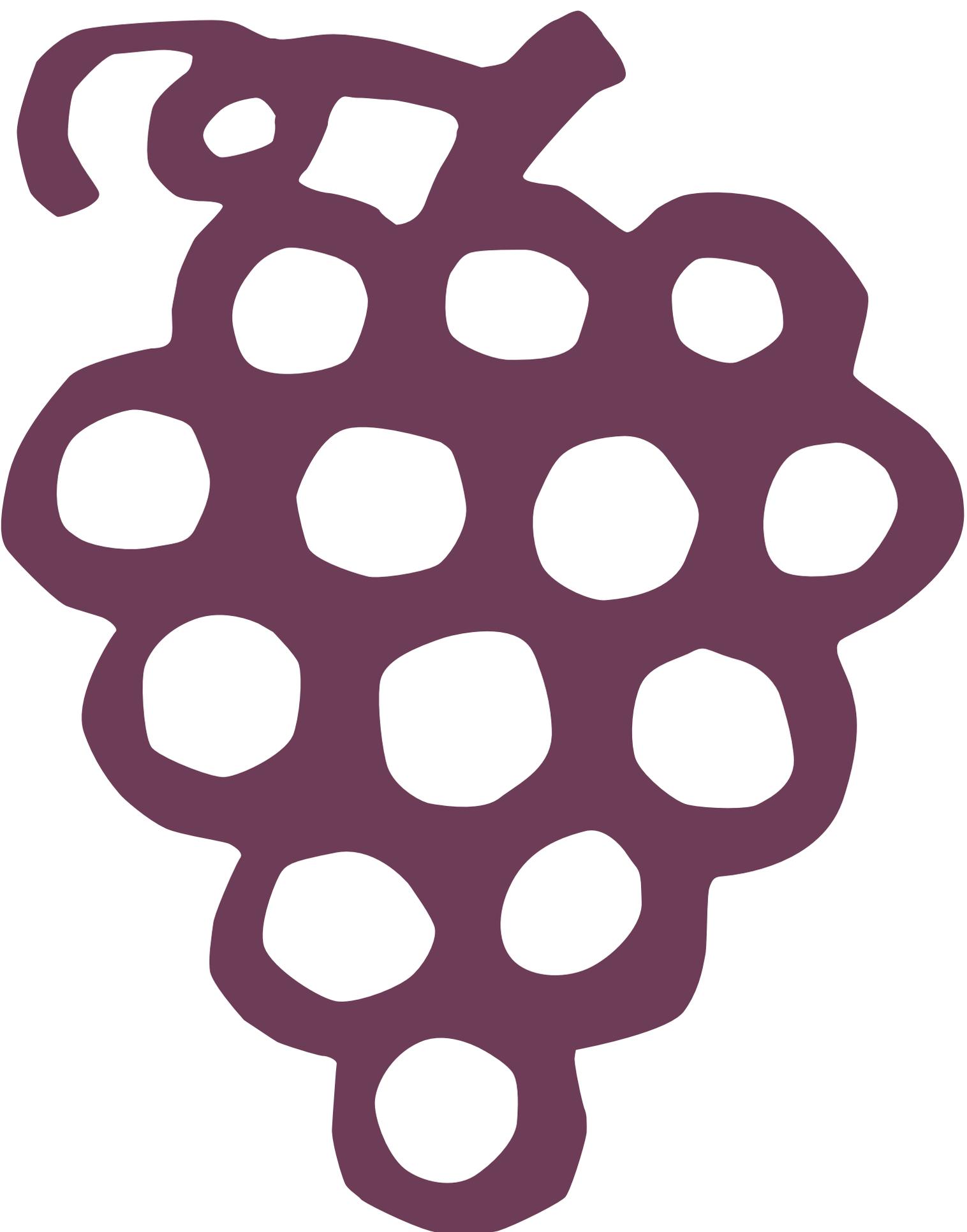
que ha sido un excelente ejemplo el asturiano, para comprobar la validez de nuestro trabajo.

A partir de este modelo creemos que se podrían realizar otros estudios en otras regiones vitivinícolas españolas, siempre con esta visión holística que proponemos y con una intencionalidad de conseguir que el paisaje del viñedo se considere como un patrimonio y como conclusión sea también un recurso.

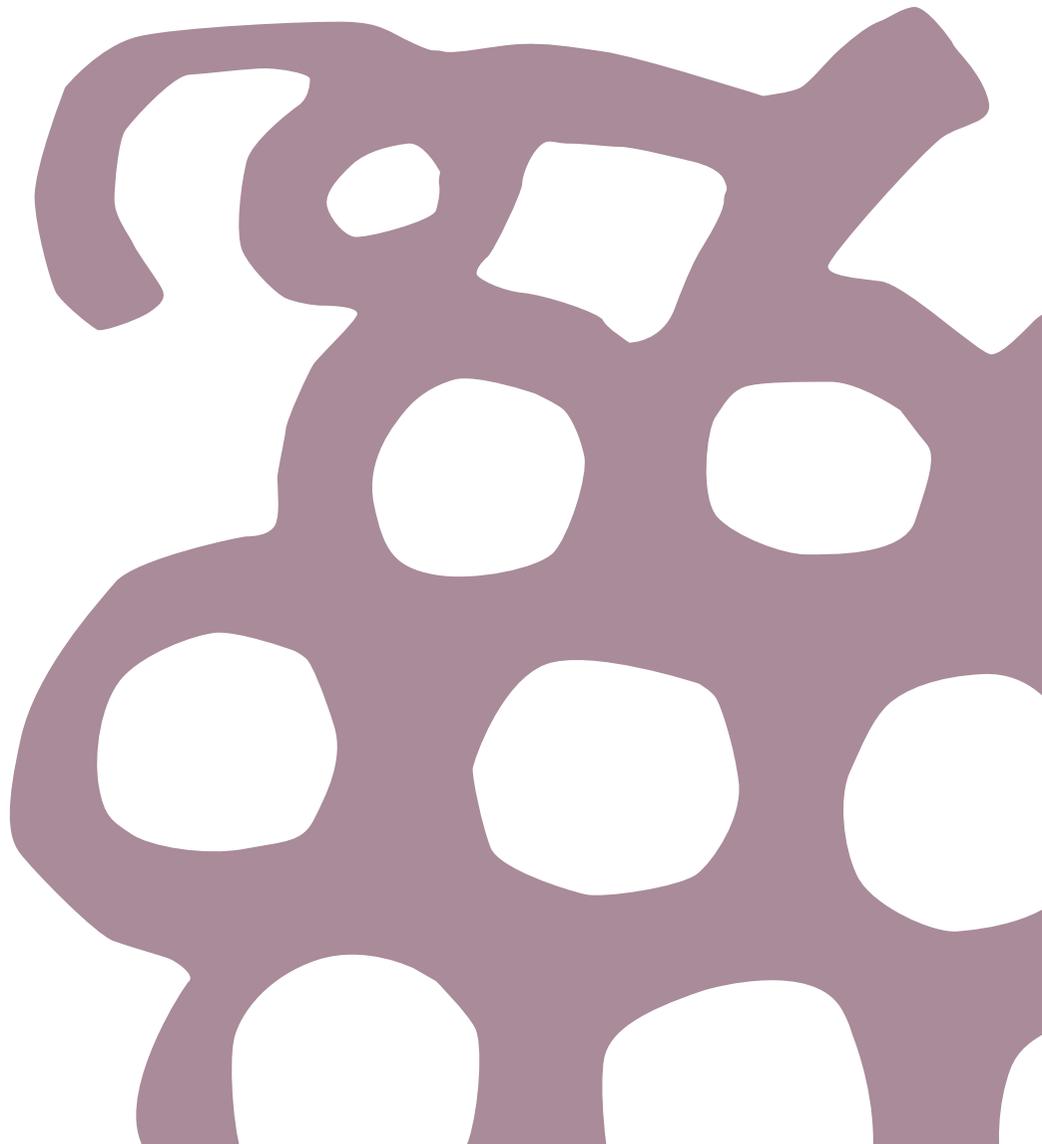
Estos han sido los objetivos de nuestro trabajo, que pensamos se han alcanzado.







Anexos



BIBLIOGRAFÍA

ACEVIN

Informe del Observatorio Turístico Rutas del Vino de España, Estudio de la Oferta Enoturística de las Rutas del Vino de España. 2º Semestre 2009
www.acevin.es

Alcaraz, Françoise

L'utilisation publicitaire des paysages de terrasses
Etudes Rurales, p.157-158, 2001
<http://etudesrurales.revues.org/document36.html>

Alcaraz, Françoise

Les terrasses méditerranéennes, entre terroirs et paysages (nord-ouest du bassin méditerranéen)
Thèse de doctorat de géographie.
Toulouse, 1999.

Alto Narcea, Muniellos. PRODER

Caminando por Fuentes del Narcea.
Cangas del Narcea, Degaña e Ibias

Ambroise, R., P. Frapa et S.Giorgis

Paysages de terrasses. Aix-en-Provence
Édisud, 1993

Arámbaru y Zuloaga, Félix

Monografía de Asturias, 1899

Archivo Bodegas, R. López de Heredia, Haro, La Rioja

Archivo Histórico Nacional

Carpeta de Cangas, Legajo 28762, nº 26

Balsari, Paolo y Scienza, Atilio

Formas de cultivo de la vid y modalidades de distribución de los productos fitosanitarios
Ed. Mundi Prensa, Madrid, 2003, p. 11

Benito, Ricardo

Reseña de la Exposición de vinos celebrada en el Royal Albert Hall de Londres
Londres, 1874, Folleto, en 8º mayor, p.425

Biblioteca Pública Municipal (Lugones, Siero)

La Arquitectura popular asturiana: guía de lectura
Ed. Lugones, 2008

Bowles, William

Introducción a la Historia Natural y a la Geografía física de España
Pg. 305, consultado en google books
<http://books.google.es/bkshp?hl=es&tab=wp> <http://books.google.es/bkshp?hl=es&tab=wp>

Burón, Taurino

Uso y tradición de las medidas agrarias en la provincia de León
León, p.111

Carbonneau, A. et Cargnello, G

Architecture de la vigne et systèmes de conduite
Dunod, Paris, 2003

Caro Baroja, Julio

Análisis de la Cultura
CSIC, Barcelona, 1949, p.145

Castañón, L.

Ruta Suroeste de Asturias
Bidea, nº 66, 1969, pg. 113

Castañón, L.

Refranero asturiano
Diputación de Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos del Patronato José María Cuadrado
Oviedo, 1962

Catastro del Marqués de la Ensenada

Referido a Cangas de Tineo. Corias
1756-1779
<http://www.pares.mcu.es> www.pares.mcu.es

Cobo Arias, Florencio; Cores, Miguel; Zarracina, Matilde

Arquitectura popular asturiana
Ed. Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deportes, 1987

Convenio Europeo del Paisaje.

Texto y comentarios
Ministerio de Medio Ambiente
Madrid, 2008. pg. 38

Corcuera, Mikel; González, Manolo

Chacolí Txakolina
Ed. Nerea, 2007, p 47

Cortina Ramos, Albert

Las Cartas del Paisaje: un instrumento de concentración territorial y de compromiso ético a favor del paisaje
En Revista de Derecho Urbanístico y Medio Ambiente, Num 263, Madrid enero-feb (2011) p. 167-196

Cortizo Alvarez, Tomás

El Vino de la Tierra de Cangas
Asturias. Ayuntamiento de Cangas, 2008

Covarrubias,

Tesoro de la Lengua Castellana
Alta Fulla, 1989, p. 854

Egea Fernández, José M.

Guía del Paisaje Cultural: Murcia. Tierra de Iberos.
Una perspectiva agroecológica
Sociedad Española de Agricultura Ecológica

Elías Pastor, L.V

Paisaje del viñedo. Patrimonio y recurso
En Pasos on line, nº 6(2), 2008, pg. 137-158
<http://www.pasosonline.org> www.pasosonline.org

Elías Pastor, L.V (Coord.)

Arquitectura del Vino
Gobierno de La Rioja, Logroño 2001

Elías Pastor, L.V.

El turismo del vino. Otra experiencia de ocio
Universidad de Deusto, Bilbao, 2006

Elías Pastor, L.V.

La Elaboración tradicional del vino en La Rioja
Unión Editorial, Madrid, 1982, pg. 19

Elías Pastor, L.V.

El paisaje del viñedo. Una mirada desde la antropología
Ed. Eumedía Madrid, 2011

Feito Calzón, Jesús H

El cultivu de la vid ya la uva nel concechu de Cangas del Narcea
CULTURES Revista Asturiana de Cultura. Num. 13, Oviedo, 2004

Feo Parrondo, F

El Viñedo en Cangas: el cuestionario de 1 de mayo de 1884
La Maniega, 55: pp. 10-11.1990.

Feo Parrondo, F

La crisis agrícola y pecuaria de fines del siglo XIX en Cangas del Narcea.
La Maniega, 60: pp. 12-14. 1991

Feo Parrondo, F

El Viñedo en Asturias: cultivo marginal en vías de extinción
B.R.I.D.E.A. Vol. 40, Nº 118, p.589-610

Feo Parrondo, F.; Utanda, L.

La crisis filoxérica en Cangas
En Revista "La Maniega" 48: pp. 4-5.1989.

Feo Parrondo, F

Evolución histórica y situación actual del viñedo asturiano
En Estudios geográficos en memoria del profesor Antonio López Gómez, pg. 469
Universidad de Valencia, 2004

Fernández Corral, Pablo

Caracterización del viñedo de Limés y Marentes
Prácticas de carrera en el GDR Alto Narcea-Muniellos, pg. 5

Flores, Carlos

Arquitectura Popular Española
Ed. Aguilar, Madrid, 1973

Flores, Enrique

La España Sagrada
t. 37, pg. 329, 905

Floriano, Antonio

Diplomática Española del periodo astur
Oviedo 1949, t,2, pg.174, Doc. 141

Floriano, Antonio

El libro de Registro de Corias
Vol. 2, CSIC
Oviedo, 1950

Franjus, Dorothée

Protection Juridique des Paysages Viticoles
C.N.I.V., Congrès OIV, Juin 2007

Fray Valentin de la Cruz

Viña y bodega
Caja de Ahorros Municipal
Burgos, 1990, pg. 22

**Gago, P, Santiago, J.L., Bobo, S.,
Alonso-Villanueva, V., Martínez, M.C.**

Unión del patrimonio vitícola y artístico para la
revalorización de la viticultura del Viejo Mundo
Boletín de la O.I.V. nº 944-945-946, pg. 495-506. Paris

García Blanco, Angela

Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos.
Ediciones de la Torre. Madrid, 1994

**García del Barrio, J.M.; Bolaños, F.:
Elena-Roselló, R.**

Clasificación de los paisajes rurales españoles según
su composición espacial. Investigación Agraria,
Sistema Recursos Forestales, 2003, 12 (3), p. 5-7
<http://www.sispares.com> www.sispares.com

García Legarreta, Santos.

Catálogo de los Pergaminos de la Catedral de Oviedo
Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1957

**García, Ana; Loureiro, M.D.; Fernández,
Norman; Fernández, Ovidio; Moreno Sanz,
A.P.; Suárez B.**

Estudio enológico de variedades minoritarias blancas
de vid del Principado de Asturias
SERIDA, Villaviciosa, Asturias. En VII Foro Mundial
del Vino, mayo 2010, La Rioja

González Bachiller, Fabian

Voces relativas a la flora y la agricultura en la
documentación riojana medieval. Berceo, Nº 146,
p.67-87, Logroño, 2004

González Llana, José:

Manual de agricultura práctica para la provincia de Oviedo
Imprenta Calle del Rollo, Madrid, 1889
www.asturias.es/.../menuitem.4b280f8214549ead3e2d6f77f

Gros Puyuelo, Carmen

La Relación Paisaje-Turismo-Desarrollo Local:
examen de su significado en publicaciones recientes
de divulgación territorial
En Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo
Agrario (2002), 6, p. 123-133

Guibert, Marie

Les Cartes del Paisatge a França
Ordenació i gestió del paisatge a Europa, Plecs de
Paisatge i Eines 2, Observatori del Paisatge, p. 277-296

Hoyos Sancho, Nieves de

Refranero Agrícola Español
Ministerio de Agricultura, Servicio de Capacitación,
Madrid, 1954.

Huetz de Lemps, Alain

Vignobles et vins du Nord-Ouest de l'Espagne
Institut de Géographie, Fac. de Lettres
Bordeaux, 1967

INDO

Catastro Vitivinícola de la provincia de Oviedo
Oviedo, 1982, pg. 473

Instituto Geográfico y Estadístico

Equivalencias entre las pesas y medidas usadas
antiguamente en las provincias de España y las
legales del Sistema Métrico Decimal.
Madrid, 1886

Instituto Nacional de Estadística

El primer Censo Agrario de España
Madrid, 1963

Jalonch, Cristina

En Tierras Prodigiosas
La Vanguardia 9/11/2008
<http://www.magazinedigital.com> www.magazinedigital.com

Jovellanos, G. de M.

(1790-1801) Diarios
Ed. Planeta, S.A., 1992. Barcelona, 486 pp.

Jovellanos, G. de M.

Diarios e Informe sobre la Ley Agraria 1791
Ed. Del Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1955

Jovellanos, G. de M.

Informe de la Sociedad Económica de Madrid al Real y Supremo Consejo de Castilla en el expediente de la Ley Agraria. Madrid, 1795
http://www.bibliotecagratis.com/autor/G/gaspar_melchor-de_jovellanos/informe_sobre_la_ley_agraria.htm http://www.bibliotecagratis.com/autor/G/gaspar_melchor-de_jovellanos/informe_sobre_la_ley_agraria.htm

Krüger, Fritz

Fotografías de un Trabajo de Campo en Asturias (1927)
Xixón, Muséu del Pueblu D'Asturies, 1999

Leone, Guillermo

Leyes de la Gestalt
Buenos Aires, Argentina 2002
<http://www.guillermoleone.com.ar/leyes.htm> <http://www.guillermoleone.com.ar/leyes.htm>

López Alvarez, Joaco (Coord.)

Agua, Sidra y Vino. Cacios pa beber.
Catálogo de la Exposición
Ed. Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón, 1997

López Gómez, Antonio

Historia, Clima y Paisaje
Universitat de València, 2004

López Ontiveros, A

Notas sobre el Catastro actual como fuente geográfica
Estudios Geográficos 1971, pg. 119-143

López, Tomás

Partido de Cangas de Tineo, 1797
Biblioteca Nacional Manuscrito nº 7295

Loureiro Rodríguez, M^a. D

“Estado actual y desarrollo de la viticultura en el Principado de Asturias”.
Xornada Técnica Viticultura e Enoloxía no norte de Galicia (Viños da Terra de Betanzos) e Cornisa Cantábrica. Guísamo (A Coruña), 17 de junio. 2010.

Loureiro, M. D y Suárez, B.

Parámetros agronómicos y enológicos de variedades cultivadas en el Principado de Asturias
En Cultural Santa Ana, XXVIII Jornadas de Viticultura y Enología, Tierra de Barros. p. 283-292

Loureiro, M.D. y Suárez, B.

Recuperación de la viticultura en el Principado de Asturias
Tecnología del vino, nº 30. 34-39, 2006

Loureiro, M.D.; Fernández, N.; Suárez, B.

Incidencia de las principales virosis de la Vid en el Principado de Asturias. SERIDA, Villaviciosa, Asturias, 2006

Macías Hernández, Antonio

El paisaje vitícola de Canarias. Cinco siglos de historia
Ería, 68,2005, pg. 354

Martin, J.C.

Les paysages viticoles et le vol du temps
En Paysages de vignes et de vins. Patrimoine-Enjeux et Valorisation, Interloire, 2003, p. 96

Martínez de Pisón, E

La Percepción del Paisaje
Madrid, Espasa Calpe, 1984

Martínez de Toda, Fernando

Biología de la Vid. Fundamentos biológicos de la viticultura
Mundi Prensa, Madrid, 1990, p.43

Martínez Kleiser, Luis (Coomp.)

Refranero General de España
Madrid, 1953. Edición Facsímile: Ed. Hernándo,
Madrid, 1995

Martínez Rodríguez, C. y otros

Estudio agronómico preliminar de cuatro variedades
de vid cultivadas tradicionalmente en el Consejo de
Ibias y consejos de cultivo. Consejería de Trabajo.
Principado de Asturias. 2007

Martínez Rodríguez, M. C. et. al.

Las variedades de vid (*Vitis vinífera*, L.) cultivadas en
el Concejo de Ibias (Principado de Asturias).
Gobierno del Principado de Asturias. 2002

**Martínez Rodríguez, M^a del Carmen y Pérez
Fernández, José Enrique**

La vid en el occidente del Principado de Asturias.
Descripción ampelográfica de las variedades
Consejo Superior de Investigaciones Científicas,
Madrid, 1999.

Masanori, Hatanaka

Vino y Turismo del Municipio de Cangas de Narcea
En Revista "Pasos", Vol 6, N^o 2, p.301-315, Número
Especial, 2008
<http://www.pasosonline.org> www.pasosonline.org

Ministerio de Agricultura

Catastro Vitícola y Vinícola de la Provincia de Oviedo
(1981).
Ministerio de Agricultura. Oviedo, p. 28

Moreno, P.; Suárez, B y Loureiro, M.D.

Estudio de Sinonimias y Homonimias mediante
microsatélites en variedades de vid de Asturias.
XXXVI Congreso de la Sociedad Española de
Genética, 2007, p. 18-21, septiembre, León.

Moreno, P.; Suárez, B y Loureiro, M.D.

Análisis de la Diversidad Genética de vid en el
Principado de Asturias mediante marcadores y
microsatélite
En Actas de Horticultura, IV Congreso Sociedad
Española de Ciencias Hortícolas, Núm. 51, octubre
2008, p. 43-44

Naredo Teja, Manuel

Elaboración y conservación de los vinos producidos
en la provincia de Oviedo
Congreso Nacional de Viticultura. Pamplona, 1912,
págs. 353-361.

Navarro Pallarés, E.

Arquitectura Popular Asturiana
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Madrid,
1986

**Observatorio de la Sostenibilidad de
España**

Patrimonio Natural Cultural y Paisajístico. Claves para
su sostenibilidad, territorial
Madrid, 2009, p. 30
<http://www.sostenibilidad-es.org/Observatorio+Sostenibilidad/esp/prensa> <http://www.sostenibilidad-es.org/Observatorio+Sostenibilidad/esp/prensa>

Palacio Valdés, A.

La aldea perdida, (1903, 1^a Edición)
Espasa Calpe, Madrid, 1988, pág.98

Palacio Valdés, A.

La novela de un novelista
Obras Completas, Ed. Aguilar T. II, pág.791 (Citado
por Alberto Rodríguez-Felgueroso, en todas las
referencias)

Palacios Valderrama, M. M.

La vitivinicultura en Asturias.
Boletín de IEA (Suplemento de Ciencia), 11: 11-
16.1965

Pastor López, Pascual

Memoria geognóstica-agrícola sobre la Provincia de
Asturias
Memoria de la Real Academia de las Ciencias de
Madrid, 1853

Pensado, J.L.

Estudios de lexicología asturiana
Universidad de Oviedo, 1960

Pérez de Castro, J.C.

Pesas y medidas populares en Asturias
Revista de Dialectología y Tradiciones Populares

Pérez de Castro, J.C.

Dialogismos en el Refranero Asturiano
En la Revista de la Dialectología y tradiciones
Populares, Tomo XIX, 1963, Cuadernos 1º, 2º y 3º.
Madrid, 1963

Piquerías Haba, Juan

La filoxera en España y su difusión espacial 1878-
1926. Cuadernos de Geografía, 77, p.101-136.
Valencia 2005

Ramón y Vidal, Juan

Los parrales de la provincia de Almería. La Agricultura
Española, Valencia 1902. Facsímile de La Asociación
de Amigos del Museo de Terque. Alicante 2006. pg. 11

Real Academia de la Historia

Noticias para la Historia de Asturias

Roche, Agustín

Elements pour la réalisation et l'actualisation des Atlas
de Pysages

Ministère de l' Ecologie, de l' Energie, du
Developpenment durable et de la Mer. Paris, 2009
<http://www.naturefrance.fr/spip.php?rubrique3> www.
naturefrance.fr/spip.php?rubrique3

Roche, Agustín

Les unités paysageres dans les Atlas de paysages.
París, 2006

Rodríguez de la Fuente, Odile

Allí, en el umbral entre el cielo y la tierra.
Ed. Tragaluz. Asturias, 2007

Rodríguez Vespertino, Antonio

“El léxico de la vid en el occidente de Asturias”
Universidad de Oviedo, 1979

Rodríguez-Felgueroso, Alberto J.

La percepción subjetiva del paisaje en la obra
asturiana de Armando Palacio Valdés
En Actas del Congreso celebrado en Entralgo-
Laviana (24-26 de Septiembre de 2003). Excmo.
Ayuntamiento de Laviana, 2005, pp.283-301

Roger, Alain

Breve tratado del paisaje
Madrid, 2007

Schulz

Reseña geognóstica del principado de Asturias
Madrid, 1838

Suarez Cantón, Nicolás

Asturias vinícola. Breves apuntes sobre el vino de
Cangas de Tineo.
Revista de Asturias nº 14, Oviedo 25/5/1879, año III

Townsend, J.

Viaje por Asturias
F.Canell. Ed Estuios Asturianos, Oviedo, 1886. En
Costafueyus d'Asturies.

VV.AA

El Vino de la Tierra de Cangas
Principado de Asturias, 2008

VV.AA

Contribución al estudio de los principales parámetros
enológicos de los vinos tradicionales “Vino de la Tierra
de Cangas”
SERIDA, Villaviciosa, Asturias, 2006
Artículos temáticos, Enología, septiembre-octubre
2006, p.32-36

VV.AA

La Viticultura del Principado de Asturias. Estado
actual y desarrollo
SERIDA, Villaviciosa, Asturias, 2010

VV.AA

Memoria de la Exposición General de Agricultura de
1857.
Imprenta Nacional, Madrid, 1859

VV.AA

El Primer Censo Agrario de España
Instituto Nacional de Estadística. Madrid, 1963

VV.AA

Memorias de la Junta Consultiva Agronómica
Avance estadístico sobre cultivos y producción de la
vid en España. Madrid 1891.

VV.AA

Le vignoble dans le paysage
Cahiers itineraires d'ITV en France, Nº 5, 2002

DOCUMENTOS OFICIALES

ORDEN FORAL 76/2010, de 19 de febrero, de la Consejera de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, por la que se establecen las normas que regulan el régimen general para la concesión, gestión, y control de ayudas a la aplicación de medidas agroambientales en viñedo. Boletín Oficial de Navarra, nº 31 del 10 de marzo de 2010.

Ley 5/1991, de 5 de abril, de protección de los espacios naturales. Principado de Asturias

Decreto del Ministerio de Agricultura, 1962. Citado por Fernández Fuster, Luis, en Teoría y Técnica del Turismo. Tomo I. Editora Nacional Madrid, 1967, pg. 563

BOLETÍN OFICIAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS (12-XII-2008). Resolución de 19 de noviembre de 2008, de la Consejería de Medio Ambiente y Desarrollo Rural, por la que se reconoce la denominación Vino de Calidad de Cangas.

BOLETÍN OFICIAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS (8-I-2007).RESOLUCION de 19 de diciembre de 2006, de la Consejería de Medio Rural y Pesca. Modificación de la Resolución de 25 de mayo de 2001, de la Consejería de Medio Rural y Pesca, por la que se reconoce la denominación "Vino de la tierra de Cangas".

BOLETÍN OFICIAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS (8-VI-2001). Resolución de 25 de mayo de 2001. Consejería de Medio Rural y Pesca. Reconocimiento de la denominación "Vino de la Tierra de Cangas".

BOLETÍN OFICIAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS (2-VII-1994) Decreto 38/1994, de 19 de mayo. BOPA, nº 152, de 2 de julio de 1994

BOLETÍN OFICIAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS (6-III-2001) BOPA, nº 75. Ley 1/2001, de 6 de marzo

Normas Subsidiarias de Ibias, Consejería de Fomento, Núcleos Rurales del Consejo de Ibias, Mieres, septiembre 1998

PORNA (Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de Asturias) Consejería de Medio Ambiente y Urbanismo, Principado de Asturias.

Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014. Planes de zona

Ley 45/2007 del 13 de diciembre y véase también la Ley de Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, Ley 42/2007

Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español

Anteproyecto de Ley de Paisaje del País Vasco

PÁGINAS WEB

<http://www.luisvicenteelias.com/>

http://www.asturias.es/Asturias/descargas/PDF_TEMAS/Agricultura/Desarrollo%20rural/memoria_ambiental_enero_2011.pdf
Memoria Ambiental de los Planes de zona de Desarrollo Sostenible del Medio rural del Principado de Asturias

http://www.asturias.es/Asturias/descargas/PDF_TEMAS/Agricultura/Desarrollo%20rural/zona_occidental_prel.pdf Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014. Planes de zona

<http://www.mcu.es/patrimonio/MC/IPHE/PlanesNac/PlanPaisajesCulturales/Definicion/DefinicionPaisCultural.html>
Definición de Paisaje Cultural según el Instituto de Patrimonio Cultural de España, responsable del Plan Nacional de Paisajes Culturales

http://www.basse-normandie.ecologie.gouv.fr/pays_label.html

<http://www.sispares.com>

<http://www.cervim.org>
Centro di ricerca, studi e valorizzazione per la viticultura de montana

<http://www.magazinedigital.com>

<http://etudesrurales.revues.org/document36.html>

<http://fr.wikipedia.org>

http://www.bibliotecagratis.com/autor/G/gaspar_melchore_jovellanos/informe_sobre_la_ley_agraria.htm

<http://www.barriosdebodegas.es>

<http://www.pasosonline.org>

<http://www.rutadelvinodecangas.com>

<http://www.fuentesdelnarcea.org>

www.bodegascorias.com

www.bodegasdelnarcea.com

<http://etudesrurales.revues.org/document36.html>

www.acevin.es

Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas

Ministerio de Medio Ambiente, rural y Marino
www.marma.es/agricultura

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

El Occidente de Asturias

(1882-1983) y (1885-1886) en Tous pa Tous

Periódico bisemanal

El Eco de Occidente

(1894)

Periódico bisemanal

El Narcea

(1912 a 1915)

La Maniega

(1926 -1932)

Boletín bimensual

Narcea

(1935-1936)

Revista

Entrambasaguas

Papeles de un concejo. Cangas del Narcea, 1980-

1981

ESTADÍSTICAS

NOTA DE LOS AUTORES:

Desde el inicio del trabajo nos hemos enfrentado con muchas dificultades para obtener datos confiables sobre las extensiones de viñedo, cartografía y estadísticas en general. Algunas de las razones parecen deberse a:

- Al tratarse de un cultivo muy diseminado, sin constituir una zona vitícola determinada, los datos son dispersos. Esta razón unida a parcelas de viñedo de poca extensión (menos de 1 Ha en el 78% del viñedo asturiano).
- Otra explicación de la ausencia de datos confiables pudiera ser la presencia de policultivo, esto es, la viña se plantaba al lado de otros cultivos de mayor importancia, restándole protagonismo en el momento de hacer registros.
- Una causa más podría surgir de la baja rentabilidad que lleva a los viñedos a la regresión no reponiéndose las plantaciones que se descepan por viejas y de las cuales los registros no han sido puntuales.

Por otro lado, los datos que encontramos en diversos autores (fuentes no oficiales) son contradictorios, por lo que hemos excusado de ponerlos. Y habrá que comentar lo complejo que ha sido tener acceso a los registros oficiales, aunque al final los hemos obtenido.

CUADROS

CUADRO 1:
EVOLUCIÓN DEL VIÑEDO DE ASTURIAS DE 1751
A 2009

CUADRO 2:
SUPERFICIE DE VIÑEDO ASTURIANO - DATOS
DIVERSOS

CUADRO 3:
VIÑEDO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS 1983

CUADRO 4:
DISTRIBUCIÓN DE VIÑEDO POR CONCEJOS 2009

CUADRO 1

EVOLUCIÓN DEL VIÑEDO DE ASTURIAS DE 1751 A 2009
(Hectáreas)

Fuente Lugar	Catastro del Marqués de la Ensenada 1751 ¹	Datos de Huetz de Lemp 1960 ²	Catastro Vitícola y Vinícola 1982 ³	Instituto Relaciones Agrarias 1983 ⁴	Cartografía de viñedo 2009 ⁵
Allande	43	31	8,31	16	8,89
Belmonte de Miranda					0,10
Boal	16	12	0,19	5	
Candamo	80				
Cangas del Narcea	352	345	190,30	275	70,54
Grandas de Salime	50	29	5,21	4	2,57
Ibias	128	110	74,69	80	20,45
Illano	59	51	11,54	22	1,27
Pesoz	52	32	13,45	16	5,21
S. Martín de Oscos	17	3	7,88	5	
S. Tirso Abres	5				
Tapia-Serantes	1	1			
Taverga	53				
Tineo	97	28	0,51	6	0,27
Villayor		4			
TOTALES	953	645	312,10	409	109,29

FUENTE: Elaboración propia a partir de las fuentes señaladas

1. Huetz de Lemp, Alain, Vignobles e vins du Nord-Ouest de l'Espagne, Institut de Geographie, Fac. de Lettres, Bordeaux, 1967, pg. 917
2. Ibídem.
3. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (INDO), Catastro Vitícola y Vinícola Provincia de Oviedo año 1982.
4. Descripción del Viñedo Asturias Memoria-Mapas CyA E-1-200 1983, en base a datos del instituto de Relaciones Agrarias (1-T, año 1983)
5. Consejería de Medio Rural y Pesca, Cartografía del Viñedo, diciembre 2009, Instituto de Recursos Naturales y Ordenación del Territorio, Universidad de Oviedo.

CUADRO 2

SUPERFICIE DEL VIÑEDO ASTURIANO - DATOS DIVERSOS

(Hectáreas)

Fecha	Principado	Cangas	Fuente
Siglo XVIII		450	Feo Parrondo, F. Evolución histórica y situación actual del viñedo asturiano En Estudios geográficos en memoria del profesor Antonio López Gómez, pg. 470
1982	312,10	190,30	Catastro Vitícola y Vinícola, Oviedo, 1982
1983	409	275	Descripción Viñedo Asturias Memoria-Mapas CyA E-1-200 1983
2000		66,49	Registro vitícola 2000 Reg C.E.E. n. 2392/86 Y 649/87 Toma de datos: 08-97 Validación: 09-99 Fecha informe: 17/10/00
2003		145,30	Registro vitícola 2003
2009	109,29	70,54	Cartografía del Viñedo, diciembre 2009

CUADRO 3

VIÑEDO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS 1983

Comarca Agraria	% sobre superficie	Municipios	TOTALES
Vegadeo	6,0	Peso: 16 Ha San Martín de Oscos 5 Ha Grandas de Salime: 4 Ha	25 Ha
Luarca	8,4	Illano: 22 Ha Boal 5 Ha Castropo:	27 Ha
Cangas del Narcea	85,6	Cangas 275 Ha bias: 60 Ha Allande 16 Ha Tineo: 6 Ha	357 Ha
TOTAL	100		409 Ha

FUENTE: Elaboración propia a partir de:

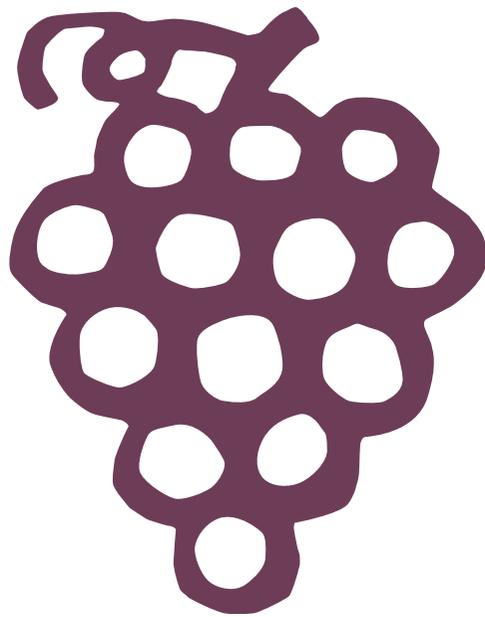
- Descripción Viñedo Asturias Memoria-Mapas CyA E-1200 1983
- Superficies Mapa de Cultivos y Aprovechamientos
- Área de Información y Gestión Cartográfica - Centro de Cartografía

CUADRO 3

DISTRIBUCIÓN DEL VIÑEDO POR CONCEJOS 2009

CONCEJO	TOTALES
ALLANDE	8,89
BELMONTE DE MIRANDA	0,10
CANGAS DEL NARCEA	70,54
GRANDAS DE SALIME	2,57
IBIAS	20,45
ILLANO	1,27
PESOS	5,21
TINEO	0,27
TOTAL	109,29 Ha

FUENTE: Cartografía del Viñedo, diciembre 2009





ALTO NARCEA
MUNIELLOS



Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural: Europa invierte en las zonas rurales



FEADER



PROYECTO INNOVADOR
SOLUCIONES
CONSTRUCTIVAS
PARA LA
REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO
ARQUITECTÓNICO
RURAL
DE LA RED RURAL NACIONAL